

PRIMERA PLANA

BRASIL:
ERA DE COSTA E SILVA

Edición de 80 páginas - Año IV - Nº 179 - \$ 100 - Buenos Aires, 31 de mayo al 6 de junio de 1966

JUAN CARLOS PAZ:

LA MEJOR MUSICA ARGENTINA





Rueda de
amigos...



Ruedas de Landó

Cognac Gran Reserva

Si Ud. es un exigente gustador de buen Cognac no nos animaríamos a decirle que Landó es mejor que el que bebe. Pero si nos gustaría que lo probara. Su calificación por añejamiento es de Gran Reserva y su sabor

muy particular le ha ganado incontables amigos.

Bodegas Esmeralda S.A.

Capital Federal:

Guatemala 4555

Tel. 72-3086/9





El Subsecretario de Relaciones Exteriores, José Noguero, se ha dedicado empeñosamente a surtir de cocteles de despedida a todos sus conocidos que parten hacia Europa. Uno de los últimos ágapes tenía la intención de homenajear al poderoso industrial Alfredo Fortabat y su mujer, Analia Lacrose Reyes. La fiesta se desarrolló con esplendor, pero ninguno de los agasajados apareció para despedirse. Por eso, quisá para animar la reunión, Noguero informó públicamente que había renunciado a su cargo, pero que hasta ese momento no tenía noticias de la aceptación, o no, de la renuncia. Algunos invitados supusieron que la ausencia de la señora de Fortabat se debía, tal vez, a su absorbente pasión por la escultura, que practica desde las primeras horas de la mañana en el taller de Carlos de la Cárcova, en San Isidro.

CINE

Los complejos: Tres histriones de primera línea pueden bastarse para solventar un film: con este punto de partida, la responsabilidad recae sobre Nino Manfredi, Ugo Tognazzi y Alberto Sordi, que la salvan con sobrada abundancia de recursos (Ocean).

Castigo al traidor: Ver página 77.
Operación Trueno: Ahora, James Bond debe enfrentar al señor Largo —el impecable Adolfo Celi— y tiene a su servicio la más deslumbrante colección de juguetes mecánicos que hubiese podido soñar: pero eso no lo salva de la rutina de ser héroe, algo para lo que parece cada vez más desgastado (Gran Rex).

Renaciendo de las cenizas: A través de un tenso manejo de la incertidumbre, el director J. Lee Thompson abre un crédito que parecía agotado: la increíble Ingrid Thulin lo ayuda sin treguas en esa conquista (Luxor).

Siete hombres de oro: Una banda de divertidos hampones asalta el Banco del Estado Suizo, y se enfrenta en una interminable cadena de deslealtades: nadie cree una palabra de lo que sucede, pero el público se divierte tanto como los protagonistas (Opera, Normandie).

TEATRO

Destinos errantes, de Ignacio FINDER y Fabio REJES: La leyenda de Romeo y Julieta, pero al revés, y con música; la fiesta no tiene pausas sobre el escenario, donde un conjunto de cómicos trashumantes se permiten hasta la melancolía sin abjurar de la sonrisa (IFT).

El Inspector, de Nicolás GOGOL: La divertida historieta del inspector que no lo es, convertida en escollo para el director Jorge PETRAGLIA: sin acertar con su tratamiento, sus golpes de talento la salvan de la mediocridad (San Telmo).

Israfiel, de Abelardo CASTILLO: La tumultuosa, desbordante figura de Alfredo ALCÓN, adueñándose de un texto híbrido que, sin la colosal respiración del actor, casi no existiría (Argentina).

Lo que hay que tener, de Ann JELICOE: Tres actores y una actriz atravesadas sin decaimientos una avanzada del teatro contemporáneo: cómo ob-

tener el Knack, y cómo hacer de la dramaturgia algo divorciado de la literatura (ABC).

¡Peligro! Seducción... de autores varios: Un retorno a los procedimientos de la *Commedia dell'Arte*, que sirve para la consagración de un actor: el polifacético Alberto Fernández de Rosa, permanente dueño de las situaciones (Artes y Ciencias, Sala Lavalle).

El tiempo de los carozos, de autores varios: La proposición —a partir del *music-hall*— de un espectáculo que ambiciona mucho más, y lo consigue, entre torrentes de economía y eficacia (Café Teatral Estudio).

Juanita, la Popular, de Enrique CADICAMO: Ver página 74.

TELEVISION

MARTES 31 — El detective millonario: ¿Quién mató al gato? Nadie lo sabe, porque una maraña de enemigos se empeña en despistar al Capitán Burke; sólo el milagro del final hace aparecer al asesino (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 1º — Argentina en este siglo: Los que torcieron el viento: La historia viva de una proeza germana casi olvidada: la aparición sobre Buenos Aires del aerostato Graf Zeppelin, en 1934, y la encendida recepción porteña (Canal 13, 23).

JUEVES 2 — Telecataplum: El ingenio de los Lobizones alcanza su más alto vuelo en el folletín *Carne de querencia*; además, la *Burocracia* se apodera de una casa de familia, en una hipótesis delirante (Canal 11, 21).

VIERNES 3 — El agente de CIPOL: La fórmula mortal: Las recetas de Ian Fleming suelen dar resultado, y los inventores de Napoleón Solo las usan hasta donde les permite el código Hays; esta vez, el peligro mayor brota de un niño (Canal 11, 22).

SABADO 4 — Cine de los sábados: Hiroshima mon amour (1958): El alucinante parentesco entre el horror de la muerte masiva de un pueblo y la génesis del erotismo; también, el explosivo nacimiento de un genio (Alain Resnais) y la fascinación de dos actores: Emmanuelle Riva, Eiji Okada (Canal 7, 23.30).

DOMINGO 5 — Mundo Insólito: Más allá de las tinieblas: Muchachos ciegos adivinan el espacio corriendo, saltando y tirando al blanco; otro cruza el Canal de la Mancha buceando en la oscuridad (Canal 13, 19). El show de Dick

PARA HOMBRE



La elección de su pañuelo y su gusto personal... DORYA contempla toda exigencia de estilo y diseño dentro de su proverbial calidad. Y vienen además en exquisitas presentaciones que duplican el placer de obsequiar... o ser obsequiado.

Fabricantes: PAÑUELERIA ALSINA S.R.L. ALSINA 1639. Tel. 49-4506. Buenos Aires



FRANKROD





SIN COMUTADOR, SOLUCIONE SU PROBLEMA TELEFONICO

Especial para empresas medianas
u oficinas en expansión

- Capacidad hasta 2 líneas externas y 11 internas.
- Posibilidad de transferencias y consultas entre todos los aparatos.
- Llamadas entrantes atendidas por un aparato predeterminado, y en caso de operadora ausente, podrán ser recibidas desde otro.

Para ejecutivos y profesionales

- Sistema jefe-secretaria de operación similar al anterior, pudiendo el ejecutivo, jefe de oficina o profesional, comunicarse directamente, en tanto que todas las llamadas internas o externas las recibe la secretaria en su aparato.
- Asesórese también respecto a centrales privadas automáticas y manuales, aparatos telefónicos domiciliarios y radio-vehículos telefónicos en VHF.

Consulte al Departamento
de Telecomunicaciones de

PHILIPS

Córdoba 1351 - Piso 12° - 41-9478
o en las Sucursales del
Interior del país.

PHILIPS
símbolo universal de confianza



Van Dyke: *Mamá le gana a papá*: Robert Petry tiene que defenderse de su mujer, inopinada *yudoka*; el ingenio del libretista Reiner barbota con cada golpe y sigue sorprendiendo hasta el final (Canal 13, 21.30). **Cine de los domingos: El placer** (1951): Las obsesiones barrocas de Max Ophüls, en una desesperada y sutil búsqueda de la belleza, más el conmovedor histrionismo de Gaby Morlay y Claude Dauphin (Canal 7, 23.30).

LUNES 6 — Yo soy porteño: El libretista Gius despliega su imaginación para retratar, con melancolía risueña, los encantos de un Buenos Aires canyenge que dejó de ser (Canal 13, 20.30). **El fugitivo: Paisaje con figuras móviles**: El doctor Kimble se sumerge inocentemente en otra persecución; esta vez, la comparte con una mujer, acosada obsesivamente por su marido: sobre la hora, el protagonista renueva su libertad (Canal 11, 21). **La hora de Hitchcock: La estrella de la defensa**: La repetición de un viejo papel protagonizado en un film, facilita al personaje (ex actor y abogado) la obtención de una sentencia favorable para su hijo: el dueño de la intriga es el director, quien atrapa al espectador con sus golpes de efecto (Canal 11, 23.15).

DISCOS

Catulli Carmina, de Carl Orff: El alud sonoro del germano Orff —4 pianos, percusión, dos solistas y un coro— para celebrar las alabanzas, los furores y las melancolías eróticas de un poeta latino: al frente de un disciplinado conjunto, el director Eugen Jochum consigue salir airoso de tanta responsabilidad (D. G. G. LPM-18304).

Sinfonía número 9, de Antonín Dvůrak: El americanismo del compositor checoslovaco, en una deslumbrante versión de la Orquesta Sinfónica de Cleveland, bajo la conducción del húngaro George Szell (CBS 4401).

LIBROS

Constancia de la razón, por Vasco Pratolini: A los 20 años, el florentino Bruno intenta encontrar un sentido moral para su vida: como telón de fondo de sus aventuras, una Florencia iluminada crece hasta convertirse en la verdadera dueña del relato, hasta disimular los pozos de hastío de una narración demasiado extensa (Seix Barral, 850 pesos).

Cuentos selectos, por Bret Harte: Es apenas una porción de la vasta —19 volúmenes— producción de Harte, pero alcanza para corroborar una evidencia: en esas fuentes bebió todo el realismo americano, y el siglo que ha pasado sobre ellas no ha bastado para secarlas (Plaza & Janés, 110 pesos).

El siglo de las luces, por Alejo Carpentier: La compleja trayectoria de un grupo de americanos en tiempos de Napoleón: pero ésta es sólo la anécdota que encubre una descomunal orgía de palabras, la alucinante erudición de un novelista cuya intimidad con las cosas lo convierte en el constructor de un mundo donde hasta los abusos resplandecen (Seix Barral, 800 pesos).

PLASTICA

Héctor Borla: Los delirios porteños de un pintor, de precisas reminiscencias discepolianas, pueden alcanzar extremos de crueldad o de ridículo (Rubbers, Florida 910).

César Paternosto y Alejandro Puenté: Dos empecinados representantes de la pintura que se pinta se asoman a la invasión del espacio y componen un homogéneo ariete de estridencias (Bolino, Maipú 962).

Pintores platenses: El asombro de un grupo salta desde la ambigüedad y se instala en el furor de la geometría (De las Artes, Córdoba 934).

DEPORTES

MARTES 31 — Fútbol: El preseleccionado argentino ante su segundo rival italiano; tras el Fiorentina, será Cagliari el encargado de dar una nueva oportunidad a Juan Carlos Lorenzo para congraciarse con el deslustrado público. (Cancha de San Lorenzo, a las 21.)

SABADO 4 — Boxeo: Se fueron los osos y vuelven los boxeadores. Después del Circo de Moscú, el Luna Park arma otra vez el ring y presenta al campeón de los gallos, Miguel Ángel Botta, quien saldrá a defender su título argentino frente a Alejandro Juárez (a las 22).

DOMINGO 5 — Fútbol: Los jugadores seleccionados actúan por última vez antes de su viaje a Europa. Como despedida, habrá en Avellaneda un choque a toda máquina: Independiente versus Boca Juniors, en la decimocuarta fecha del campeonato de primera división (a las 15).

MUSICA

MARTES 31 — Opera: Tercer eslabón de la presente temporada lírica, con la reposición de *Orfeo y Euridice*, del Caballero Clück. La versión que se ofrece es la francesa, es decir, la segunda que el compositor hizo sobre su propio original italiano; y a partir de la cual, habiendo sido Clück llamado a París por la reina María Antonieta, nació la ópera francesa. De esta nacionalidad es también el barítono Gabriel Bacquier (el Germont de *La Traviata* del año pasado), quien asume el papel del protagonista, tradicionalmente reservado a una mujer (Colón, a las 21; repite el jueves 2 y el sábado 4, a la misma hora).

LUNES 6 — Concierto sinfónico: La Orquesta Nacional inicia su ciclo de abono, en manos del director francés Jean Fournet. La pianista argentina Lia Cimaglia-Espinosa exhuma una olvidada página de Claude Debussy, que el compositor rompió y sus amigos reconstruyeron: la *Fantasia para piano* y orquesta, obra temprana en la que aún se advierte el predominio del lenguaje heredado de César Franck (Colón, a las 21.30).

527

■ zangari - 4166



la bebida tradicional única en su tipo

Tómelo solo, con café, americano, vermouth
o bebidas gaseosas. Es digestivo, aperitivo y refrescante.

FERNET-BRANCA



único en el mundo

/ DESDE 1845

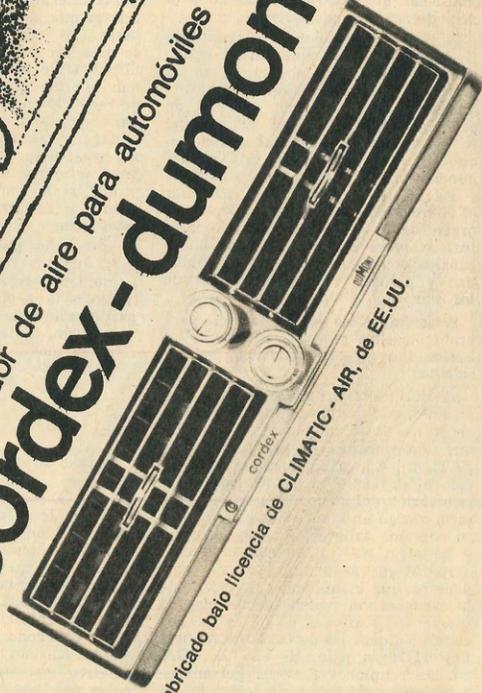
y ahora... también **FERNET-BRANCA** A LA **MENTA**
 Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Ahora, también los medianos
-Peugeot, Fiat 1500, Di Tella,
Clima CORDEX-DUMONT.
Categoría para la categoría mediana.

CORDEX S. A.
Venezuela 1661/5 - Tel. 38-0410/2397
Fabricantes: A.I.R.C.A.R. S. R. L.

Acondicionador de aire para automóviles
cordex - dumont



fabricado bajo licencia de CLIMATIC - AIR, de EE.UU.

CARTAS

• Gremios

Señor Director: En el N° 177, al abordar el tema de la unificación cegetista, se consideran algunas situaciones internas de los gremios, entre ellos, la Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta. Se dice, entonces, que existe allí un principio de división del oficialismo gráfico, que "Ribas salió a la caza de amigos peonistas" y que "Danussi concierta una alianza con el veterano Sebastián Marotta y con el «joven» (el encomillado es mío) Antonio Mucci, reñido con Riego Ribas".

Quiere la casualidad que, además de ser obrero gráfico en actividad, soy el maquinista de la rotativa que imprime Primera Plana, y es así como durante la jornada de labor pasan frente a mis ojos más de 60 mil ejemplares de esa revista; además, como en la empresa editora en que trabajo —Fabrill— hay alrededor de 1.500 operarios gráficos, esta noticia causó, instantáneamente, los más diversos comentarios que sin duda se acrecentaron al salir la revista a la calle. En consecuencia, como parte doblemente interesada (por ser militante de la FATI y por haber sido directamente aludido) me considero con el derecho de dar mi propia versión de la situación por la cual atraviesa nuestro gremio.

1) No me corresponde desmentir ni confirmar que Ribas haya salido a la caza de amigos peonistas.

2) Sí me corresponde afirmar que la FATI atraviesa una difícil crisis, que culminará inexorablemente con la división de sus cuadros directivos, consecuencia de la enorme cantidad de problemas que la afligen. Estimo que la diferencia fundamental radica en que algunos miembros de la CGA denuncian públicamente esos problemas y aseguran estar dispuestos a cambiar el rumbo (única forma de salvar a la organización y al gremio del desastre) y otros siguen montados en el caballo de la soberbia y la infalibilidad y parecen vivir en el mejor de los mundos.

Sería imposible enumerar todos esos problemas; me remito a aquellos a los cuales dan más trascendencia los disidentes:

a) Política interna y externa zigzagueante, con marchas y contramarchas en torno de la unidad y de la CGT, que deterioraron el prestigio de la FATI. b) A casi cinco meses de vencido el convenio, no se ha logrado la renovación del mismo; la parte empresaria otorgó un aumento unilateral que en algunos talleres se hace efectivo y en otros no. c) Se han producido despidos en varias empresas, de compañeros que cumpliendo directivas de la organización realizaron medidas de fuerza; a los mismos no se les reconoció siquiera los derechos de la vieja Ley 11729; a pesar de ello, la CGA, en las reuniones de esos personales, mocionó en el sentido de acatar tal si-

tuación. d) La organización debe sumas varias veces millonarias, en parte como consecuencia de la última desgraciada huelga, y en gran parte por razones totalmente ajenas a la misma. e) Una gran cantidad de talleres se encuentran anarquizados, y fuera del control de la FATI, a lo cual se agrega el peligroso precedente del intento de formar un sindicato paralelo en la industria. f) La Federación Gráfica Bonaerense quizá no llega a reunir en la actualidad 10 mil cotizantes, lo cual puede provocar el resquebrajamiento económico de la organización. Etc., etc., etc.

Con respecto a la "triple alianza" (Marotta, Danussi, Mucci) estimo que don Sebastián Marotta es un hombre alejado de la vida activa sindical y se encuentra abocado a sus delicadas funciones de presidente del directorio de la Caja de Jubilaciones de Gráficos y Periodistas; por consiguiente, no se debe ni se puede utilizar su nombre. Además, hace más de un año y medio que no tengo el placer de conversar con él.

Ni con Danussi, ni con ningún otro dirigente (por muy respetables que sean) se puede establecer alianzas o pactos. Esto no se arregla repartiendo cargos; esto solamente se solucionará afrontando la cruda realidad, diciendo la verdad al gremio y convocándolo a la gran tarea en común: cambiar métodos, costumbres y procedimientos para que la organización recupere la jerarquía que otrora tenía. La expresión "el joven Antonio Mucci, reñido con Riego Ribas" puede dar lugar a distintas interpretaciones. Me apresuro a aclarar que jamás he tenido problemas personales con el compañero Ribas; es más, las circunstancias por las que últimamente atravesó nuestro gremio han querido que tuviese oportunidad de recibirlo en mi propia casa, y compartir tribunas; por supuesto, sin declinar mis puntos de vista o convicciones personales. En cuanto a lo de "joven" estimo que ya no lo soy tanto, y que sí lo son mis compañeros de Fabrill y del gremio que comparten estas ideas.

Aprovecho para reiterar, una vez más, que soy fervoroso partidario de la unidad obrera, sobre la base de la convivencia y el respeto mutuo y la participación de todas las corrientes de opinión. Evitaremos así la atomización del movimiento obrero y la proliferación de centrales partidarias.

Antonio Mucci
Capital

• Exodo de curas

Señor Director: Muy interesante es el reportaje a Joaquín Adúriz (número 177), donde se nos presenta la imagen de un hombre valiente y de nuestro siglo, y que corrobora la opinión que de él teníamos quienes pudimos tratarlo personalmente, ya sea en el plano sacerdotal o social. El artículo sobre el exodo de curas, en cambio, me pareció sin sentido —no tenía un objetivo concreto— y el enfoque dado no es del todo correcto. Aunque debo

reconocer que algunos párrafos me han impactado, como la declaración del Obispo de Goya, Monseñor Alberto Devoto, ya que su opinión es una copia fiel de lo que expresé el año pasado en un trabajo práctico acerca de "las causas y consecuencias del ateísmo moderno", presentado en la Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires (de más está decir que fue reprobado). Muchas veces he pensado, como el párroco A. de su artículo: ¿Qué hacer? ¿Abandonar todo o luchar desde adentro para cambiar las cosas?

Ricardo L. Vignatti
Capital

Señor Director: He leído el artículo central del N° 177. Me atrevería casi a asegurar que en su "elaboración" ha colaborado algún sacerdote "aprobado" o algún ex seminarista. La forma de expresarse es característica. Puedo asegurarle que no estoy en contra de que se traten temas semejantes, pero creo un deber de honradez periodística consultar el tema, es decir, pedir colaboración a personas que representen seriamente a la Iglesia Católica. Existen sacerdotes como los padres Tello, Giaquinta, Hera, Trusso, capaces de dar una visión real y auténtica de los problemas actuales de la Iglesia.

Rodolfo Aráoz
Capital

N. de la D. — Creemos, como el lector Aráoz, en el deber de honradez periodística. No es culpa nuestra que los altos dignatarios de la Iglesia argentina, a quienes consultamos por escrito, hayan eludido responder a nuestros cuestionarios.

Señor Director: Leí ávidamente el artículo central del N° 177, y dentro de él, el reportaje a Joaquín Adúriz. Desde ya que resultó excelente. Le ruego me aclare algo sobre la personalidad de Adúriz: ¿es el mismo jesuita que dictaba clases de Teología en la Facultad de Derecho del Salvador, aproximadamente, en 1961 y 1962?

Enrique J. Eckert
Muñiz, Buenos Aires

N. de la D. — Es el mismo.

Señor Director: El asunto que trata su revista en el N° 177 es sumamente discutido y de él sólo pueden hablar los que realmente conozcan el difícil y misterioso problema de la vocación sacerdotal. Por otra parte, del número de lectores de Primera Plana, me atrevo a afirmar que sólo una mínima parte estaría en condiciones de juzgar el artículo con criterio. "No me habéis elegido vosotros, sino que yo os he elegido", dice Jesús en el Evangelio. La vocación sacerdotal hay que mirarla con espíritu de fe y no de una manera tan material como lo hace el articulista. ¿Acaso no llamó Jesús también a Judas, que lo traicionó, a Pedro, que lo negó, y a Tomás, que dudó? Yo también he sido seminarista, y en el tiempo mismo a que se refiere el

artículo y le puedo asegurar que la mayoría de lo dicho es desde todo punto de vista exagerado.

Héctor Yadarola
Capital

Señor Director: Atendiendo a la jerarquía y seriedad de los temas encarados por su revista, nos complace felicitarlo por el artículo sobre el éxodo de curas, donde se refleja una realidad argentina de la época, que no todos conocíamos. Artículos como éste, claros, objetivos, enfocados en forma audaz e imparcial, aportan un logro positivo al periodismo actual. En cambio, la página de humor que incluyen en sus ediciones, de muy relativo gusto, en nada contribuye a la calidad del resto del contenido.

José E. García
Juan C. Otatti
Capital

Señor Director: La prudencia, el tacto, que rezuma su artículo del N° 177 sobre el éxodo de curas de la Iglesia argentina, muestran de qué manera puede tocarse un tema delicado sin herir a nadie, sin escandalizar.

Celedonio H. Pirtz
Capital

• Columnistas

Señor Director: Da gusto felicitar sin vueltas o con una vuelta que au-

gura una espiral. Felicito a Primera Plana por Enrique Pichon-Rivière. Felicito a Pichon-Rivière por la calidad de lo que escribe en Primera Plana.

Emilio Rodríguez
Capital

• Fantasías

Señor Director: "Explosión en una catedral", cuadro que morbosamente fascina a Sofía en *El siglo de las luces*, no es, como pretende el cronista de Primera Plana, imaginario (N° 177). Es obra de "Monzu Desiderio", seudónimo bajo el que se esconden Didier Barra y François de Nome, quienes, en el siglo XVIII, introducen en sus arquitecturas elementos de desorden y de terror. Sus obras, extrañas y delirantes, en la línea de Bosch, Grünewald, Callot, Bracelli y Arcimboldo, y el Goya de los Caprichos y los Disparates, hacen de "Monzu Desiderio" uno de los grandes maestros de la pintura fantástica.

José Pedro Pico
Capital

• Historia

Señor Director: en el N° 173 se expresa que el Presidente Figueroa Alcorta "disolvió" el Congreso en 1908. La verdad es otra. Al terminar el período de sesiones de 1907, el Congreso no había sancionado el Presupuesto del año siguiente. El PE convocó a sesiones extraordinarias a tal efecto. Las Cámaras políticamente convulsionadas,

no se reunieron o dilataron las cosas, tratando de que las extraordinarias se prolongaran hasta marzo de 1908 en que se celebrarían las elecciones nacionales de renovación legislativa. Figueroa Alcorta, amenazado de juicio político, respondió a la maniobra con el decreto del 25 de enero de 1908, declarando en vigencia para el año iniciado el Presupuesto del anterior, clausurando las sesiones extraordinarias y disponiendo se diera cuenta al Congreso, del decreto, en el próximo período ordinario. La reacción de los Senadores y Diputados extendió el conflicto. Entonces, el PE ocupó con la policía el Congreso (alguna fuerza militar también), ocupación dejada sin efecto el 30 de enero. Meses después, el 11 de mayo, el Presidente inauguró el período de sesiones ordinarias. Como se desprende, Figueroa Alcorta tenía la atribución constitucional de retirar el proyecto de Presupuesto y con ello dar por finalizado el período de extraordinarias.

No hubo, empero, "disolución" del Congreso. En ese siglo, sólo se operó la disolución total cuando cayeron, respectivamente, los Gobiernos de Yrigoyen, Castillo, Perón y Frondizi. Repitiendo lo de "nada destaca tanto la luz como cuando se la bordea de un poco de sombra", la historia de 5 días de ocupación sirve, con todo, para recordar los servicios prestados al país por un hombre público que tuvo el raro designio de presidir los tres poderes del Estado.

V. Enrique Lagrava
Goday Cruz, Mendoza



para él...

CREMA DE AFEITAR
De suave y sedosa espuma perfumada, antiséptica y humectante, ablanda y prepara la piel para la mejor afeitada en el menor tiempo.

TALCO INVISIBLE
Atomizado, perfumado con esencias importadas, imprescindible para después de afeitarse o del baño, de irradiación, refrescando la piel.

AFTER SHAVE
Después de afeitarse, una maravillosa Loción balsámica y recuperadora, y equilibrante, prolongando el efecto de un rostro inmejorablemente afeitado.

PRE-ELECTRIC
Cualquier máquina de afeitarse puede usarse en el rostro que reciba el tratamiento previo de esta Loción lubricante y antiséptica.

COLONIA "NOTA VERDE"
El detalle más importante que define personalidad y buen gusto. Un lujoso y perfumado final del arreglo personal.

COLONIA LAVANDA
Un aroma exclusivo de sutil y perdurable sensación de alegre y renovante frescura.



COLONIA LAVANDA S 650
NOTA VERDE S 680

CREMA DE AFEITAR S 740



HOMBRE LINEA

de artez westerley

Reúne los mejores productos, a base de ingredientes naturales. Línea imprescindible en el arreglo cotidiano del hombre de hoy, necesitado de una presencia y prestancia, acorde con su personalidad.



PRE-ELECTRIC S 330



TALCO INVISIBLE S 750

Todos los hombres son iguales

710
Agens

Alguna vez fuman



O salen a comer con los amigos.

Todos piensan en



o en



Es decir que todos piensan.

Hay momentos en que hablan de sus cosas preferidas. En esos momentos todos los hombres toman coñac. Y todos los coñacs son iguales.

Pero no es así.

En coñacs también hay diferencias. De aroma, de gusto, de calidad.



~~Todos los coñacs son iguales.~~

Consular es diferente.

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección

ROBERTO SOCOL

Subdirector

RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción

JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI

ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Fanor F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Ovidio Laqos Rueda, Alberto Laya, Sergio Mosero, Felisa Pinto, Mario Sekiquchi. Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cruzeta, Art Buchwald, Enrique Pichon-Rivière, Carlos García Martínez, Guillermo Edelberg, Henry Hazlitt, Russettava: Floz, Kalondi, Sampé, Fotogafía: Jaime González Cocifa, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpress. Diagramación: Francisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivos: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Dardo Batuecas, Alberto I. Ortiz.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lima), Carlos Fuentes (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lomuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primeras Planas S.R.L. (Capital \$ 10.000.000), París 387, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-9018/10. Dirección telegráfica: PRIPLA BAIRES. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 100 pesos. En Uruguay, 20 pesos oro; en Paraguay, 105 guaraníes (vía aérea). Número atrasado: \$ 120. Suscripción anual: Argentina, \$ 5.000. Exterior (vía ordinaria): 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 874.816. SOLICITUD DE AFILIACION AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, EN TRAMITE.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., México 623. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabricil Financiera S. A., Hurler 2035, Bs. As.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 31 de mayo al 6 de junio de 1966

N° 179

CARTA AL LECTOR

Hacia 1934, un compositor argentino se atrevió a desafiar a sus colegas y a la crítica y al público de Buenos Aires, con obras dodecafónicas. Ese desafío —formidable secuela del que Arnold Schoenberg lanzara sobre Europa en la segunda década del siglo— era algo más que una postura caprichosa o un irresponsable embate contra las normas y las tradiciones: era, en esencia, una toma de partido en favor de su tiempo, una honda convicción de artista.

A partir de entonces, la irritación, el escándalo, el desdén, marcaron el paso de Juan Carlos Paz por un medio cerradamente conservador, que se empeñó en aislarlo. Sólo en los últimos años el masivo reconocimiento internacional, europeo y norteamericano —que ya aplaudiera sus partituras y su labor de musicólogo desde casi el comienzo—, pareció abrirle las puertas de la comprensión en su propio país. La semana anterior, Paz retornaba de un nuevo espaldarazo, en Caracas, y Primera Plana decidía entregarle su portada. Es el segundo músico que la ocupa: el otro, curiosamente, fue Astor Piazzolla (N° 133, 25/5/1965), aparente polo opuesto de Paz, aunque los unan lejanos parentescos de voluntad y persistencia.

Las circunstancias no han alterado nunca la cortés ironía con que Paz se obstinó siempre en seguir el camino que consideraba suyo, no el que le marcaban los demás. Por ese camino se ha convertido en el más grande compositor de la Argentina y —la paradoja siempre se repite— en el menos conocido y admirado. En estos días, él y Ernesto Schóo, de Primera Plana, lo desandaron para articular la nota central del presente número.

* * *

En marzo de 1964, cuando una sublevación militar pulverizó el gobierno de João Goulart, un solo periodista argentino fue testigo de aquellos hechos: Osiris Troiani, de Primera Plana. Fue, además, uno de los pocos que lograron conferenciar con Goulart antes de que abandonara su país. De ahí en adelante, ha estado en permanente contacto con la política brasileña. A los pocos meses de derrocado el régimen, volvía para examinar los primeros tramos del gobierno revolucionario y entrevistar al Presidente Castelo Branco; otros viajes le sirvieron para ahondar ese panorama, rastrear las intimidades de la política exterior del Brasil, cubrir las elecciones de octubre de 1965 y obtener —primicia mundial—, de labios del rústico general Costa e Silva, la seguridad de que postularía la Presidencia. Esa candidatura fue proclamada el jueves pasado y originó una nueva visita de Troiani y un nuevo examen de la actualidad brasileña; de allí siguió a Santo Domingo, donde hay comicios el 1° de junio, y donde estuvo, un año atrás, observando la guerra civil.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

La portada: Juan Carlos Paz - La mejor música argentina 66
Brasil - La era de Costa e Silva 24

América y el Mundo 24 Hist. del Peronismo 36
Artes y Espectáculos 66 Primera Dama ... 48
Deportes 52 Señoras y Señores 80
Economía y Negocios 56 Transiciones 4
El País 12 Vida Moderna 40



nueva categoría en sport

Para quienes deben vestir de sport con categoría, luciendo elegante unidad de estilo, ha creado Oscense "un nuevo concepto en sport":

Conjunto de sobria línea deportiva, compuesto de saco y chaleco realizados en la misma tela y en tonos de actualidad.

Como complemento, pantalón Golf, de cintura antideslizante, con y sin cierre automático.



Prendas terminadas con la tradicional artesanía OSCENSE por LOPEZ VINALES Y CIA. I. y C. S. A. "la mayor experiencia del país, en la confección de prendas muy finas".

LA DICTADURA

Por

Mariano Grondona *

El hecho de que el gobierno británico haya declarado el estado de emergencia ante la huelga marítima, invita a reflexionar sobre nuestra propia situación.

Nadie duda, por lo pronto, que el gobierno británico es democrático y respetuoso de la ley. Todos saben, asimismo, que los británicos, sin excepción, son flemáticos. Pero el estado de emergencia ha sido declarado ante una huelga, con consecuencias legales similares en muchos aspectos a nuestro estado de sitio y, también, con el apoyo explícito de la oposición.

Esto nos introduce en una distinción tan sencilla como fundamental: en la democracia hay situaciones normales y anormales. En las primeras, basta el rodar tranquilo y rutinario de los engranajes institucionales. En las segundas, hace falta una energía suplementaria, un esfuerzo especial del sistema para superar obstáculos de excepción. La democracia puede ir al paso o a la carrera. Y el estado de emergencia o de sitio es sólo una de las expresiones de la anormalidad: manifestación legal, que es a veces la menos importante.

Actualmente se utilizan los términos "dictadura" y "dictador" como sinónimos de "tiranía" y de "tirano". Es un grave error de perspectiva histórica. "Tirano" llamaron los griegos a quien, usurpando el gobierno o abusando de él, concentraba todos los poderes en su mano por encima de la ley y oprimía al pueblo en su propio beneficio. "Dictador" llamaron los romanos, en cambio, a quien era designado legalmente para enfrentar una situación de excepción, por un término preciso y con amplios poderes. El tirano es un monstruo, una deformación política. El dictador es un funcionario para tiempos difíciles.

Esta idea romana de la "dictadura" es más profunda de lo que parece a simple vista. No sólo está en la base de todas las instituciones de excepción, como nuestro estado de sitio y nuestra intervención federal. Indica, también, que un orden político enfrenta a veces situaciones que exigen una extraordinaria acumulación de energía en algunos puntos decisivos. La vida histórica de las naciones no es lineal, sino quebrada. Hay tiempos de suave pendiente y hay tiempos de ascensión violenta. Hay tiempos en que el horizonte es amplio y expedito y hay tiempos en que se cierra de golpe detrás de algún obstáculo monumental. La verdadera sensibilidad política reside, entonces, en apreciar debidamente la fisonomía de cada coyuntura. En ser cauto y monocorde cuando el país atraviesa la llanura. Y en adoptar la figura y la fuerza de los conductores cuando el camino se vuelve áspero y sinuoso.

Una de las claves del fracaso del Gobierno en más de un frente es su equivocada percepción del tiempo político argentino.



Normalidad y anormalidad: La Argentina no atraviesa un momento de normalidad, sino de anormalidad. Pero el Gobierno se empeña en ser "normal". La imagen que el Presidente tiene de sí mismo es la imagen de Marcelo T. de Alvear. Pero no vivimos, por cierto, el tiempo transparente de ese digno presidente radical. El oficialismo fue engañado, en este sentido, por la transitoria fatiga de las luchas de 1962 y 1963. El país que surgió del agitado proceso de los "azules" y los "colorados" necesitaba, es verdad, una tregua. Pero no quería por eso una postergación.

La situación "anormal" de la Argentina reside, en primer lugar, en razones objetivas: en la ausencia de inversiones —es decir, en la ausencia de futuro—, en el colapso de los servicios públicos, en episodios reiterados de rebeldía sindical, en la falta de concordia política e institucional. En segundo lugar, cuentan razones psicológicas de tanta o mayor importancia: la impaciencia colectiva por la inoperancia de un Estado antiguo ante un país moderno. Y, también, el doloroso recuerdo de un gran designio que los argentinos no han perdido de vista pese a sus dificultades: el designio de constituir una gran nación.

A veces, la anormalidad se manifiesta en hechos que, tomados por sí mismos, son tan graves como la huelga marítima de los británicos: la paralización de los servicios públicos, la violencia, la ocupación de fábricas, los disturbios callejeros. Pero la verdadera anormalidad es "crónica" y reside más abajo, en las capas profundas del espíritu nacional: en el deseo común e irresistible de estar a la altura de nuestros sueños.

Obstinación o renovación: Obstinarse en aplicar a esta situación remedios "normales", de simple y tranquila evolución, es ignorar que la normalidad, como tal, nos ha abandonado hace mucho tiempo. El país no quiere ni espera un gobierno de pacífica y respetuosa rutina. El país espera un Moisés porque vislumbró la tierra prometida y se encuentra aún muy lejos de ella. Y esa tierra prometida no es sólo económica y social, sino, por encima de todo, política y universal: la presencia en América latina y en el mundo de una nación con genio y con destino.

Quizá el Gobierno esté a tiempo para interpretar esta esperanza y para asumir la responsabilidad de una sutil "dictadura" al estilo romano: la concentración de todas las energías políticas disponibles en una gran empresa nacional. Para ello, sin embargo, es necesario que advierta dos cosas. Primero, que hay una empresa nacional. Y segundo, que no la puede realizar solo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Ejército: Una advertencia al Gobierno

A principios de esta semana, el domingo 29, los altos mandos del Ejército formularon, públicamente y en presencia de Arturo Illia, una seria advertencia al Gobierno. Al mismo tiempo, salieron al cruce del Secretario de Guerra y de su pro-oficialista comunicado de abril 1º.

Quedaba así reconocida la existencia de dos posiciones antagónicas dentro del arma: la de sus autoridades políticas, embarcadas en una ardua, y a veces lírica, defensa del Presidente; y la de sus cuadros superiores, empeñados en una firme actitud crítica, capaz de desembocar —según muchos de ellos— en la toma del poder.

Es sugestivo que los altos mandos hayan elegido, para definirse, la celebración del 156º aniversario del Ejército. Menos sugestivo es que encargaran esa tarea a su máximo exponente, el Comandante en Jefe, teniente general Pascual A. Pistarini. En un discurso de 1.360 palabras y llamativas alusiones, pronunciado el domingo a la mañana al pie de la estatua de San Martín, Pistarini fustigó al Gobierno.

Tomando la historia como espejo, recordó una vez más que "el Ejército... no puede sustraerse a las obligaciones que impone su vigencia". Una de ellas, la mayor, entraña asegurar la libertad, que es "el medio eficiente para la realización física y espiritual del ser humano", "un juego de obligaciones y derechos". Como una réplica a ciertos fragmentos del mensaje presidencial a las Cámaras legislativas, del 1º de mayo, el Comandante brindó esta otra acepción de la libertad: es "el ejercicio responsable de la autoridad, sin la cual el derecho es ilusorio, las garantías inexistentes, el bienestar inalcanzable".

En seguida añadió: "En un Estado cualquiera no existe libertad cuando no se proporcionan a los hombres las posibilidades mínimas de lograr su destino trascendente, sea porque la ineficacia no provee los instrumentos y las oportunidades necesarias, sea porque la ausencia de autoridad haya abierto el camino a la inseguridad, el sobresalto y la desintegración". ¿Cuál es ese Estado? El párrafo siguiente (que contiene una negativa referencia al peronismo) lo esclarece: la Argentina.

"Se vulnera la libertad —dijo— cuando por conveniencia se postergan decisiones, alentando la persistencia de mitos totalitarios perimidos, burlando la fe de algunos, provocando la incertidumbre de otros y originando enfrentamientos estériles, inútiles derramamientos de sangre, el descrédito de las Instituciones que generan por igual el desaliento y la frustración de todos. El Ejército tiene un deber irrenunciable de expresar con claridad su pensamiento respecto de este tan preciado bien para los argentinos..."

La clave del discurso está incluida en una frase posterior: "Sean estas reflexiones... la expresión leal y honesta del Ejército para el mejor con-



Jaime González Cocélan

Pistarini, el 29: Definiciones.

presión de su actitud frente a nuestros evidentes problemas". "No son los hombres ni los intereses de partidos o facciones los que señalan o señalarán rumbos a la Institución."

El Secretario y Subsecretario de Guerra, generales Castro Sánchez y Laprida, y el Ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, recibieron con gesto adusto las palabras de Pistarini. Los aplausos no abundaron en el palco oficial. Poco después, Radio Nacional difundió un mensaje de Castro Sánchez en el cual mencionaba, como "rasgo más saliente" del Ejército actual, "la recuperación espiritual de sus cuadros y el reencuentro con la verdadera vocación profesional". Es que al grabarlo no conocía el texto que iba a leer el Comandante en Jefe.

La diferencia de criterios entre ambas autoridades pudo advertirse a la luz de declaraciones a la prensa que Castro Sánchez emitió el viernes 27, en Córdoba: manifestó entonces que los objetivos trazados en el comunicado del 1º de abril "mantienen pleno vigor" y que son "sumamente cordiales" sus relaciones con el Comandante en Jefe. ¿Qué hará el Ejército si gana el peronismo en 1967? "Como ciudadano creo que no hay causa alguna para no dejar actuar a ningún partido político, máxime si se encuadra dentro de la Ley."

El mismo viernes, el Subsecretario Laprida apareció más severo, exhibió su disgusto ante el fracaso de las gestiones que él y Castro Sánchez emprendieron meses atrás para modificar la acción del Gobierno y alejar un golpe de Estado. "Con un país ubérrimo —comentó en un acto en el Correo Central—, sin grandes conflictos de fondo, con una población culta, capaz, democrática, vivimos en medio de la zozobra y de la incerti-

dumbre. No nos tenemos confianza. Somos eternamente pesimistas. El hombre argentino está desorientado. Yo me pregunto: ¿es ésta la única ocasión en que lo ha estado? Creo que no. En el pasado, ¿no enfrenté problemas tanto o más graves que los actuales y encontré para ellos soluciones adecuadas? Creo que sí. Es por ello que ahora resulta imperioso mirar hacia la historia."

Pistarini miró hacia la historia el domingo 29. Pero al evocar los primeros tiempos de la patria, puso cuidado en recalcar que "los intereses de partidos o facciones dividieron al pueblo y aquella unidad del Ejército que hizo posible la gesta libertadora". "La anarquía y la tiranía sobreviniente detuvieron el impulso del país por largos años, y si aquella fue posible por la división de las armas, ésta se fundamentó en el caos y el desorden." ♦

(En págs. 14/15 hay más informes sobre la situación militar.)

Radicales

La guerra de Illia y Balbín

En los últimos cinco años, las convenciones nacionales de la UCR del Pueblo crearon el rito de una siembra de aplausos ofrendados a Ricardo Balbín, apretujado por una barra delirante y un elenco de señoras asiduas a la Casa Radical, en Tucumán al 1600, Buenos Aires.

Pero el sábado pasado, a las 2.40 de la madrugada, cuando los 132 convencionales pusieron fin a una faena de tres horas mustias, el hechizo pareció diluirse: Balbín mordió su soledad en la vereda, mientras a pocos pasos, provocativamente, los grupos juveniles encumbraban a un líder inusitado; el delegado chaqueño Milcíades J. Alfonso (42 años, bigotes frondosos), enroldado en la oposición al Diputado Luis A. León, encumbrado balbinista en aquella provincia. ¿Por qué tanto éxito?

El mérito de Alfonso consistió en proclamar que el Presidente de la República y sus Ministros "tienen que terminar con el manoseo del partido". Su iniciativa buscó filtrar hacia el Gobierno el cúmulo de críticas y desasosigos que aplastan a la UCRP frente al dilema de 1967. Sin embargo, no logró eco: la iniciativa de Alfonso derivó en una promesa de que el Comité Nacional exponga en un documento, que redactará Balbín, el pensamiento de los convencionales. No es exagerado pensar que ese documento será tan anodino como el que produjo Balbín a principios de mayo, después de conferenciar con los presidentes de distritos.

La convención, con su deliberado formalismo, resolvió introducir "un preámbulo de afirmación democrática" en la Carta Orgánica y rehusó tratar un pedido de 15 convencionales unionistas de la Capital Federal para que se reincorporen a su bloque los auto-excluidos Senadores Ricardo Bassi y

Ramón Edgardo Acuña. Los dos rondaban la Casa Radical, y al plantearse la cuestión, Balbín ordenó, en un murmullo, al titular de la asamblea, el mendocino Guillermo Petra Sieralta, que la girase a la comisión de asuntos políticos, vale decir, a una vía muerta.

Inesperadamente, Balbín desgranó unas alabanzas para Arturo Illia y objeciones a la oposición legislativa, deslizando su enojo por "el abuso de la representación proporcional, que permite que las minorías obstruyan el Gobierno", y apostilló a los gremios, que respondieron con planes de lucha —ahora transformados "en motivo de guerra interna"—, a las palabras de paz que son la esencia, sostuvo, del Gobierno.

Petra Sieralta levantó el ánimo de los delegados cuando los invitó a doblar el Cabo de Buena Esperanza para arribar con éxito a 1967. La paz radical se turbó con una lluvia de volantes lanzados desde la barra, quejosa por el veto a las reformas de la Ley 11.729. Uno de esos volantes rezaba: "Diputados nuestros la suscribieron y aprobaron. Senadores nuestros la reñendaron. El presidente de los argentinos la vetó y ustedes... ¿qué?". Ni Balbín hubiera sabido la respuesta.

La apagada convención del viernes-sábado últimos también alojó algunas escaramuzas, aunque verbales. "¡Fuera los ineptos del partido! ¡Que se tomen las bases! ¡No queremos traidores al programa! ¡Basta de ocultar las cosas!", clamaron los grupos juveniles, a los que Balbín se encargó de aplacar en persona, avanzando presto sobre la barra. Un clima de asfixia —y no, desde luego, creado por la compacta humareda de los cigarrillos—, de desaliento, se aposentó sobre la más opaca de las convenciones nacionales celebradas hasta hoy por la UCR del Pueblo.

No era para menos. En las vísperas de la asamblea, las esferas radicales se vieron conmovidas por insistentes versiones sobre un movimiento militar. Balbín sigue siendo víctima de los manejos del Presidente, de sus silencios o de sus secretos. Esta sorda lucha —Illia tiene que defender su estabilidad; Balbín, su hegemonía partidaria— no sólo ha distanciado a los dos dirigentes hasta dibujar la proximidad de una ruptura definitiva: deteriora planes, morales y la necesaria coherencia que exige un partido colocado ante un callejón con escasas salidas.

De ahí que las preocupaciones reales no hayan aterrizado en la convención. Fueron ventiladas en un conclave secreto (en Sarmiento al 1700, donde funciona el otrora poderoso Comité Nacional) dirigido por Balbín y el Senador Eduardo Gammond, y del cual participó una decena de delegados. El jefe de la UCRP informó sobre los resultados de su larga y gélida entrevista (3 horas) con Arturo Illia, el sábado 21, en Olivos. Según Balbín, el Gobierno contempla dos posibilidades: 1) proscribir al peronismo; 2) intervenir la provincia de Buenos Aires, iniciativa aconsejada por su asesor Eugenio Conde y el Senador Luis Vesco.

El Comité Nacional, en cambio, propone anticipar la convocatoria a elecciones para el mes de julio, e incluso

celebrar los comicios en noviembre o diciembre, en lugar de marzo. El balbinismo admite una proscripción disimulada, pero rechaza de plano la Intervención Federal por razones atendibles: Buenos Aires es el bastión de Dcn Ricardo. En la secreta reunión, Balbín aseguró que había tenido un rispido cambio de palabras con Illia, al criticar el veto a las reformas de la 11.729. Sucede que la sepultada Ley de Contratos de Trabajo era la pieza maestra de la campaña proselitista en Buenos Aires, una primorosa bandera que el caudillo de la UCRP iba a entregar a su protegido Raúl Alfonsín.

Finalmente, Balbín vaticinó la posibilidad de un golpe de Estado militar a 15 días vista y confesó que había encontrado al Presidente sumido en "hondas cavilaciones" sobre la estabilidad de su Gobierno; atribuyó a Illia la creencia de que su única tabla de salvación puede estar en alguna de las dos hipótesis señaladas o en ambas.

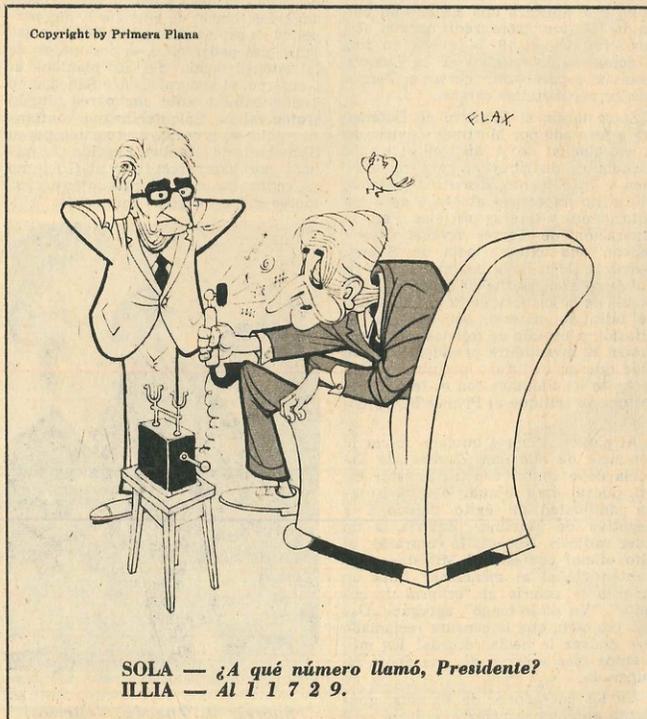
El caso Marini

Lcs delegados bonaerenses plantearon a Balbín la necesidad de una definición concreta sobre el destino de la candidatura a Gobernador de Alfonsín, ya que otro aspirante ingresó en la palestra: el actual Ministro de Hacienda de Buenos Aires, Ricardo Fuertes (ver N° 177), y existen indicios de que está pronto a postularse el dirigente de Azul Juan Prats, titular del Banco de la Provincia y adverso a Balbín.

Alfonsín ha ofrecido renunciar a su candidatura; el jefe de la UCRP trató infructuosamente de averiguar, en su entrevista con Illia, quiénes auspician desde la Casa Rosada a Fuertes y Prats. Tampoco consiguió detectar los rastros de un entendimiento entre Illia y Anselmo Marini, que diez días atrás, sorprendentemente, delegó el mando en el Vice Ricardo Lavalle, un incondicional de Balbín (ver N° 177). Si bien al principio el caudillo de la UCRP vio en el ascenso de Lavalle una ayuda ideal para sus planes, el caso Marini lo lleva a pensar si detrás de la virosis que aqueja al Gobernador (éste fue el motivo oficial de su retiro) no están la Intervención y Arturo Illia.

La Plata se agitó, durante la semana pasada, con rumores y explicaciones sobre la abrupta delegación de Marini. Muchos políticos y legisladores coincidieron en que ya no regresará a su puesto, salvo para entregarlo al próximo Gobernador. Otras versiones insisten en el argumento del abatimiento mrcal de Marini, provocado no sólo por las denuncias sobre enriquecimiento ilícito que contra él descargó la UCR, sino inclusive por razones familiares: su hija María Edith habriase separado del marido, Marcelo E. Curuchaga, a quien se implica en los presuntos negocios turbios avalados con la firma del Gobernador.

Hay quienes se preguntan, además, a qué respondieron dos recientes y casi consecutivos viajes a La Plata del Subsecretario de Guerra. ♦



SOLA — ¿A qué número llamó, Presidente?
ILLIA — Al 1 1 7 2 9.

Una polémica, una reunión, un documento

La divulgación de un episodio inter-no, la semana pasada, añadía un nuevo factor irritante a las relaciones del Gobierno y las Fuerzas Armadas. Esta vez se trata de una polémica entre el Ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, y el brigadier Hugo Martínez Zuviria, director militar de la Escuela Nacional de Guerra, organismo que depende de Defensa.

La historia comienza el 30 de marzo, cuando un alumno de la Escuela, el diplomático Oscar Torres Avalos (29 años, abogado, dirigente de la UCRP, asesor del gabinete del Canciller), recibe como documento de trabajo el folleto *A diez años de la gesta histórica*, editado por Acción Revolucionaria Anticomunista, en el cual se disparan virulentas críticas contra el régimen Illia. El 31, Torres Avalos transmitió a Martínez Zuviria su disgusto por la circulación del folleto en la Escuela; luego, dio parte de los hechos al Ministerio de Relaciones Exteriores.

El 26 de abril, Suárez reveló que Torres Avalos le había denunciado el episodio por nota, aunque catorce días después, en un comunicado que envió a los diarios, el diplomático negó esa instancia. Sin embargo, su carta a Suárez sirvió para que el director Martínez Zuviria le aplicara una suspensión por un día. Motivo: transgredir normas administrativas. El 19 de mayo, en fin, la comisión de estudios de la Escuela resolvía separar del curso a Torres Avalos por distintos cargos.

Entre tanto, el Ministro de Defensa era informado por Martínez Zuviria de la circulación de *A diez años*: en la Escuela se distribuyen, para su examen y tratamiento, discursos, folletos, libros, no importa si atacan o no a las autoridades y esferas oficiales. Pero la separación de Torres Avalos desencadenó una extensa nota de Suárez —que también lleva las iniciales de su Subsecretario, Hernán Cortés— al director de la Escuela, en la que lo acusa de falta de criterio, por permitir la difusión y estudio de folletos que cuestionan a la investidura presidencial, y le pide que en el futuro prohíba el contacto de los alumnos con materiales en los que se critique al Primer Magistrado.

Al parecer, Suárez buscaba forzar la renuncia de Martínez Zuviria (la Escuela debe contar con un director civil, puesto para el cual la Casa Rosada candidateó sin éxito, debido a la negativa de Martínez Zuviria, a un líder radical). Sucedió lo contrario: el alto oficial contestó al Ministro, preguntándole si al mencionar falta de criterio se refería al "criterio de comité". "Yo no lo tengo", agregó. Decía, también, que la censura reclamada por Suárez le hacía recordar los momentos más severos de una época ya superada.

En los borradores de su nota, quedaron algunos párrafos que quizá sean

utilizados en una nueva presentación. Por ejemplo, Martínez Zuviria dejaba traslucir que el Ministro estaba vulnerando su autoridad como director, al limitar sus funciones de acuerdo con patrones políticos, para nada vinculados con la defensa nacional, razón de ser de la Escuela. En otros círculos militares se comentaba que Suárez había caído en una trampa dialéctica: si se ensafaba contra un libelo anticomunista, ¿no defendía a los comunistas? Y al exigir que no se difundieran materiales antioficialistas ¿no abría acaso el camino a cualquier publicación que, sin caer en ese pecado, contrabandeara ideas disolventes?

A fines de la semana pasada, algunos diarios supusieron que Suárez solicitara al Secretario de Aeronáutica la aplicación de un castigo al brigadier Martínez Zuviria (él no puede hacerlo, carece de mando). ¿Se atreverá? Es posible, opinaban los altos cuadros de la Fuerza Aérea. Pero no creían, en cambio, que el Secretario Mario Romanelli llevara adelante esa solicitud del Ministro. "Sería una imprudencia que puede costarle cara. Martínez Zuviria cuenta con el apoyo moral de toda el arma", explicó un comodoro.

Tal vez el entredicho quede estancado, como la denuncia de dos capitanes de la Marina que el Presidente Illia guarda en su escritorio: ambos oficiales acusan al general Julio Alsogaray de haberlos hecho partícipes de una conjura para derrocar el régimen constitucional.

La situación de Romanelli, según los observadores castrenses, poco difiere de la de su colega Eduardo Castro Sánchez, Secretario de Guerra. A dos meses de su estentóreo comunicado en defensa del poder civil, a dos meses de la intensificación de sus planteos al Gobierno, el general Castro Sánchez no puede exhibir ante sus pares ningún írofeo valioso. Sólo exhibe una confianza en que su cruzada, compartida por el Subsecretario Manuel Laprida, terminará por hacer rectificar al Gobierno y aventar los cada día más intensos rumores sobre un golpe inminente.



Suárez, M. Zuviria: Criterios.

Laprida insiste en que se necesita "un poco más de tiempo" y de negociaciones, no sólo con el Gobierno sino con los otros sectores del país. A tales necesidades respondió una reciente conferencia que mantuvo con líderes sindicales (los peronistas Adolfo Cavalli y Augusto Vador, y los filo-peronistas Francisco Prado y Luis Angeleri). Ha trascendido que los gremialistas indicaron que si no se producía algún cambio fundamental en la Argentina, ellos tendrían que pasar a la subversión.

Laprida reconoció que el peronismo es fuerte, dispone de masas. "Pero más fuerte es el antiperonismo. Los industriales, los partidos políticos, los militares son antiperonistas. ¿Creen ustedes que el antiperonismo, si se produce un golpe, los llamará a gobernar?" Los gremialistas señalaron a Laprida que un alto oficial del Ejército, el general Adolfo C. López, está en Madrid, "no sólo para cobrar una herencia, según justificó en su solicitud de licencia". "A nosotros se nos informó que ha ido a pactar con Perón para que Perón apoye el golpe."

Al parecer, Laprida pregonó que la solución de la actual crisis política es una sola: garantizar la Presidencia constitucional de Juan Carlos Onganía en 1969, sobre la base de una coincidencia nacional (ver *Meridiano*, pág. 22). "¿Onganía quiere eso? ¿Habló usted con él?", preguntó uno de los presentes. "No he vuelto a hablar con él desde que abandonó la Comandancia en Jefe", respondió Laprida. Es cierto: a principios de mayo, Laprida encontró a Onganía en la fiesta de casamiento de la hija del brigadier Carlos C. Armanini. Se saludaron, y Laprida dijo: "Tengo interés en conversar con vos. ¿Cuándo podríamos vernos?" Onganía respondió con sequedad: "Vos y yo no tenemos nada que hablar".

A fines de semana, y a una distancia de dos meses, fue posible conocer un documento que sus destinatarios suelen comentar y que hoy reviste un especial interés: es un breve memorándum entregado por Castro Sánchez a los 8 generales de división con quienes se reunió el 31 de marzo, y en cuya letra esos generales creyeron ver el espíritu del comunicado de Guerra que el Secretario —lo anunció entonces— iba a emitir.

Allí se expresa, en cuanto a la misión que compete al titular de Guerra, que "el Ejército no hace planteos al poder civil" y si que "el Secretario informa y asesora al Presidente de la Nación". Más adelante se expresa que "el Ejército, como fuerza de hondo contenido nacional, tiene conciencia de la necesidad de una solución integral del problema argentino", si bien "es consciente de que no están agotadas las posibilidades para el logro de aquella solución integral dentro del orden constitucional, y en ese sentido comprometido todos mis esfuerzos para, en unión con las otras fuerzas, continuar intentando las rectificaciones en la conducción superior de la Nación que aparezcan como necesarias para alcanzar dicho objetivo".

"En la medida en que estas providencias no produzcan los efectos esperados en tiempo y oportunidad —prosigue el memorándum—, será necesari-

rio continuar con la gradación prevista para lograr ciertas rectificaciones esenciales en la conducción superior. Estoy informado de la difícil situación que sufre el país desde el punto de vista económico y social, pero, a pesar de ello, considero el factor político como al de mayor trascendencia en el futuro nacional. Las elecciones de 1967 son un factor determinante de la continuidad del orden constitucional."

"Estimo indispensable abordar las mismas con un adecuado coeficiente de seguridad, proporcionado en oportunidad. El método y los medios para lograrlo son resortes del poder político. Advertir sobre este aspecto al Poder Ejecutivo y hablar con claridad sobre los riesgos que se corren si se pretenden dejar librado al azar el acceso del peronismo a las principales gubernaciones, es mi preocupación constante."

Luego señala que "resulta necesario terminar con la falsa imagen de que el Ejército está prácticamente al borde del golpe de Estado". Entre las 5 conclusiones que enumera "en el marco nacional", la tercera sostiene: "No es previsible, por ahora, una crisis grave a corto plazo, a pesar de los errores del gobierno y de la fuerte presión golpista". Y la quinta: "Me considero, antes que miembro del Poder Ejecutivo, parte integrante de la Institución". No figura en el memorándum, pero fue una promesa de Castro Sánchez: si fracasa en su gestión, renunciará. Hay jefes que piensan si el PE no sacará partido del lógico desgaste de Castro Sánchez y Laprida para removerlos sin aguardar sus dimisiones. ♦

Gremios

Entre Perón e Illia: Los obreros

La semana pasada, la súbita muerte de Riego Ribas originó las primeras dificultades en el flamante Consejo Directivo (provisorio) de la CGT: el desaparecido Secretario Adjunto simbolizaba la tendencia interna a la unidad que aún alimenta un reducido núcleo de jefes Independientes, el sector que había presidido hasta hace poco.

Pero también la semana última se presentó a los cegetistas el eterno dilema: ¿oponerse al Gobierno o colaborar con él? Ambas posibilidades fueron afrontadas: el jueves 26, los miembros del Secretariado mantuvieron la primera conversación protocolar con Fernando Solá, el Ministro de Trabajo. "La reunión fue productiva: desde hoy las cosas han de marchar mejor", resumió el oficialista Antonio Scipione (Unión Ferroviaria).

Curiosamente, las críticas que brotaron en las Organizaciones "De Pie Junto a Perón" y en el núcleo Independiente fueron más o menos parecidas. Unos, los alonsistas, se empecinaron en señalar que la precaria unidad obedece a un acuerdo entre Augusto Vandor —cuyo poderío menguaba— y el Gobierno radical (advientan las sim-

patías de Scipione por Arturo Illia), deseo de dialogar con una CGT débil para cubrir las apariencias ante la opinión nacional y extranjera. Corolario de esta apreciación: la nueva central no enfrentará nunca al Gobierno. Por su parte, una fuente Independiente rubricó la idea del acuerdo Vandor-Gobierno: "Este es un acuerdo netamente político, nada tiene que ver con un deseo sincero de unificar a los trabajadores. Vandor procura sobrevivir a los embates de Juan Perón y el Gobierno intenta equilibrar de esta manera las fuerzas dentro del peronismo, creyendo que el robustecimiento de Vandor significa acrecentar sus propias perspectivas de triunfo electoral en 1967", monologó el calificado vocero. Consecuencia de este esquema: tarde o temprano, Vandor —un lobo vestido con la piel de cordero— arrastrará otra vez a los sindicatos en una aventura electoral o en el apoyo a alguna intentona golpista; el Gobierno entonces se verá traicionado.

De tales postulados, Independientes y alonsistas dedujeron formas de lucha: los segundos sostenían que la ineficacia de la CGT y el formal apoyo que "De Pie" recibe de Perón concluiría por reunir a todos los trabajadores en torno del núcleo, en actitudes de lucha. Los Independientes se sentían, además, burlados por el Gobierno (las reformas a la Ley 11729 que ellos arrancaron a sus aliados oficialistas fueron, finalmente, vetadas por Illia): "Nos llaman cuando nos necesitan y nos dejan cuando creen que les resulta más conveniente pactar con el peronismo; estamos cansados de ese juego", mascullaban. Piensan que si hasta hoy la CGT se opuso a Illia, desde ahora serán los Independientes quienes librarán una batalla frontal contra la UCRP.

También parecía verosímil la defensa vandorista: sin negar su propósito de empeñar a los sindicatos en ciertas acciones políticas, cuando llegue el momento, sus estrategos anunciaban haber comprendido que la central obrera, como tal, no debía, no podía ingresar en jugadas políticas particulares. El fracaso del Plan de Lucha (1964-1965), por fatiga de los cuadros peronistas y desertión de los Independientes, lo estaría demostrando.

En cambio, los vandoristas creían necesario volcar a la CGT en la batalla por las grandes consignas de la clase obrera; por eso, en los primeros tramos de la semana pasada exploraron la segunda posibilidad —oposición al Gobierno— a través de la defensa de la castigada ley 11729. La CGT acordó decretar un paro general que se cumplirá el 7 de junio; obviamente, secundaba así los propósitos del sector Independiente, autor de la huelga, al que también se plegó el alonsismo. Pero al decretar la medida, el Consejo de la CGT buscaba algo más que los objetivos concretos, mucho más que el rescate de la Ley: intentaba crear la unidad en la lucha, un sentimiento tal que, dentro de ochenta días (el plazo que se autoconcedió el Consejo para finiquitar su tarea normalizadora), los Independientes y el núcleo "De Pie" se vean obligados a participar en la reunión de todos los trabajadores en el solo día. ♦

Un ambiente decorado por ARC es un ambiente diferente

Diseño de interiores

Muebles

Iluminación

Arquitectura/Construcciones

ARC

Esmeralda 1018/22

T. E: 31-2853 32-0031



PARALIPOMENOS

COMO DESALENTAR

Por Jordán de la Cazuela *

Don Solá llegó temprano a la Casa de Gobierno. Su primer contacto fue don Conde. Don Conde madruga; las mejores ideas se le ocurren con la fresca.

—¡La misión Hantover ha tenido éxito! —le dijo, alegre, Solá.

—¡Qué satisfacción para el señor Presidente! —se alborozó don Conde—. Vamos a darle la noticia antes de que haya más sol.

—¿Quién es Hantover? —preguntó don Umberto. El doctor Conde miró a Solá. Solá titubeó, al fin se precipitó sobre un teléfono.

—¿López...? Oye, Germán, ¿quién es Hantover?... Está bien.

Y don Solá colgó el auricular.

—Excelencia, lo importante es que la misión Hantover ha logrado suscribir un convenio con el gobierno de Portugal para la asistencia recíproca de trabajadores.

—¿Hay trabajadores argentinos en Portugal?

—Bueno..., si no los hubiera, ¿para qué diablos habría sido mandado a Hantover?

En ese momento apareció Zavala trayendo las últimas diapositivas que los funcionarios viajeros mandan al Presidente.

—Aquí le traigo estos "slides", y deseo comunicarle que la Casa Argentina en París ha sido inaugurada con gran éxito.

—¿No teníamos ya algunas casas argentinas en París?

—No lo sabemos, pero como averiguarlo ocasionaba más gastos que hacer una nueva, hicimos una nueva.

Don Umberto pareció no escuchar las explicaciones sobre casas argentinas que recitaba Zavala, porque mientras miraba al trasluz las diapositivas, dijo:

—No es que yo tenga nada

contra el correligionario Hantover ni contra las casas en el destierro, pero ustedes saben cuál es una de las cosas que más se critican de mi gestión: la tras-humancia.

Todos se sintieron culpables. Al fin, don Conde asesoró. Está para eso.

—Hay que desalentar a los funcionarios viajeros, que nadie salga en gira sin ser autorizado por decreto-ley; van a ver como sólo viajarán los caras rota.

—Existe ya un decreto que exige decreto para viajar.

—No sirve de nada —murmuró, fatalista, don Umberto—. Yo no tengo cara para negarle un viaje a nadie...; además, todos tienen su cuña; a algunos, hasta los recomiendo yo.

—¡Tengo otra idea! —se iluminó Conde; era su día fértil—. ¡Hagámosles pasar necesidades; fijémosles unos viáticos que los amedrenten!

—¿Qué tal 45 dólares diarios, para Ministros?

—¡Muy bien; si quieren viajar, que se hagan marineros! ¿Cuánto vienen a ser 45 dólares diarios?

—Y, unos 11 mil pesos por día.

—Excelencia —intentó despedirse Zavala—, yo iba a hablarle de la nueva Casa Argentina en Londres, pero en vista de que alguien tendría que ir para desatar las cintas, mejor la postergamos...

—¡Un momentito! —asesoró don Conde—. Ese es otro cantar; yo mismo, que siempre consideré una vulgaridad el viajar, asistiría; Londres es Londres y nuestras carnes son nuestras carnes... Eso sí, sería muy estratégico inaugurarla un par de días antes de que comience el mundial de fútbol. ♦

Elecciones

Catamarca o allá en el rancho grande

Hacia la medianoche del domingo 29, la Unión Justicialista —el frente opo-sitor catamarqueño— venció al radicalismo por un margen de 2.783 votos: se adjudicaba la mayoría del Poder Legislativo provincial que fiscalizará los actos del Gobernador Armando Navarro, de la UCRP, hasta el próximo año y actuará durante los dos primeros del futuro período. Entonces, la coalición se adjudicaba ya la victoria en 9 Departamentos, el oficialismo retenía tres —y la ciudad de Catamarca—, el peronismo ortodoxo vencía en otro y en los tres restantes se libraba una batalla incierta aún: 441 de las 506 mesas que funcionaron arrojaban, no obstante, la tendencia general: UJ, 28.627 sufragios; UCRP, 25.844.

De que ella se mantuviera hasta el final del escrutinio, estaban pendientes muchos políticos: los peronistas, que vencerían así su derrota del 17 de abril en Mendoza; los jefes del MID, cuya estrategia frentista se ofrecería triunfante a los ojos de sus descreídos aliados justicialistas —especialmente, a los de Juan Perón—; por fin, las minorías liberales y un sector de las Fuerzas Armadas que adquirirían, con el revés radical, otro argumento para imponerle a Arturo Illia la idea de integrar una gran fuerza nacional para oponerse al peronismo en 1987.

Las elecciones, que debieron realizarse el 10 de abril por expreso mandato de la flamante Constitución local (quedaron diferidas hasta el domingo pasado, por orden del Gobernador Armando Navarro) sirvieron para consagrar una nueva Legislatura: 24 Diputados y 16 Senadores, con sus respectivos suplentes, quienes durarán 3 y 4 años en sus cargos.

El tope de abril fue introducido en la Carta por Ramón Edgardo Acuña, actual Senador de la Nación y entonces dueño de la UCRP catamarqueña: pretendía que el nuevo parlamento elegido iba a proponerle la mayoría necesaria para ungir a un acólito en la otra banca senatorial, vacante. La cláusula también imponía el cierre de la antigua Legislatura, el 30 de abril.

Pero Navarro, el adversario interno de Ramón Acuña, forzó la muralla: merced al *decretazo* que prorrogó los comicios tuvo tiempo para coronar, el 27 de abril, cuando expiraban ya las Cámaras provinciales electas en 1963, a su amigo Ernesto Acuña. Al momento estalló, flagrante, la división radical, hasta entonces insinuada en episodios parciales. El ala adicta a Ramón señaló que en la elección de Ernesto intervinieron sólo 11 Diputados (*navarristas*) y no 12 como estipulaba la Constitución; tildaron de fraudulento el procedimiento y expulsaron del partido a los radicales que participaron de él.

Los núcleos opositores pronto se dividieron en 15 legisladores de

distintos sectores políticos —cuya detención ordenaron los navarristas previamente, para obligarlos a formar el número reglamentario— se exilaron en Bolivia. Fue un *coup de théâtre*. Entonces, ya habían integrado un frente electoral para disputar con el trepidante oficialismo los comicios generales. Al desconcierto se unió una situación de hecho: debido a la ausencia de legisladores no pudieron funcionar los Tribunales durante el mes de mayo; sus Jueces carecían de acuerdo y ocurría lo propio con algunos funcionarios estatales. Navarro se convirtió, así, en un dictador, en el breve aunque decisivo período pre-electoral.

El 1º de mayo debió leer su mensaje anual por radio: "Mantener el preciado don de la libertad es obligación del Gobierno", anotó, copiando los eufemismos de su abuelo, el Gobernador mitrista Octaviano Navarro. Hasta ese entonces se preveía una intervención del poder central, que impidiera comicios en los que la UCRP caería derrotada.

Curiosamente, el 5 de mayo, renunciaron los dirigentes radicales encargados por Ramón Acuña de conducir el comité local de la UCRP; reclamaban la ingerencia del Comité Nacional (favorable al Gobernador). El Comité Nacional llegó a Catamarca en la persona de Omar Goñi. De modo visible, Navarro había conseguido atraer a su bando a los jefes *acuñistas* Segundo Muñiz, Vicente Tecchi, Moisés Seleme y Fariás Córdoba; paralelamente, Ernesto Acuña Migone (hijo del Senador homónimo) intentó copar el local de la UCRP en la ciudad. Sólo protestaron Elías Murad y Augusto Mocho Acuña, últimos adictos a Ramón.

En esos momentos, los opositores —justicialistas, populistas, democristianos, UCRI y MID— realizaban esfuerzos sin cuento para obtener las 3.000 firmas que permitieran institucionalizar al partido común, Unión Justicialista. Cuando lo lograron, hubo un fiasco parcial: el Partido Blanco de los Trabajadores, dirigido por Dardo El Gato Aguirre, decidió no integrar la coalición. Motivo: aseguraba contar con el apoyo de Isabel Perón y repudió el frentismo.

Es verosímil suponer que la disidencia haya provenido en antipatías personales entre Aguirre y Vicente Saadi, jefe este último de la sección mayoritaria del peronismo. Con todo, al promediar mayo se volatilizaba la oposición y, proporcionalmente, crecía la UCRP.

Porque a Omar Goñi sucedió Abel Garaycochea como *veedor* de Ricardo Balbin en Catamarca: ante dificultades para avenir a los grupos internos, Garaycochea decidió exhibir ante los afiliados sus verdaderos poderes, los de interventor; así formó una conducción partidaria títete que, definitivamente, organizó la boleta radical (con navarristas y desertores del *acuñismo*), Ernesto El *Pichón* Acuña, pese a su dudoso diploma, ya había sido aceptado en Buenos Aires cuando los opositores realizaron su primer acto público.

Por fin, el 24, una embajada de Isabel Perón encabezada por el Diputado Jorge Simini y José María Sarabeyrouse, llegaba a Catamarca para ratificar la adhesión de la delegada a Unión Justicialista. Penosamente, la UCRP lograba reunir la totalidad de los candidatos requeridos; aunque El Mocho Acuña y Murad —seguidores de Ramón— alzaban la bandera de la abstención. Mientras tanto, la esposa del Gobernador salía a repartir los consabidos paquetes con ropa, para seducir a los indigentes, y el Jefe de la Policía encarcelaba a Alberto Knez, el más subversivo de los partidarios de Ramón. La comedia recién empezaba. ♦



Aguirre y una caravana justicialista. El mismo.

SEGURIDAD SOLVENCIA GARANTIA



SUPERVIELLE SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DEPOSITANDO EN LA SECCION HIPOTECARIA

UD. GANARÁ MÁS DEL

12%

Y PARTICIPACION EN LAS UTILIDADES, LIBRE DE IMPUESTO A LOS REDITOS



BANCO SUPERVIELLE DE BUENOS AIRES SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

CASA MATRIZ - RECONQUISTA 330 - BUENOS AIRES

AGENCIAS: SANTA FE 1740 - SANTA FE 3164 - MONTEVIDEO 498 - LAS HERAS 2421 BELGRANO 1783, CAPITAL - RIVADAVIA 16060, HAEDO - AVDA. ROLON 2743, BOULOGNE

Peronismo

El difícil camino de la hermandad

Paulatinamente, nuevas tácticas van segando la brecha que separa a ambas irraciones peronistas: en la última quincena de mayo sendas alianzas electorales entre vandoristas e isabelistas fueron concertadas en Santa Cruz y Catamarca, mientras se observaban indicios de avenimiento en Córdoba, Chaco y Chubut.

Al compás de urgencias proselitistas, o porque así lo exigen las cambiantes circunstancias, el reencuentro se produce. Lo ayuda también la nueva táctica esgrimida por Augusto Vandor (ver Nº 175): ceder la hegemonía política a Isabel Perón y reservar energías exclusivamente para el ámbito sindical, una base firme para reconstruir su mellado poderío. "Vandor aceptará en 1967 los candidatos dictados por Juan Perón; sólo promoverá otra lista si el isabelismo fuese proscrito o si el desterrado indicara la abstención", afirman resueltos, ahora, los dirigentes de las 62 Organizaciones. Una mirada a los acuerdos facilitará un atisbo del futuro:

• **Santa Cruz** — Las dos siglas del peronismo — Partido Justicialista y Unión Popular — están en manos vandoristas, cuyos jefes designaron al Diputado nacional Raúl Oreste como candidato a Gobernador en los comicios piloto que deben celebrarse el 4 de setiembre. Reinaba confianza en su éxito hasta el 24 de abril, cuando el vandorismo fue derrotado — por la desertión de un grupo isabelista — en las elecciones locales del decisivo gremio petrolero, algo que hizo temer un desastre similar en la primavera.

Imitando a Vandor, el candidato Oreste resignó su postulación, y por intermedio de su colega isabelista Jorge González, que viajó al sur enviado por la dama, obtuvo la unidad total. Ambos grupos se comprometieron a patrocinar una lista común de legisladores provinciales (que encabezará

el vandorista Fabián Mayada) y un candidato a Gobernador extrapartidario: sería Carlos Alberto Pérez Companc, un industrial y naviero cuyo nombre fue mencionado en 1963 para la primera magistratura. Así se satisfizo a Ambrosio Ludueña, petrolero isabelista de Caleta Olivia, y al jefe de la CGT de Río Gallegos, Casimiro Alvarez, de idéntica tendencia.

• **Catamarca** — El líder Vicente L. Saadi, un neoperonista que hasta fines de 1965 actuó a las órdenes del antiguo comando nacional desplazado por Perón, requirió a mediados de abril último la intercesión de Carlos Riso para obtener indulgencias de Isabel: las logró. Vencido por la UCRP hace nueve meses, por el escaso margen de 700 votos, Saadi se dio luego a reunir la colaboración de los partidos opositores: su núcleo, el populismo, se alió a los justicialistas de Armando Casas Nóbrega, al MID, la UCRI y las huestes democráticas de Julio Romero Acosta. Así constituyeron una alianza denominada Unión Justicialista; con todo, el frente opositor sufrió el desprendimiento del Partido Blanco de los Trabajadores, un sector afincado en el conurbano de la ciudad de Catamarca. Esta fuerza (ver páginas 16/17), dirigida por Dardo Aguirre, protestaba la semana pasada contra la técnica frentista empleada por Saadi y que Perón condenaba. No obstante, el miércoles último, una delegación isabelista encabezada por Jorge Simini condujo hasta Catamarca el apoyo expreso a la Unión Justicialista de la esposa del ex Presidente. Los observadores anotaban que tanto vandoristas — tal, Isauro Molina, delegado a las 62 por Catamarca — como isabelistas se apiñaban en UJ. "Las disidencias de Aguirre obedecen a rivalidades personales con Saadi", opinaban.

• **Córdoba** — Raúl Bercovich Rodríguez, uno de los jefes de la antigua conducción local, defenestrado en las primeras etapas de la crisis (ver Nº 167), halló, el martes pasado, la forma de conversar con Isabel: lo hizo en compañía de dirigentes vandoristas de toda la provincia, quienes pidieron la razón de sus expulsiones. "Yo no expulsi a nadie ni firmé ninguna resolución en ese sentido. Ni ustedes ni el Diputado [Luis] Roca, ni el mismo Augusto Vandor fueron expulsados; pueden decirlo", exclamó Isabel, conciliadora, al cabo de una reunión que serviría para reunificar las fuerzas peronistas cordobesas.

Mientras esto ocurría, se daba por segura la alianza definitiva entre ambos rivales chaqueños: el Gobernador Deolindo Bittel y Felipe Gallardo; en Chubut se iniciaban reuniones entre los caudillos Raúl Riobóo y César Corchuelo Blasco, de Unión Popular y el Partido Provincial. A la vez, la predominante vandorista conducción de la CGT lograba un acuerdo con los Independientes: para defender los términos de las reformas a la Ley 11729 decretaron un paro general que se cumplirá el próximo 7 de junio. Sin poder evitar el curso de la corriente, las organizaciones "De Pie" se apuraron a adherir. No en vano el 20 de abril, durante el pleno del sector, los alonistas señalaron que "no están en contra de la



Eduardo Comesaña

Aramburu, el 27: Independencia.

UDELPA

Fumando espero

El viernes pasado, el Presidente Arturo Illia llamó a su despacho al Diputado nacional Eduardo Gutiérrez (UDELPA, Capital); formalmente se interesó por un proyecto del legislador encaminado a crear el Ente Patagónico, una corporación financiera a nivel interestadual. Pero más allá del tema, la charla —duró más de una hora— sirvió para que Illia renovara sus promesas de combatir la inflación y tornar económicas a las empresas del Estado: buscaba así calmar inquietudes de Gutiérrez.

Casualmente, esa noche, el Comité Nacional de UDELPA (al que el legislador pertenece) discutiría aquellos y otros aspectos de la acción económica oficial y confeccionaría una nueva plataforma para las elecciones de 1967. Pese a todo, el cuerpo finalizó postulando una rebaja en los gastos públicos, exigió desgravaciones impositivas, la reimplantación de los encajes mínimos y el establecimiento de una política que libere los cambios y estimule las exportaciones.

Al margen de los problemas económicos, se explica el deseo de Illia por seducir a UDELPA: es el único partido nacional que hasta ahora no expresó entusiasmo por alinearse junto al Gobierno, o vocación por formar en un frente opositor en 1967. Esa noche, quienes esperaban una definición fueron burlados: UDELPA reafirmó su actitud independiente en materia electoral. Quizá Pedro E. Aramburu —que dirigió el debate— considere peligroso prodigarse en alguno de los dos sentidos; acaso suponga que debe acudirla una tercera fuerza o servir de puente entre los dos polos principales para rescatar sus posibilidades presidenciales en 1969. Con todo, los jefes partidarios comprenden que el tercerismo podría diluir las fuerzas en la tormenta de una opción; esperan atentos para cambiar de rumbo si ello es



Primera Plana

Con la cola entre las piernas

"La ley, en la parte promulgada, contempla la única cuestión que requiera una sanción inmediata: la adecuación del monto indemnizatorio; lo demás surgirá del Código de Trabajo que se prepara." Con estas palabras se conformó el Senador Santiago Fassi (UCRP), al opinar sobre el violento veto presidencial a la ley 16.881. Pero en el segundo párrafo deslizo una confidencia: el Senado no enfrentará al PE. Si el pronunciamiento de la sala baja fuera de insistencia en los artículos amputados por Arturo Illia, ese intento morirá en la otra Cámara.

Los legisladores, en general, quedaron abrumados ante la decisión del Presidente y se parapetaron en la inconstitucionalidad de ese gesto. "Estamos en penitencia", admitió un Diputado aún bajo el impacto del veto. Raúl Fernández, jefe del bloque de la UCRP, anunció que el diferendo sería discutido por su sector y prefirió no adelantar opinión, lo cual no significa que no la tenga: está en contra del veto. El padre de las reformas a la 11.729, Diputado Roberto Pena (UCRP), retornó abruptamente de Alemania, el viernes pasado, para proclamar que no comparte la posición del Ejecutivo y que luchará por imponer las medidas rechazadas.

La tijera de Illia influyó notablemente en el ánimo de los congresales. Cuando los largos discursos de las últimas deliberaciones en la sala baja exaltaron las bondades de "una reforma agraria integral y profunda", en abono de la tesis mayoritaria de prorrogar los contratos de arrendamientos rurales, no faltó la réplica traviesa: "¿Qué dice el oficialismo? ¿Hay garantías?" Salvador Damiani (UCRP), gestor del despacho de su bloque, al cual se unieron los demoprogresistas, recorrió el recinto en busca de adeptos.

Para Emilio Hardoy (conservador) se trata de un problema menor: "Son 34.797 contratos. De ellos, 11.000 son

de aparcerías, lo que significa que hay ajuste automático de precio. Quedan, entonces, 23.797 contratos prorrogados, pero de éstos se han logrado 7.663 ajustes. Restan, pues, efectivamente, apenas 16.134 arrendatarios o aparceros tomadores que ocupan los predios contra la voluntad de otros contratantes, y están por lo tanto bajo la amenaza del desalojo". Para Hardoy, en una postura similar a la de UDELPA, corresponde ya la devolución de los predios a sus dueños. En cambio, los demás sectores, con diferencias tangenciales, promueven una nueva prórroga y la cesión de una parte del campo al arrendatario (una unidad económica).

El dictamen con mayores posibilidades, o, al menos, el que reunía más firmas, fue el que en principio juntó a radicales del Pueblo y demoprogresistas. Establece una prórroga de los contratos hasta el 31 de diciembre de 1968, o mayo de 1969 si hay cosecha pendiente, así como la opción de compra de una unidad económica a favor del ocupante. Sólo se exceptúan de la prórroga los convenios posteriores a 1948; pero no tanto, ya que estos arrendatarios también podrán, "en los mismos plazos y condiciones de financiación", adquirir una unidad económica.

La aludida adquisición, para los casos de contratos prorrogados, establece un sistema de financiación a diez años, que soportará el vendedor en un 75 por ciento. Habrá, asimismo, ayuda bancaria. Si no surge arreglo de venta por culpa del comprador, el contrato caduca en 1968. Si fuera a la inversa, se prórroga hasta 1970. Quedan excluidos los casos con sentencia firme y

se imparten nuevas funciones al Consejo Agrario Nacional, que deberá preparar un proyecto de "reforma agraria". Este aspecto demoró las coincidencias: el sostenimiento del citado ente se haría a través de un impuesto a la producción. "Este asunto lo manejan los chacareros —se dijo en la comisión de Agricultura y Ganadería—, y los legisladores que intervienen no quieren oír hablar de nuevos impuestos."

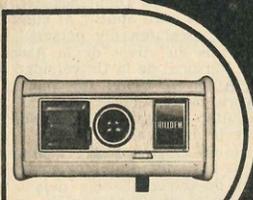
Pero el mayor problema radicó en el almanaque: la última prórroga establecida finaliza esta semana (el martes 31). La demora es culpa de la sala baja, pues el Senado remitió su estudio aprobado en la mitad de 1965; ese estudio no difiere, fundamentalmente, de las bases que circulan entre los Diputados. Precisamente por esta inercia de la Cámara baja, del bolsillo de Fassi estaba por surgir, la semana pasada, otra prórroga lisa y llana: habría sido la quinta desde 1963. Agotado el debate parlamentario, que se redujo a grandilocuentes odas a la reforma agraria, los últimos días transcurrieron entre conversaciones interbloques para sumar firmas y votar una iniciativa sin riesgos, y los denuestos de Fassi: "¡Siempre lo mismo! ¡Nos mandan las leyes a último momento, forzándonos a votar cualquier cosa!" El jueves, por fin, se intentó el pronunciamiento de Diputados.

Ese día soltó de la galera parlamentaria un dictamen transaccional que rubrican la UCRP, la UCRI, los dos peronismos, la Democracia Progresista y el independiente Guillermo Catalán (peronista). Pero sólo pudo votarse en general por la ausencia de los legisladores, que se repitió el viernes. Entonces se convino proseguir con el estudio en particular esta semana. De no aparecer una prórroga lisa y llana, habrá un vacío legal de unos 15 días, que no permitirá movimiento alguno en pos de desalojos, ya que la ley a sancionarse tendrá efecto retroactivo al vencimiento de la anterior, esto es, el 31 de mayo de 1966.

Algo similar ocurrió con la sanción de las locaciones urbanas. En ese pesado tránsito hacia el sí parlamentario, la sala baja admitió que hay justificación en las críticas de la opinión pública y hasta incurrió sobre un advenimiento bonapartista. El *mea culpa* no aceleró las funciones específicas. ♦



Fassi: Un conformista.



VIVE LA VIDA DEL EJECUTIVO

Porque con la secretaria y la agenda señala el ritmo de su labor. Está en todos sus momentos. En las reuniones directivas y de personal; en las conferencias de prensa; en las campañas publicitarias y de promoción; en los planes de comercialización y ventas; y también por qué no, en la paz del hogar. Es que el proyector

HILLDDEM®

vive fielmente todos los momentos de la vida. Para ello ha sido creado totalmente automático, con timer y control remoto, marcha atrás, y adelante y dos lámparas de proyección.

A 846

Diplomacia

Enigma para silenciosos

El penúltimo acto de una historia de intrigas se abrió el lunes de la semana pasada, en Ezeiza, a los acordes de la Marcha Fúnebre de Chopin (ejecutada por la banda de la 1ª Brigada Aérea de El Palomar). En ese momento, desde la portezuela trasera de un furgón de la empresa fúnebre Mirás, emergía un catafalco envuelto en una gran bandera rusa.

La caja contenía el féretro de Boris Soukhomlinov, consejero de negocios de la Embajada de la Unión Soviética en Buenos Aires, que el jueves 19 se había ahorcado en su oficina de Rodríguez Peña al 1700. A cargo de las honras, el jefe de la Sección Administrativa de la Cancillería, Oscar Carlos Atalde, extrajo un papel del bolsillo y lo leyó con voz destemplada: "Los amigos de Boris Soukhomlinov no pueden hoy desearle buen viaje y mejor destino", recitó, pero apenas si alcanzaron a oírlo quienes integraban la cohorte de diplomáticos rusos y policías que custodiaban el ataúd.

Era como si el propio Atalde se hubiera contagiado del hermetismo impuesto por los funcionarios de la Embajada soviética, confabulados en el silencio desde que, el viernes 20, la agencia United Press disparó la noticia del suicidio de Soukhomlinov (50 años, 19 meses de residencia en el país), estrangulado con su propio cinturón y sin otros indicios de violencia. Allí, aparentemente, culminó el primer acto, el más nebuloso de todos, ya que ninguno de los dardos disparados por el periodismo, la Cancillería y la Suprema Corte de Justicia, consiguió despejar la principal incógnita: el porqué de la decisión de Soukhomlinov.

Se supo, en cambio, que la Embajada intentó un par de veces escamotear el hecho a los toqueteos de la divulgación; que no pudo: la empresa Lázaro Costa se negó a proveer servicios funerarios en tanto no se dispusiera de un certificado judicial. La compañía Air France se rehusó a despachar un bulto cuyo contenido la Embajada pretendió disfrazar bajo el rótulo de "encomienda diplomática".

En la mañana del sábado 21, acosados por los agentes de la SIDE y del Ejército y por una veintena de fotógrafos que apuntaban sus teleobjetivos hacia el edificio de la calle Rodríguez Peña, los diplomáticos rusos desfallecieron. Tragando nerviosamente el humo de su cigarrillo, Marit Teleguine, agregado de prensa, convocó a los periodistas y no pudo evitar que se filtrara algún espia. En los tres minutos que duró la asamblea, nadie pudo ver más que unos bustos de Lenin, cortinas de brocado y el demudado rostro de Teleguine, poco interesado en la esgrima de las preguntas y respuestas. Sólo dijo que se había dado parte del suicidio a las autoridades argentinas.

Es posible que supiera algo más, pero no mucho, de ese horrible instan-

table, adusto y ceremonioso, no tan mío como sugerían sus anteojos, que en vida fue una esfinge hasta para sus propios colegas y de quien, no se sabe por qué, Moscú había empezado a dudar. Por lo menos, la Embajada reconoció a la Cancillería que Soukhomlinov se hallaba en vísperas de ser trasladado, y que posiblemente su próximo destino fuera un país de dentro de la Cortina de Hierro, quizá Yugoslavia. El jueves pasado, un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores confió a Primera Plana la hipótesis oficial: el 12 de mayo (una semana antes del suicidio), "cuatro agentes soviéticos llegaron al país para que Soukhomlinov rindiera cuentas de unos dineros que debió invertir en propaganda comunista". Desde entonces, ejercieron sobre él una estrecha vigilancia; su ahorcamiento se produjo horas después que esa vigilancia alcanzó a su mujer.

A media tarde del sábado 21, en Ezeiza, Ekaterina Soukhomlinova miró en derredor y, en efecto, una apretada guardia le impedía casi moverse. Arrebrujada en un tapado de castor, hierática bajo sus lutos, no osó decir palabra; apenas unos monoslabs a su hija Olga, de cuatro años, y a las dos mujeres que la flanqueaban. Horas antes, el Canciller soviético, Andrei Gromyko, había cablegrafado la or-



Ekaterina: "Quiero irme".

den de impedir que Ekaterina prestara declaraciones a la Justicia argentina. Sin embargo, la consigna pudo ser burlada por un funcionario de Relaciones Exteriores, cuando la mujer trepaba ya las escalerillas del avión que la condujo a Moscú, vía París, junto al féretro de su esposo. "¿No quiere quedarse?" "Quiero irme", contestó.

El último acto empezó ni bien el avión empezó a carretear y se jugará en los estrados de la Suprema Corte, cuyos titulares disponen ya de un informe previo —que acredita suicidio— labrado por la Morgue Judicial. El análisis toxicológico del cadáver de Soukhomlinov —al que la Embajada rusa accedió de mala gana, dos días antes de la partida— no concluirá hasta mediados de esta semana. "Sólo entonces se verá la conveniencia de interrogar a los diplomáticos soviéticos", señaló el doctor Ricardo Brea, secretario de actuación de la Corte.

Universidad

En busca de 7.800 millones de pesos

"No sólo la opinión pública ignora lo que la Universidad quiere y por qué lo quiere; también algunos legisladores parecen dudarlo." Las palabras del ingeniero Hilario Fernández Long fueron ahogadas por un desafinado coro de gritos y silbidos. La multitud congregada el martes pasado frente a la Facultad de Ciencias Económicas para asistir al acto público organizado por el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires, manifestaba así su repudio a los cabildos parlamentarios que demoran la sanción del Presupuesto. Ese día, la crisis universitaria, que la semana anterior se había agudizado, llegó a su pico más alto. El discurso del Rector no logró pacificar los ánimos. De su informe surgía la certeza de que las partidas votadas por la Cámara de Diputados no alcanzarán a satisfacer las necesidades mínimas de la Universidad.

El planteo parece claro. Se requieren 5.500 millones de pesos de refuerzo para atender gastos de investigación, sueldos, plan de obras públicas y escalafón para el personal no docente. Además, 1.700 millones para aumentar el índice docente —de 400 a 480 puntos—, y una partida adicional de 600 millones para regularizar los sueldos de los profesores con "dedicación exclusiva". La huelga de estos últimos, el martes 17 (Nº 178), no era más que un tiro por altura dirigido a los habitantes del Congreso.

"Sin estos recursos absolutamente mínimos, la Universidad sencillamente se muere", protestó el Rector. Tiene sus razones para protestar. Una reunión mantenida con Senadores y Diputados, el lunes 23, le dio la verdadera dimensión de la crisis: tuvo que escuchar entonces objeciones sobre la manera de conducir la Universidad, dudas sobre su capacidad para gobernarse a sí misma, y algunos consejos.

La solución no parece estar próxima. El dictamen sobre Presupuesto, que tiene media sanción del Congreso, otorga a las Universidades los 5.500 millones pedidos, pero no menciona para nada los otros dos rubros. Algunos están contentos, sin embargo. El proyecto aprobado por los Diputados destina 2.000 millones para aplicar al cumplimiento del escalafón del personal no docente. Los directivos de la Asociación del Personal de la Universidad de Buenos Aires (APUBA), que nuclea a la mayoría de los no docentes, no podían ocultar su optimismo momentos antes de la asamblea general del gremio reunido el lunes 23 en la aula magna de la Facultad de Medicina. Dos semanas de huelga habían dejado su huella en el imponente salón: miles de papeles pisoteados, vasitos plásticos de café, hilos de agua escapados de canillas mal cerradas. El clima era tenso, y los asistentes que colmaban el recinto agitaban banderas remarcando intencionalmente estribillos. La habilidad de



Miguel, de APUBA, y el comienzo de los disturbios del martes.

Los componentes de la mesa directiva logró dominar la hostilidad de los asambleístas, y luego de un minucioso informe se resolvió el levantamiento de la huelga.

La batalla del presupuesto

"Además de la fuerza, conviene usar la estrategia", dijo a Primera Plana Mario Miguel, secretario general de APUBA. "Salimos a la calle por tres problemas básicos: el presupuesto, irregularidades en el Instituto de Investigaciones Médicas, y conflicto interno con la Facultad de Medicina." El secretario Miguel piensa que, solucionado el problema de Investigaciones Médicas con el levantamiento de suspensiones, encaminado el presupuesto con cifras que contemplan el cumplimiento del escalafón, conviene suspender el paro por tiempo indeterminado y reagrupar fuerzas "para descargarlas en su momento oportuno contra el Decano de Medicina".

El doctor Osvaldo Fustinoni es acusado por APUBA de tolerar la actuación de un gremio paralelo en los hospitales Escuela y de Clínicas, dependientes de la Universidad. Este pleito interno tuvo, el martes pasado, una derivación insospechada: en las primeras horas de la mañana, el personal de los establecimientos asistenciales universitarios —donde actúa el grueso de los opositores a APUBA— abandonaba sus tareas, obligando a una urgente evacuación de los enfermos internados. Algunos de ellos fueron trasladados a sus domicilios, pero la mayoría debió



ser distribuida en hospitales de la Municipalidad de Buenos Aires.

La agitación callejera por un mayor presupuesto estuvo, como de costumbre, a cargo de los estudiantes. Una labor que ellos denominan "esclarecimiento de la opinión pública". Las manifestaciones más contundentes tuvieron por escenario, el viernes 20, las adyacencias de las Facultades de Arquitectura, Ciencias Económicas y Medicina. La ocupación de estas dos últimas, una consigna emanada de la Federación Universitaria Argentina (FUA), y una posterior manifestación por la avenida Córdoba, provocó un encuentro con la policía que arrojó unos pocos contusos y muchos coloreaos de rojo por la anilina arrojada por el Neptuno. El camión policial, que no entiende de jerarquías, arruinó también el traje del Decano de Filosofía y Letras, Luis Aznar, precisamente en el momento en que gestionaba la libertad de los estudiantes detenidos.

Los tumultos más serios se registraron frente al pabellón que Arquitectura posee en la avenida del Libertador, en los que resultó herido de bala el estudiante Edgardo Olasek. Los cohetazos de este episodio llegaron hasta el despacho del Decano, Alfredo Carlos Casares, que al día siguiente declinó su cargo. El texto de su renuncia alude a la crisis de autoridad que domina al quehacer universitario: "Ante

el desconocimiento de mi autoridad, y sin la posibilidad de ejercer mis funciones en lo que hace al mantenimiento del orden y la disciplina, debo alejarme del Decanato de la Facultad". El martes 24, el Consejo Directivo de Arquitectura, luego de un agitado debate, resolvía aceptar la dimisión de Casares, pero rechazaba expresamente los términos contenidos en su nota.

Esa misma noche, el acto público organizado por el Consejo Superior congregaba a 10.000 universitarios de todos los claustros frente a Ciencias Económicas. A su término, una columna de estudiantes pretendió organizarse en manifestación; lo impidió la policía, porque les faltaba el permiso correspondiente. Pero estallaron escaramuzas: los habituales gases lacrimógenos y las piedras cobraron víctimas en ambos bandos. La batalla cesó al filo de la medianoche con la toma de la Facultad, que fue desalojada en la mañana del 25, minutos antes de que 21 cañonazos saludaran el simbólico izamiento de la bandera en la Plaza de Mayo.

Al finalizar la semana, las exteriorizaciones se limitaban a dictar clases en las calles, comentadas de muy diversas maneras por los transeúntes. Esta tregua amenazaba con ser quebrada apenas el Senado se aboque a la consideración del vupuleado Presupuesto. ♦



bien comprado, **FIAT** bien cuidado, en **FIAT MALDONADO**

Si Ud. desea un FIAT considérelolo suyo



FIAT
600

FIAT
770 COUPE

fiat
multicarga

1500 familiar

1500 gran clase



MALDONADO

ROSATI - CRISTOFARO

AUTOMOTORES S. A.

Av. JUAN B. JUSTO 2842/70 Tel. 54-2005/3866

ALDABA

UNA OPINION DE ONGANIA

Una de las soluciones para la encrucijada del año próximo, surgida en esferas militares adictas al Gobierno, era la siguiente: que Onganía nombrrara el candidato a Gobernador de Buenos Aires, a cambio de asegurarle la Presidencia constitucional en 1969. El esquema todavía cuenta, pese a su fracaso, con algunos defensores. Pero cuando amigos u oficiales de las Fuerzas Armadas consultaron la idea con el propio Onganía, el ex Comandante en Jefe reiteró: "Es una manera de desprestigiarne, la mejor manera, hacer creer que yo puedo haber pensado, en algún momento, en entrar en esas maniobras indecorosas. Así evidencian dos cosas: que no me conocen y que, pese a mi absoluto silencio, quieren eliminarme en todo sentido".

GREMIALISTAS Y GOLPE

En las últimas semanas se renovaron los contactos entre altos jefes del Ejército y gremialistas peronistas. Uno de esos jefes, al comunicar a sus pares el resultado de sus entrevistas con —entre otros— Augusto Vandor, Adolfo Cavalli y José Alonso, aseguró que todos, excepto Alonso, han prometido, ante un posible golpe de Estado, "apartarse para no entorpecer un proceso que puede beneficiar al país". Esa promesa será mantenida siempre y cuando "no se manosee al pueblo".

BUENA LETRA POR TV

¿Un Diputado del MID, elogiando al Gobierno? Algunos espectadores se sorprendieron, el miércoles pasado a la noche, cuando oyeron decir, por Canal 13, a Roberto Galeano: "Nosotros nos enfrentamos muchas veces con los hombres de este Gobierno, pero los radicales del Pueblo son hombres de gran honradez cívica". En verdad, ninguno de los ocho Diputados opositores que hablaron por Canal 13, en la noche del 25 de mayo, tuvo una sola palabra condenatoria para el régimen de Illia. Mucho menos los cuatro oficialistas (Horacio Thedy incluido). El vespertino *La Razón*, al transcribir los detalles del programa, se unió a esa tónica al editorializar: "Todos habían sido 'tocados' por el Día de la Patria. ¿O no?".

No. *La Razón* se equivocaba, quizás a sabiendas, pues su crónica empieza así: "Anoche, la habitual sesión de *Parlamento 13* se emitió desde el recinto de la Cámara de Diputados". Lo cierto es que el programa se grabó una semana antes, de tarde, y hasta fue necesario adelantar la hora en el enorme reloj situado sobre el estrado presidencial. Y, puesto que se trataba de un homenaje al 25 de mayo, los conductores de la audición pidieron frases cordiales a los legisladores, que venían de batirse —oralmente— y volverían a hacerlo poco después.

RADICAL EN LA PICOTA

Más sombras sobre el PRRP. El Comodoro Del-

berante de Clorinda, Resistencia, resolvió suspender al Intendente y creó una comisión para que investigue sus acciones. Los cargos que se esgrimen contra el Intendente Otilio Villalba (radical del Pueblo) son, por lo menos, tres: malversación de fondos públicos, compras sin licitaciones e inversión en obras no autorizadas por el CD.

JUSTO A TIEMPO

El jueves pasado, antes de mediodía, el Brigadier Carlos Conrado Armanini se trasladaba, en un automóvil oficial, a Vicente López, donde sería centro de un agasajo, con motivo de su retiro de la Aeronáutica (abandonaba el servicio activo y el cargo de Comandante en Jefe, que 24 horas después asumió el Brigadier Adolfo Teodoro Alvarez).

Armanini confesaba a un colega su emoción ante la ceremonia que se aproximaba. De pronto, recordó que aún no había cumplimentado el trámite de rutina que exige el pase a retiro (pese a que comunicó esa decisión al Presidente, el 2 de mayo, y a la prensa, el 3). Entonces, por la motorola del automóvil, Armanini se puso en contacto con sus ayudantes para que redactaran la nota de rigor y la tuvieran lista a su regreso.

Los sobresaltos no terminaron allí. El viernes, en la base de Morón, minutos antes de que el brigadier Alvarez tomara su cargo, los organizadores del acto advirtieron que no habían recibido de la Casa de Gobierno el Decreto correspondiente. Tampoco le fue demasiado bien al Secretario del arma, brigadier Mario Romanelli: el descuido de uno de sus ayudantes le hizo leer dos veces el mismo discurso, en Vicente López y en Morón.

COSAS DE LA ETIMOLOGÍA

Un conocido etimologista latinoamericano refirió, días pasados, frente a una mesa colmada de noctámbulos legisladores, que la palabra "illa" o "illia" es quichua, y que en la segunda ortografía figura en una publicación de la Universidad de Cuzco, Perú. Allí, generalmente, está referida a los talismanes o amuletos (son de piedra) usados por los indios para lograr abundancia en las cosechas, dinero, amor.

El erudito informante agregó que con relación a los "illas" dice Juan B. Ambrosetti en su libro *Supersticiones y Leyendas* (segunda parte, capítulo VIII — "La yerra de las cumbres", página 145): "En todas estas yerras separan también los illas, que son animales machos castrados, destinados a servir de mascotas al rebaño y a los que difícilmente matan, por creerlo perjudicial para las tropas o majadas. Los illas pueden también ser objetos: así, guardan religiosamente parte de la lana de la primera vicuña cazada en el año, lo mismo que la del guanaco, el cuero de la primera chinchilla, las plumas de ciertas aves, que conservan en ataditos junto con un poco de coca, para que les sirva de talismán". ♦

*Vine
Vi
Vesti*



muro 

Verdadera prenda de vestir que destaca el señó natural del hombre distinguido.

SOBRETUDO MURO: Modernos gustos con diseños impecables hechos a su comodidad. Mírelo bien, no es cierto que invita a vestirlo? En todas las medidas \$ **6.900.-**

SOLICITE SU CREDITO A SOLA FIRMA

BARTOLOME MITRE Y MAIPU

Brasil: La cocina de una candidatura

El jueves pasado fue proclamada en Brasilia la candidatura a Presidente del general Arthur Costa e Silva. Desde una semana antes, un enviado de Primera Plana investigaba sobre el terreno la actualidad política del Brasil. Este es su informe.

"El casi Presidente", llaman los brasileños al general Arthur Costa e Silva. Ese "casi" tiene su quid. Mide la distancia entre la solución más probable de la lucha por el poder —su instalación en el Palacio de la Alvorada el 31 de marzo del año próximo— y una jugada magistral que aún le tendría reservada su único competidor: el actual ocupante del Palacio, mariscal Humberto Castelo Branco.

De los hombres que desataron la Revolución, hace 26 meses, sólo quedan ellos dos. Sus líderes civiles más importantes, Lacerda, Magalhães Pinto, Barros, están fuera de juego, como los vencidos de 1964: Goulart, Quadros, Kubitschek. A su vez, los generales Kruel, Alves, Murici, comandantes del II, III y IV Ejércitos, próconsules de São Paulo, Porto Alegre y Recife, fueron notificados hace dos semanas de que deben estarse quietos, sacrificar toda ilusión política. La partida es entre el Presidente Castelo y su Ministro de Guerra, "el casi Presidente".

"Me llamo Joaquín Cabral Melo, a su servicio, 51 años, carioca y bien nacido, aunque mis tres hijos tienen dos madres y son hijos del amor." A la luz del candil, una temible sonrisa devastaba la boca del mulato, casi vacía de dientes y trepidaba en sus vértebras, bajo la raída camiseta de rayas transversales rojas. Era en una lanchonete de la avenida Vargas, cerca del Ministerio de Guerra, al pie de un morro. En la mesita desvencijada, media docena de botellas de cerveza atestiguaba una ignota efemérides personal.

"Eh, mi amigo. Hubo un tiempo en que aquí se vivía sin trabajar; y ahora queremos trabajar y ni eso nos dan. Cuido autos frente al Ministerio, de tarde, porque a la mañana me toca a mi compadre Flavio, un cearense renego que anda con bastón, ¿lo vio? Yo era pintor teatrista aunque no sé leer; me dibujaban letras, yo las copiaba. Pero no pinto una leyenda desde el año pasado; Carlos Lacerda me había contratado para el IV Centenario de Río. Después copié cuadros, paisajes típicos: el Corcovado, la barra de Tijuca, la isla de Paqueta. El negocio no era pintar cuadros sino vender marcos. Pero el dinero voló, todo lo tiene Roberto Campos; a las mulatas que vuelven de la feria no les sobra ni un billete arrugadito; ¿quién puede ahora colgar un cromó en su favela?"

Escuchó un momento la radio, que transmitía el discurso de Costa e Silva, y escupió: "Los milicos nos salvaron del comunismo; ahora, ¿quién nos salva de los milicos?"

Es fácil caracterizar a los dos hombres, uno sedentario del Estado Mayor y el otro "tropero" en el campo de matizada y el de las arduas jornadas

bajo el sol rajante. Castelo proviene del patriciado, es austero, religioso, un solitario, una inteligencia abstracta. En 1958, cuando su Ministro le presentó la lista de ascensos a general, Kubitschek agregó un solo nombre: Castelo Branco. "Cuidado —previno Lott—, es el hombre más político del Ejército." Siete años más tarde, el Mariscal-Presidente despojaba a Kubitschek de sus derechos cívicos. Costa, por su parte, no dejó de rugir órdenes sino en los



Costa, con el Ministro inglés de Defensa (izq.) y con Primera Plana.

últimos tiempos, cuando —abuelo joven— descubrió el poder de su sonrisa; y es feliz sabiendo que medio Brasil lo mira con involuntario cariño y medio Brasil se burla de él por tosco, por genuino.

Militares que se han improvisado políticos, el país, en los ratos que le deja libre la solar maravilla de Pelé, de Garrincha, observa con la boca abierta el tenebroso combate de Castelo con Costa, admirando la sangre fría y sutileza del uno, el pujante accionar del otro. Política hecha por militares, no sólo cuentan las palabras y gestos, sino también los aviones, los tanques, factor tácito, sobreentendido detrás de cada argumento, último recurso del vencido.

"Y, sin embargo, yo les creí", repitió, como hablándole al pucho de su cigarrillo. "Tanto les creí que en dos años de Revolución tuvimos dos hijos Leda y yo. Bueno, es que en esa época pude comprarme un colchón de resortes, la primera vez en mi vida." Volvía a sonreír y ahora le crujía el esternón.

"Se está bien en un colchón con resortes, ¿no? Uno se acuesta temprano, se levanta tarde, se llena de hijos. Por eso me compré un colchón de resortes, tarde a mi compadre Flavio, el tam-

bién tiene mujer, pero no joven como Leda. Y fue un buen negocio, porque compré el colchón a plazos —tres o cuatro cuotas, después no pagué más— y en cambio lo vendí al contado: el cearense me deja los dos turnos por quince días."

Estaba celebrando el éxito del negocio, el colchón se trasmutaba en cerveza. "¡Y un día de estos me voy a comprar un sofá-cama! Sin pagar, claro. En este país, ya nadie paga nada; toda la plata la tiene ese burro de Roberto Campos; Castelo no lo manda a su casa; el tipo está firme como el Pan de Azúcar."

¿Por qué un sofá-cama? "Precisamente por eso, porque es bien estrecho, para una sola persona. La otra duerme en el suelo. Una noche ella y otra yo."

Nadie ignora que el Presidente prefería un sucesor civil: así, a pesar de todo, pasaría a la historia como restaurador de la democracia. La clase política, la prensa, se encargarían de ensalzar, al menos, sus buenas intencio-



nes, su honradez en el error. A Costa no le parece tan urgente volver a montar la farsa; la democracia puede esperar un poco más; quizá necesite una inyección de populismo.

Su amigo se puso a la cabeza del pronunciamiento contra Goulart y salió convertido en Presidente, recomendando por astutos políticos a impetuosos revolucionarios. El, en cambio, para llegar a ser alguien debió jugarse en cinco revoluciones: 1922, 1924, 1930, 1962, 1964. Cuando volvía al cuartel, los doctores lo despedían con una palmada sobre el hombro. Esta vez se introdujo en el círculo áulico; ha venido para quedarse; quiere estar en el primer puesto el día en que Brasil (84 millones de almas) raye en los 100 millones. A los doctores les toca aplaudir, cortarlo, hacerse perdonar. Desde luego, lo perdonará.

El general-candidato leta aún su discurso en la lejána Brasilia, Joaquín Cabral Melo seguía reuniendo botellas en su mesita desvencijada. El también tenía su asamblea, una asamblea de botellas, y las miraba con infinito desprecio.

"¡Bah, los políticos! —escupió de nuevo—. No hay uno que no meta la mano."

Detrás del mostrador, alguien lanzó una pulla contra Carlos Lacerda. El cuidador de autos se irguió amenazante. "¡Sí, señor, él también, y tiene los brazos largos! Pero es un señor; sabe hablar como los brasileños de antes; cuando él recibía a los visitantes, Rio se lucía. ¿Sabe, mi amigo? Estoy convencido que entre él y Brigitte Bardot...

"Pero los milicos! Castelo, ese Costilva, ese Justino... No saben hablar, no pueden, se trabucan; gritar es lo único que saben, son una calamidad.

"Yo vine al Ministerio cuando ellos hicieron la Revolución, porque pensé que aquí quedarían muchas migas para picotear. Tienen el doble de coches que antes, pero no dan buenas propinas: deben creer que uno es su asistente, que el Estado paga. Claro, como yo les hago la venia...

"A mi hijo Pedro le fue mejor. Se hizo amigo de un coronel y está en el 4º piso del Ministerio. Lo pusieron en la nómina de supernumerarios. El recibe las tarjetas de los visitantes y se las lleva al mayor, que a veces las entrega al coronel. Pedro hace café para el coronel y para el mayor. Está muy bien, Pedro. Gana poco, pero le regalan la ropa vieja. Tiene dos trajes, ¿qué le parece? ¿Para qué quiere dos trajes? ¿Por qué no me deja uno? Además, le quedan grandes. Tiene diecinueve años, no es un hombre".

En el mayor sigilo, los dos hombres se estudian desde 1964. El Ministro se adueña de la línea dura para forzar la mano al Presidente, ahondar la Revolución. El 3 de octubre de 1965, para librarse, Castelo se eleva al virtuosismo: hace que su enemigo Kubitschek le gane las elecciones para Gobernadores de Estado, luego demuestra que los hombres de Juscelino —y él mismo— pueden ser sus amigos, con tal que la Revolución se quede vacía, pura cáscara.

Con apoyo de los políticos, elimina a todos los revolucionarios, políticos o militares. A todos, menos uno. La línea dura llegó a calentar los motores de sus tanques para salir a la calle. Es en ese instante cuando Costa se presenta a los coroneles, atropella con el pecho la rebeldía y sostiene al Presidente. Castelo hubo de tomar la mano que se le tendía. No pudo soltarla más.

"A mí no me quiere mi hijo mayor", repetía, y sus anchas narices palpitaban de rencor. "Se fue con su madre cuando vino Leda, y si lo espero cuando llega al Ministerio apenas me saluda. ¿Qué puede entender un rapaz de diecinueve años? Claro que yo la cambié por otra más joven; pero ella también, cuántas veces salía a visitar a su madre y se quedaba en el camino... Pedro no sabe nada de la vida.

"Leda trabaja en una ropería de la calle Mem de Sa, casi bajo los arcos. Ella sabe leer y escribir, su trabajo es remarcar la ropa. No alcanza a remarcar todas las existencias cuando los precios suben otra vez. ¡Ese Roberto Campos, que nos quiere acoger a todos! Tiene tanto trabajo, Leda, que no sale de la tienda hasta las diez o las once, todas las noches. Yo la espero aquí, no me acerco a la tienda porque no tengo un traje, como Pedro, ni es-

pero aquí, este portugués me hace un paquete con la grasa de jamón que los clientes rechazan, y subimos al morro caminando."

Es el momento en que Costa confiesa a Primera Plana que aceptaría la Presidencia si un grupo de políticos probos y experimentados le pudiese su nombre, y en que rompe con la línea dura diciéndose partidario de la línea recta (ver número 161): implícitamente, toda otra línea —incluso la de Castelo, si pretendía salirle al paso— quedaba calificada de tortuosa.

Como el otro no se comidió a ofrecerle su patrocinio, él mismo, saliendo un día del despacho presidencial, llama a la prensa y se declara "candidato a candidato". Después de lo cual se marcha a Europa por dos meses, besa el anillo del Papa, se deja banquetear por banqueros alemanes y encuentra su ideal político en Portugal, su proveedor de ideas en Salazar.

Durante su ausencia, los hombres de Arena (Alianza Renovadora Nacio-



Cordeiro: En el juego de Castelo.

nal), el partido de la Revolución que el Gobierno formó por decreto, y que reúne a los rutereros de la vieja política, se miran entre sí y leen el susto en sus ojos. Todos le deben a Castelo su sobrevivencia, pero más temen a Costa. Los advenedizos son peligrosos. Despechado, el Ministro de Guerra podría convertirse en uno de esos "generales do povo" que pocos años atrás leían a Nasser; podría licenciar a los juristas que el Presidente consulta día y noche, a los centenares de expertos norteamericanos que han acampado en el Brasil, y hacer una Revolución de frijoles y arroz, de color subido, chorreante de sudor (si no de sangre).

Castelo impone la elección indirecta: el 3 de octubre de 1966, el pueblo debe quedarse en casa; los parlamentarios, votados en 1960, luego seleccionados y domesticados por el sable, saben mejor que el pueblo lo que les conviene. Por lo demás, el Presidente no desalienta a sus otros Ministros (Cordeiro de Farias, Juracy Magalhães, Ney Braga), a su Embajador en París (Bilac Pinto); pero ellos se apartan uno tras otro. No quieren buscarse dificultades. Entonces, con mitigado des-

bonzos de Arena, quienes se apresuran a rendirse. Para soldar el pacto de la clase política con los carteles, completan la fórmula con Pedro Aleixo, conservador de Minas Gerais, un "geulista" que ya en 1937 presidió la Cámara de Diputados, cuando el Estado Novo decretó vacaciones al Parlamento, y desde entonces es liberal.

El mulato estaba todavía bastante hídrico para echar cuentas. "¿Cuál es el salario mínimo en su país? ¿Cien dólares? Aquí es de 84.000 cruzeiros, 35 dólares. ¿Y cuánto cuesta una cerveza? Aquí el doble. Ustedes comen carne, ¿eh? Carne sabrosa, sangrante, ¿eh? Y frutas tan lindas, tan caras, que las mandan en avión a Rio, ¿eh? Nosotros pagamos con café; el café no se come." La ciencia económica de Joaquín Cabral Melo asumía un alarmante personalismo.

"No importa. Hay que tener paciencia, digo yo. Hay que saber arreglárselas. Otros comen el jamón y dejan la grasa; yo la recojo y me la como. Ellos, los políticos, reciben órdenes de los milicos; yo doy mi voto al portugués en las elecciones del Vasco da Gama; él me paga la cuota de socio y yo ayudo a su lista a ganar las elecciones; todo es política, ¿ve?"

Abrió una puerta y llegó un denso tufo de letrina. Volvía al poco rato, y desde entonces no dejó de zumbear junto a sus ojos un moscón verde, exquisitamente brasileño.

La única condición era que el candidato garantizase la continuidad del programa económico, cuyo fracaso acaba de admitir su creador, el Ministro Roberto Campos; el mismo programa que desató una retracción notoria, ante la cual los sectores empresarios y la prensa conservadora adoptan los alegatos comunistas, protestando por la "desnacionalización de las empresas" y la "ocupación económica" del Brasil, consecuencia de créditos oficiales que se acuerdan a los extranjeros y se niegan a los nacionales. Nadie acierta a explicarse la persistencia de Castelo, salvo por lealtad a un compromiso con el ex Embajador Lincoln Gordon, cuyo éxito contra Goulart le valió su traslado a Washington, el pináculo que ocupara Thomas C. Mann. Del Presidente se dice que es autor de una novela de título muy semejante a *Mirad los lirios del campo*, de Eric Verísimo; la suya es *Olhai os delirios do Campos*.

Costa soltó una tibia declaración en público, para conformar al Presidente; pero no pasa día sin que insinúe la revisión de los errores cometidos. Su discurso del 26 de mayo —comentó a Primera Plana un miembro de su staff— fue "un hino de brasilidade e de confiança no povo" como reacción a "los deprimentes lugares comunes de economistas apátridas".

Si el compromiso de Castelo es insoportable, Costa llegaría con las manos libres; tal vez resolverá que la Revolución ya ha pagado su deuda. Y si alguien, aquí o en el extranjero, lo encuentra mal, quizá lance este lema electoral: "Lincoln Gordon o yo".

Dos días antes, en el 9º piso del Ministerio de Guerra, un soldadito de betún, con guantes y barbijó blanco, casco pintado de rojo y metralleta al codo, repartía talones con estre-

pitosa furia cada vez que los oficiales cruzaban su umbral, bajando del piso superior entre efluvios de pescado frito. Con paso lerdo, que contrastaba con las veloces irrupciones de siete ascensores, en camisa y con un pañillo en la boca, cruzaban ante la cólera impotente del bigote de bronce del Duque de Carias. Venían del piso 10º, donde están la cocina y el comedor, y se repartían por las oficinas donde se cocinó la candidatura de Costa e Silva, de la que ellos comerán probablemente en los próximos años.

La calle vaporosa echó adentro, por los ventanales rectangulares, unas lonjas de sol, que se tendieron sobre los vastos mármoles de color blanco y negro. Un civil de palm beach corrió la cortina parda y la recogió dos horas más tarde para captar un poco de aire fresco; ya unas nubes sucias vendaban el cielo tumeado. De pronto, los oficiales vistieron sus casacas y corrieron a los ascensores; pareció que sucedía algo grave. Simplemente, dos hercúleos jefes norteamericanos de uniforme blanco —la cabeza convenientemente nevada, las mejillas convenientemente sonrosadas, la sonrisa convenientemente benevola— hacían una visita de rutina al general Arthur Costa e Silva. A los veinte minutos se retiraron.

El redactor de Primera Plana pasó entonces del círculo exterior, poblado de cansados y folklóricos oficiales —que motivan, sin duda, los afectos más íntimos de su jefe—, al inquietante laboratorio político donde una élite de jóvenes coroneles nacionalistas fragua su estrategia contra el esquema oligárquico-liberal de los auxiliares de Castelo Branco.

Los dos hombres coincidieron, a principios de mayo, en desbaratar un nuevo fenómeno militar. La exigencia de dos años de antigüedad en el domicilio, concebida el año pasado para frustrar una candidatura a Gobernador del mariscal Teixeira Lott, también inhabilita a los comandantes de los Ejércitos de la periferia nacional, quienes se aprestaban a copar la gobernación de los principales Estados del país. Quizá confiaron en hallar a Castelo y Costa distanciados, cada cual dispuesto a servirse de ellos contra el otro. Pero ambos se entendieron para no militarizar aún más el futuro gobierno constitucional; con que el Presidente luzca galones, basta. Justino Alves, que expuso sus pretensiones, fue destituido; Amaury Krueel, después de concertarse con él, se retractó, y Antonio Carlos Murici no dijo una palabra.

Es un hombre corpulento, de baja estatura, mejillas carnosas y flojas, bigote blanco sobre la piel tostada. Desde noviembre pasado, cuando reveló a Primera Plana su intención de presentar candidatura a la Presidencia, Costa e Silva perdió la sonrisa fácil y la palabra exuberante. Parece incómodo en su traje oscuro de civil, inclusive dentro del cuello sin almidonar de la camisa.

El general repitió varias veces que escapar por la tangente no es su especialidad. "Nunca me arrepenti de ser sincero. Pero la tranquilidad es el mayor bien de un pueblo, nadie debe turbarla, ni siquiera cuando es candidato." "La cuestión social brasileña surgió

como consecuencia de un desarrollismo irracional, que pretendía forzar la marcha del país [evidente alusión a la política económica de Juscelino Kubitschek]." "La rectificación —añadió Costa e Silva— se hizo inevitable y costó sacrificios a las empresas y a los trabajadores, que se habían acostumbrado a vivir en la facilidad."

A este cauteloso reconocimiento de la impopularidad del Gobierno revolucionario, siguió una velada obediencia: "El saneamiento económico debe proseguir aunque de modo más humano". La misma técnica de justificación y crítica aplicó Costa e Silva al proceso restrictivo de las libertades públicas: "Era indispensable una primera fase represiva, suprimir la subversión y la corrupción que habían corroido la democracia brasileña. A veces, para asegurar las libertades del pueblo, no hay más remedio que contrariarlo. Pero el nuevo Gobierno debe empeñarse en restaurar el régimen democrático. Si me eligen Presidente, buscaré el consentimiento del pueblo, porque el pueblo es la única fuente de poder".



Castelo: Candidato de sí mismo.

Freguntado sobre su actitud acerca de las elecciones directas, el general Costa e Silva declaró a Primera Plana su propósito de "devolver al electorado la plenitud de sus derechos. No creo que el actual Gobierno dé ese paso, aunque, desde luego, el Presidente Castelo Branco puede revocar cuando desee el Acta Institucional que dispuso las elecciones indirectas. Yo no seré un obstáculo".

Pero Costa e Silva se negó obstinadamente a decir si vería en una nueva Acta Institucional un aviso cambio en las reglas del juego. "Los rumores sobre este punto son intrigas de los opositores. La revolución no se dejará dividir por sus enemigos." Un día antes, varios diarios le atribuyeron una expresión mucho más enérgica: "Eso sería un golpe de Estado. ¿Quién lo daría? ¿Quién tendrá bastante fuerza para dorlo?". Sus asesores —el no-desmintieron, pero existen pocas dudas de que haya pronunciado estas amenazadoras palabras. El propio Costa e Silva, si bien se asombró de que la prensa le asignara tales declaraciones, no se preocupó mucho por destruir la sospecha de que ellas expresan su pensamiento.

El candidato terminó señalando la necesidad de una mayor armonía entre los Gobiernos americanos para defender su economía ante los perjuicios que puede causarles el Mercado Común Europeo.

Pero la desconfianza mutua es cada día mayor. Castelo, aunque abrevió de 6 a 3 meses la obligación, para los candidatos, de renunciar a toda función oficial, extendió de 3 a 6 meses el plazo para la transmisión del poder. Durante un semestre, el Brasil tendrá dos Presidentes. El destinatario de este rigor no puede ser otro que el candidato único. ¿Por qué obligarlo a dejar el Ministerio de Guerra antes del 3 de julio? ¿Por qué situar la fecha de la elección tan lejos del 31 de marzo próximo? Costa e Silva debe pasar a retiro en los primeros días de 1967, juntamente con los generales Décio Escobar (jefe del Estado Mayor), Krueel y Alves. ¿Quién será el Ministro que provea los tres puestos más altos del panorama militar?

Los más íntimos colaboradores del Presidente, los generales Golbery Couto e Silva, del servicio de informaciones, y Ernesto Geisel, jefe de su gabinete, son "profesionistas", intelectuales que miran con escaso favor un Ministerio convertido por Costa en comité político. Ellos repartirán los cargos más importantes entre Orlando Geisel (hermano del segundo), Jurandir Mamede (actual comandante de la Vila Militar), Adalberto Pereira dos Santos (I Ejército), Alfredo Malán, Newton Reis, Sisenio Sarmento: sólo uno de ellos, el último, que fue jefe de gabinete del Ministro de Guerra, puede ser considerado adicto a Costa.

¿Qué pasará si, ya proclamado candidato, e incluso ya elegido Presidente, Costa no transige con Castelo? Una vez que haya perdido los timbres del Ministerio, una vez retirado del servicio activo, ¿cómo podría asegurarse "el casi Presidente" contra los planes —que se atribuyen a Golbery— para mantener a Castelo otros seis años en Brasilia, no obstante su proclamada impaciencia por marcharse? El Presidente podría contar con los 70 generales que nombró en dos años de gobierno, y la clase política, los capostibes de Arena, estallarían de júbilo. Sin embargo, los coroneles murmurarán: "Aceptamos cualquier cambio en los mandos superiores, pero ningún jefe de división será desplazado". En último caso, Costa debería presentarse de nuevo ante ellos y trepar a sus tanques. ¿Lo hará? Pero los generales brasileños se entienden siempre, aun cuando los tanques ya estén en marcha.

Se oyó un silbido. Joaquín Cabral Melo recogió su paquete —la grasa del jamón y unos restos de pan— y cruzó tambaleante la avenida Vargas. Al otro lado lo esperaba una mulata joven, de blusa roja y sólidas grupas. El portugués, malicioso, comentó algo sobre el misterio de un presupuesto familiar un poco elástico, sobre ese empleo de Leda que la obliga a volver tarde, y sobre sus curvas, que efectivamente recuerdan el ondulado dibujo del mosaico de las veredas de Copacabana.

Los dos trepaban al morro, sobre el cual pendía una luna enorme, degollada. ♦

Osiris Troiani

En Jauja se juega a la reforma

—Ta, ta, ta.

Es un político uruguayo que atiende un llamado telefónico. Al principio, la respuesta mecánica era *tamo* (estamos de acuerdo); después fue más parca: *ta* (está bien). Esa sencilla sílaba desmiente la teoría económica según la cual lo que vale es lo que escasea; ninguna otra es pronunciada más veces por día, y sin embargo nadie le atribuye el menor crédito. El Uruguay agotó el sistema burocrático-partidista. Los pocos ciudadanos que aún no reciben nada del Estado pelean entre sí a brazo partido por el último puesto público, la última pensión, el último permiso de cambio.

Para la clase política (blancos, colorados, marxistas), este sistema es Jauja. No sólo hay en Uruguay nueve Jefes de Estado; los 19 departamentos administrativos tienen no ya un Intendente sino cinco; también en los entes autárquicos y servicios descentralizados que gangrenan la economía nacional, rige la estúpida Ley del 3 y 2. Cada cargo se multiplica por cinco, para que estén representados los diversos sectores de ambos partidos históricos, que a su vez se preocupan por dejar la puerta abierta a algún camarada que vuela cada año a Moscú o a Pekín. Ninguna aspiración queda frustrada. Es la democracia (es decir, la venta del voto) en toda su insolencia.

Pero la placidez no es completa mientras no incluye cierta insatisfacción espiritual, y el Uruguay disfruta de su incormformismo, como cualquier país que se respete. Así, todos los beneficiarios de la democracia colegiada se solazan, además, criticándola. Algunos exagerados hablan de hacer coincidir las elecciones generales de este año, en noviembre, con una reforma constitucional. Dicen que más vale un Presidente que nueve, y mejor un Intendente que cinco; con todo, nadie se atreve con la ley de lemas y sublemas, clave del vasto edificio; sin ella, peligraría el constante tráfico de influencias, el canje, la permuta. "Un comisario para la lista X a cambio de un inspector de escuelas para la lista Z." Y todos conformes.

La semana pasada, mientras 2.800.000 uruguayos saltaban como electrizados escuchando la transmisión del partido Peñarol-River, cuyo resultado lo extenuó de felicidad, unos pocos leguleyos y covachuelistas se inclinaban sobre el texto de la Constitución en busca de sedantes para su ansiedad. Nadie la conoce, pero funciona admirablemente. Y ahora se trata de hallar los medios para proponer el retorno al gobierno unipersonal, sin riesgo de que ese retorno se cumpla. Por razones de prestigio, es necesario aparecer como reformistas; pero cuidado con reformar nada. La clase política cree interpretar con esta actitud la verdadera disposición de la ciudadanía, tanto más contenta cuanto más descontento afecta.

El 27 de mayo venció el día

ENTRETÉLONES

EL MEJOR DE LOS PLANES

Por Art Buchwald *



La semana pasada, Dean Rusk volvió a declarar que los Estados Unidos están dispuestos a negociar la paz en Vietnam. En todo el mundo siguen apareciendo ideas y esquemas para esas futuras tratativas. Casualmente, el último de los planes pertenece a mi amigo N. K. Hopkins, que vive en Chaumont, Francia.

Según Hopkins, los tratados de Ginebra de 1954 estipulan la celebración de elecciones en las dos zonas del Vietnam; esas elecciones jamás se realizaron. Ahora bien: una de las condiciones que pone Ho Chi Minh, para discutir la paz, es el cumplimiento de los acuerdos ginebrinos. Hopkins sostiene que ha llegado la hora de llevarle el apunte a Ho Chi Minh y asegurar comicios libres en ambas partes.

Naturalmente, en la votación perderemos a Vietnam del Sur, pero, en cambio, ganaremos Vietnam del Norte. Quienes viven bajo la férula de Ho Chi Minh sufragarán, con toda seguridad, contra él; y quienes viven bajo la férula de Cao Ky, pensando que cualquier cosa es mejor que el gobierno de Saigón, votarán por los comunistas. Entonces, Ho Chi Minh se trasladará al sur, y el general Westmoreland a Hanoi, con sus tropas y con Ky.

Ho Chi Minh heredará, en Saigón, conflictos religiosos, refugiados y una economía en bancarrota. Nosotros, en Hanoi, recibiremos un país tranquilo y disciplinado, sin vicios, subplado, con desarrollo industrial, apenas dañado por las bombas. Además, estaremos virtualmente rodeados por naciones comunistas, lo cual convertirá a Vietnam del Norte en un nuevo símbolo del mundo libre, en un bastión de la democracia.

Por otra parte, seremos vecinos de China; algo que alentará a nuestros servicios de espionaje y hará de Hanoi un inmejorable puesto de escucha para Occidente. Finalmente, utilizando a Vietnam del Norte como base, el retorno de Chiang Kai-shek a Pekín presentará menos complicaciones.

En cuanto al pobre Ho Chi Minh, deberá enfrentarse con el problema de los guerrilleros desocupados, a quienes intentará mandar al Norte. Pero los sureños, que saben cómo es de terrible la vida cuando hay guerrilleros cerca, no los dejarán entrar. Los guerrilleros volverán a Saigón en busca de pensiones y tierras, aunque, lamentablemente, la situación económica no permitirá contemplar su caso y ellos terminarán rebelándose contra Ho Chi Minh; nosotros, desde luego, los apoyaremos, enviándoles alimentos y consejeros militares a través de la "ruta LBJ". Poco tiempo pasará antes de que Ho solicite a los Estados Unidos que se hagan cargo nuevamente de Vietnam del Sur. Los Estados Unidos se negarán.

A partir de entonces, Ho Chi Minh se enfurecerá contra Mao, por haberle aconsejado que pidiera elecciones, y después se aliará con los soviéticos, que le prestarán ayuda financiera. Sin embargo, el costo de la reconstrucción de Vietnam del Sur será tan vasto que los rusos se encontrarán inmersos en una crisis económica y tendrán que posponer sus planes para un mayor avance del comunismo en el mundo. Así, habremos matado tres pájaros de un tiro, y Arthur Goldberg podrá retirarse de la UN. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune



Rostros de la política uruguaya, según óleos del pintor Carlos Páez Vilaró.

presentar los proyectos de reforma constitucional a la consideración del electorado. Se requerían unas 150.000 firmas y el Partido Colorado las reunió. En realidad, sólo algunas fracciones coloradas son reformistas: la Lista 15 (Jorge Batlle y Alberto Abdala), el Consejero Oscar Gestido y la Lista 99 (Zelmar Michelini). Las otras tendencias (el Consejero Amílcar Vasconcelos, el Frente Unido de 4 Senadores, el grupo del diario *El Día*, la lista 10 de Justino Jiménez de Aréchaga) declararon su lealtad al Poder Colegiado y su inventor, José Batlle y Ordóñez, o bien estimaron inoportuna la reforma constitucional, porque tendería a distraer la opinión pública, supuestamente interesada en verdaderos cambios sociales. Esta alianza de hecho entre sectores de derecha e izquierda, con distintas argumentaciones, no escapó al sarcasmo de algunos críticos, para quienes el comunismo coincide una vez más con "la Caverna" (es decir, el matutino que fue de don Pepe Batlle y heredaron hijos maccarthystas).

Las fuerzas agrupadas en FIDEL (Frente Izquierda de Liberación), ante el amago de restablecer el sistema presidencial, empezaron por corear un slogan que les proponía el Partido Comunista: "Reforma no, cambio sí". Después de palpar el sentimiento público antiolegialista, se rectificaron: "Reforma sí, pero con cambio", una forma más hábil de dejar las cosas como están. Pues un proyecto de reforma constitucional necesita el concurso no sólo del 35 por ciento, como mínimo, de los electores, sino también más del 50 por ciento de los votos que se depositen efectivamente. Y si hay varios proyectos sometidos a plebiscito es casi imposible que uno de ellos reúna ambas condiciones: es decir, unos 600.000 votos.

Los comunistas uruguayos no están menos interesados que los otros miembros de la clase política en evitar la reforma, porque si los entes autónomos y empresas descentralizadas vieran limitada su autonomía, la izquierda ya no podría tratar con los directorios de potencia a potencia, imponerles su voluntad, seguir levantando su compar-

timiento propio dentro de la vasta estructura burocrática.

Con todo, no parece que la iniciativa de reforma "popular" haya alcanzado 150.000 firmas verificables, de modo que no concurriría al plebiscito. En cuanto al Partido Nacional, temeroso de la apatía ciudadana, escogió la otra vía prescrita por la Constitución: su proyecto, elaborado por los Diputados Alembert Vaz (UBD) y Mauro Saravia (herrerista), bajo la supervisión de Martín Echegoyen, Presidente de la Asamblea (cuerpo formado por las dos Cámaras legislativas) y del directorio nacionalista, fue presentado a los electores con la firma del 2/5 de los parlamentarios.

Así, el pueblo debería optar entre el proyecto blanco y el colorado, y, en un mismo acto, elegir las nuevas autoridades, Presidente o colegiado: si ninguno de los dos proyectos lograra la mayoría necesaria, la elección presidencial carecería de valor y sólo se contarían los votos para Consejeros: seis para el partido mayoritario, tres para el otro, como hasta ahora.

Pero algunos dirigentes de ambos partidos son conscientes del peligro de defraudar el clamor nacional contra el inoperante Ejecutivo colegiado y la impúdica corruptela del 3 y 2. Si la mecánica política frustrase el deseo colectivo de reforma constitucional, se habrían creado las condiciones para una intervención militar, que por esa razón podría contar con cierto entusiasmo en el primer momento.

De ahí que hayan comenzado a negociar un pacto para que ambos partidos presenten una tercera iniciativa que desplazaría a las dos ya conocidas. Para ello, la constitución acuerda un plazo de 60 días a contar desde el 27 de mayo, siempre que el nuevo texto obtenga no ya 2/5 sino 2/3 de los votos.

A primera vista, será difícil conciliar el proyecto blanco y el colorado. El partido de oposición ofrece expropiar algunas tierras, sobre todo en los lejanos departamentos de Tacuarembó y Rivera, a pagar con bonos (los comunistas proponen, en cambio, no indemnizar); en cuanto al partido de gobierno, desea subsidiar a la escuela

privada, primaria y secundaria. Es improbable que los hacendados nacionalistas acepten la menor lesión, siquiera teórica, al derecho de propiedad; también lo es que los colorados, con su tradición de masonería y libre-pensamiento, acepten "engordar al enemigo". Unos y otros necesitan mantener, ante la respectiva clientela electoral, algún resabio de su sectarismo del siglo pasado, para que el pueblo no advierta que se define en función de meros símbolos, que la clase política es una y solidaria, que nacionalismo y coloradismo se han reducido a sendas empresas electorales.

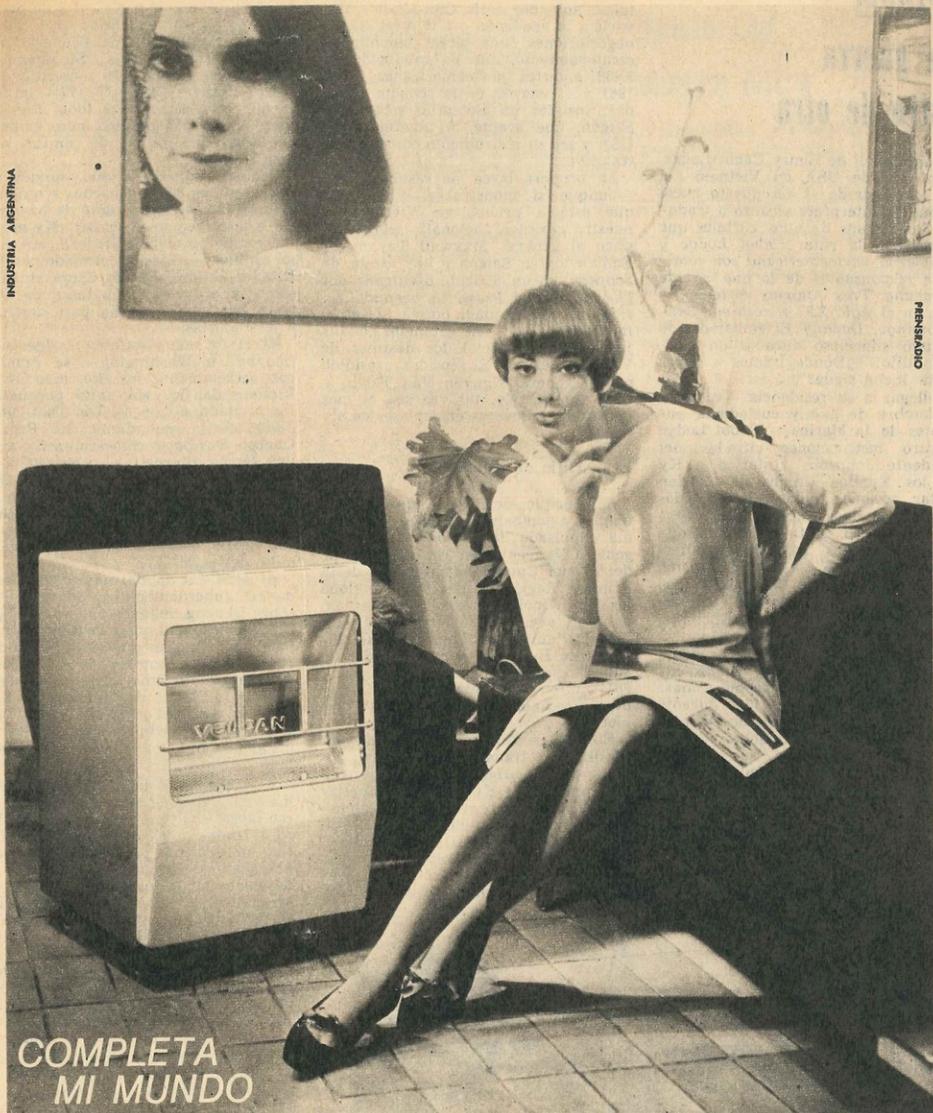
Pero la tentación es grande. Si se volviera al Ejecutivo unipersonal, cualquier grupúsculo que disponga de un centenar de miles de votos podría quedarse con todo el poder —es decir, con la Presidencia de la República— gracias a la ley de lemas y sublemas, tan ingeniosa como absurda. Casi seguramente, los blancos votarían para Presidente al anciano e inflexible Echegoyen, guardián de la "doctrina" herrerista, si bien se divisa un posible outsider en la persona del Senador Alberto Gallinal Heber, tan progresista en su hacienda como reaccionario en el Parlamento.

En el Partido Colorado, el candidato "natural" es el Consejero Oscar Gestido, un general retirado, idealista y buen administrador, que abandonó la esclerótica Lista 14 y se deja cortejar por la 99, única que puede jactarse de cierta frescura juvenil. Pero Gestido sufre la competencia de la rama dinámica del batllismo, donde, por otra parte, entrecrocaban las ambiciones del Consejero Abdala y del heredero "legítimo", Jorge Batlle, de 39 años. Hay quienes piensan que este sector, llamado de Unidad y Reforma, con la esperanza de dejar sin juego al patriarcado colorado, podría pactar con los nacionalistas un proyecto conjunto de reforma constitucional.

Como se ve, la confusión de esta campaña electoral no podría ser mayor; pero, desde luego, la clase política sigue practicando sus recursos tradicionales —ta, ta, ta— convencida de que logrará preservar a Jauja de la consunción. ♦

INDUSTRIA ARGENTINA

PERSEJADO



**COMPLETA
MI MUNDO**

Cuando desaparece el verano con su violento colorido regreso al calor confortable de mi calefactor VOLCAN a gas. Y voy descubriendo toda la belleza y el encanto del Invierno. Las reuniones con los seres queridos en el ámbito familiar, el programa de televisión, la buena mesa, el placer de la lectura. Y siempre la presencia elegante y cálida del calefactor VOLCAN.

EL AUTENTICO INFRARROJO

**CALEFACTOR INFRARROJO
VOLCAN**

con placas radiantes licencia SCHWANK (pat. 99833 y 117655)

CUARETA S. A. VOLCAN Ind. y Com.

Talcahuano 440 - T. E. 40-0919 / 1083 - Bs. Aires La Empresa que más artefactos a gas produce y vende en la Argentina.

Vietnam

Una guerra dentro de otra

El automóvil de Henry Cabot Lodge, Embajador de USA en Vietnam del Sur, corría desde el aeropuerto hacia Saigón. Su intérprete alcanzó a traducirle los slogans de unos carteles que flanqueaban la ruta: Cabot Lodge y el gobierno norteamericano son totalmente responsables de lo que sucede en Danang; Tres infamias norteamericanas en el siglo XX: Hiroshima, Santo Domingo, Danang. El embajador se mantuvo silencioso durante un rato. Luego dijo: "¿Dónde iremos a parar si esta lucha sigue?"

Al llegar a su residencia —rodeada de alambre de púa y custodiada por infantes de la Marina—, Cabot Lodge encontró instrucciones cifradas del Presidente Johnson: "Informe a Ky que los Estados Unidos no pueden aceptar acciones unilaterales tomadas por él a espaldas nuestras. Los Estados Unidos no continuarán librando batallas mientras los survietnamitas peleen entre sí". A esa hora, en Danang, en el extremo norte del país, tropas gubernamentales se ensañaban con sus hermanos: soldados que no respondían a Saigón y monjes budistas.

La guerra civil era ya una realidad, un reguero de sangre que alcanzó inclusive a las fuerzas norteamericanas: once hombres fueron heridos durante los encarnizados combates de Danang. Todas las culpas recaían sobre el mercurial Primer Ministro Nguyen Cao Ky, un playboy metido a político. Para los enemigos de Ky, en cambio, sólo había un culpable: el Gobierno de USA, gracias al cual él está y permanece en el poder.

Todos los esfuerzos de Washington, a partir del derrocamiento y asesinato del Dictador Ngo Dinh Diem, se cana-

lizaron hacia dos objetivos fundamentales: ablandar a Ho Chi Minh y llevarlo a la rendición o a la mesa de las negociaciones (una tarea denominada *escalonamiento*, que ha producido ya 3.466 muertes norteamericanas entre 1961 y el viernes de la semana pasada); instalar un Gobierno estable en Saigón, que acepte la ingerencia de USA y sea su instrumento en cualquier tratativa.

La primera tarea no resulta difícil —aunque sí monstruosa— pues "lo que está a prueba en Vietnam es nuestro carácter nacional", según explicó el general Maxwell Taylor, ex Embajador en Saigón y hoy asesor de Johnson, en un artículo divulgado por *The Associated Press*. La segunda, ha sido una endemoniada odisea: desde la muerte de Diem, seis gabinetes condujeron (es un decir) los destinos de Vietnam del Sur. El séptimo, presidido por el general Nguyen Van Thieu, y cuyo jefe es Ky, tal vez sea el más perdurable: lleva ya once meses de actividad.

El martirio de Danang

A principios de abril, el diminuto Ky empezó a tambalear. Un mes antes había expulsado de la Junta Militar al general Nguyen Chan Thi, comandante del Primer Cuerpo de Ejército y de la Primera Región Militar (que engloba las 5 provincias norteñas de Vietnam del Sur, vecinas de la frontera). Los budistas, cuyos bastiones eran las ciudades de Hué y Danang, ubicadas en aquella zona, aprovecharon el caso y enfrentaron a Ky exigiéndole elecciones inmediatas para renovar el Gobierno.

El Primer Ministro, presionado por Washington, transó el 14 de abril: los comicios se harían, a más tardar, en setiembre. Pero Ky no podía soportar esa derrota, cuyo artífice fue el Venerable Tri Quang, líder de los budistas radicales (ver Nº 174), el más hábil político del país. Le costaba, también, aceptar una verdad: las elecciones le impedirían perpetuarse en el poder.

El sosiego de los budistas, luego del 14 de abril, favoreció a Ky: el 7 de mayo desataba su contraofensiva al declarar que seguiría al frente del Gobierno por espacio de un año más. "Su intención de quedarse un año más —escribió entonces Primera Plana, Nº 177— implica que está dispuesto a todo. Aún no tiene un partido político, pero empezó por crear una milicia de camisas negras."

Estaba dispuesto a todo, aunque no utilizó a esos 600 muchachos a quienes sacó de las cárceles y dotó de bayonetas e inspiraciones fascistas (Ky es un confeso admirador de Hitler): era mejor emplear el Ejército, armado por los Estados Unidos. Recién ahora se sabe cómo se orquestó la masacre de Danang, paso inicial de Ky para destruir a los budistas.

El 11 de mayo —Cabot Lodge continuaba en Washington— se reunieron, secretamente, los altos mandos de Vietnam del Sur; sólo faltó, porque no fue invitado, el general Ton That Dinh, desde abril comandante del Primer Cuerpo. Sus pares colocaron a Ky ante una férrea alternativa: o aplastaba la subversión budista o renunciaba. Obviamente, desechó la segunda posibilidad. Al día siguiente, ponía en marcha el operativo *Dinh Bo Linh* (nombre de un draconiano militar vietnamita del siglo X).

Al alba del 15 de mayo, 3.000 soldados gubernamentales convergieron sobre Danang, segunda ciudad del país, 600 kilómetros al norte de Saigón, apoyados por tanques y aviones Skyraider (que lanzaron bombas de 125 kilos). El comandante Dinh, a quien se acaba de comunicar su destitución, fue aislado en casa del general Lewis Walt, jefe de los *marines* norteamericanos instalados en Danang, y luego se trasladó a Hue.

La lucha entre los hombres de Ky y los 1.200 rebeldes duró nueve días; en ese lapso, el Primer Ministro reemplazó a Dinh con el general Huynh Van Cao, un ardiente partidario del Dictador Diem, y después, ante la falta de desenlace en la lucha, con uno de sus ayudantes, el general de brigada Du Quoc Dong. El lunes 23, cuando los últimos defensores de Danang se rindieron, sumaban 6.000 los efectivos desechados por Ky y centenares los heridos. Los combates fueron atroces: a los tanques, aviones y artillería liviana, los rebeldes sólo pudieron contestar con el fuego de armas automáticas.

El venerable Tri Quang, en medio del asedio, solicitó la intervención de Johnson contra Ky. El Presidente se limitó a declarar su esperanza de una pronta reconciliación. El líder budista dio un par de golpes políticos (manifestaciones en Saigón, rumores de que aceptaría el apoyo de los guerrilleros) que no impidieron la caída de Danang.

Entonces, los ojos del Primer Ministro se volvieron hacia Hué, segundo bastión budista. El mismo 23, un portavoz de Tri Quang anunciaba que si Ky resignaba su cargo en favor del general Tran Van Don —un jefe de vasta popularidad en el norte—, los budistas permitirían nada menos que una prórroga en la fecha de los comicios: era un último intento por mantener su influencia y ocultar su lógica



AP

El 24, desde su refugio en Hué, el general Dinh decía a los habitantes de la antigua ciudad imperial que continuaría la resistencia contra Ky. Sin embargo, en su voz y sus gestos se notaba el desaliento; es que minutos antes, en una conferencia con el general Thi y el general Phan Xuan Nhuan (comandante de la 1ª División, 9.000 soldados), este último le había anunciado que, en caso de lucha, sería leal a Ky.

Aгонía de un país

Entre tanto, en Saigón, el Primer Ministro reunía al Congreso del Pueblo (informal Parlamento que integran delegados de fuerzas políticas, religiosas y militares) para asegurar que habría elecciones en setiembre: era un orden de Cabot Lodge, que estuvo presente en la asamblea. Los budistas, naturalmente, la boicotearon. El 25, en Hué, mientras siete mil estudiantes desfilaban por la ribera del río de los Perfumes y el Vietcong concentraba efectivos al noroeste, un sector de los budistas aminoró sus ímpetus: el sector moderado, cuyo dirigente, el Venerable Tam Chau, exhortaba desde Singapur a cesar la lucha. Una vez más, Tam Chau, temeroso de ser desbordado por Tri Quang, retrocedía.

A fines de semana —luego de que una horda juvenil incendiara la biblioteca del Servicio de Informaciones norteamericano, ante la fría mirada de Tri Quang y la pasividad de policías y bombers— la tensión aumentaba en Hué, a la espera de las tropas de Ky, de un nuevo cotejo armado. Salvo que

Washington detuviera los desmanes fratricidas del Primer Ministro, parecía claro que Nguyen Cao Ky necesitaba anular a Hué.

El columnista Emmet John Hughes, de *Newsweek*, luego de una visita a Vietnam del Norte, escribía: "La agitación de los budistas, los estudiantes, los obreros, son síntomas, no causas, de la agonía de un país. La guerra ha fatigado a los vietnamitas". Para Ky, se trata de un asalto a su autoridad; uno de sus generales ha reconocido: "No hay posibilidad de entendimiento entre los budistas y el Ejército. O destruimos a Tri Quang, o él nos destruye a nosotros". Para Estados Unidos, en fin, es una gangrena capaz de desprestigiar aún más su política exterior, y de quebrar la moral de sus 280.000 hombres: durante el sitio de Danang, y por segunda vez en poco tiempo, las bajas de las tropas norteamericanas excedieron las sufridas por los efectivos gubernamentales.

Pero la permanencia de Ky o de un sustituto de su calibre, es garantía de la permanencia de USA. Un nuevo Gobierno surgido de las elecciones de setiembre podría exigir el retiro de los soldados norteamericanos y el Sudeste Asiático desaparecería de los mapas del Pentágono.

Por eso, el viernes, Cabot Lodge organizó una conferencia entre Ky y el general Thi, celebrada en una instalación norteamericana al sur de Danang. Al salir, el Primer Ministro declaró: "Thi no está en contra mía". Pero los temores y la expectativa seguían sin despejarse. ♦

Uganda

Apollo con sangre entra

¿Doscientas? ¿Seiscientas? A fin de semana no había cifras fidedignas sobre las muertes causadas por cuatro días de combate en Kampala, capital de Uganda, un país africano de 7 millones de habitantes (y 28 tribus) que se independizó de Gran Bretaña en octubre de 1962. La lucha fue desatada para reprimir las ansias separatistas del *kabaka* (soberano) de Buganda, el más rico de los cuatro reinos que forman Uganda y dentro del cual se halla Kampala. En la segunda quincena de mayo, el *kabaka* Sir Edward F. Mutesa, un ardiente anglófilo, exigió que las autoridades centrales salieran de allí antes del 30.

Era lógico que Mutesa reaccionara así: Presidente desde 1963, su Primer Ministro, el nacionalista Apollo Milton Obote, asumió todos los poderes el 22 de febrero último, para evitar que el *kabaka* entuara su dependencia —espiritual, económica— de la corona inglesa. El 15 de abril tomó la Presidencia y promulgó una nueva Constitución.

Ante el desafío de Mutesa, Obote envió tropas y ocupó a sangre y fuego el palacio del rey, a quien se daba, el sábado, como fugitivo. ♦

hombre y empresa:

Muebles para alto nivel ejecutivo elegidos en Interior Forma, representantes exclusivos en la Argentina de Knoll International.

interior forma s.a.
 Knoll International Paraguay 487-49 - Tel. 32.0317-31-188 Buenos Aires.

Proyectos para residencias y empresas.

MAS TROPAS TODAVIA

Washington — El Pentágono traza planes para enviar a Vietnam del Sur, antes de fin de año, otros 125.000 soldados, además de 25.000 efectivos no combatientes. Cuando lleguen al frente, el número de fuerzas norteamericanas desplegadas en Vietnam superará los 380.000 hombres.

A PARTIR DE CERO

Jerusalén — El Partido Rafi (iniciales de "Lista de los obreros israelíes") acaba de realizar su asamblea constitutiva. Al cabo de dos días de debates, sus 1.200 delegados eligieron por unanimidad, para la secretaría general, a Shimon Peres.

La sigla Rafi se adoptó en 1965, cuando los disidentes del Mapai, con David Ben Gurion a la cabeza, decidieron presentar listas propias a las elecciones generales del 2 de noviembre último, sin desafiliarse del partido. Luego la ruptura fue definitiva y el Rafi logró un escaso 8 por ciento de los sufragios y 10 bancas en el Parlamento.

"Los discursos escuchados en el congreso de Jerusalén —escribe el corresponsal de *Le Monde*— no aportan ningún elemento preciso sobre la doctrina de la nueva formación, que parece obnubilada por su hostilidad al aparato del Mapai." El Rafi cuenta con 23.000 afiliados, y sus líderes esperan que esa cifra crezca hasta permitirle jugar, en los comicios de 1969, un papel decisivo.

EL INCOMODO HUESPED

Conakry — Sékou Touré, Presidente de Guinea, ha cambiado de actitud respecto de su huésped, el derrocado dictador de Ghana. La semana pasada, si bien declaró que seguía reconociendo en Kwame Nkrumah al Presidente legal de Ghana, expresó que no desea jugar su prestigio ni sus Fuerzas Armadas para reponer a Nkrumah —como propusiera meses atrás— en el cargo del que fue destituido.

UN CANDIDATO FALLIDO

Florenia — El profesor Giorgio La Pira, ex intendente de Florenia y uno de los mayores líderes de la Democracia Cristiana, no será candidato en las elecciones municipales del 12 de junio (se celebran aquí y en Roma y Génova). Su exclusión de las listas proviene de las serias divergencias que lo opusieron, meses atrás, a los dirigentes de su partido, cuando los comunistas propusieron apoyar a la administración comunal de la ciudad. La Pira aceptó ese apoyo, pero las fuerzas de la alianza de centro-izquierda del Concejo Deliberante la rechazaron; un hecho que provocó la disolución anticipada de la Municipalidad florentina.

CONTRA LA PENA CAPITAL

Belgrado — Prominentes juristas de todo el país han iniciado una campaña tendiente a que el Gobierno elimine la pena de muerte. Si esa campaña

tiene éxito, Yugoslavia sería la primera nación comunista en abolir un castigo que suele aplicarse, todavía, por pequeños delitos económicos.

UN ESPARRAGO INGLES

Londres — Los británicos tienen su Eiffel: es la torre de la central telefónica de Totenhm Court, levantada en las orillas del Támesis. Sus 200 metros de altura la convierten en el más alto edificio de Inglaterra, aunque los detractores ya la bautizaron como "el espárrago gigante". La torre —capaz de canalizar 150.000 comunicaciones telefónicas y la transmisión de 14 redes de TV— cuenta con un atractivo marginal: un restaurante gítoratorio, ubicado en el tope, que efectúa una revolución completa cada media hora.

VENTA DE TIEMPO

Canberra — Unos 150.000 griegos viven en Australia, donde escasea la mano de obra, pero el Gobierno de Atenas se dispone a disminuir esas ausencias: la semana pasada invadió Australia con notas donde ordenaba a los griegos en edad militar su presentación a las autoridades de reclutamiento, o el pago de un impuesto para quedar excluidos. La novedad llenó de quejosos los consulados y el Departamento de Relaciones Exteriores: las leyes australianas exceptúan del servicio militar a todos los ciudadanos extranjeros.

El cónsul general en Sidney, P. Rellas, mostró poca simpatía por sus angustiados ciudadanos: "Aquí ganan mucho dinero, y piensan que es una excelente broma librarse del entrenamiento militar. Por eso mi Gobierno decidió darles la oportunidad de comprar el tiempo que, normalmente, hubieran pasado en las filas del Ejército".

El precio de la excepción varía de 120 a 1.200 dólares, según la situación económica de cada interesado. Quien antes de julio no pague ese impuesto o no se presente en Grecia, quedará sujeto a la extradición como desertor. El episodio creó conflictos entre los australianos: numerosas entidades exigen la anulación de las leyes castrenses que favorecen a los extranjeros.

TOVARICH DE GAULLE

París — El viaje de Charles de Gaulle a Moscú, en julio próximo, será un intercambio de gentilezas, al menos en el renglón protocolar. Las autoridades soviéticas pidieron a de Gaulle que habite en el Kremlin, un alojamiento al que los dignatarios extranjeros no acceden desde 1917.

A su vez, el Presidente de Francia, ayudado por un magnetófono, aprende los rudimentos del ruso. Si bien es su costumbre hablar en la lengua de los países que visita, esta vez hay un motivo especial, nada desdeñable: su "ruso básico" podría desencadenar una invitación sin precedentes, la de dirigirse al Soviet Supremo, el Parlamento de la URSS. Nada mejor para solventar "la grandeur". ♦

AHORA TAMBIEN SINGER COCINA!

nueva cocina SINGER

Bien "cocinada"
por los ingenieros
y técnicos
sale "a punto" para los
hogares modernos!

Con repuestos
y "service" asegurados
a través de las
sucursales
SINGER de todo el país.

Admire la Línea
"Bienestar hogareño"
en la Sucursal SINGER
más cercana:
Máquinas para Coser,
Máquinas para Tejer,
Heladeras,
Estéreo-Combinados,
Lustra-Aspiradoras
SINGER.

MODELO 655-4 hornallas - Horno visor
con luz y pirómetro - Spiedo al infrarrojo des-
montable - Plancha biñera en el piso del horno
Tapa superior de acero inoxidable.



Para obtener más información sobre
la Cocina SINGER y FACILIDADES
DE PAGO, envíe este CUPON a:
SINGER - Belgrano 673 - Capital.

NOMBRE _____

DIRECCION _____

CIUDAD _____ F.C. _____

Sucursales y Distribuidores en todo
el país. PP

1
2
3
4
1
2
3
4

A. 763

Cuarenta años después

El episodio no asombró demasiado a un país ducho en "pronunciamientos". Por otra parte, desde la abolición de la monarquía, en octubre de 1910, el régimen había sido un violento mar de crisis, luchas entre partidos y amenazas militares, apenas sosegado por periodos de normalidad. Sin embargo, aquel episodio —del que ahora se cumplen 40 años— iba a abrir una etapa todavía no cerrada en la historia de Portugal.

El 28 de mayo de 1926, los generales Joaquim Mendes Cabeçada y Manoel Oliveira Gomes da Costa se sublevaron en Braga, depusieron al Presidente Bernardo Machado y asumieron el poder. No duraron mucho: Gomes da Costa derrocó a Mendes, y el 9 de julio debió ceder la Presidencia al general António Oscar de Fragoso Carmona. Ya entonces, el nombre del profesor António de Oliveira Salazar había desfilado, aunque fugazmente, por el Gobierno: las autoridades surgidas del *putsch* de mayo le encargaron la cartera de Finanzas y él la resignó a los 5 días de aceptarla.

Evidentemente, no era su turno, y el brillante economista, a quien sus padres quisieron cura (estudió durante 8 años en el seminario de Viseu), regresó a su cátedra en la Universidad de Coimbra, a sus artículos y conferencias, a cosechar aún más fama. Diputado en 1921, sólo una vez se dignó concurrir al Parlamento. O todo o nada, debió de ser su lema.

La oportunidad llegó en marzo de 1928, no bien Carmona se hizo elegir Presidente; un mes después llamó a Salazar y le confió por segunda vez el Ministerio de Finanzas. Carmona persistió en el cargo hasta su muerte en 1951; Salazar ascendió el escalón definitivo en julio de 1932, al ser designado Primer Ministro. Todavía está allí y pocos recuerdan que Carmona tuvo dos sucesores: el general Francisco de Craveiro Lopes (1951-58) y el contraalmirante Américo Deus Rodrigues Tomás (1958-1965; reelecto en julio pasado por un nuevo mandato de siete años).

El viejo "Estado Novo"

En abril de 1966, Salazar festejó sus 77 años de edad y sus 38 como Ministro, un record que lo convierte en el decano de los gobernantes del mundo. En Portugal escasean las estadísticas y no existen sondeos de opinión; es imposible, por lo tanto, definir el estado de espíritu de los habitantes con respecto a estas cuatro décadas de salazarismo. No obstante, una figura prominente confiaba a Marcel Niedergang, de *Le Monde*: "Bastaría con aflojar levemente las presiones políticas y económicas para que el sordo rumor en pro de más libertades se mostrara como es, enorme"; "Sólo eso bastaría".

En las elecciones parlamentarias de noviembre último, el Primer Ministro no necesitó campañas para triunfar. En

verdad, tampoco tuvo adversarios. Un manifiesto de los católicos apenas reunió cien firmas. De sus 2.000 adherentes, sólo 20 suscribieron una proclama de la Acción Democrática y Social. Algunos hacendados hablan de tirar bombas y derribar al dictador; algunos profesores de Coimbra —cuna del salazarismo— admiten su desaliento. Varias conspiraciones intentaron acabar con el Primer Ministro, en 1946, 1953, 1959, 1961. Nada logró conmover su poderío; su *Novo Estado*, para el cual redactó una Constitución en 1933, es un sistema conservador sostenido por las Fuerzas Armadas y la Iglesia.

El Cardenal de Lisboa, Monseñor Cerejeira, amigo de juventud de Salazar y compañero en Coimbra, aparece como la caución religiosa del Gobierno. Aunque, según el Premier, "el Cardenal es más liberal que yo". En 1958, una carta del Obispo de Porto al Primer Ministro, en la que reclamaba su atención para "los problemas sociales", fue la piedra del escándalo; ese sacerdote purga hoy, en el destierro, su osadía. En 1963, otra carta contra los métodos de la PIDE (policía secreta, que no cesa de torturar en sus oficinas de la calle António Mario Cardoso), firmada por 40 personalidades católicas, fue interceptada por Monseñor Cerejeira.

El antiguo profesor, un católico devoto (en Portugal la Iglesia está separada del Estado), tiene ideas bastante particulares. Suele repetir: "Quien abra su diario, cada mañana, puede preguntarse si existe algún lugar en la Tierra que no sea presa de conspiraciones, golpes de Estado, revoluciones, intervenciones militares, conflictos sociales o asesinatos políticos". Apparently, desde 1932, su objetivo ha sido transformar a Portugal en ese "lugar de la Tierra", al lúgubre costo de encarcelar ciudadanos y ahogar los más mínimos signos de descontento.



Salazar: Un lugar en la Tierra.

Cuando el profesor Toscano Rico terminó de pintarle un triste cuadro de las condiciones sanitarias de los hospitales, Salazar comentó con seriedad: "Es bueno que los pobres sepan que son pobres". Sin duda incorruptible, nunca desdeña la corrupción, que le permite reinar mejor: los hombres importantes del régimen ocupan cargos en bancos o grandes empresas. Hasta tolera una oposición domesticada: en Lisboa nadie cree capaz a Salazar de arrestar a su contemporáneo Cunha Leal (llamado "el Lacerda de 1926"), que suele atarlo desde 1958 mientras se declara enemigo acérrimo de la autodeterminación. Un rival así le conviene al Gobierno, no los Delgado o los Galvão. Pese a todo, sería vano ignorar la llamada aunque profusa resistencia contra Salazar.

El pronóstico prohibido

Tal vez sea la *intelligentia* el único sector opuesto con firmeza al Gobierno. La Sociedad de Escritores fue disuelta por conceder un premio a Luan-dino Vieira, un angolés encerrado en el presidio de Tarrafal; luego, un grupo de choque de la Juventud Portuguesa (organismo extremista, como la Legión o los Centuriones) entraba a saco en el local de la entidad. Los animadores de valiosas revistas como *Seara Nova*, socialista, y *O Tempo e o Modo*, católica, hacen piruetas para despistar a la obsesiva censura previa, si bien este control de conciencias sólo consigue multiplicar los enconos.

Entre los estudiantes también aumenta el antisalazarismo: en enero de 1965, el Gobierno cometió el error de detener a 80 universitarios (de los cuales 5 continúan en la cárcel), acusándolos de comunistas; todos procedían de familias acaudaladas (los estudios superiores, por su costo, les están vedados a las clases bajas) y buena parte de la burguesía portuguesa empezó a ver con malos ojos al tiránico régimen. Los católicos, contra la opinión de Monseñor Cerejeira y la jerarquía, también libran su paciente, cautelosa batalla contra Salazar.

Pero los conflictos de Portugal trascienden la esfera política, toman tintas negras en la miseria del sur. Como sucede en muchos países en desarrollo, un perjudicial dualismo se ensaña con Portugal: mientras Lisboa, con el 17 por ciento de la población, concentra el 35 por ciento de la producción industrial y el 60 por ciento de los depósitos bancarios, los trece distritos del interior, con el 51 por ciento de la población, sólo disponen del 18 por ciento y el 16 por ciento de los otros dos rubos. En el sur, los dominios alcanzan las 20.000 hectáreas; sus labradores, un proletariado agrícola que allura sus brazos por precios irrisorios, recién lograron la jornada de 8 horas en 1963.

Todo Portugal prosigue sometido a una anquilosada estructura agraria, donde a los latifundios del sur corresponden los minifundios del norte. La mitad de la población portuguesa (10 millones de almas) vive de la tierra, y la industrialización avanza a pasos lentos; la siderurgia, implantada en 1961, produce menos de 300.000 toneladas anuales de acero. La avidez por ahorrar es más fuerte que las ansias

de invertir; banqueros e industriales coinciden en no arriesgar su dinero y se jactan de que el presupuesto y el escudo mantienen la misma solidez desde 1932.

Entre tanto, crece la emigración de obreros, casi siempre clandestina, hacia Alemania y Francia: 600.000 salieron en los últimos tres lustros. Las guerras contra los nacionalistas en las posesiones de Africa (Angola, Mozambique, Guinea) absorben ya el 40 por ciento del presupuesto, y entre 1961 y 1965 la deuda externa se incrementó en un 50 por ciento, en virtud de los numerosos préstamos contraídos (sobre todo con Krupp).

Oficialistas y opositores sólo se ponen de acuerdo en un punto: ninguno pronostica qué sucedería en Portugal si mañana muriera Salazar. ♦

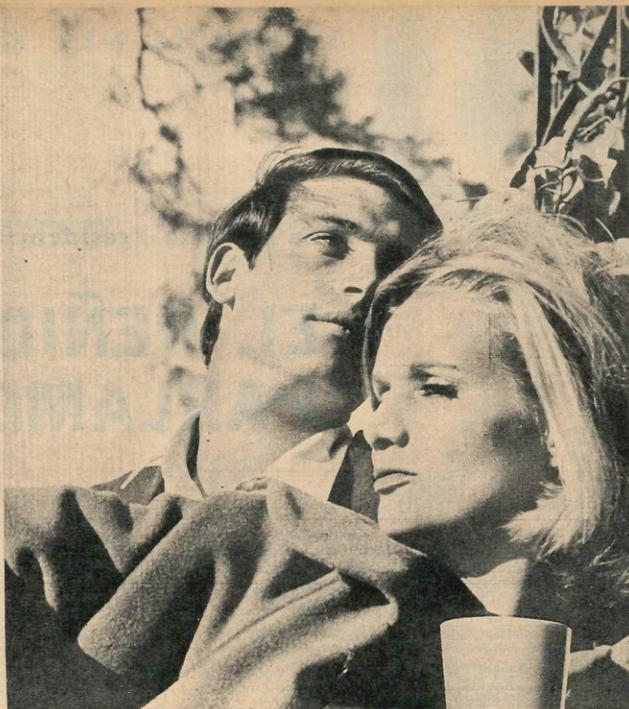
URSS

El vicio capitalista

El obrero Aleksandr Soglasov, de 31 años, se metió en la jaula del oso polar, en el zoo de Leningrado, y libró un reñido encuentro con Margarita, de 380 kilos, rematado por 61 puntos de sutura. Estaba ebrio. Un taxista vio dos puentes, y por tomar el de la izquierda —comunista, al fin— cayó al río. El agua no consiguió amainar su borrachera.

Para las autoridades rusas estos episodios, que la prensa enumera con particular minucia, nada tienen de graciosos. La ebriedad, una "lacra" capitalista que debió desaparecer con los zares, sigue siendo un conflicto insuperable. El soviético consume casi tres veces más alcohol (en especial vodka, aunque también coñac y otros licores fuertes) que el norteamericano. Los resultados son desastrosos: muchas fábricas informan que no pueden alcanzar su cupo de producción debido al ausentismo de los obreros alcohólicos; la policía sostiene que la mitad de los accidentes automovilísticos en las rutas, y más del 70 por ciento de los crímenes y delitos, tienen el mismo origen; los tribunales se llenan con pedidos de divorcios de matrimonios quebrados por la bebida.

Krushev llevó una guerra denodada contra ese vicio, cuando subió los precios del alcohol, limitó su venta en los restaurantes y bares y acreció las sanciones contra los temulentos. Los nuevos amos del Kremlin recurren a la prensa, confiados en que la abundancia de noticias escandalice a los soviéticos; además, vigilantes equipados con detectores controlan hasta al más sobrio conductor de autos, y camiones rojos y azules recorren las calles en busca de borrachos. Pero no se llegará, al parecer, a dictar una ley seca. Es que un viejo proverbio señala: *Vece-lie Rusi est piti* (La alegría de Rusia es la bebida). ♦



CREADA
PARA EL HOMBRE...
PENSANDO
EN LA MUJER

Valet
DE
Gillette



NUEVA
LOCION PARA
DESPUES DE AFEITARSE



Verde... refrescante... vivifica la piel...
y su seductor perfume varonil
"acerca a la mujer".
Hágase el favor de probarla.



La Primera Presidencia, IV

EL REÑIDERO PARLAMENTARIO

CON un simple decreto, el 24 de abril de 1946 el Gobierno de Farrell puso en funcionamiento el primer poder constitucional del peronismo: la Cámara de Diputados. Sus miembros fueron convocados para el 29, tarde que la policía aprovechó para rodear el palacio del Congreso y desplegar numerosos efectivos con la excusa de custodiar la entrada y salida de los nuevos Diputados. La campanilla de la Cámara comenzó a sonar a las cuatro, por orden de un veterano funcionario legislativo a cargo de la secretaría, Leónidas Zavalla Carbó, quien, sentado en el sillón de la Presidencia, horas antes había verificado la distribución de tarjetas en las bancas que identificaban a cada parlamentario.

Pero la clásica disposición de bloques encrespó a los radicales. "Nos han colocado a la derecha; ¿qué significa esto?", tronó Ricardo Balbín al penetrar en el recinto. Esa distribución situaba de izquierda a derecha a las bancadas del Partido Laborista, la Junta Renovadora, la Unión Cívica Radical y el pequeño sector de conservadores, demoprogresistas, bloquistas y antipersonalistas.

Después de explicar a los Diputados que las votaciones afirmativas se hacían levantando la palanca instalada bajo el pupitre y las negativas impulsándola hacia abajo, Zavalla Carbó entregó la presidencia provisoria al legislador de más edad: Agustín Repetto. Curiosamente, la primera moción aprobada había sido presentada por Balbín, quien insistía en que esa designación, aunque no fuera definitiva, se hiciera por votación nominal. Fue apoyado por el Diputado peronista Bernardino Hipólito Garaguso y al practicarse la votación Repetto ganó al otro candidato, Ernesto Sammartino, por 108 votos contra 43.

Claro que muy poco habría de durar esa caballería entre ambos sectores, pues en seguida Sammartino porfió en querer fundamentar un proyecto de su sector, antes de tomarse juramento a los Diputados, y sus palabras se fueron diluyendo en una ensordecedora gritería y bajo el estampido que producían las tapas de los pupitres que los peronistas dejaban caer violentamente. La calma se restableció durante el juramento de los Diputados y la elección definitiva de autoridades. Tal como se había previsto, el médico y odontólogo Ricardo César Guardo, uno de los hombres de mayor confianza de Perón y cuya candidatura había ordenado personalmente al bloque, resultó electo por 107 votos contra 43 del doctor Nerio Rojas.

El discurso de Guardo, al asumir la Presidencia de la Cámara, irritó a los opositores; entretanto, los cronistas parlamentarios recogían esta frase en sus apuntes: "Soy hombre de un movimiento revolucionario y en todo solidario con mi jefe". Al día siguiente, tras las correcciones de práctica, el Diario de Sesiones edi-

tó esta otra: "Soy hombre de un movimiento revolucionario con cuyo jefe me siento solidario". La Cámara también eligió, por igual diferencia de votos, a Silverio Pontieri como vicepresidente primero, y a Edmundo Sustaita Seeber como vicepresidente segundo, y luego levantó la sesión.

Sammartino reclamó infructuosamente el uso de la palabra, mientras la mayoría de los legisladores peronistas, haciendo caso omiso, comenzó a levantarse de sus bancas y a entonar el Himno Nacional. Sammartino no cesó de gritar ni sus compañeros de bloque de aplaudirlo (lo que impedía, definitivamente, escucharlo) hasta que los ánimos se exasperaron de tal modo que el Diputado José V. Tesorieri amenazó con el puño en alto a un radical y debió ser contenido por su colega Eduardo Colom: "¡Quedate tranquilo, viejo! Déjalos que griten, que después ganamos nosotros..."

Terminada la tumultuosa y ensordecedora sesión, Sammartino citó en el bloque radical a los cronistas para repetirles el discurso que nadie había alcanzado a oír: "Por primera vez en el parlamento argentino —dijo—, un presidente declara su adhesión a un jefe en lugar de proclamar su respeto a la Constitución. El espectáculo que ofrece esta mayoría sumisa, entonando el Himno Nacional cuando debería cantar la Giovinezza, es digno de la antigua cámara corporativa italiana, que realizaba sesiones bajo la bota del Duce, o del parlamento alemán, que obedecía al látigo de Hitler".

Mientras los Diputados radicales apostrofaban al oficialismo e insistían en sus comparaciones con el nazismo, en el seno del Comité Nacional de su partido el disconforme iryigenista Jorge Fariás Gómez (?) encendía la chispa de la primera explosión interna: "Estamos pagando el resultado de la deplorable conducción partidaria de los últimos 15 años. La complicidad con sectores oligárquicos y fraudulentos, el soborno a nuestros concejales y el alejamiento de las masas populares nos han llevado, inevitablemente, al desastre del 24 de febrero". Tres meses después, la Convención Nacional de la UCR deshacía ese comité sustituyéndolo con una junta ejecutiva encargada de reorganizar la dirección del partido.

También Winston Churchill, que en esos días regresaba de Washington y retomaba su banca en la Cámara de los Comunes como jefe de la oposición, recurría a la imagen del nazismo para denostar al Gobierno laborista que acababa de desalojarlo del poder: "Siento la misma preocupación por nuestra vida nacional y bienestar que sentí en 1940 y 1941, cuando mi país tuvo que enfrentar por sí solo a Alemania e Italia. Los laboristas están haciendo peligroso el futuro británico con su mal pensada política económica".

AL QUE MADRUGA, PERÓN LO AYUDA

Perón y Evita no demoraron en visitar a Guardo en su despacho del Congreso Nacional y felicitarlo "por ser usted la primera autoridad peronista constituida en el país". El flamante presidente de la Cámara devolvería con creces aquella atención al acudir luego, diariamente, a la Casa Rosada. Guardo lo recordó así ante un redactor de Primera Plana: "Perón nos vinculó a Diego Luis Molinari, presidente del bloque de Senadores, y a mí, directamente a las funciones de Gobierno. Concurriamos todas las mañanas a la Casa Rosada; Perón llegaba muy temprano, a eso de las 6 y cuarto, y nosotros ya estábamos allí. Como perros de estancia nos parábamos en unos cuadrados que había en el parquet del pasillo de entrada y luego nos sentábamos en el despacho a conversar con el Presidente sobre todos los problemas que se iban a tratar en las Cámaras. Yo, a veces, llegaba dormido, porque no estaba acostumbrado a levantarme a esa hora; en cambio, Molinari ya había leído los diarios nacionales y extranjeros. Perón comentaba los debates parlamentarios del día anterior y los temas que se iban a tratar esa tarde".

Para el abogado John William Cooke, el Diputado más joven de aquel primer bloque peronista, la figura de Guardo no fue fácilmente digerible: "Al principio no me caía simpático —dice ahora—, porque era un gran influyente. Guardo era el que traía la

mulada indiferencia: "Por favor, Diputado, no se empeñe en convertirme en su contradictor. Yo no vine aquí a combatir el analfabetismo".

Nerio Rojas, menos cáustico, advirtió a Guardo que reclamaba silencio con la campana: "No se preocupe, señor presidente, dentro de un rato nos van a cantar el Himno Nacional". Raúl Bustos Fierro desestimó las mociones radicales que intentaban obstruir la proclamación presidencial con una frase cortante: "Déjense de chicanas. El pueblo ya votó y no hay nada que discutir. Acepten la derrota como buenos perdedores". Mientras se intercambiaban estos diálogos, teóricamente seguía en el uso de la palabra el Diputado Sydney Rubino, a quien la presidencia optó por preguntar:

—¿Terminó, señor Diputado?

—¡Todavía no empecé, señor Presidente!

Bustos Fierro insistía en su llamado a la cordura: "Apelo a la conciencia y a la subconsciencia de los legisladores de la oposición..."

—¡Vaya un tipo freudiano éste! —replicó Rojas.

La presidencia dio lectura al proyecto de ley que declaraba electos a Perón y a Quijano, y el Diputado Arturo Frondizi intentó fundamentar el voto adverso de la bancada radical: "Sabemos que, en el hecho, no podremos evitar la toma del poder por el ciudadano que ha sido consagrado, pero también sabemos que la fuerza del hecho siempre es vencida por el imperio del derecho". Las constantes inte-



Ricardo C. Guardo, en 1946 y hoy: Mañanas con Perón, en la Casa Rosada, y una estruendosa odisea en la Cámara.

John W. Cooke a veinte años de distancia: "La mayoría de los Diputados peronistas, en 1946, parecía vivir un sueño".



precisa. Estaba siempre con Perón o con Evita y su presencia en el bloque era decisiva. Por ese entonces, los Diputados estábamos todavía encandilados con la figura de Perón y nadie se animaba a discutir sus instrucciones". Cuando Guardo comprendió que Cooke y Oscar Albrieu eran los hombres más inteligentes y hábiles que había en aquella bancada, se apresuró a llevarlos a cenar a la residencia de Olivos. Cooke evoca el episodio con una sonrisa: "Éramos las luminarias y nos quería mostrar. Pero, claro, no fuimos tan atildados como él suponía y Guardo se sintió molesto porque no queríamos lavarnos las manos antes de ir a la mesa. Tuvo que obligarnos enérgicamente a hacerlo", explicó a Primera Plana.

Un mes después de la sesión preparatoria, Diputados y Senadores fueron convocados simultáneamente para que el 28 de mayo proclamaran electos a Perón y a Quijano. La Asamblea Legislativa volvió entonces a reeditar las pullas, el griterío y las amenazas de la reunión anterior. Eduardo Colom, que aquella vez intervino para serenar a un colega de su bloque, fue quien más abundó en gesticulaciones y ademanes frente a la bancada radical, donde el destinatario de sus frases, Ernesto Sanabria, respondió con un

rupciones impidieron a Frondizi desarrollar su argumentación jurídica para oponerse a la entrega del mando y debió resignarse a votar contra la ley.

Guardo memora hoy aquel incidente y considera lógica la interrupción: "No había nada que discutir, las elecciones habían sido inobjetables y el planteo de Frondizi era puramente formal". Frondizi, por su parte, admitió a Primera Plana: "No hay duda de que nuestra actitud fue políticamente equivocada, al margen de las consideraciones jurídicas que pudieran hacerse y aun de la forma en que se cumplió la campaña electoral (3)".

A la misma hora en que los Diputados reñían, exacerbados, regresaba de Roma, donde había sido elevado al cardenalato, el Obispo de Rosario, Monseñor Antonio Caggiano. Quienes acudieron a esperarlo en Dársena Norte comentaban preocupados el descubrimiento de una falsificación de billetes de cincuenta centavos. Otros, en cambio, se deleitaban con los avisos de Santa Teresita, la yerba de los descamisados, que se vendía junto a un medallón-objeto con la imagen de la santa y el retrato de Perón. Lejos de allí, en un teatro de Quilmes, Juan...



HISTORIA DEL PERONISMO

lecio y Paciencia que estrenaría esa noche: *El gran gol descamisado*.

Los que no comulgaban con el credo oficialista preferían pegarse al receptor de radio, donde tres emisoras se disputaban la audiencia entre las 8 y las 9 de la noche: Leche de Magnesia Phillips costea los excitantes capítulos de "Peter Fox, lo sabía..." en Radio Belgrano; el laboratorio Sydney Ross confiaba sus anuncios al "Glostora Tango Club", en Radio El Mundo, y "Commander, a toda marcha" se valía de dos voces inconfundibles: el animador Alberto Correa Córdoba y el cantante John Paris, en Radio Splendid.

LAS ESTRELLAS DEL EQUIPO

"Cuando nos sentamos en el Congreso —explicó Cooke a Primera Plana— la mayoría de nuestros Diputados parecía vivir un sueño. No sabían muy bien de qué se trataba. Yo tenía una gran ventaja sobre ellos porque había sido empleado de la Cámara. Además, como no abundaban los abogados, quienes teníamos ese título nos convertimos en organizadores. Particularmente me interesó la comisión de asuntos constitucionales y me nombraron presidente, cosa que mi padre jamás había podido lograr durante toda su carrera legislativa. Pero si para nosotros todo eso resultaba un sueño, a los radicales les significaba una pesadilla de la que nunca pudieron despertar. Su formación liberal les impedía reconocernos y por eso se negaron a participar de la Asamblea Legislativa que tomó juramento al Presidente de la República; ni siquiera escucharon el mensaje. Para ellos el peronismo es un capítulo en blanco de la historia argentina."

Guardo, por su parte, justifica la áspera actitud de los legisladores como resultado de una violenta campaña electoral donde ambos bandos se sacaron chispas. "El bloque peronista —explica—, eufórico por el triunfo y entusiasmado por las primeras sesiones, aprovechó las bancas para enrostrar a los radicales su derrota. Hay que tener en cuenta que debimos enfrentar una oposición cerrada, dura, constituida por 49 Diputados (*) con experiencia parlamentaria y habilidad oratoria. Nosotros, en cambio, tenemos 109 (*) que eran una mezcla de radicales, conservadores, socialistas, trotskistas, nacionalistas y sindicalistas, y que componían un bloque difícil de manejar. Por supuesto que no eran sindicalistas como los de ahora, aptos para protagonizar cualquier clase de debate, sino gremialistas antiguos, sin experiencia política." Esa composición hizo resaltar las intervenciones de Cooke, Albrieu, Colom, Bustos Fierro, Rumbo, Montiel, Visca y Benítez, los más aptos de la bancada peronista.

Cuenta Guardo que una vez Perón le preguntó cómo era Visca y tuvo que recurrir a una explicación gráfica: "Le dije que lo comparara a una hojita de afeitar en un bolsillo. Si uno la sabe tomar, le sirve para muchas cosas, pero si la saca mal se corta los dedos. Visca era un diputado así, capaz de hablar una hora seguida de lo que no sabía y sumamente útil dentro de un bloque desatento como el nuestro, pero era arisco y difícil de manejar. Todo lo contrario de Colom, un hombre sumamente leal y consecuente para la lucha agresiva".

Una vez que los legisladores peronistas se acostumbraron a la investidura, comenzaron a desarrollar cierta displicencia que se reflejaba en sus modales.

"A algunos les encantaba leer el diario dando espaldas a la presidencia, haciendo girar el sillón. Otros sacaron a relucir largas boquillas y dejaban sobre el pupitre, como al descuido, paquetes de cigarrillos importados. Eso perjudicaba un poco a la Cámara. También resultaba difícil comprometer la asistencia de nuestros Diputados a las reuniones del bloque; al principio se la pasaban recorriendo los Ministerios en busca de franquicias, hasta que Perón escuchó mi pedido y resolvió que todas las solicitudes de puestos fueran giradas a través de la presidencia de la Cámara. Además, el jefe del bloque peronista, Rodolfo A. Decker, no funcionaba bien y yo me veía obligado a cumplir una doble función, dirigiendo la Cámara y el bloque", relata Guardo.

Una vez que los radicales se fueron acostumbrando a las interrupciones oficialistas y a los *cierres de debate* (en los que dos años después se especializaría José Astorgano), comenzaron a trazar una estrategia contraofensiva. "Santander —según Guardo— se pasaba la vida presentando denuncias y una vez creó un tremendo suspenso en el recinto. Pausadamente fue levantando la voz a la espera de que alguien produjera el cierre del debate y su acusación quedara en pie, registrada en los diarios. Felizmente pude convencer a uno de los nuestros para que lo dejaran hablar y Santander se vio obligado a pedir un cuarto intermedio porque necesitaba, dijo, ordenar los papeles y las ideas. Lo único que demostró es que no tenía nada que decir."

Tampoco tuvieron nada que decir los Diputados radicales el día en que Perón y Quijano juraron ante la Asamblea Legislativa, horas antes de asumir el mando, pues resolvieron no homologar con su presencia aquella rutinaria ceremonia. Esa noche, la del 4 de junio de 1946, tras la euforia de las investiduras, Perón y Evita festejaron su mudanza a la residencia presidencial invitando a cenar a Guardo y su mujer. El testimonio de Cooke refiere que "a los postres, los dos presidentes jugaron a deslizarse por las barandas de las fastuosas escaleras".

La sesión del jueves 27 de junio fue meramente formal y sirvió para que se sortearan los mandatos de los Diputados electos. Los diálogos que se cruzaron esa tarde resultaron menos agrios y giraron en torno de otra clase de temas: la muerte del Presidente chileno Juan A. Ríos, ocurrida en las primeras horas de la mañana, y los temores ante el inminente lanzamiento de la tercera bomba atómica, sobre el atolón de Bikini, que auguraba la formación de nubes mortíferas en el Pacífico.

Excluidos del Parlamento, los veteranos líderes socialistas se aprestaban a celebrar el cincuentenario de la fundación de su partido con un mitin frente a la Casa del Pueblo: Enrique Dickmann, Nicolás Repetto



Nerio Rojas

Oscar Albrieu



y Alfredo L. Palacios aprovecharon la tribuna para vociferar en la calle lo que hubiesen gustado exponer serenamente en el recinto parlamentario. Los hinchas de River, por su parte, asistían azorados a las maniobras políticas de algunos de sus dirigentes, quienes intentaban obtener del Ministro Ramón A. Cereijo la ayuda para conseguir un empréstito económico a costa de la cesión a Racing de uno de sus jugadores (*).

UN GOBERNADOR EN EL HEMICICLO

El flamante presidente de la Cámara debió resolver problemas como el que le planteó el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, coronel Domingo Mercante, cuando insistió en sentarse junto a los Ministros para escuchar el mensaje que Perón pronunciaría el 1º de mayo de 1947. "No puede ser, no puede ser —refunfuñó Zavalla Carbó—. Siempre se han sentado en el hemiciclo del recinto únicamente los Ministros." Guardo optó por requerir una definición del propio Presidente, y Perón le contestó: "¿Así que siempre se hizo así? Entonces hagamos todo lo contrario. Que se siente Mercante en el hemiciclo. Llevándoles la contra vamos a acertar siempre".

A pesar de que no experimentaba afinidades con el oficialismo, Zavalla Carbó desempeñaba sus funciones con la precisión de un especialista responsable. Lo mismo sucedía con el resto del personal técnico de la Cámara, al que el Senador Molinari quería exonerar. "El Diputado Guillot y yo nos opusimos desde el primer momento a esa aberración. ¿Por qué cesantar a personas que cumplían acertadamente con su deber? Ese personal había sido incorporado por radicales y conservadores a través de muchos años de Parlamento, pero eso no justificaba su exoneración. Molinari, gran perseguidor, los quería echar a toda costa, pero logramos evitarlo", reveló Cooke, que años antes también había sido funcionario y compañero de ellos.

Mercante, que logró sentarse junto a los Ministros, nunca imaginó lo que estuvo a punto de ocurrir cuando el Diputado peronista Gaspar Kees presentó en un papel común un proyecto de intervención a la Provincia de Buenos Aires. Alarmado, Guardo llamó a Kees a su despacho:

—¿Qué le pasa, Diputado? Esto que usted pide es muy grave.

—Fui varias veces a ver al Gobernador y no me recibió. Ese gobierno funciona mal y no es peronista. Hay que intervenirlo.

Guardo logró finalmente hacerlo desistir de su propósito y aprovechó para indagar sobre el origen de su diputación. Kees le contó: "Vea, doctor, yo soy sastre. Una vez fui a atender a un cliente, que es amigo de Alejandro Leloir, a un pueblo bonaerense. Usted sabe que cuando llega el sastre a esas localidades hay que tirar algunas bombas para anunciarse y entonces este señor me dijo que lo querían hacer Diputado, pero que me pasaba a mí esa designación, para que pudiera salir mi nombre en los diarios y en carteles en lugar de andar tirando bombas. Y bueno, le dije, si le parece, póngame..." Veinte años después, Guardo opina: "Eso da la pauta de la poca fe que había en el triunfo; algunos hombres llegaron al Congreso Nacional sin pensarlo, por sus candidaturas respondieron a la necesidad de llenar las listas de alguna manera".

Fue fácil advertir el desconocimiento total de algunos legisladores sobre el mecanismo y la terminología parlamentaria, como ocurrió en la sesión del 18 de agosto de 1948, en que el Diputado Juan Brugnerotto preguntó, de viva voz, al presidente del sector: "¿Y...?" La respuesta sirvió también al resto de los legisladores peronistas: "Hay que votar por la negativa, con la palanca hacia abajo".

GRIETAS EN EL BLOQUE

Pero la mayor dificultad que debieron superar los Diputados del oficialismo se había enquistado en sus propias filas. Era la presencia del disconforme Cipriano Reyes, a quienes los radicales, astutamente, aplaudían y azuzaban con el propósito de agrietar el bloque peronista. Colom fue el encargado de salirle al paso con una violenta campaña desde *La Epoca*, hasta que Reyes, en la sesión del 19 de julio de 1946, se despidió de la Cámara.

Llevó encarpeta los editoriales donde se lo trataba de "tránsfuga" y "traidor" y desencadenó un incidente que los Diarios de Sesiones sólo recogieron a medias.

"En un momento dado nos insultamos cara a cara. Cipriano manoté de su revólver y yo el mío. Era tal la excitación que estuvimos a punto de disparar, hasta que nos separaron", recuerda ahora Colom. "Lo que resultó infame —agrega— fue el proceso que se hizo luego a Reyes para sacarlo de circulación. Puede calificarse de monstruosidad jurídica. La verdad es que Perón lo mantuvo preso porque le tenía miedo. Cipriano había jurado matarlo y le sobraban agallas como para hacerlo".

Tras dos meses de discusiones violentas, enfrentamientos personales, abucheos y vítores en pleno recinto, el presidente de la Cámara optó por exigir cordura y "llamar a la realidad a los señores Diputados, incluíndolos al trabajo". La advertencia de Guardo tuvo sus frutos y las comisiones comenzaron a operar normalmente. Había quedado atrás la más bizantina de las discusiones, abierta el 28 de junio cuando los radicales estamparon su protesta



1946: López Serrot, Frondizi, Casás, Balbín.

por la ubicación en el recinto, en 17 páginas del Diario de Sesiones y donde Nerio Rojas, en su afán por disputarle al peronismo la representación de la izquierda, ahondó sin querer en el conflicto que comenzaba a angustiar a los oficiales conjurados en 1943: la contradicción entre la campaña antiyanqui y el inminente vuelco de Perón hacia USA. ♦

* Copyright by Primera Plana

(*) Jorge Farías Gómez capitaneaba en ese entonces el sector intransigente, que se había opuesto al ingreso de la UCR en la Unión Democrática.

(**) Arturo Frondizi explica ahora que "la impugnación se apoyaba en el precepto constitucional que prohíbe la reelección de Presidente y Vicepresidente y constituía una manifestación extrema de oposición". Perón había sido Vicepresidente del gobierno de Farrell.

(***) La oposición estaba constituida por 44 Diputados de la UCR, 2 del Partido Demócrata Nacional, 1 del Partido Demócrata Progresista, 1 de la UCR Antipersonalista y 1 de la UCR Bloquista.

(****) El bloque peronista constaba de 64 Diputados del Partido Laborista, 22 de la UCR Junta Renovadora, 19 de la Unión Radical-Laborista, 2 de la Unión Cívica Yriogoyenista y 2 del Partido Radical Yriogoyenista.

(*****) Ramón A. Cereijo, que, según dijo a Primera Plana, "nunca fui dirigente de Racing, sino un simple socio que empujaba de atrás", al recibir ese pedido solicitó a River Plate el pase de José Manuel Moreno. La operación fracasó y Racing rompió relaciones con River.

Magos: El arte de embaucar al prójimo

Los sacerdotes del templo sintieron que la expectativa de los fieles ya había llegado al clímax. Entonces encendieron la gran pira, frente al altar de Osiris, y se inclinaron reverentes, mientras la familia real egipcia se arrepentía de haber puesto en duda los poderes sobrenaturales de la casta sacerdotal: sin que mano alguna las tocara, las pesadas puertas de bronce rechinaron y se cerraron lentamente, sumiendo al mismísimo Faraón en el más agudo terror metafísico. Detrás del altar, el jefe de arquitectos del templo enjugó su afeitada cabeza y suspiró: la primera máquina de vapor había funcionado y —tal como lo había previsto— la dilatación del gas, originado en gigantescos tambores, ba-

tinuos servicios como ilusionistas oficiales de la Corte Real Holandesa.

El primero de los magos Bamberg, Gaspar, quedó tan boquiabierto cuando el gran Cagliostro visitó La Haya, a mediados del siglo XVIII, que decidió seguir sus pasos. La celebridad comenzó a rondarlo no bien descubrió el secreto de un monje belga, que conseguía alarmar a los campesinos de Flandes haciendo bailar demonios en la entrada de su gruta; el astuto misticificador había improvisado una precaria linterna mágica a petróleo, cuyas imágenes parecían animarse cuando se las proyectaba sobre una movediza nube de humo. El hijo de Gaspar, David Bamberg I, accedió al estrellato de manera más curiosa: tras perder la pierna derecha, la reemplazó por otra de madera, hueca, en la que deslizaba los objetos que quería escamotear. El cuarto mago de la dinastía —el bisabuelo de Fu-Manchú— llevó al tope el prestigio de los Bamberg paseándose por toda Europa y alardeando de su amistad con Federico de Prusia; también ingresó a la Masonería, según una vieja tradición de los magos europeos. (Cuando el italiano Cagliostro, né Giuseppe Balsamo, fue condenado a cadena perpetua, en 1789, uno de los cargos que decidieron a los inquisidores romanos fue su pertenencia a esa hermandad.)

La semana pasada, el séptimo ilusionista Bamberg —primogénito, como los otros— reveló a Primera Plana el ocaso del espectáculo más antiguo del mundo: "Quizá nunca haya habido tantos buenos magos como en 1966, pero el gran teatro mágico está en decadencia. El público ya no quiere presenciar tres horas de ilusionismo en una sala, y sólo acepta dos minutos por televisión o, a lo sumo, quince en un night-club". Ese cambio en el ambiente repercute también en las técnicas: cuando el célebre ilusionista Céfalo aceptó, hace varios meses, presentarse en un cabaret de Las Vegas, se encontró con que debía modificar totalmente sus trucos para que fueran visibles —y no descubiertos— desde un panorama de 360 grados. La televisión, en cambio, facilita la ejecución de los números, pero exige una pizca de sensacionalismo: "La magia es un fenómeno íntimo, de cámara, y la televisión aleja tanto al espectador que la sutileza se pierde, sólo trasciende lo más grueso", lamentó Fu.

El aprendizaje de brujo

Mientras los magos profesionales emigran hacia los estudios de cine y televisión, una pléyade de aficionados, en cambio, mantiene en vigencia otro tipo de espectáculo: solamente en los Estados Unidos, más de 50 mil amateurs se solazan en reuniones privadas desconcertando a familiares y amigos. Para proveerlos de artefactos y triquiñuelas están los negocios de magia, alimentados, a su vez, por fábricas de

abultadas dimensiones: el catálogo de la más grande —Lou Tannen, de Nueva York— describe miles de aparatos en unas 200 páginas, y se edita dos veces por año. "Lo más sorprendente, sin embargo, es la cantidad de novedades que incluye, ya que un aficionado exigente no debe repetir los mismos trucos en todas las fiestas", propuso, la semana pasada, Rodolfo Literas, propietario del Bazar Yankee, en Buenos Aires, un negocio dedicado a la magia desde hace 70 años.

Literas (54 años, un hijo) recibió de su padre la conducción del Bazar de cuando éste ya había asimilado una extraña tradición diabólica: "Cuando se inauguró el primitivo Bazar del Yankee, donde ahora está el diario La Prensa, en 1896, más de una viejita se santiguaba al pasar frente a las vidrieras pobladas con imágenes de Satanes y Luzbeles", rememoró. En ese local —donde también se vendía, en 1900, el flamante *kinetoscopio* de Edison (16 pesos el aparato y un peso cada cinta)—, los *playboys* de la época adquirían trucos y chascos para lucirse en las *soirées*. En 1939, la marcha del Bazar se vio drásticamente alterada por la guerra: el principal proveedor mundial de artefactos —János Bartl, de Hamburgo— canceló los envíos, y dos años más tarde su fábrica fue arrasada por las bombas. "Mi padre no las tenía todas consigo, porque las fábricas norteamericanas habían cerrado la exportación de productos no esenciales, así que tuvo que montar un pequeño taller en el Gran Buenos Aires y contentarse con nuestra escasa producción", explicó Literas. Ahora, una docena de artesanos crean la mayor parte de los trucos y chascos del Bazar Yankee, además de confeccionar por encargo aparatos más complejos, para profesionales. Desde un sencillo artificio de naipes (15 pesos), hasta una valija de trucos surtidos (25 mil), todos los artefactos están sujetos a la misma consigna: no explicar su funcionamiento hasta que el cliente concrete la compra.

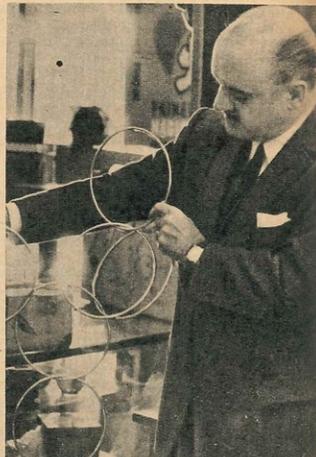


Primera Plana

Fu-Manchú (der.), con el Diabolo.

jo la pira, había conseguido mover cilindros y accionar los goznes del portal.

"Ese truco, el primero de que se tiene noticias, fue uno de los muchos que adjudican a la magia la maternidad de la ciencia", reflexionó la semana pasada David Bamberg (60 años, un hijo). Otros hallazgos de los magos serían la hipnosis y la mayor parte de la química actual; también fue un ilusionista, Maskelyne, quien sugirió al Almirantazgo británico utilizar la luz ultravioleta —"luz negra"— para comunicar a los portaaviones con sus cazas, sin ser detectados, durante la Segunda Guerra. Bamberg mismo conoce bien la intimidación técnica de muchos artificios: desde 1927 es más conocido como Fu-Manchú. Hace más de dos siglos que la familia de Fu se dedica al ilusionismo, la prestidigitación y la magia de gran espectáculo; una persistencia que la ha autorizado a ostentar el escudo de armas de la casa de Orange. Fue el premio a sus con-



Jaime González Cociña

Literas, fabricante de milagros.



Tanto los aficionados como los veteranos se reúnen en media docena de asociaciones que les permiten estar en contacto periódico con los hallazgos de sus cofrades. Paradójicamente, son los profesionales los más dispuestos a intercambiar secretos: "Un mago es, a veces, un niño grande: si descubre un truco ingenioso, no quedará contento con engañar al público; sorprender a sus colegas, en cambio, es música dulce para él, y de ahí a explicar el truco no hay más que un paso", confesó Fu-Manchú. Desde que Alejandro Miroli fundara, en 1937, el Círculo Mágico Argentino, las agrupaciones de ilusionistas se multiplicaron. Ahora, los magos se nuclean también en la Entidad Mágica Argentina (EMA, la más poblada: 100 socios), en la Peña Amigos de la Prestidigitación e Ilusionismo (PADPEI) y, desde el año pasado, en el Ring N° 182 de la Internacional Brotherhood of Magicians. Sólo 20 magos argentinos han podido ingresar a la IBM, fundada en 1923, y que reúne ahora a los mejores ilusionistas del mundo; aún más hermética es la Academia del Arte de la Magia, con sede en Nueva York, integrada por los 12 profesionales más grandes del mundo: los trucos más audaces son clasificados y discutidos al más alto nivel técnico y estético.

El aquarelle mensual

En la Argentina, las actividades de las asociaciones tienen un común denominador: "Una vez al mes, por lo menos, se realiza un remate en el que uno de los socios ofrece en subasta un artículo de su invención, que ya ha usado demasiado; lo que para algunos es un juego trasnochado, para otros es una tentadora novedad", explicó Willy Burgin (46 años, dos hijos), presidente de la EMA y especialista en magia infantil. Hace algunos meses, Burgin obtuvo el primer premio en un certamen mundial celebrado en Brasil, "más por mis tesis que por mis trucos", confiesa. Esas teorías aludían a uno de los fenómenos más sorprendentes del arte mágica: la impermeabilidad de niños, tontos y simples a los trucos sofisticados. "Lo que pasa —aparece

Burgin— es que los niños ya viven en un mundo mágico; entonces, ¿por qué no habría de salir un conejo de la galera?" En consecuencia, el ilusionista debe ser la persona más ingenua de la sala, debe mostrarse más sorprendido que su público: "Yo nunca trato de engañarlos, les digo que va a suceder algo natural y me sorprendo cuando ocurre algún accidente". En el fondo, son los adultos quienes quieren estar seguros de que hay engaño: en España, los magos fueron perseguidos por herejía, hasta que en 1700 el catalán Pablo Minguet publicó *Engaños a ojos vistas*, una autodenuncia que tranquilizó a los inquisidores.

La magia para niños se acerca a la psicología cuando los expertos deben investigar la motivación de su audiencia. Según algunos, son los chicos más tímidos quienes más pronto se acercan al mago en busca de recetas para lucirse en las reuniones infantiles: "Uno de esos chicos —recuerda Fu-Manchú— es ahora una atracción en Las Vegas. Cuando apareció con su madre, hace quince años, era tan apocado que no iba a fiestas para no tener que conversar". Fu preside, ahora, una empresa sin antecedentes: en la trastienda de su negocio de magia, en Río Bamba al 100, comenzará a dictar clases para niños, reunidos en grupos de 12 *brujitos* (una hora y media de clase semanal, más deberes para hacer en su casa durante 15 minutos diarios, más el instrumental básico, todo por 2 mil pesos mensuales). "Naturalmente, no creo que todos lleguen a ser grandes profesionales —aclara—, pero estoy seguro de que adquirirán más desenvoltura en su vida de relación. ¿A qué chico no le hace bien que lo aplaudan?"

La bestia opaca

Cuando los aficionados se han valentonado con sus éxitos domésticos, pueden incurrir en espectáculos a domicilio —unos 2.000 pesos la media hora de actuación— o llegar a un teatro o a una boîte, retribuidos con el 60 por ciento del *bordereau*. Otros, en cambio, se inclinan por la variante de mayor lucimiento, más costosa y menos rendidora: la realización de lujosas veladas de beneficencia. Uno de los aficionados "más prolijos de la Argentina", como lo califica Bamberg, es Carlos Colombi, director del conjunto Magilusions. "Las funciones benéficas son un verdadero desafío, porque la gente ya está cansada de ver magos mediocreos", explicó Colombi (44 años). Así, la mayor dificultad —además de los 900 mil pesos que costó armar su Magilusions— es la de embellecer los trucos: "Como dice Fu, el arte comienza cuando termina la técnica; de nada sirve que un ilusionista maneje hábilmente los aparatos si cuando debe hablar resulta una bestia opaca". Esa desenvoltura también requiere un continuo ejercicio: "Un mago, como un pianista, no puede dejar de practicar todos los días: el verano pasado me descuidé durante mis vacaciones y al volver tenía los dedos duros, torpes", alertó Colombi. Como en sus comienzos, la vocación mágica es más frecuente en ciertos niveles: en la troupe de la compañía de magia de

vian Cavanagh, Tuni Zimmermann y el doctor en química Hugo Puiggari, alias *Mephisto*, gerente de La Fármaco Argentina; Willy Burgin es, además de mago, dueño de la Ferreteria Alemana: "Su mayor truco es cómo consigue tiempo", bromea Colombi.

De todas maneras, la magia de gran espectáculo, en una sala de teatro, sigue siendo —a pesar de su evidente involuación— la manera más brillante de ejercitar una técnica depurada y un conocimiento profundo de la *mise en scène*. El principio psicológico fundamental, en la magia, es lo que los americanos llaman *misdirection*, es decir, la habilidad para derivar la atención del espectador fuera del área del manipuleo. Uno de los números más espectaculares de Fu-Manchú, *El Ladrón de Bagdad*, consiste en escamotear una placa de vidrio, atravesada por una cinta de seda. En el momento crítico, una pareja de presuntos espectadores comenzaba a insultarse de viva



Hoffmann

Colombi: "Aquí empieza el arte".

voz en un palco alto, donde el irracundo caballero, tras acoger y zamarrear a su pareja, la arrojaba por la borda. Sólo cuando se estrellaba contra el escenario, el público advertía que se trataba de un muñeco... y que la placa de vidrio había sido liberada. Los espectadores que no caían en el engaño, y no apartaban los ojos del mago, resultaban, a la postre, los más confundidos: "Naturalmente, el truco no consistía en distraer al público", sonríe Fu.

Otras veces, lo que actúa como catalizador es la expectativa del público, convencido a priori de que verá cosas maravillosas. Hace varios años se divulgó la especie de que Fu-Manchú provocó una misteriosa lluvia en la sala del Teatro Odeón, y que, tras fingirse sorprendido y pedir disculpas, la lluvia había cesado. "Lo que yo quisiera saber —confesó, la semana pasada, el ilusionista— es quién fue el cretino que anduvo toqueteando el sistema de extinción de incendios de la sala".

Pianos

El sonido de la decrepitud

Fue en el invierno de 1954, en el teatro Opera de Buenos Aires. Cuando el pianista subió al escenario, mil ochocientos murmullos se fundieron en un solo aplauso: para Friedrich Gulda, tanto fervor era el anticipo de una nueva victoria. Al rato, ni bien sus feligreses acabaron de impregnarse de Chopin y se disponían a escuchar algunos fragmentos de Debussy, el maestro se detuvo: antes de que la sorpresa se disipara, un hombrecito emergió del foso de la orquesta y se zambulló bajo el piano. Allí estuvo hasta que Gulda pulsó la última tecla, sosteniéndole el malthrecho pedal de sordina.

“¿Cómo no va a fallar un piano después de años de recitales y traslados?”, rezongó Celestino Fernández (hijo), representante en la Argentina de Steinway & Sons, la más importante fábrica de pianos de concierto del

“¿Por qué no hay más pianos? Mejor pégúnteselo al gobierno”, tronó Juan Enrique Bellocq, gerente de Iriberry y Bellocq, un negocio de música que hasta hace año y medio compartía el mercado de pianos de alquiler. También Pablo Pacaloni, gerente de Breyer Hermanos, se indigna al recordar los gravámenes que inhiben la importación de pianos de concierto: “Ni nosotros ni ninguna institución musical está en condiciones financieras de afrontar su adquisición”. Los motivos: a los 5 mil dólares de precio en el país de origen, las tasas, fletes y seguros llevan el costo a los 12 mil dólares (alrededor de 2 millones y medio de pesos).

Resentimiento e iniciativas

El impuesto aduanero —que ronda el 100 por ciento— tampoco fue justificado por el presidente de la Comisión de Redacción del Código de Aduanas: “Mal se puede invocar un criterio proteccionista cuando en el país no se fabrican pianos de esa categoría” admitió José J. L. Di Fiori. De todos modos, son los artistas los que más directamente padecen esa carestía: “Si todo sigue así, dentro de cinco años ya no

cabezar el movimiento, todos firmaremos la petición ante el Ministerio de Economía”.

Mientras no varíe la situación es lógico que los pocos *gran cola* de primera línea sean atendidos como divas y que su cotización suba de continuo: su alquiler diario insume desde 16 mil pesos; entre 8 y 10 mil se llevan las empresas de mudanza, y si se trata de atravesar las escaleras que conducen a la Sala Casacuberta (del Teatro Municipal), 5 mil más. Justo es reconocer que los cuidados que se les prodigan rozan la exquisitez. El Baldwin de Breyer, por ejemplo, está aislado de sus colegas por un cordón de seguridad; las fundas que lo cubren se cierran con candado; dos llaves abren la tapa del teclado; una se guarda en la caja fuerte de la empresa, la otra está en manos del afinador Guillermo Becquer.

“Antes —recuerda Becquer (76 años, sesenta en la profesión)— yo tenía muchos hijos. Ahora me queda sólo éste, a quien debo cuidar como si fuera mi única hija muja.” ♦

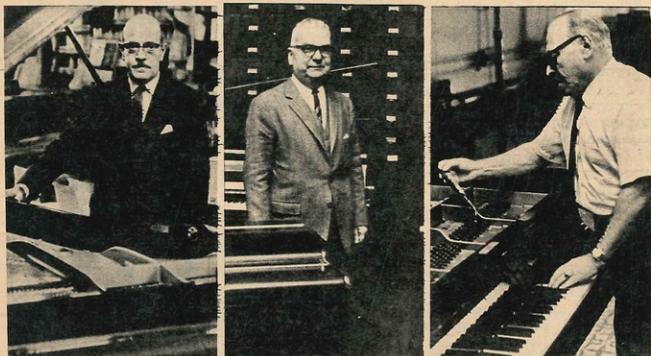
Sexología

Los ecos del estruendo

A cuatro semanas de su lanzamiento editorial, en los Estados Unidos, el libro *Human Sexual Response* fue inscripto en la lista de best-sellers que publica el *New York Times*. Como estaba previsto, la desenfadada vivisección del comportamiento sexual entre los seres humanos (ver Primera Plana N° 177, página 46), levantó oleadas de críticas ásperas y un estupor que envolvió a legos y entendidos. Unos y otros coincidieron en que nunca, en la historia de la literatura científica, se habían expuesto tan minuciosamente los detalles de la fisiología del apareamiento. A sus autores, el ginecólogo William Masters y la psicóloga Virginia Johnson, del Reproductive Research Foundation (de Saint Louis), la obra les llevó once años de experimentos, durante los cuales observaron más de 10 mil orgasmos entre parejas e individuales. En total, 694 hombres y mujeres fueron fotografiados, dirigidos, auscultados e interrogados durante y después del acto sexual y la masturbación.

Conscientes de la conmoción que provocaría, los editores Little Brown & Co., de Boston, concibieron el libro de la manera más austera posible y racionaron los primeros ejemplares a tal extremo que el prestigio periódico *Science* fue omitido de la nómina de sus primeros lectores. Pero, al cabo de cuatro semanas, el interés por echarle un vistazo traspasó el área de los entendidos, se hizo público y desató una polémica que no tenía precedentes. Inclusive, comenzaron a urdirse algunas bromas. “¿Leyó el libro?”, preguntó un médico a otro. “No, espero ver el film.” Por su parte, los detractores más serios acusan a Masters y Johnson de “deshumanizar el sexo”.

Un redactor de *Newsweek* recogió las impresiones de los lectores con que los auto-



Fernández, Pacaloni y afinador Becquer: Así que pasen cinco años...

mundo. Son Steinway los tres *gran cola* que Fernández (48 años) arrianda cada vez que la jerarquía de un recital exige un instrumento de primera categoría. Esos tres ejemplares y un Baldwin agotan la posibilidad de elección de las entidades musicales de Buenos Aires. Sólo dos teatros —el Colón y el Coliseo— disponen de sus propios pianos de gran concierto, pero no cualquiera puede recorrer sus teclados: el *gran cola* del Colón resuena exclusivamente en los recitales que programa la Municipalidad; el Consolato Generale d'Italia ejerce tutela sobre el segundo.

Si lo exiguo del plantel no fuera bastante para consternar a instituciones e intérpretes, la decrepitud de dos de ellos lo consigue sin atenuantes. “Solamente uno de mis Steinway y el Baldwin de la casa Breyer están en buenas condiciones. No se puede decir lo mismo de los otros. Uno arribó a la Argentina a la terminación de la Primera Guerra; el otro lleva ya 18 años de uso”, explicó Fernández.

habrá más conciertos de piano en la Argentina”, predijo el concertista Antonio De Raco. La amenaza no pende únicamente sobre los recitales públicos: el propio De Raco renegó de una grabación cuando, al escuchar la cinta magnética, la vejez del instrumento se tradujo en abominables chirridos. Otra pianista, Isabel von Bassenheim, fue más categórica: “En uno de mis conciertos terminé de tocar con las teclas en la mano; más de la tercera parte habían emudecido”. Por si fuera poco, la escasez provoca resentimientos y frustraciones entre los ejecutantes noveles, ya que jamás tienen acceso a los buenos pianos.

“Hace falta que cada teatro de categoría tenga el suyo propio”, propuso una erudita del Mozarteum Argentino. Hace tiempo, esa entidad se prestó a colaborar “en cualquier gestión tendiente a facilitar el ingreso de tales instrumentos al país”. Un conocido empresario teatral (cuyo nombre pidió no fuera consignado) propone ahora que

Copias que parecen originales (por su nitidez y pulcritud) a razón de 5 por minuto. Se obtienen también copias impresas de ambos lados. El original puede estar dibujado, impreso, escrito a máquina, *a mano* y con tinta de cualquier color. Todas las copias son secas. (En comprobaciones de laboratorio se demostró que duran más de 100 años sin volverse amarillas). Sólo la copiadora KODAK Verifax lo hace así.

VISTO POR:	
COMPRAS	<i>ES</i>
CONTADURIA	<i>ES</i>
DEP. LEGAL	<i>ES</i>
GERENCIA	<i>ES</i>

[Firma]
 Dto. Copiadoras de Oficina
 KODAK ARGENTINA, LTD.

original

Copias que parecen originales (por su nitidez y pulcritud) a razón de 5 por minuto. Se obtienen también copias impresas de ambos lados. El original puede estar dibujado, impreso, escrito a máquina, *a mano* y con tinta de cualquier color. Todas las copias son secas. (En comprobaciones de laboratorio se demostró que duran más de 100 años sin volverse amarillas). Sólo la copiadora KODAK Verifax lo hace así.

VISTO POR:	
COMPRAS	<i>ES</i>
CONTADURIA	<i>ES</i>
DEP. LEGAL	<i>ES</i>
GERENCIA	<i>ES</i>

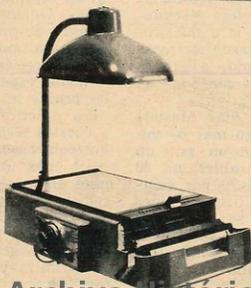
[Firma]
 Dto. Copiadoras de Oficina
 KODAK ARGENTINA, LTD.

copia

COPIADORA

Kodak

VERIFAX



La reproducción que ilustra este aviso se tomó directamente de una copia realizada por una Copiadora KODAK Verifax. Si quiere comprobar su impresionante nitidez...

PIDA UNA DEMOSTRACION A KODAK ARGENTINA, LTD.

Llame al T. E. 44-9800/9831 ó envíe el cupón adjunto. Después, prepárese para ver las copias más claras que jamás imaginó.

KODAK ARGENTINA, Ltd., Depto. Copiadoras de Oficina
 C. C. 5621 - Buenos Aires.

Solicito sin compromiso:

P.P.

DETALLES ADICIONALES UNA DEMOSTRACION

Nombre

Compañía

Cargo

Calle

T. E.

Localidad

Archivo histórico de Revistas Argentinas

A Report Rivaling Kinsey's: The Human Sex Response

By Earl Uibel
Science Editor

A detailed study of human
sexual response based on direct

observed the sex act, recorded the
changes in organs, measured the
color, flashes and energy of
organs, and measured the
duration of individual activities

A Bedroom Built for 694 Is Filmed in Loving Color

Venus Observed

ALEX COMFORT

Research Into Sexual Physiology Disclosed After 11-Year Inquiry

382 Women and 312 Men Observed in
Study — Authors Hope Their Work
Will Aid Treatment of Inadequacy

A New Medical Book On Physiology of Sex May Be a Best-Seller

Johnson, has occasionally been mentioned in



AP - Newsweek

Ginecólogo William Masters, en medio de un estrépito "abierto y franco".

res intentan repeler esos ataques. "El libro atiende a una necesidad popular. Nadie está contento, ahora, de reconocer una relativa ignorancia en materia sexual", argumentó la psicóloga Johnson, madre de dos hijos y divorciada. "Compare las críticas hechas al libro con las historias sobre sexo que esas mismas publicaciones escribían tres años atrás —agregó Masters—. Ahora podemos discutirlo todo abiertamente y francamente. Eso era lo que queríamos." Por cierto, nadie duda que se ha establecido un nuevo standard de claridad y que el *Human Sexual Response* constituye el arma más perfecta para abolir tabúes.

Sin embargo, algunos diarios norteamericanos se complacieron en ignorar el libro y otros en tomarlo en solfa. "No veo por qué tenemos que hablar de él —explicó Robert Cromie, bibliógrafo del *Chicago Tribune*—. Es un libro médico y, además, absurdo." Los *Los Angeles Times* lo comentó parcamente, utilizando una prosa cínica y ampulosa, que parodiaba a la de la obra. En cambio, *The Saint Louis Post Dispatch*, el diario más influyente de la ciudad natal del doctor Masters, escribió: "Ahora hay un brillante documento donde antes había un vacío".

Luz, cámara, excitación

En Gran Bretaña, *Human Sexual Response* mereció una respetuosa acogida y no hubo excepciones. El médico Alex Comfort, crítico del *New Statesman*, resultó el más gráfico: "Es posible que lo leamos entre resoplos, preocupados y no del todo felices, pero al final habremos adquirido valiosos conocimientos". El doctor Colin Hindley, profesor de la Universidad de Londres y colaborador del *Daily Mail*, opinó: "Si nos inclinamos a pensar que la unión sexual es algo tan sacrosanto que no debería librarse a la investigación, deberíamos recordar que un punto de vista análogo se Aceptó el cen-

templar las estrellas en tiempos de Galileo".

Los reproches más severos asestados a Masters y Johnson están relacionados a sus observaciones prácticas: se dice que los voluntarios reclutados para trabajar en el laboratorio eran, en su mayoría, exhibicionistas inconscientes y que estaban dominados por una excitación artificial producida por las cámaras que los enfocaban y los médicos que no paraban de preguntar. Algunos, a su vez, se preguntaron cuáles serían las verdaderas motivaciones que empujaron al binomio a desarrollar la experiencia. A las veladas acusaciones, Masters y Johnson contestaron que "su objetivo es descubrir nuevas instancias para combatir la falta de adecuación sexual"; que, de paso, curaron la frigidez, la impotencia y la eyaculación prematura al 80 por ciento de los encuestados en los últimos 18 meses.

Ahora, ambos científicos se ocupan de reunir material para su nuevo libro, *Human Sexual Inadequacy*, que esperan tener listo para mediados del 68. "Trabajamos sólo con parejas que necesitan imperiosamente resolver sus problemas —explicó Masters—. Mientras la señora Johnson entrevista a las mujeres, yo me ocupo de los maridos. Confeccionamos fichas con detalladas historias clínicas, psicológicas y sexuales. Luego intercambiamos a nuestros entrevistados y en una posterior mesa redonda les recomendamos algunos ajustes a sus fórmulas de consumir el acto."

En los últimos quince días, Masters y Johnson recibieron algo más de mil cartas, que ellos catalogaron así: un 10 por ciento eran favorables; un 20 por ciento hostiles, y el 70 por ciento restante eran dramáticos pedidos de ayuda para resolver sus dificultades sexuales. "Es la mejor demostración de que estamos satisfaciendo una perentoria necesidad pública", reitera Virginia Johnson.

Moteles

Casas rodantes sin ruedas

"Usted dice motel y todavía mucha gente frunce la cara. Hemos tenido que emprender una campaña publicitaria para destruir la imagen creada por las seriales norteamericanas de televisión y poder seguir adelante con ese negocio." La semana pasada, Raúl Dante Demo volvió a cargar sus valijas con recortes y fotografías y salió a explicar en las ciudades más importantes del país el éxito de los 64 mil moteles diseminados en Estados Unidos. Demo (49 años, dos hijos) regenta el primer motel argentino, instalado en Mendoza (un edificio de siete pisos inaugurado hace tres años) y periódicamente equipa sus maletas con diapositivas y cintas magnetofónicas "para exponer gráficamente las bondades de este tipo de hospedaje" e intentar la expansión de su negocio. Su idea es participar en la explotación de todos los moteles hasta formar una cadena.

Desde que un arquitecto californiano inventó en 1925 la palabra motel (contracción de motor y hotel), identificando así al primer proyecto de albergue para automovilistas y automóviles, escasos detalles se agregaron a la distribución inicial: un departamento amueblado, con vajilla, mantelería, teléfono, cocina, heladera, servicio de limpieza y niñeras, y un garaje cargado de herramientas, es la unidad mínima que se ofrece al cliente. Pero en la Argentina recién ahora los moteles comenzaron a difundirse. Una decena de estos edificios se construyen simultáneamente en La Pampa y otros siete crecen en Río Negro, todos enhebrados por una misma empresa explotadora. De esta forma, la Asociación de Moteles de la Argentina piensa cubrir el resto del país ("agotando zonas hasta acostumbrar a la gente"), y superar los intentos aislados de Río IV, La Carlota, Mendoza, San Pedro, Arreces y Mar del Plata.

En Mendoza nacieron los primeros y también los más suntuosos. Ahora hay allí cuatro moteles; uno de ellos, el de Chacras de Coria, fue construido para criar conejos y a último momento su dueño resolvió albergar gente "porque es mejor negocio". El de la capital mendocina es también el primero que ofrece al turista una piscina aérea, en un séptimo piso, bordeada de moñetas. Quienes prefieren evitarse la compra de provisiones y no lidiar con la vajilla, pueden recurrir allí a un sistema recién adoptado, todavía más cómodo: esperar junto a la pileta que las brasas terminen de dorar un pollo.

La práctica de viajar con el hogar a cuestas terminó por convencer a los norteamericanos de que el motel resulta más útil que la casa rodante, pues ahora se complementa con la instalación de calefactores y refrigeradores controlados individualmente, aparatos de televisión y tocadiscos. "Los moteles argentinos —piensa Demo— contarán muy pronto con idéntico confort."

Los testigos de la Historia

En medio de la euforia desatada entre la tripulación, después de más de dos meses de travesía, Cristóbal Colón se acordó de las formalidades. Llamó a su escribiente, Rodrigo de Escobedo, y le ordenó labrar el acta de posesión de las tierras que acababan de hollar. A ese documento, redactado el 12 de octubre de 1492 por el primer escribano de América, le siguieron otros miles que puntualizan cada etapa de la colonización del nuevo continente. La anécdota corre por cuenta de las autoridades del Colegio de Escribanos de Buenos Aires, a cargo también de esta premisa: "Es a través de los protocolos notariales que los investigadores pueden seguirle los pasos a la Historia y remontar hasta sus fuentes el curso del pensamiento humano". Hay otros motivos para ufanarse: este año, el Colegio de Escribanos celebra sus cien años de vida.

En la Argentina, el proceso arrancó el 19 de agosto de 1783, cuando seis escribanos de registro, que ejercían en Buenos Aires, crearon la más antigua organización cooperativa en los anales del país, inspirada en su similar de Cádiz, España. Pero hubo que esperar hasta 1866 para que la actividad notarial pudiera nuclearse alrededor de un cuerpo orgánico —el Colegio de Escribanos—, que arbitra



Eduardo Comesaña Heredero J. L. Quinos.

la conducta de sus miembros, gobierna la matrícula profesional y se encarga de la legalización de documentos antes reservada a las cámaras civiles de apelación. Hace un siglo, el Colegio consagró a su primer presidente, José Victoriano Cabral.

Desde entonces, su trayectoria está emparentada con la actividad científica e intelectual del país. Para conseguir una mayor idoneidad profesional de sus miembros, creó un instituto de estudios especializados, obtuvo la inclusión del notariado entre las carreras universitarias y, finalmente, logró que el título de escribano se constituyera en el de mayor jerarquía entre todos los expedidos por las facultades de Derecho y Ciencias Sociales. Para ejercer una escribanía, ahora es menester lucir el brevet de abogado, más dos años de práctica. "Somos herederos de una antiquísima profesión, y esa herencia nos obliga a proveer testimonios de nuestra organización institucional", afirma José Luis Quinos, presidente del Colegio.

La semana pasada, Quinos culminaba la programación de festejos del Centenario del Colegio, que comprende un ciclo académico de conferencias, una muestra de artes plásticas, la Exposición del Libro Jurídico (en Madrid y París) y la edición de un número extraordinario de la *Revista del Notariado*, fundada hace 69 años.

Los festejos no trazarán el desarrollo de una congestionada agenda de labor, que adjudica prioridad al estudio de las ponencias que una delegación argentina expondrá en el IX Congreso Internacional del Notariado Latino, a celebrarse en Munich (Alemania) y Salzburgo (Austria), con el auspicio de la Unión Internacional del Notariado Latino, un organismo consultivo adscripto al Mercado Común Europeo. "La oportunidad es magnífica para debatir casos de dudosa interpretación, como ciertos conflictos internacionales en materia sucesoria, y superar diferencias sobre la capacidad para adquirir y disponer de bienes, en el derecho comparado", según Félix Santiago Fares, apoderado general del Colegio. Por otra parte, ésos son los principales tópicos que abordará el IX Congreso, reunido por primera vez en Buenos Aires en 1948. Para algunos escribanos, ese antecedente demuestra que el Colegio es una institución patriarcal, entre las más prestigiosas del país. Otra prueba: a fines de octubre comenzará a sesionar en Lima, Perú, la I Convención Notarial del Pacífico. El Colegio fue especialmente invitado y destinará allí una representación. ♦

nuevo 1500 C nuevo 1500 familiar Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.



Av. Libertador 2697
Solicite vendedor a 72-9408
Abierto sábados y domingos de 9 a 21
TALLERES Y REPUESTOS:
Julián Alvarez 2475
A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

PELY

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER
EL TOMO XIV

Precio: \$ 1.000.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

Educación

Para llegar a Presidente

Ya está habituado a escuchar esa ocurrencia tonta: "Pero, entonces lo que usted tiene en sus manos es una escuela de Presidentes". Horacio Godoy sonríe con humildad desde la cuspide de su figura maciza y responde: "El fin de nuestra Escuela no es directamente formar Presidentes, pero creo que algunos de nuestros graduados llegarán a serlo... y gobernarán bien".

Es una de las más revolucionarias experiencias educativas en Latinoamérica: una Escuela dedicada exclusivamente a recibir a los graduados universitarios que se interesan por la política y la administración pública, sacarlos dos años de sus países dándoles becas (200 dólares al mes, matrícula y pasajes de avión pagos) para devolverlos a su comunidad en posesión de sólidos conocimientos políticos que les permitan actuar en el Gobierno, en las organizaciones partidarias o en la universidad, otra vez, para propagar la formación recibida.

Horacio H. Godoy (mencocino, 40 años) se fue en 1959 de la Argentina con sus títulos de abogado y de profesor de humanidades, ganados en la Universidad de La Plata, y ha vivido en los últimos 7 años asimilando experiencias que lo convierten en la persona apropiada para dirigir esa Escuela por dos años; a partir de los 33 de edad, estudió en Yale, especializándose en Derecho Internacional, Ciencia y Política; de allí saltó a Ginebra, donde durante 2 años y medio actuó como asesor para la América latina de la Comisión Internacional de Juristas; otra asesoría lo esperaba en Washington, la de la Presidencia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en materia de integración. También en este cargo actuó dos años y medio.

En todo ese tiempo, Godoy pensó continuamente en regresar a la Argentina para actuar en política; sin preferencia por una militancia determinada, más bien obsesionado con la solución de los problemas específicos que padece este país, se contenía pensando que el esquema político argentino estaba distorsionado por la oscilación de los "votos mostrencos" del peronismo y que no era hora, todavía, de dar ese paso. Entre tanto, en Washington, organizaba periódicos cambios de ideas entre los jóvenes profesionales latinoamericanos contratados en los organismos internacionales. Pero, de pronto, su vocación didáctica encontró un cauce más ancho y, como él dice, "pensaba regresar a la Argentina, pero regresé a Chile".

Santiago de Chile es la sede de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) creada en 1957 por la Conferencia Latinoamericana de Ciencias Sociales, reunida en Río de Janeiro. La UNESCO, la OEA y la CEPAL le dieron su auspicio y el Go-

bierno de Chile (representado por la Universidad Nacional), su patrocinio. La FLACSO y el Banco Interamericano se comprometieron para financiar, con aportes similares, la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política y Administración Pública. Finalmente, las autoridades de todos los organismos comprometidos coincidieron en que Horacio Godoy era el indicado para dirigir esa escuela.

Machucones y madurez

Desde los últimos meses de 1965, Godoy se lanzó a trabajar en la organización del instituto que echará a andar a mediados de setiembre próximo; elaboró la orientación general, visitó 12 universidades de los Estados Unidos y tomó contacto con profesores de ese país, de Francia, Italia, Alema-



Jaime González Cochina

Godoy: Por el desarme verbal.

nia, Inglaterra, Suiza, y hasta con un catedrático polaco que se encontraba enseñando en La Sorbona. El 6 de enero de este año llegó a Chile; en seguida viajó a la Argentina e interesó a las autoridades de las universidades nacionales de Buenos Aires y de Cuyo en acuerdos de complementación permanente, para preseleccionar a futuros profesores participantes en los cursos de Chile y para que luego esas universidades argentinas utilicen como tales a los graduados en Política y Administración. Este esquema de colaboración se hará extensivo a todas las universidades latinoamericanas.

Tanto despliegue podría dar la idea de una Escuela con capacidad para muchos estudiantes; en realidad, tanto el ingreso de alumnos como el del cuerpo docente se seleccionará cuidadosamente. Por de pronto, no podrán aspirar a seguir esos cursos quienes no tengan títulos universitarios en materias afines, quienes no conozcan un idioma sajón y otro latino, además del castellano, y quienes excedan los 35 años de edad. Ocasionalmente, el Comité Asesor Especial considerará las excepcio-

nes, basándose en los antecedentes del candidato no encuadrado; pero ni siquiera basta con reunir las condiciones señaladas.

Serán más, sin duda, los postulantes en condiciones de ingresar en la Escuela, que los aceptados: para el primer curso, el límite es de 30; cuando otro grupo de 30 se agregue al año siguiente, la población de la Escuela quedará compuesta por 60 intelectuales latinoamericanos rigurosamente seleccionados. ¿Cómo hacer para estar entre los elegidos? El único método seguro es impresionar favorablemente al Director Godoy, en la insoportable entrevista personal que todos los postulantes mantendrán con él. ¿Qué condiciones tomará en cuenta el examinador? El lo dice: "Queremos profesionales y egresados de universidades latinoamericanas que ya estén intelectualmente maduros y que aporten su experiencia personal. Y entiendo por experiencia que hayan padecido machucones y empujones en los tranvías, que se hayan sacrificado por algo y que conozcan la vida".

Cuando los elegidos ingresen se encontrarán con una modalidad pedagógica no muy corriente. Cada profesor atenderá a no más de cinco alumnos, y el método que se pondrá en práctica será el del seminario de trabajo; no habrá espectadores pasivos ni majestuosos oradores. Las clases magistrales, a la manera tradicional, no están abolidas, pero serán escasas. Los primeros esfuerzos estarán orientados a examinar y consagrar una metodología apropiada para el análisis político, y luego, todo lo que preocupa a los países latinoamericanos caerá bajo la lupa: la formulación y la ejecución de las políticas internas; el análisis de las instituciones políticas, los partidos, los grupos de intereses, la opinión pública y el gobierno; las reformas institucionales necesarias para el desarrollo político; la integración económica regional; el examen particular de cada área o región del mundo en su comportamiento político.

¿Cuál es la finalidad última de todo este esfuerzo? Simplemente, modernizar los conocimientos que de la ciencia política se tienen en América latina, encauzándolos por carriles científicos, reorientar el modo en que la inteligencia del latinoamericano trabaja en materias sociales y políticas. A la Escuela le preocupa que en esta parte del continente sólo se piense en forma dogmática, deductiva, idealista, metafísica y, frecuentemente, romántica. No desprecia esas modalidades, pero desea combinarlas con enfoques más modernos, empíricos, pragmáticos, críticos, inductivos, precisos y sistemáticos. Todos los esfuerzos estarán destinados a desembocar en una teoría política auténticamente latinoamericana; acaso para que los latinoamericanos descubran mejor cómo son realmente y qué objetivos desean alcanzar. Para Godoy, la explicación es todavía más sencilla: "Se trata de reemplazar a las palabras y frases acuñadas, por ideas eficaces y prácticas. Es una contribución al desarme verbal de América latina". ♦

Cenáculos

Un cabaret fuera de serie

Una improvisada orquesta de marineros brasileños se puso a percudir *surdos* y *reco-recos*, y el estrépito anega el salón de baile, cada vez más poblado. Sin embargo, los bailarines no se sacuden espasmódicamente, como proponen los músicos, ni se zambullen en los arrebatos del bongó. A lo sumo un recatado ondular de caderas, cada danzarin a prudente distancia de su compañero. Son las leyes básicas que gobiernan el más insólito cabaret de Buenos Aires, un reducido apostado a dos cuadras del puerto, sobre la calle Independencia, y que constituye una de las nuevas filiales del Apostolado del Mar, regido por misioneros católicos.

La filial Buenos Aires congrega a dos sacerdotes y a un entrenado *team* de señoritas, encargados de evitar que los navegantes extranjeros sean víctimas de la incomunicación. "Nuestro sistema es muy simple —explica el capellán del club, Alex Dalpiz (36 años, nacido en Chicago)—. Recorro los barcos y procuro convencer a la tripulación de que frecuente nuestra casa. De esa manera, les ahorramos complicaciones y frustraciones." Según el padre Dalpiz, los hombres de mar

son quienes más padecen un déficit afectivo y, por lo tanto, quienes están más expuestos a caer en manos de embaucadores. Sus precauciones comienzan a rendir frutos: "Cada vez tenemos más clientes".

Todos los días, a la caída del sol, el subterráneo recinto del Apostolado se convierte en una Babel inextricable: brasileños, escandinavos, ingleses e italianos riegan de risas y nostalgias las mesas del club, en tanto paladean zumos de escasa graduación alcohólica. La diversión tiene otras cláusulas: "No nos está permitido bailar siempre con el mismo marinero —dijo a Primera Plana una candorosa jujeña ataviada con prendas orientales—. Tampoco podemos verlos después del cierre, a las 11 de la noche". Aunque todas las exigencias del Apostolado son terminantes y ninguna es más severa que otra, hay condiciones que sólo corren por cuenta de los sacerdotes: que las voluntarias sean solteras, católicas militantes, en lo posible jóvenes y agradadas, y que hablen otro idioma además del español.

"Curiosamente, sin embargo, nuestros clientes prefieren que las chicas apenas conozcan su idioma —observa Dalpiz—; sienten, así, que pueden serles útiles y que no son simples recipientes de la benevolencia ajena." Entre los propósitos del sacerdote figura el de desvirtuar la difundida imagen de marineros invariablemente vinculados a viciosas y traficantes. "Si las chicas son buenas y comprensivas, hasta los más rudos les retribuyen con dulzura y buenos modos. Nada hay,



Eduardo Comesaña

Voluntarias, marineros y Dalpiz.

para ellos, más importante que una sonrisa femenina. De algo estoy convencido: *women rule the world.*" Su clientela parece comprobarlo.

Por el momento, el Apostolado del Mar, en Buenos Aires, cuenta con un sótano reacondicionado y un elenco de 50 mujeres, que se turnan en tres tandas semanales. El sótano incluye cuartos de reposo y salón comedor, que confía ampliar apenas incrementen su lista de beneficiados: casi todas las compañías navieras. "Necesitamos un millón y medio de pesos. Ni siquiera tenemos zapatos de fútbol para los partidos que organizamos en la *Dársena*", rezonga Dalpiz. ♦

Progresos

001 — Ciento treinta y cuatro dispositivos de seguridad insertados en un automóvil piloto, harán que los accidentes de tránsito, en Nueva York, disminuyan a la mitad. Un tanque de plástico no inflamable para la nafta; un volante que, ante un choque, se pliega y se hunde en el tablero; guardabarros a resorte que absorben el encontronazo, son las características del prototipo presentado en USA. El otro centenar de detalles —no revelados todavía— gozan ya de un pronóstico: "Harian avergonzar al mismo James Bond".

002 — Guglielmo Ponari tiene 19 años, vive en Catania (Italia) y ha llegado a la exquisitez en lo que se refiere a imaginación agresiva. Como estudiante, el arma que tenía a su alcance era una estilográfica; con minuciosa artesanía trocó seis de ellas en armas de fuego de calibre 22. Después, inspirándose en Flint, acopló un detonante uso al encendedor. Cuando abandonó el laboratorio para comercializar esa primera etapa de su producción, fue detenido por los carabineros. No se resistió.

CANGUROS — La semana pasada, varios cosmonautas soviéticos fueron al Zoo para estudiar detenidamente el andar del canguro. Unas botas especiales que usarán para trasladarse en la Luna los forzarán a realizar esa visita de reconocimiento. Porque las botas los harán

saltar con el mismo ritmo de los mamíferos australianos.

SOL — Tal vez para contrarrestar la niebla, los londinenses han llevado sol al subte. P.W. Allen es el nombre de la firma que la semana pasada, en Londres, lanzó una lámpara ultravioleta y ultrapotátil, a pila, y que puede funcionar ocho horas sin interrupción. Apenas comercializada, ya pudo verse a varios usuarios bronceándose la cara en el metro inglés.

GLORIA — Lo efímero de ciertos triunfos humanos llevó a dos científicos húngaros preocupados por la vanidad, Mirko y Zoltan Nogradi, a patentar una máquina de esculpir, electrónica. Tras sacar trescientas sesenta fotos del modelo, por medio de un cilindro giratorio y sin omitir detalle, el artefacto transmite su información a una célula fotoeléctrica. Esta, finalmente, se encarga de confeccionarle el programa a un despersonalizado cincel automático.

ANESTESIA — En el Centro Médico Universitario de Cleveland (Ohio) fue puesto en funciones un método que actúa de una manera totalmente novedosa sobre el dolor. Se trata de un rectángulo de platino (de seis centímetros de largo) que se aplica, por un lado, a la médula espinal del paciente y, por el otro, a

un estimulador eléctrico. Ante un gesto de dolor del enfermo se efectúa una rápida descarga que bloquea la transmisión de sensaciones dolorosas. Hace algunos meses, otros investigadores, también de Ohio, habían probado un sistema similar, pero más burdo, que hubo que abandonar. Es que, aplicado a cierto tipo de cancerosos, les agravaba, más tarde, los dolores. De cualquier modo, y por ahora, el aparato se empleará sólo en cirugía menor.

RELAX — La Rand Corporation de California se ha visto forzada a "sobrinar", con una suma equivalente al cinco por ciento de sus sueldos anuales, a cada uno de los investigadores de su empresa, para que tomen sus licencias anuales. Absortos en el trabajo, los alienados técnicos olvidaban sus vacaciones y se exponían a graves desequilibrios. Parece que la bonificación ofrecida por Rand es netamente inferior a los honorarios psicoanalíticos que acarrea el descuido.

COMUNICADOS — La semana próxima, en Shrewsbury (Gran Bretaña), la Sociedad Ferranti presentará los seis primeros ejemplares de un novedoso y pequeño receptor para coche, dedicado a ejecutivos londinenses. La miniaturización incluye un receptor de voces, que permite recibir la comunicación, y un transmisor que emite la respuesta con un procedimiento original: la manda escrita. ♦

A las 7, té con tostadas

"Dentro de cinco años, voy a hacer capote en decoración." La dama que con tanta precisión contabiliza su futuro está sumergida en una penumbra que no impide advertir, en su propia casa, los títulos que certifican su aspiración: dos sillones tapizados en piel de gato montés, lámparas cuya base son viejos balaustrados de cornisa, una tapicería del siglo XVI. Celina Aráuz de Pirovano, directora del Grupo Charcas de decoración, ha ido convirtiéndose, paulatinamente, en la mayor autócrata en su especialidad que Buenos Aires ha conocido: una autocracia ejercida con gentileza y hasta con humor, y avalada por una experiencia que se remonta a la década del 30, cuando Celina conciliaba sus fervores estéticos con otra de sus mayores preocupaciones, la enfermería. "Nací en 1915 —no tiene inconveniente en reconocer la señora de Pirovano, mientras juguetea acompasadamente con sus anteojos—; por lo tanto, pertenezco a una generación de mujeres que no seguían carreras universitarias y que, a lo sumo, podían instruirse en cursos aislados."

En la primera juventud de Celina hay una incursión por el estudio de escultura de Gonzalo Leguizamón Pondal (el notorio taller de la calle Seaver), y otra por la pintura, a las órdenes del prolijo clasicista Vicente Puig. Paralelamente, la enfermería —tras las clases dictadas por los maestros Guillermo Bosch Arana y Delfor del Valle— le otorgaba un diploma de idoneidad, en 1935. Pero sólo en 1950, cuando Celina se casó con el arquitecto Ricardo Pirovano, descubrió que la decoración era algo fundamental en su vida, y la convirtió en la piedra de toque de sus orientaciones. Pirovano era uno de los dueños de la casa Comte, cuya sede estaba en Florida al 900, donde hoy se alza el Instituto Di Tella: de sus estudios surgieron importantes decoraciones privadas en Buenos Aires, y las de edificios públicos de la década del 40, como el Hotel Provincial y el Casino de Mar del Plata.

"Ricardo —evoca su viuda— desarrollaba en Comte una labor esencialmente creadora; yo, en esa época, colaboraba desde afuera." Cuando Pirovano murió, en un accidente automovilístico, en 1960, Celina no se desanimó: de inmediato, reemplazó a su marido al frente de la sección Decoración de la casa. Con una sonrisa, informa: "Casi nadie sabe de dónde proviene el nombre de Comte, y piensan en algún imaginario conde francés. Ocurrió que Ricardo e Ignacio Pirovano tenían, de chicos, una niñera a la que adoraban y que se llamaba Berta Comte; eso es todo".

Más adelante, Celina se resolvió a rastrear horizontes propios, con el objetivo de establecer una empresa de decoraciones que actuara en el más alto

de los niveles posibles. Así nació, en mayo de 1963, el Grupo Charcas, que ella dirige junto con Santiago Bonfanti, Augusto Badano y Graciela Ferreyra Lamas. La lista de deslumbrantes departamentos, casas de campo y edificios públicos que el Grupo ha decorado, es imponente: entre otras, figuran allí las residencias privadas de Alfredo Fortabat, Carlos Santamarina, Hernán Ayerza, Josefina Errázuriz Alvear de Gómez, Agustín Larrreta Anchorena, Rafael Pereyra Iraola; el Club Social de Córdoba y el "salón manicombio" (el recinto donde se discuten y revisan las carreras) del Jockey Club de Buenos Aires; Chrysler Argentina, Mellor Goodwin, Bunge y Born, Fevre y Bassett; y ahora, nada menos que el flamante Banco de Londres y América del Sur, el ejemplar arquitectónico más avanzado de la Argentina. No obstante, la señora de Pirovano admite que "la decoración que más satisfacciones me dio, fue la de la casa de Carmen Quintana Sánchez Elía de Barón Supervielle, en la calle Guido".

La teoría decorativa de Celina Aráuz



Jaime González Cociña

Decoradora Pirovano: Cinco años.

es la de una máxima simplicidad de diseño, aliada al máximo lujo de los materiales. "Las épocas han cambiado —explica—: antes parecía de mal gusto llamar a un decorador, y las casas de nuestros abuelos se atiboraban de muebles franceses de Jansen. Hoy, todo el mundo nos consulta para resolver, sobre todo, problemas de espacio (que ya no sobra, como antiguamente) y de armonización." Insiste, además, en la constante comunicación con el cliente y en el análisis exhaustivo de sus necesidades: "Debemos precavernos de antemano para no tener que lidiar con la señora que hoy quiere un color verde y mañana un amarillo; y prever si la dueña de casa se peina parada o sentada, para diseñar su tocador; si juega a las cartas, a fin de reservar espacio para las mesitas de bridge; si se baila con frecuencia, para evitar las *moquettes*".

La decoradora conduce una vida ascética y colmada, desde que, diariamente, consume su desayuno de té y

tostadas, a las 7 de la mañana. "Únicamente en el verano descanso, y vuelvo al mar, a mi estancia de Mar del Plata, mi lugar favorito"; y, con algún orgullo de fundadora, restregando su doble hilera de perlas contra su túnica tejida, verde botella, agrega: "No se olvide que, por mi madre, soy una Peralta Ramos". Pero se limita a sonreír cuando se le dice que no debe esperar cinco años para hacer capote en la decoración argentina: que ya lo viene haciendo desde hace mucho tiempo. ♦

Hobbies

¿Para las llaves de la felicidad?

Nadie esperaba que fuese la industria francesa más próspera del momento, pero lo es: la fabricación de llaveros. El país que vio nacer a la Ilustración y a Descartes se ha lanzado a coleccionar los llaveros que algunas empresas regalan como publicidad. Hoy, ostentar uno de esos adminículos con la insignia del diario *France Soir* (intencionalmente fabricados en cantidad limitada), es lo más *whit it* que puede imaginarse en París y su contorno. Se calcula que, desde hace seis meses, dos millones de personas que han adherido a este hobby; y que existen ya 75 mil variedades de llaveros.

Tan insaciables son los coleccionistas que cuando hace un mes una fábrica de llaveros fue asaltada, en el suburbio parisiense, los ladrones dejaron intacta la caja fuerte, pero se alzaron con mil relucientes productos de la casa. "No nos sorprende —dijo el gerente—: ya estamos atrasados seis meses con los encargos." Los fabricantes de cualquier cosa, desde brioches hasta artefactos sanitarios, informan que regalar un llavero con el emblema de la marca sube las ventas de un 20 a un 40 por ciento. En tres semanas, con ese simple recurso, un productor de betún para el calzado se ha librado de cajas de pomada acumuladas en sus depósitos durante 10 años.

Las librerías usan los llaveros para lanzar las nuevas novelas, los sacerdotes para incrementar la virtud, las ligas de templanza para ensalzar la sobriedad, y los burdeles para atraer clientes. Hasta la Policía de París, alarmada por su baja de popularidad, trata de recobrarla con un llavero en forma de varita de vigilante. La publicación especializada de estos coleccionistas, *L'Obi*, explica que la manía nació en el África, una década atrás, cuando los colonos adoptaron la moda de los indígenas, de adornarse ceremonialmente con llaveros franceses. Al verse obligados a regresar a la patria, los colonos llevaron consigo el hobby. Y un diario de París publicó la semana pasada un aviso matrimonial que decía: "Joven rubio, 24 años, busca chica con colección de llaveros". ♦

SOCIEDAD, CAMBIO E IDENTIDAD

Por Enrique Pichon-Rivière *



La primera relación con el mundo se establece a través de las necesidades corporales y es de ese inicial interjuego cuerpo-mundo que surgirá la primera escala de valores, la primera concepción de la realidad.

Se tienden así los primeros vínculos —buenos o malos— con el entorno. Se cumple entonces, a través de la exigencia de la necesidad y de la respuesta del mundo circundante, la primera experiencia totalizadora en la que se incluyen las tres áreas en las que transcurre la vida del hombre: mente, cuerpo y mundo. Esta experiencia inicial se convierte en una pauta que regirá el acontecer psíquico posterior. A lo largo de su vida, el sujeto se verá enfrentado con situaciones de cambio que reactivarán las ansiedades iniciales. La sucesión de esas situaciones de pasaje constituye el proceso que culmina con la maduración del yo.

En la pubertad, el niño, a la par que aborda experiencias de crecimiento físico, modificaciones de importancia en su esquema corporal, debe enfrentar nuevas exigencias de la sociedad. La tarea que tiene por delante consiste en lograr una identidad y una continuidad a partir de lo que como individuo ha sido y es, por un lado, y de lo que la sociedad ve y espera de él, por el otro.

En este momento, el sentido de la identidad aparece como la culminación y ordenación de identificaciones con imágenes aisladas del pasado, pero remodeladas de acuerdo a una autodefinición a la que llamaremos comunitaria. La lucha entre lo nuevo y lo viejo adquiere en el adolescente una cruel intensidad: la duda profunda, las actividades compulsivas y hasta el apartamiento psicótico deben a veces reafirmar en el adolescente solitario la omnipotencia de sus antiguas identificaciones o ayudarlo a abandonarlas bruscamente. En este particular momento del desarrollo, la sociedad se introduce en su vida exigiéndole la asunción de roles nuevos que son vividos por el adolescente como una situación de cambio.

En una sociedad cambiante como la nuestra, que sufre un vertiginoso proceso de industrialización, existe el peligro de desviaciones en la adaptación a la realidad. Adquiere vigencia entonces la inquietante pregunta del psicoanalista y sociólogo norteamericano E. M. Eriksson: "¿Cuáles son las identidades comunes sobre las que hombres y mujeres puedan basar una futura cooperación en los grandes y pequeños asuntos, y por qué son causadas las ansiedades? Es un temor a la pérdida lo que impediría de un lado u otro reconocer los intereses comunes, cultivarlos en privado y arraigarlos firmemente en nuevas fórmulas políticas." Este

planteo se relaciona directamente con los criterios destinados a evaluar la *personalidad sana*. Entre estos criterios no cuenta sólo el factor *identidad*, sino también la posibilidad de designar, describir o formular el capital que puede acumularse en términos de experiencia. El yo debe construir su grado de fortaleza en función de una larga dependencia y paulatino progreso hacia la independencia. La no resolución completa de los conflictos de desarrollo deja un residuo psíquico consistente en sentimientos y actitudes básicas que se harán presentes cada vez que el sujeto enfrente una situación crítica de su vida; así puede aparecer un *sentimiento de dependencia*, logrando un precario equilibrio: se llaman *fuerzas del yo*. Esta estructura incluye varias actitudes que parecen reasegurar, girando alrededor de un problema existencial básico: el *sentimiento de soledad*.

Las fuerzas del yo, con características particulares, hacen posible evaluar, en nosotros y en los demás, el grado de *salud mental*. El primero de estos criterios es la *confianza básica*, con su contraparte, la *desconfianza básica*, lograda a través de experiencias correctoras sucesivas; el resultado es la *confianza básica*. En el niño que parte de experiencias difusas de su *propio cuerpo* frente a la mayor o menor inseguridad de su primer contorno, puede llegar a adquirir la sensación de *continuidad e identidad* como resultado de una articulación entre su mundo externo e interno: base de la relación individuo-mundo. Esto debe ser completado por la acción de las instituciones sociales, de donde emerge la seguridad colectiva.

Con un capital de *confianza básica*, uno puede enfrentar los próximos cambios; el *sentimiento de autonomía* es el resultado de esta operación (el espacio propio). De no suceder esto, el sujeto sufre en forma latente sentimientos de impotencia que provocan crisis de rabia y sus consecuencias: la vergüenza y la duda.

Para evaluar la *maduración adulta* tenemos en cuenta: 1) capacidad para adquirir un *sentido de intimidad*: la simpatía, el amor y la fusión sexual sin miedo; 2) esto evoluciona en forma de *sentido de generatividad*: capacidad para gestar, criar a la generación subsiguiente, así como toda la capacidad creadora social, estética e intelectual; 3) la *integridad*: consolidación y fin seguro de todo lo anterior; 4) la *sabiduría emergente y síntesis* que debe ser *redescubierta por* y *para cada nueva generación*. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Las plantas fabrican belleza

No es la primera vez que la asombrada cliente escucha la recomendación del herborista: "Véalo de mi parte al director del Jardín Botánico, y dígame que le permita cortar unas hojas de la planta que está en ese lugar que le he marcado en el plano; y si no la encuentra, vaya al Zoológico, y atrás de la casa de los elefantes la va a encontrar." Julio César Bertotto, el mayor erudito argentino en plantas medicinales, no sólo tiene catalogadas las especies, no sólo tiene catalogadas las especies, no sólo tiene catalogadas las especies (y en su libro *Flora Medicinal*, que va por la tercera edición), sino que sabe exactamente dónde localizarlas, en cualquier punto de la Argentina. Ahora, en la embalsamada atmósfera de su herboristería de la calle Pasteur, Bertotto se restriega las manos, contento: "Acabo de enterarme de que la doctora inglesa Christine Pickard y la botánica suiza Margaret Kellenberg viajan a la Argentina para recoger una planta de nuestros campos, el *sarandí blanco*, y observarla en Londres por sus virtudes como panacea para los diabéticos; yo ya lo había descubierto, en 1949".

Tal vez la más antigua farmacopea del mundo es la proporcionada por el mundo vegetal: desde las píscimas curativas hasta los venenos, casi no existe raíz, hoja o flor que no posea una oculta propiedad. Fue la fascinación de esta premisa la que arrastró al entonces farmacéutico Bertotto a adentrarse, completamente solo, en la maraña de los estudios "fito-químicos" como él los llama: "Me intrigaban los secretos de la medicina casera: cuando alguien caía a la farmacia y me pedía un paquetito de *yerba Luisa* para la digestión, o 100 gramos de *ababay* para la dispepsia, me preocupaba de averiguar el por qué de sus poderes,

en los que algunas de mis clientes depositaban un fervor mágico".

Fue así cómo Bertotto descubrió que la "yerba Luisa" era el cedrón y que casi todas las plantas medicinales poseían por lo menos tres o cuatro nombres populares distintos: "yerba del platero", o "asperilla de los campos", o "limpia plata", son otras tantas denominaciones de la "cola de caballo". Bertotto ha dedicado más de treinta años de su vida a esclarecer esa nomenclatura y a comprobar prolijamente las virtudes de las plantas, tal como las proclama el folklore. En este momento, a imitación de París —donde el boom de las hierbas empezó hace dos años—, Buenos Aires considera *with it* el dedicarse a beber o a aplicarse, en alguna parte del cuerpo, las infusiones, cocciones y emplastos vegetales; y las tiendas de los "yuyeros" (despectiva denominación que les aplican los escépticos) son invadidas diariamente por elegantes multitudes.

Pero hay que calibrar con cuidado algunas abusivas tradiciones, explica el herbolario. Las hojas de tilo en infusión no son tan sedantes como comúnmente se cree; en realidad, parece que resultan inocuas, no así las flores. "De todas maneras —enuncia Bertotto—, las flores del tilo no pueden equipararse con el poder tranquilizador de la pasionaria (o sandía de la Virgen, o granadilla, o flor de la Pasión, o pasiflora), sólo comparable, a su vez, al de los frutos del decorativo *crataegus oxiacantha*, que adorna los más refinados jardines con sus bolitas anaranjadas o rojas."

Ahora que las señoras *in* retoman las costumbres de sus bisabuelas, el renglón de la belleza ocupa un lugar importante en las herboristerías. En estos momentos, Bertotto está dando los últimos toques a su loción capilar de flores silvestres, que fortalecerá el pelo y detendrá su caída. Al mismo tiempo, recomienda el baño de inmersión con aditamento de liqúen blanco, para la tersura de la piel, y la ingestión de su célebre tisana Arenarial ("que dará como resultado un cutis de madonna renacentista", asegura su creador). "En el fondo —reflexiona, con una sonrisa traviesa—, vengo a ser algo así como el mago de la tribu de tiempos remotos. Como él, soy autodidacto: sólo que, con mis investigaciones, he reemplazado lo empírico por lo científico, el oscurecimiento por la verdad." ♦

Extravagario

• La imaginación y la destreza de los chicos —y de los grandes— se pone a prueba, hasta el nivel de la proeza, con la resurrección de un vetusto juguete: el giroscopio o giróstato. No es un trompo, sino algo más: dos aros concéntricos que giran tanto en el filo de la mesa como en el borde de una copa, o en la punta de la nariz (299 pesos, en todas las jugueterías).

• Un fascinante viaje por las más relictas y originales residencias modernas europeas, desde el nuevo estilo inventado por el fotógrafo y diseñador inglés Cecil Beaton para su flamante casa, hasta los laberintos barrocos del departamento de la pintora franco-argentina Leonor Fini, a orillas del Se-

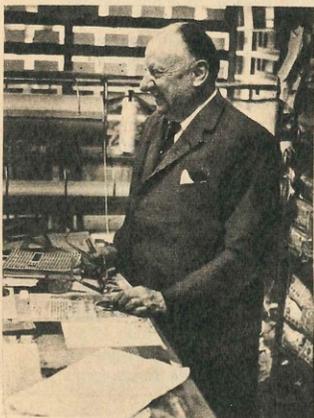


na. Es una recopilación ideal para sugerir ideas o, directamente, para copiarlas: se trata de un álbum fotográfico, con textos explicativos, editado en francés por la fastuosa revista *L'Oeil*; y se llama, precisamente, *L'Oeil du Décorateur* (1.855 pesos, en Librería Viscontea, Libertad 1021).

• La memoria de los "twenties" asoma en las polleras cortas y se abanica con ristas de plumas de avestruz, que se despliegan en los escotes, en los ruedos y en las puntas de los chales, tal como Pierre Cardin lo propuso en el pasado invierno parisiense. En Buenos Aires, los espumosos manejos de esas mismas plumas causarán sensación esta temporada (3.700 pesos el metro, importado; Cantilene, local 16 de Galería Capitol, Santa Fe 1881).

• Todo es teléfono (foto): esta premisa, casi filosófica, es el lema de un especialista capaz de convertir cualquier artefacto en una de las tintineantes criaturas inventadas por Alexander Graham Bell. El antro de este mago acumula modelos de 1882, uno que —se dice— perteneció al Presidente Alvear, y otro con incrustaciones de marfil y oro (este último, a 290 mil pesos). La habilidad del técnico ha logrado, además, reducir un complicado mecanismo a una cápsula no mayor que una moneda de un peso; y también realiza teléfonos a medida y de acuerdo con el estilo del mobiliario. Otra ventaja más aún: la casa ofrece un *service* de probada eficiencia (Desa, Arenales 1054).

• Cada vez es más difícil, en Europa, invitar a comer a los amigos en sábados y domingos. Ocurre que constantemente aumentan los adeptos a la cura de desintoxicación de los fines de semana, una costumbre que no les vendría mal a los sobrealimentados argentinos. La idea parte de la teoría de que la mayor parte de las enfermedades provienen de los tóxicos surgidos de las fermentaciones gastro-intestinales; y de que, en consecuencia, el ayuno casi absoluto es una forma de eliminar las toxinas (ayuno con reposo, claro). Desde fines de siglo se viene propagando esta doctrina, sin que haya tenido mayor éxito hasta ahora, en que Alemania, los Estados Unidos e Israel la adoptan con entusiasmo. El fin de semana sirve para abandonar los sólidos y reemplazarlos por líquidos anodinos, como el agua mineral, un suave caldo de legumbres, alguna infusión, o jugos de frutas no azucarados. La salud en general lo agradece, y la piel cobra tersura y tono saludable. ♦

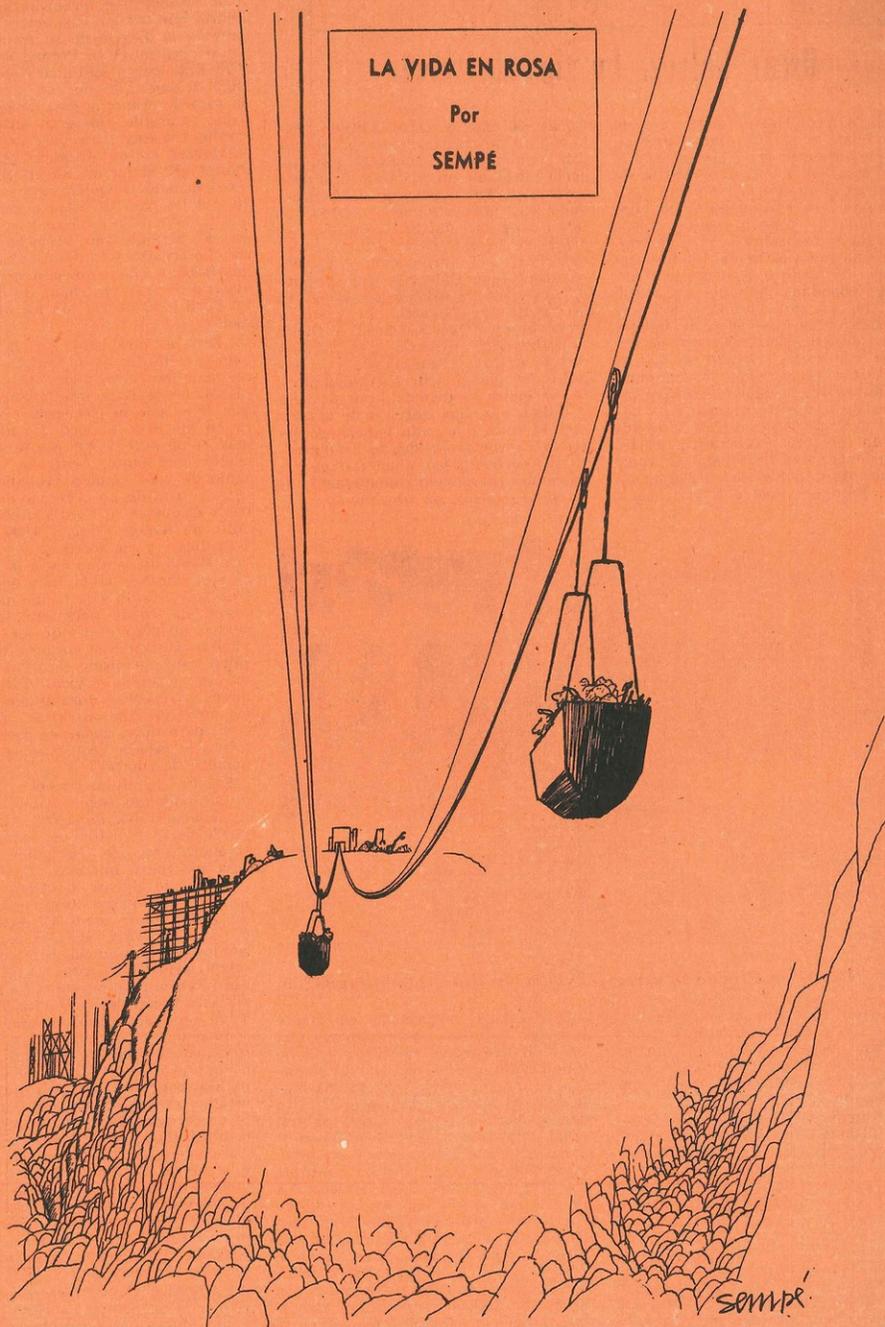


Juan C. Quintá

Bertotto: Una tradición renace.

LA VIDA EN ROSA

Por
SEMPÉ



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

— Ahí viene Ricardo. Estoy ansioso por saber cómo termina el chiste.

Oscar Gálvez: Un tipo de suerte

Oscar Alfredo Gálvez no es ya el de antes. Las preguntas impertinentes, esas que herían su amor propio, sólo le hacen arrancar ahora una sonrisa de sus labios abultados. Ya no está dentro de una fosa, enfundado en un buzo endurecido de grasa y aceite. Ahora apoya sus brazos sobre la tapa de cristal de una mesa alargada donde juega su papel de hombre de negocios. Pero cuando abandona la jaula de vidrio de su emporio automovilístico de Francisco Beiró 3382, cuando ya ni siquiera percibe el acolchado deslizarse de sus felinas empleadas, cuando se acerca a las pistas o a las rutas, un enjambre de admiradores lo sigue obstinadamente y asiste a su transformación: es entonces el Oscar Alfredo Gálvez de antes: un hombre exuberante, locuaz, contorsionándose, flexionándose como en una interminable clase de gimnasia sueca. Entonces vuelve a vivir como

Lucila, 20 años, y Oscar Alfredo "Pelusa", 16) le crearon serios problemas con sus defectos de conducta y su negocio entró en un violento tirabuzón económico. Entonces se le veía encorvado. Su voz indefinible—cascada, infantil, gangosa—dejaba de lastimar los oídos con su penetrante y vital estilizado. Parecía definitivamente viejo. Su hermano Juan Gálvez, el hombre-método, el hombre-cálculo, sucumbió en la Vuelta de Olavarría. Lo mató el amor propio. Quería vencer a Dante Emiliozzi en el escenario de las hazañas de este orfebre de la mecánica, y su impulso fue más allá de su razonamiento. La lógica lo abandonó por primera y última vez. Sin cinturón de seguridad, lo único que pudo haberlo salvado (lo obsesionaba la idea de morir atrapado y carbonizado), Juan Gálvez fue, en cambio, despedido violentamente de su coche y pasó a ser un símbolo.



1948: Otro Gran Premio se agrega al collar de triunfos del Aguilucho.

quiso vivir. El rugido de un coche lanzado a 200 kilómetros por hora parece borrarle todas sus arrugas. Es un regreso. Oscar Alfredo Gálvez sólo necesitaría entonces tener sus manos empapadas de aceite.

Este hombre delgado (70 kilos), espiado (1m78), de pies grandes (42,5), vibrante como un acerado florete, soportó hace tres años un puñado de desgajamientos espirituales que hubiesen aplastado a cualquier otro que no creyese, como él, tan plenamente en la vida. "Y bueno, la muerte de mi hermano Juancito fue lo que más me afectó. Después murió mi madre. Fueron dos años terribles. Juancito murió en el 63 y recién me pude normalizar en el 65." Pero aún hubo más. Su padre (Marcelino Gálvez, 82 años) perdió la vista, su esposa (Elsa Amelia Perrone, 42 años) comenzó a sufrir un extraño desequilibrio, sus hijos (Elsa Amelia

"Yo estaba veraneando en Monte Hermoso—desliza, ya sin sonrisas, Oscar—. Escuchaba la carrera por radio y de pronto oigo: «Juan Gálvez se paró». Pensé que habría cortado una biela, pero al rato oigo decir a Sojiti: «No dan ganas de trabajar, de seguir». ¡Zas!, dije; éste se lastimó. ¡Vámonos! Cuando llegué estaba en el hospital. ¡Qué macana! Todo por un cinturón. Por: eso yo no me hago el loco. La muerte me ve y se va. Soy un tipo de suerte. Hay pruebas. Yo soy feliz. Empecé de la nada. Tengo un renglón que no se va a parar nunca. El ignorante lo envidia a uno. Yo tengo suerte y vivo."

La muerte de Juan, su antítesis con su carácter reconcentrado, sin estampidos, lo cubrió a Oscar con un inesperado manto de silencio. Todos los meses, una o dos veces, va a la Chacarita a depositar unas flores en su tumba. "Ah, yo nunca me olvido. No, eso si

que no. Fijese, yo siempre llevo la llave de su bóveda en el bolsillo." El cono oscuro que apagó sus gestos diluyó también la alegría de su último gran triunfo: el del Gran Premio de TC de 1960. Entonces, a sólo unas horas de su victoria, dejó flotando, con su iluminada cara de mimo, la idea de un narcisismo incurable. Dos eran entonces las razones básicas para que esa imagen se clavara en sus oyentes: ¿El mejor piloto? ¿El mejor mecánico? Sin vacilar respondió: "¿Quién va a ser? Yo y yo. Yo les paso el trapo a todos. Hay que tener mucha muñeca y yo la tengo". En aquellos años vivía bajo el coche. Lo armaba y lo desarmaba. Y aun desafiaba a quien quisiera aceptar su apuesta de que era capaz de deshacer un Ford y rehacerlo con los ojos vendados.

Ahora es otra cosa. Sus brazos siguen siendo dos aspas impulsadas por un remolino. Pero piensa las respuestas. Ya no se irrita ante la sospecha de que él es sólo un recuerdo. "No, ahora no me hago el loco. No me doblo más como antes." No puede girar su cuello libremente, castigado el 9 de junio de 1965 cuando probaba, a las tres de la tarde, en el trecho entre Lobos y Cañuelas, el Ford Falcon de Rodolfo de Alzaga. "Iba a 6.000 vueltas—explica— y me acercaba a un ómnibus. Había un camino hacia la izquierda y el ómnibus dobló. Para no embestirlo tiré el auto a la banquina y a la zanja. La rueda delantera izquierda agarró un pozo y el auto me dio tres vueltas. Me salvó el cinturón de seguridad, pero ese mismo cinturón me desvió la vértebra cervical. Estuve dos meses enyesado y durante siete meses me tuvieron que masajear. Ya estoy bien; pero mire, cada vez puedo girar menos la cabeza. ¡Ah, pero yo soy un hombre de suerte!"

Esa fue su última "torta". El camino, sin embargo, seguía llamándolo con su seductora voz de sirena. "Usted no puede dejar de desoir ese llamado, pero ahora me cuidó. Qué quiere, es una cosa más fuerte que uno." En 1964 Oscar Alfredo Gálvez, bautizado por el ya desaparecido periodista especializado, Pedro Fiore, como "El Aguilucho", por su asombrosa facilidad para pasar rivales en la montaña, hizo su última salida formal a la ruta. "Corrí con un Ford Falcon para probarlo. La Ford me autorizó y corrí en la Vuelta de Junín. Tuve que abandonar porque se me rompió uno de los dos caños de nafta y ya estaba fuera de clasificación. Iba a cumplir 51 años." Ahora tiene 52. Sus patillas están blancas. Sus ojos verdes están aferrados por un compacto círculo de arrugas. Sobre su amplia frente combada luce, como orgullosas condecoraciones, dos cicatrices: en el lado derecho la de Bahía Blanca (1938), cuando en el Gran Premio su coche se acció sobre un montículo de tierra y él salió disparado por el parabrisas; y la de Palpa (1940), cuando en el Gran Premio Internacional cayó a un precipicio de 220 metros.

La Ford lo llevó como asesor deportivo para su equipo Falcon. Julio Navarro Monzó (h), gerente general de Relaciones Públicas de la empresa, lo convenció de que toda esa gran experiencia acumulada en el camino, a través de una actuación asombrosa que

se concretó en 177 carreras, con 49 triunfos, 29 segundos puestos, 16 terceros, 9 cuartos, 3 quintos, 4 sextos, 6 séptimos, 4 octavos, 2 décimos, un decimoquinto, un decimoquinto, un decimosexto y 50 abandonos, no debía figurar sólo en una estadística. No costó mucho persuadirlo. Al fin, Oscar Alfredo Gálvez seguiría oyendo ese ensordecedor ronquido que todos los domingos por la mañana lo lanzaba hacia la temeraria aventura del vértigo. "Lo trajimos para aquí —señala Navarro Monzó— porque sabíamos que nos iba a ser muy útil. No le prohibíamos correr, pero se lo insinuamos. El TC es un riesgo calculado. Sí, para nosotros Oscar es mucho más importante vivo que muerto."

La Vuelta de Junín lo vio por última vez con su vista horadando las trampas del camino. "No —sonríe Oscar—, a mí no me prohibió nadie que siguiera corriendo. Redondamente, no. Pero tuve que dejar de correr porque el negocio este empezó a andar bien. Y después Ford Motor me dijo: «Mire, es mejor que usted no corra, que se dedique a ayudarnos en la preparación de los autos, al asesoramiento». Y así lo hice. Mis socios tampoco quieren que corra. El negocio anda muy bien." Sus finanzas descalabradas de hace tres años se han revitalizado.

¿Qué piensa del automovilismo de ahora? ¿Es mejor que el de antes o es sólo para pitucos? La pregunta lleva una carga intencionada. La respuesta revela el gran cambio: "No, no se puede decir que sea para pitucos —vaciló Oscar—, porque el que corre ahora también tiene que tener coraje. Pero no es tan arriesgado, ni tan, ¿cómo podría decirle?, ni tan sacrificado como era antes. Ahora es más fácil. Yo digo que a veces el TC es una burla. Por ejemplo, hacer una etapa desde Mercedes hasta Santa Rosa. Es una recta de asfalto; teniendo velocidad la camina cualquiera. Antes, no; corríamos sobre asfalto, sobre barro, sobre cualquier cosa. Hoy se gana en el taller."

—Algunos pilotos dicen que usted ni en su mejor época hubiera sido capaz de ganar una carrera como las de ahora.

—Y, bueno, si lo dicen es porque lo dicen. Aunque para mí eso es una cachada. Si yo demostré que andaba, si le gané a los europeos, no puede ser que ahora salga perdiendo en la com-



1966: Un sonriente ejecutivo.

paración. ¿Por qué? ¿Ahora hay superhombres? ¿Si corriera ahora? Con buena velocidad, claro que ganaría. Sí. Mire, los caminos se han mejorado tanto que hay que correr con velocidad pura.

Esas mismas preguntas le habrían provocado, hace cinco años, un incontrollable estallido de hilaridad. Habría dicho, como un sonsonete: "Yo soy el mejor piloto. Yo soy el mejor mecánico. Yo soy el mejor en todo". Ahora sólo sonríe. Sin irritaciones, sin explosiones, sin ingenio, casi sin convicción.

La receta parece infalible. Oscar Alfredo Gálvez se cuida. Lee libros de medicina y le preocupa esencialmente no perder su ánimo. Todos los días se levanta a las seis y media y se acuesta, a más tardar, a las diez y media. No fuma, bebe un poco de whisky, "sólo de casualidad y encima de la comida". Por la mañana, frente a la ventana de su cuarto, hace diez minutos de gimnasia respiratoria e inmediatamente después se lanza a una intensa jornada que se extiende desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche. Cuando su función de asesor deportivo de la Ford, por la que cobra mensualmente 70.000 pesos, lo deja libre los sábados y los domingos, se va al río a navegar con su familia en "un barqui-

to" que tiene anclado en el Yacht Club Buenos Aires, en San Fernando, y con el que remonta el Paraná, el canal Honda y el canal del Este.

Si pudiese despojarse de todo lo que tiene, no abandonaría el trabajo. "Yo lo tomo como una distracción. Pero también viajaría. Iría a Estados Unidos. Me encanta. Es un país moderno. Todo aguilizado, ya se encuentra todo pensado, todo calculado. Ahí no hay ningún problema. Usted quiere comprar esto, lo compra; quiere vender esto, lo vende. Pero voy a seguir aquí. Todo marcha maravillosamente bien. Ahora vamos a abrir una sucursal en Teodoro García y Cabildo. Hace dos años nos faltaba dinero, pero ahora es una papa. El record de ventas de esta agencia (la de Francisco Beiró) fue de catorce coches en un día. Vendemos, más o menos, 120 ó 130 coches por mes. ¿Con cuánto vivo? Bueno, mire, no sé, porque las cuentas me las llevan otros. No tengo vicios. Calculando groseramente, bueno, con menos de 150.000 pesos mensuales no puedo vivir. La agencia da mucho, y la Ford, además de los 70 mil pesos, me da el automóvil, la patente, la nafta, y cuando salgo, me pagan los viáticos."

—¿Cómo están sus reflejos?

—Hasta ahora, perfectos.

—¿Qué piensa del Gran Turismo? ¿Cree en la evolución del TC o es tradicionalista?

—El TC seguirá. Es la única diversión que tiene los domingos la gente del interior. Cuando nosotros empezamos a bajar el auto, a recortar los guardabarros, a modificar la trompa y la cola, ahí se degeneró. Y se encareció. Es tan caro que ahora el TC pasa a ser de ricos. Es para los equipos. Ya no es para el "mangiagrasa" de antes, que tenía un autito y corría.

—¿Qué se necesita para ser un piloto destacado?

—Primero, tener un físico de excepción. Si usted no tiene físico no va a ninguna parte. No fumar, no tomar, ser cauteloso en todo. Un montón de cosas. Pero primero de todo, el físico.

—¿Quiénes cree que son los mejores pilotos argentinos ahora?

—Los pone en una balanza y hay un montón: Estéfano, Alzaga, Cupeiro, Menditeguy, Ciani.

—¿Y Emiliozzi?

—Emiliozzi es un hombre al que no le gusta la montaña ni la pista. El me-

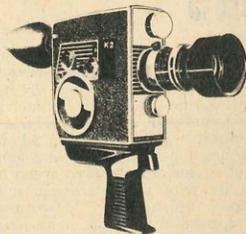


Quiénes
son sus
amigos ?

Únicamente seres exigentes. Amantes de la estética. Con aptitudes para conocer a simple vista la calidad de un producto. Aptos para producir films de valor en 8 y 16 mm. Que sepan distinguirla con su trato, aunque no posean sólidos conocimientos en materia de filmación. Únicamente estos son los amigos de

BOLEX

ADQUIRALA EN: Optica Cosentino • Photokina • Soneira Hnos. • Casa del Flash • Kerope • Casa del Fotógrafo • Emp. Arg. Fotográfica • Y AGENTES EN TODO EL PAIS



REPRESENTANTE IMPORTADOR
VILOMA IMPORT
FLORIDA 681 p. 5° of. 45

por del mundo es, para mí, Jim Clark. Es un fenómeno. Lo que hizo en Indianapolis es inolvidable.

—¿Y "Cacho" Fangio?

—El chico tiene que hacerse. Yo lo vi en Mar del Plata y me impresionó como muy centrado.

—¿Fue ayudado por Perón?

—En modo especial, no. Nos daba a todos lo mismo: un permiso de cambio para importar repuestos por 500 dólares. A mí, sólo una vez me dio uno de 1.000 dólares.

—¿Qué opina de usted mismo?

—Bueno, que hay hombres más inteligentes que yo, más instruidos que yo. Dentro de lo que soy, me defiendo. Soy medianamente inteligente. No estoy a la altura de un capo, pero tampoco soy de los burros del todo. Yo soy mecánico, no soy ingeniero. Soy un simple mecánico, pero di que hablar durante 25 años.

—¿Cuál fue su mayor tristeza, aparte de la muerte de Juan?

—La carrera de Caracas. Jamás me la voy a olvidar, porque iba ganando y me di cuenta de que tenía el cigüeñal rajado y pensé que tenía que abandonar. Por suerte, el auto pudo seguir. Sí, me empujaron; como no. Pero el reglamento permitía ser empujado para superar accidentes del terreno. Me dieron por no llegado a Caracas. El auto fue a un peritaje y caminaba.

Prolijo, con un traje gris impecablemente cortado, camisa blanca y corbata oscura, Oscar Alfredo Gálvez (tiene treinta pares de zapatos y catorce trajes) sigue hablando. Sin pensar casi en nada. Lee poco, no va al cine porque no tiene tiempo, ve "Los intocables", admira a Pepe Biondi. "Me hace reír mucho", dice riendo. Y no se da cuenta de que su propia mímica es tan efectiva como la de Pepe Biondi y que Pepe Biondi podría admirar también a Oscar Alfredo Gálvez. "Ah, pero no hay como la madre —añora Gálvez—. Ella me preparaba los salisifis, la achicoria. ¡Qué madre!" Y, en seguida, la transición: "Uno se va poniendo viejo, pero pienso seguir. Esto marcha divinamente." No se sabe si habla del negocio o de la vida. ♦

Fútbol

La verdad dolorosa

Es natural que no les haya gustado, pero los jugadores del equipo argentino que el miércoles pasado jugó frente a Fiorentina, de Italia, no tenían por qué sorprenderse por la rechifla de desaprobación que los despidió. Al margen de los fanatismos con que ven a sus clubes, los espectadores argentinos suelen ser fríos y objetivos: al seleccionado lo aplauden en los primeros minutos, pero si no anda bien a mitad del partido ya empiezan a demostrar su disconformidad. Sería imposible sostener que el magro uno a cero con que se venció a un equipo mediocre, saturado de cansancio y plagado de suplentes, merecía un premio mayor que los silbidos.

Ni siquiera podría sostenerse que el equipo está en embrión. De los once jugadores que salieron a la cancha de River en la tarde del miércoles pasado, ocho habían integrado el equipo que jugó y perdió la última vez, dirigido por Zubeldía, frente al Eintracht Francfort, de Alemania. Los cambios no eran sustanciales: Marzolini por Malbernat, Alfredo Rojas por Artime y Oscar Mas por Lallana. La única variante notoria que introdujo el nuevo DT, Juan Carlos Lorenzo, consistió en vestir a los jugadores con la camiseta tradicional a rayas verticales celestes y blancas, un reconocimiento de que consideraba al equipo un auténtico seleccionado nacional.

Los silbidos no sólo subrayan lo que se consideró un pobre espectáculo: era también el indicio de que se tenía por tiempo perdido el mes y medio que se tomó el nuevo Director Técnico para dar su versión del seleccionado. Luego de un largo período de designaciones

está con la selección? El señor Suárez está para ayudar a formar el grupo humano y en eso es un experto. [Trabaja, efectivamente, como jefe de relaciones industriales en una empresa.] Es el hombre que estará entre yo, los jugadores y la AFA, para entregarnos todo lo que necesitamos. Esta vez habló de cómo jugarle a Fiorentina, por las puntas. Pero si viene un periodista que dice que ha visto jugar a un adversario, por ejemplo al Real Madrid, y lo dice delante de los jugadores, también lo dejaría hablar. ¿Acaso me tengo que llevar el equipo a Pakistán para que nadie sepa lo que hacemos?"

No sería mala idea, aunque exagerada en el ejemplo: la idea de un escenario de pruebas alejado de Buenos Aires no es disparatada. Cada vez que el seleccionado se presenta en la cancha de River vistiendo los colores nacionales y cobrando mil pesos la platea, es posible que encuentre siempre al mismo público escrutador, exigente,



Juan C. Quintana

El nuevo ataque: Pese a los cambios, no pudo evitar la silbatina.

y pruebas de jugadores, que por lo general no coincidían, lo aportado por Lorenzo no dio la seguridad de estar frente a un conductor cabal e imaginativo.

Esta desconfianza iba a remarcar a partir de la mañana del día jueves, cuando el diario *La Nación* dejó trascender que el enlace de la AFA con el seleccionado, el presidente de Banfield, Valentín Suárez, había estado en la concentración de los jugadores y desplegado, frente a ellos, una clase teórica sobre cómo jugar frente a Fiorentina. "Ahora —completaba *La Nación*— se siente en los jugadores un principio de pérdida de confianza en la personalidad de Juan Carlos Lorenzo."

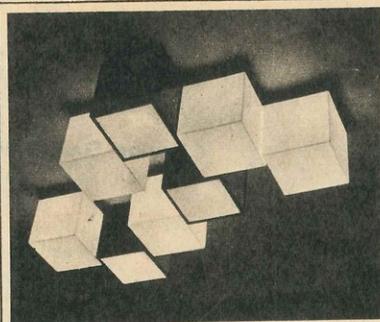
La denuncia caía en terreno combustible e iba a encender, de inmediato, una hoguera. Antes de que terminara la misma mañana del jueves, Lorenzo ya estaba hablando frente a un periodista de *Crónica*, explicando la situación: "¿Qué quieren que haga, que eche del vestuario a un dirigente que

pendiente de los menores desaciertos para desatar sus críticas. Si Lorenzo o los jugadores no pueden sustraerse a este clima, a los rumores, a la malevolencia, tal vez deberían desde ya hacerse a la idea de jugar sólo en el interior o salir cuanto antes a la gira proyectada por Europa.

Pero la excesiva sensibilidad no es un buen indicio. Los críticos de afuera que no pueden silbar, lo hacen también a su manera. Ya antes, miembros de los equipos de Botafogo (Brasil), Sión (Suiza) y Eintracht (Alemania) habían dicho que no le veían posibilidades en el mundial al seleccionado argentino que confrontó con ellos. Ahora, el wing sueco Hamrin, de gran experiencia internacional y capitán del Fiorentina, lo reitera: "Yo creo que en este momento les interesa a ustedes que les digan la verdad, aunque duela. Bien, creo que los argentinos tienen escasa chance en Londres, si no mejoran notablemente. La defensa es buena pero el ataque prácticamente no existe". ♦

PARA EJE CU TIVOS

por TOER
Tel. 85-2995 - 33-8576



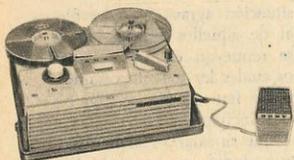
Artefactos instalados en I. B. M. por **MODULOR S. A.**, especialistas en iluminación. Una fábrica que en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos 67-8720 9356/8678, dispone de un departamento técnico, integrado por profesionales que la asesorarán en forma directa, en todos los problemas que usted les planteé; le efectuarán el cálculo luminotécnico, el diseño de artefactos especiales, su fabricación, su montaje en obra, y le ofrecerán el servicio de los mismos, como garantía de su fabricación.



El Departamento Audiovisual de **FOCAR**, Libertad 743, teléfono 42-4736, brinda un asesoramiento integral respecto al proyector más conveniente a su actividad. Y ofrece un sistema de créditos a sola firma otorgados en 48 horas. Un ejemplo: proyector **HILLDEM**, totalmente automático. Cuotos de \$ 3.645.—



Señor ejecutivo: su atención por 20 segundos. Para quienes la elección de regalos de empresa es un problema, se ha creado **ICI PARA EMPRESAS**, una organización con experiencia para asesorarlo bien. Hay dos maneras de conocer la selección de objetos, especialmente preparada para las fiestas de fin de año: llamando al teléfono 44-2331, para concertar una cita en su oficina con su representante de ventas o visitándolo en Cerrito 1080. Foto: encendedor, portalápices y portacigarrillos.



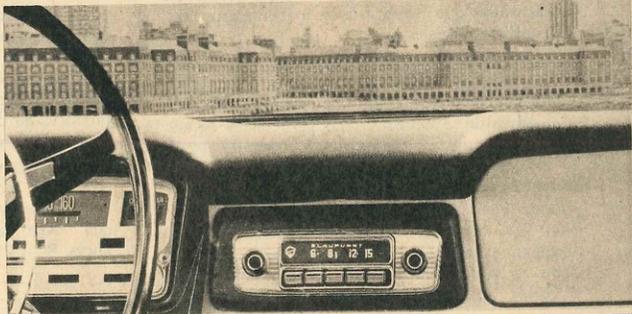
La experiencia da seguridad. La primera organización especializada exclusivamente en grabadores es **PALACIO DEL GRABADOR**. Sus expertos le asesorarán sobre la compra, canje o reparación de su grabador o accesorios. Casa Central: Paraná 483, teléfono 46-7004 y Sucursal N° 1: Río Bamba 445, teléfono 45-1332.



DICCIONARIO IMPOSITIVO • DICCIONARIO PREVISIONAL • DICCIONARIO INMOBILIARIO • DICCIONARIO EMPRESARIO • DICCIONARIO LABORAL • DICCIONARIO SOC. ANONIMAS •

El diccionario es el auxiliar más operativo e imprescindible que dispone el profesional y el hombre de empresa para las consultas relacionadas con su actividad. El Dr. Héctor A. Gianantonio ha realizado en este campo varias obras fundamentales: **DICCIONARIO IMPOSITIVO** (colaborador: Contador Enrique Setton), **PREVISIONAL** (colaborador: José A. Serio) y, en preparación: **INMOBILIARIO, LABORAL, SOCIETARIO y EMPRESARIO**. La **EDITORIAL GIANANTONIO** (Ivonne M. Heifenberger, Carlos A. Aibar y Dr. Gianantonio), Paraguay 824, teléfono 31-4176, presenta esta valiosa colección.

Llegamos. El cambio de escenario y los espurcumentos que ofrece Mar del Plata crean siempre un grato fin de semana para el ejecutivo y su familia. Y el viaje se hizo más corto en la agradable compañía de la música. Calidad y funcionamiento perfecto son las condiciones fundamentales de su autoradio. Creada por la técnica alemana, la **AUTORADIO BLAUPUNKT** es fabricada exclusivamente en la Argentina, bajo la licencia de Blaupunkt Werke G.M.B.H. (Alemania), por **BORENSZTEIN S. C. A.**, Potosí 4459/65, teléfonos 88-5089/0899, Buenos Aires. Modelo Export Super 34350 A: totalmente transistorizado, sintonizador automático de emisoras Omnimat; triple interruptor Push-Pull; potencia de recepción a gran distancia; provisto para conectar un segundo parlante opcional; regulación manual de tono; tamaño super compacto.



FOTOS: SARA FACIO-ALICIA D'AMICO

LA NUEVA PANACEA

Por

Carlos García Martínez *



Cuando un fenómeno dura un largo tiempo termina por imprimir su huella profunda sobre el medio sociológico donde actúa, que reacciona frente al mismo en procura de adaptarlo a su mecanismo operativo.

Un ejemplo más de esa ley del comportamiento social son los crecientes signos de que la sociedad argentina está adoptando o propiciando, cada vez en medida más amplia, mecanismos de ajuste automático de sus ingresos monetarios para vivir dentro de la inflación. El salario mínimo vital y móvil, los topes indemnizatorios por despido injustificado, recientemente sancionados, los que se ajustarán en forma automática, la proposición a estudio del Banco Central en el sentido de implantar cuentas de ahorro con intereses ajustables al grado de la desvalorización monetaria, las cláusulas de reajuste automático de las cuotas de amortización en los préstamos para vivienda, la emisión ya realizada de valores públicos con cláusula oro o dólar, la sugerencia que se ha hecho en algunas fuentes de variar mecánicamente el tipo de cambio en función de la variación de precios internos; todos estos ejemplos, ya aplicados o propuestos, son claras manifestaciones de que la sociedad argentina ha tomado conciencia de un hecho tan dramático como lamentable, y es que cada día el dinero pierde parte de su real capacidad adquisitiva.

Con estos recursos, con estas nuevas instituciones que crea la inflación, se pretende estabilizar de modo permanente los ingresos reales que se ven socavados por la depreciación monetaria. Con ellos también se piensa evitar las distorsiones que el rezago de ciertos precios en relación al crecimiento de todos los restantes crea a un desarrollo general equilibrado, y además se aspira a disminuir o anular las causas que llevan a la permanente erupción de conflictos sociales.

Estas proposiciones tienen detrás de sí un deseo y una imagen intelectual. El deseo es el de aislar y proteger como en una torre de marfil los intereses y objetivos de sectores o esferas particulares de acción, del continuo jaque en que los tiene el ascenso ininterrumpido de los precios. La imagen intelectual es la de que éstos son procedimientos transitorios mientras subsista el problema de la inflación o en tanto ésta se vaya resolviendo. Lamentablemente, para los entusiastas partidarios de estas ideas la realidad dista infinitamente de ser tan maleable y suave como la suponen, y sus esperan-

zas no son más que sueños irrealizables.

Lo que se pasa frecuentemente por alto es qué método puede dar resultado sólo a corto plazo y en tanto los demás sectores de la sociedad no se den cuenta de que están siendo a su vez despojados de parte de sus ingresos reales. Cuando lo adviertan —y ésto será rápido, pues sus propios bolsillos se lo dirán—, reaccionarán con todo el vigor a su alcance para recuperar sus ingresos reales, lo que naturalmente tratarán de hacer imitando el procedimiento de aquellos que se les adelantaron en la defensa de sus posiciones, o sea exigiendo ellos también la movilidad automática de sus ingresos monetarios.

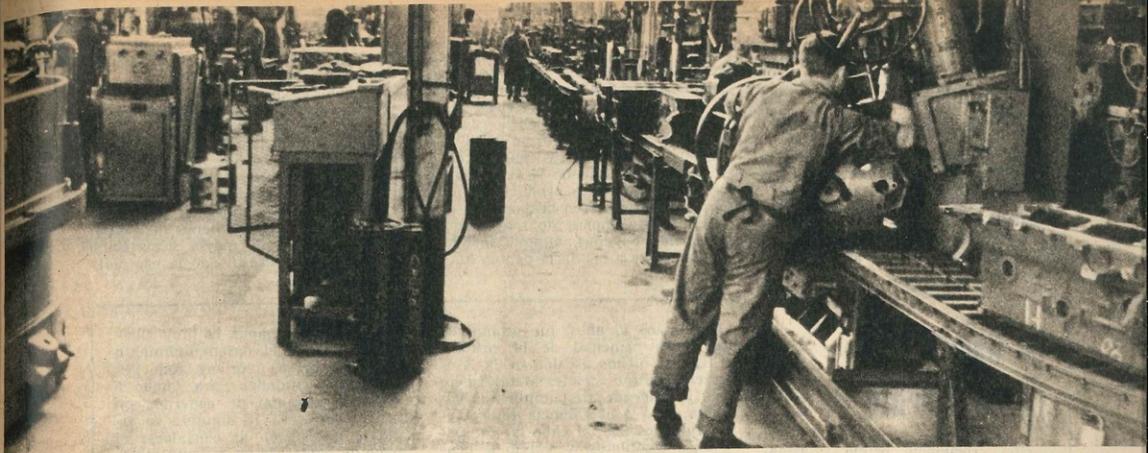
Esta idea tiene en sí un principio dialéctico que la convierte en algo fatal para todo intento de sanear la moneda. Ese principio consiste en que al introducirse en la economía un mecanismo de ajuste mecánico de ciertos precios, como consecuencia ellos tiendan a acrecentarse a una *velocidad mayor*, y el resultado es un incremento superior del *nivel general* de los precios, entre períodos determinados, de lo que hubiera sido de otra manera.

Ahora bien, esta situación agrava considerablemente el ingreso real de aquellos sectores cuyos ingresos monetarios se renuevan en lapsos *determinados* (fijos), de los cuales los más importantes, numéricamente y por su importancia económica, son los asalariados. El principio del fin comienza cuando éstos advierten que su salario real se desintegra a ritmo creciente a medida que se multiplica la velocidad de ascenso de los precios. La salida de esta angustia se buscará luego por la *reducción en los plazos* de vigencia de los convenios y por la renovación de sus remuneraciones conforme a módulos automáticos (más ajustes móviles). Naturalmente que esto no tendrá otro efecto que impulsar fenomenalmente la velocidad de crecimiento de los precios.

La dialéctica de los estabilizadores automáticos de los ingresos reales consiste entonces en que, a semejanza de la ley de Parkinson, de una esfera particular se va extendiendo gradualmente al nivel general, es decir, a todos los precios de la economía, produciendo de este modo un incremento en progresión acelerada del nivel general de los precios.

El colapso monetario total, con su secuela de caos económico, social y político, es la consecuencia final de un *deseo* y una *imagen intelectual* que pretenden obviar los efectos de un mal sin atacar sus raíces. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



ECONOMIA Y NEGOCIOS

Metalurgia: Los gemidos de la crisis

Durante el año pasado, todos los brotes de recesión se estrellaban principalmente contra una refulgente estela de automóviles, que no paraban de lanzar las fábricas. En once meses sin tregua, salieron de las cintas 180.000 unidades, 14.000 más de las que se habían producido en todo 1964 (166.000). Pero en diciembre, la industria ya amagó con una retirada que cuatro meses después iba a cobrar ribetes más alarmantes: a fines de abril la venta de coches cayó un 7 por ciento, la de camiones un 11 por ciento, la de utilitarios un 20 por ciento. El de los automotores no era, con todo, el único camino elegido por la recesión para castigar al sector metalúrgico: paralelamente, la industria de la maquinaria agrícola se contraía en un 50 por ciento, y la de máquinas herramientas, en un 40 por ciento, respecto al año anterior. Golpeada en tres frentes a la vez, la metalurgia ya no puede contener los gemidos de la crisis.

Para muchos industriales se trata de una crisis que ya ha comenzado a interesarse a todo el sector. En marzo, luego de una rápida encuesta entre sus miembros, la Asociación de Industriales Metalúrgicos presentó una radiografía del enfermo al Secretario de Industria: a la caída de las ventas de autos, tornos y tractores, había que agregar las sufridas por las máquinas y equipos (del 30 al 40 por ciento, en relación a 1965), los alambres (del 20 al 30 por ciento), los productos de fundición (entre el 30 y el 50 por ciento). Los artículos para el hogar consiguieron capear en parte el temporal, mediante el recurso desesperado de ampliar los plazos de pago; pero, igualmente, General Electric tenía, a fines de febrero, un stock para 2 ó 3 meses, y Kenwood mostraba una merma del 15 por ciento en sus ventas.

¿Quién es el enfermo? La industria metalúrgica, con un 27 por ciento del total de la actividad manufacturera, es la número uno del país, por encima de la textil, confecciones y madera. Abarca a 43 especialidades de hierro y sus

de herrería de obra hasta ascensores, y desde aparatos de radio y televisión hasta tubos de acero, que absorben en forma directa a 350.000 trabajadores (monto global de los salarios, en 1965: 300 millones de dólares). Sus antepasados más remotos son las fraguas que comenzaron a brotar en el Río de la Plata allá por 1546; un siglo después, gracias al empeño de los jesuitas, el país ya estaba lleno de yunques, fuelles y tenazas. La estela de los grandes talleres empezó, sin embargo, en la época de las guerras de la Independencia; surgen entonces la Primera Fábrica de Morteros y Obuses de Colonia Caroya (Córdoba), y la Nueva Fábrica de Espadas y Sables (Buenos Aires).

Las necesidades del campo presionan sobre la incipiente industria, y así echa a andar, en 1837, la Fábrica de Material de Esquillas y Rastras Carpidoras. A fin de siglo, un censo general descubrió la existencia de 4.400 fábricas y talleres, con una dotación total de 20.000 personas; curiosamente, en 1914 el número de establecimientos cayó a 3.275, pero el personal seguía aumentando: casi 30.000 trabajadores. Hoy las fábricas, agolpadas principalmente en la Capital Federal, Gran Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, se aproximan a las 50.000.

Los protagonistas

“La industria aún no se había recuperado de la crisis de 1962-64, cuando empezó a mostrar los síntomas de una nueva recaída, en el segundo semestre de 1965”, dice Juan Carlos Dólera, gerente de la Asociación de Industriales Metalúrgicos (1.500 empresas asociadas), y de la Federación del ramo (22 Cámaras de todo el país). Durante el primer cuatrimestre de 1966, agrega, la contracción de la demanda se extendió, agudizándose en algunas especialidades. Una rápida investigación de Primera Plan a arrojó las siguientes

• **Industria Automotriz:** La capacidad ociosa de las plantas, que en 1965 se redujo al 30 por ciento, es ahora del 50 por ciento. Los expertos calculan que el año se cerrará con una caída de las ventas del 10 por ciento, aproximadamente; las unidades entregadas a concesionarios no pasarían de 159.000, contra 177.600 en 1965. Causas de la caída: la detención del crecimiento de los ingresos personales, especialmente del sector agropecuario, y la contracción del mercado financiero. Las firmas vendedoras han debido aumentar los anticipos que cobran a sus clientes, y reducir al mismo tiempo los plazos de pago.

La recesión se ensañó con los coches llamados “grandes” (Ford Falcon, Chevrolet, Valiant, Rambler), cuyas ventas descendieron, entre enero y abril, un 22 por ciento. En cambio aumentaron las de los compactos europeos (Fiat 1500, Peugeot y Di Tella), en un 6 por ciento, y las de los chicos, en un 0,5 por ciento. El desplazamiento no disgustó solamente a las marcas afectadas: teniendo en cuenta la diferencia de peso (un coche grande tiene un peso promedio de 1.300 kilos; uno mediano, de 1.050 kilos), las compras de material ferroso (83,5 kilos por cada 100 de un vehículo) sufrieron una caída superior a la registrada por la industria automotriz en general.

El personal ocupado por las fábricas también se contrajo: del tope de 33.180 trabajadores, alcanzado en diciembre de 1965, se pasó a 32.683 en marzo; el éxodo mayor se produjo en General Motors, que se vio precisada a prescindir de 250 personas. El consumo de energía eléctrica se redujo de 37 millones de kWh durante el último trimestre de 1965, a 34 millones en los tres primeros meses de este año; las compras en plaza disminuyeron de 23.800 millones (entre octubre y diciembre 1965) a 17.000 millones.

Pero tal vez el índice más alarmante, para las fábricas terminales, radica en la acumulación de stocks; si bien la cifra más alta se registró en noviembre de 1965, con 13.280 unidades, la situación a fines de abril es alarmante: 10.000 vehículos en las playas. Un stock normal, aseguran los fabricantes, no debería pasar de 6.000 unidades.

La crisis ya no puede disimularse en el sector de la maquinaria agrícola, ya que la selección a 1964, año considerado

normal por los fabricantes, las ventas de arados de rejas se redujeron en un 82 por ciento; las de arados de discos, el 91 por ciento; las de rastras, el 84 por ciento, y las sembradoras de trigo, el 77 por ciento. Los tractores llegaron al final del primer trimestre menos maltrechos: perdieron solamente el 45 por ciento de sus ventas.

Pero la caída estaba lejos de haberse detenido; mientras el titular de Agromecánica (del grupo Fiat), Salvador San Martín, recorría la semana

pasada el interior del país en busca de informes más precisos sobre la situación del mercado, las computadoras de la empresa, en Buenos Aires, registraban una nueva caída en la venta de tractores: 53 por ciento en abril, respecto a 1964. Según los fabricantes, la caída es un reflejo de la actual situación del campo: los productores están desalentados, quieren hechos y no promesas. Las compras de mayo de las provincias cuyanas, aunque insignificantes frente a las de la pampa húme-

da, eran esperadas por las fábricas como tabla de salvación.

Aunque el golpe más doloroso de los que se descargaron sobre la sufrida maquinaria agrícola partió de la Secretaría de Hacienda, fueron los expertos fiscales los que desalentaron la demanda, al anular la disposición que permitía a los productores agropecuarios deducir de réditos los montos invertidos en adquirir bienes de capital. "Fue el factor de mayor gravitación, no sólo en la recesión de la especiali-

El señor vicepresidente

Con frecuencia ocupó interinamente la presidencia de la Unión Industrial Argentina y de ACIEL; es el señor vicepresidente obligado de las dos grandes instituciones desde hace varios años y encabeza la Asociación de su sector, el de Industriales Metalúrgicos. José Enquin (63 años, 3 hijas, 5 nietos), es uno de los dirigentes más activos y considerados de la industria, un líder nato, a mitad de camino entre la actividad combativa y la reflexión, autor de una serie de trabajos sobre el régimen laboral en la Argentina.

Cuesta trabajo hacer hablar a Enquin sobre sí mismo; aunque tal vez baste, para definirlo, su desinterés por las candlejas y por todo lo que no sea el trabajo, la lucha. Debe haber sido el único egresado de la promoción de 1927 que no se apresuró a retirar de la Universidad de Buenos Aires su diploma de ingeniero industrial; lo hizo recién siete años más tarde, en 1935, cuando ya había fundado con un amigo su única empresa: Establecimientos Industriales Febo. Pero antes había aceptado un cargo como inspector mecánico de obras del Frigorífico Municipal (hoy Lisandro de la Torre), y hasta llegó a abrir su propio estudio de ingeniero.

Febo, como Enquin, tiene una intensa biografía: a los 3 años de edad, en 1934, ya se sintió con fuerzas para construir 40 escaleras mecánicas, que poco después comenzaron a funcionar en las líneas de subterráneos confiadas a la empresa Chadopyf. Prácticamente, no hay día que ni represa en el país de los que no haya participado la empresa de Enquin; de las mesas de dibujo que llenan todo un salón en el edificio de la calle Moreno al 500, han surgido planos de nuevos puentes rodantes, de refinerías de petróleo. Treinta años después, los subterráneos le siguen siendo fieles; una manada de 20 escaleras Febo se zambulló, hace poco, en la línea que conecta Plaza de Mayo con Boedo.

Enquin hizo sus primeras armas como dirigente gremial en la Cámara Sindical de Calefacción, asociada a la Unión Industrial Argentina; en

1931, a los 27 años, fue promovido al cargo principal de la entidad. Llegó al último escalón de la Asociación de Industriales Metalúrgicos en 1955, después de cumplir una vocalía; dejó la presidencia de la Asociación en 1959, al cabo de dos períodos completos, y volvió a ocuparla hace dos años, por decisión de los socios. También en 1955 integró por primera vez, como vocal, la comisión directiva de la Unión Industrial (bajo la presidencia de Pascual Gambino); más tarde iba a asumir la vicepresidencia de esa entidad, y de ACIEL.

¿Qué piensa Enquin de la actual



situación de la industria metalúrgica? "Se advierten los mismos síntomas de la recesión de 1962-1964 —dice—; muchas firmas, durante la administración de Frondizi, confiaron en el Plan de Estabilización y Desarrollo, y ampliaron exageradamente sus plantas. Ahora hay una gran capacidad ociosa en muchos establecimientos, y la recesión que comenzó a vislumbrarse hace 6 meses, va en camino de transformarse en una realidad alarmante".

El problema se complica porque las recientes modificaciones de la Ley 11729, al incrementar violentamente el monto de las indemnizaciones por despido, han hecho perder a las empresas su capacidad de maniobra en un mercado enrarecido. "Desgraciadamente —añade—, no se quiere aceptar que en el sector me-

talúrgico la demanda es muy fluctuante, y que el desenvolvimiento de las empresas requiere todo género de facilidades para tomar y despedir personal de acuerdo con las necesidades." Ni siquiera se tomó la precaución de considerar el pago de cuotas de las indemnizaciones, sugerido por un experto en la materia; lo que ocurrirá ahora, prosigue, es que las empresas forzadas a despedir personal tendrán que afrontar no sólo las reacciones sindicales, sino también los pleitos. "En definitiva —dice Enquin—, el pleito será la única forma de financiar las indemnizaciones".

Las ideas de Enquin comenzaron a plasmarse en trabajos, en artículos para los diarios y las revistas especializadas hace varios años. Después, el redactor debió dejar el paso al dirigente; hoy dedica a las actividades gremiales alrededor de tres horas diarias, "siempre que no se cruce una reunión de consejo directivo". En los ratos libres, aprovecha para leer sobre economía y legislación social, su tema favorito, para escuchar a Bach, a Beethoven, a César Franck; para seguir alguna ópera de Wagner, de Strauss o de Gluck. Los hobbies de antes —nadar, remar, jugar al tenis—, terminaron por fundirse en la gran pasión de hoy: su yate "Marener". Enquin gasta los fines de semana en travesías que suelen llevarlo hasta la costa sur del Brasil, o hasta Mar del Plata.

Su voz opaca golpea suavemente en las paredes de su despacho, en los cristales de la biblioteca que se estira frente a él, se enroscas en los retratos de su familia y en el cuadro con el "Marener": "El país asiste a un marcado proceso de descapitalización, derivado de dos causas fundamentales: la inflación y la política de ingresos, que no ha seguido un curso paralelo al de la productividad. El déficit fiscal obliga al Estado a ejercer sobre las empresas una presión que los asfixia".

La Bolsa es testigo de este proceso. Las firmas que consiguen cerrar sus balances con grandes utilidades no tienen otro recurso que repartir acciones liberadas. Enquin resume: "El único socio de las compañías que percibe sus dividendos en efectivo es el Estado, a través de los impuestos". ♦

TENDENCIAS

GANANCIAS Y PERDIDAS

Apenas se difundió la noticia del desfalco (155 millones de pesos), las acciones del Banco Tornquist se enroscaron en una caída que las llevó de 104 pesos a 88; finalmente, repuntaron, pero no pudieron superar, al finalizar la semana pasada, el nivel de 98 pesos. Casi al mismo tiempo, Industrias Kaiser Argentina, luego de tocar el mínimo de 525 pesos, lograba repechar la cuesta y cerrar a 555. En la reacción de IKA tuvo mucho que ver, según los observadores bursátiles, la versión de que las exportaciones de coches iban a ser alentadas mediante un régimen especial de reintegros. Entre los balances trimestrales presentados, descolló el de Establecimiento Metalúrgico Crespo: acaparó la mayor utilidad neta, 28,7 millones de pesos, y el mayor porcentaje de utilidad sobre el capital, 57,4 por ciento.

El mercado cambiario languideció: las operaciones de dólares contado totalizaron 17,8 millones, y las de dólares a término, 4 millones. La divisa cerró el viernes a 188,60 pesos (vendedor), en el mercado oficial, y a 232 (vendedor) en el paralelo.

ESTADISTICAS CAPRICHOSAS

Cuando parecían haberse aplacado, las discusiones sobre el criterio que ahora utiliza la DNEC para preparar los índices sobre costo de vida ganaron el Congreso. El lunes 23, el diputado Ricardo F. Molinas (PDP) presentó un proyecto de pedido de informes al PE acerca del procedimiento que aplica la DNEC para computar los precios.

El Secretario de Hacienda se apresuró a salir al paso de la curiosidad parlamentaria: el martes 24 distribuyó una declaración en la que anticipa que, "con miras a la búsqueda de representatividad de los comercios que aportan sus datos para la confección del índice de costo de vida, la DNEC irá reajustando paulatinamente sus fuentes de información". Ahora las dudas se han multiplicado, porque el mismo García Tudero, seis días antes, había declarado que después de la inclusión de los 11 supermercados, no se proyectaban nuevos cambios que alteren la comparación de un mes con otro. Los expertos no dudan que serán introducidas nuevas fuentes de información. "Pero —dijo uno de ellos— es importante saber si la muestra anterior, que estaba formada, en partes iguales, por mercados, comercios particulares y ferias, será mantenida. Si los investigadores aumentan uno de los ingredientes, se producirá, indudablemente, una nueva distorsión de los índices."

OTRO HOMBRE AL VOLANTE

Pocos sabían la semana pasada del inminente relevo, que hubiera debido producirse —según los estatutos de ADEFA— recién en noviembre. Pero el actual titular de la entidad, Walter Gussenhoven, dejará el país para ocupar un alto cargo en General Motors International. De acuerdo con el sistema de rotación de la presidencia, utilizado por ADEFA, en julio asumirá Fred Luss, vicepresidente y gerente

general de Chrysler Fevre Argentina. Luss será el sexto piloto de ADEFA, después de James McCloud (IKA), William Mosetti (Mercedes Benz), Douglas Kitterman (Ford), H. R. Clutterbuck (Di Tella) y Gussenhoven (G. M.).

CARNES: RUMBO AL MCE

Finalmente, la misión encargada de negociar con el Mercado Común Europeo los futuros envíos de carnes, fue integrada y rápidamente despachada a Bruselas. Pero sus posibilidades, según los productores, son escasas: los europeos insistieron en postergar el encuentro hasta noviembre, cuando se discutan los precios que regirán en 1967-68; terminaron por aceptar, pero derivaron el compromiso a sus técnicos. La reunión en alto nivel no se realizará.

Ningún representante de las entidades agropecuarias figura en la misión, que preside Hugo Boatti Ossorio, embajador permanente de la Argentina ante el MCE. Tampoco de los frigoríficos, pese a que desde marzo estaba preparada una comisión asesora, integrada por Juan Taboada (Frigoríficos Argentinos), Humberto Volando (CAP), y Oscar Tarjan (Penta). Argentina estará sola en Bruselas; los restantes países exportadores de carnes, Nueva Zelanda, Australia y Uruguay, esperarán las reuniones del GATT, en junio, para presentar un frente único.

Primero la misión tendrá que esforzarse en despojar de todo sentido de amenaza a las recientes declaraciones del titular de la JNC en Roma ("Si la política de recargos continúa, Argentina se verá precisada a suspender sus envíos"). La semana pasada, la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias señaló al Secretario de Comercio que de ninguna manera está de acuerdo con la postura de Adalberto Reynal O'Connor, quien "carece de autoridad para expresarse como lo ha hecho, y menos para insinuar amenazas". Para evitar confusiones, agrega la nota de Coordinadora, el Gobierno debe aclarar si coincide con las declaraciones del presidente de la JNC: en caso contrario, lo que corresponde es desautorizarlas.

BUSINESS Y AFFAIRES

• Más de 260.000 aviones civiles y militares de todo tipo serán construidos en los próximos diez años por los países occidentales, según la sociedad D.M.S., de Estados Unidos. Inversión estimada: 100.000 millones de dólares. De las fábricas norteamericanas saldrán 220.000 unidades, contra 132.000 en la década anterior. • El parque automotriz francés alcanza a 10,8 millones de unidades. • Ante los pobres resultados del programa de limitación voluntaria de las inversiones en el exterior (616 empresas consiguieron totalizar apenas 129 millones de dólares, en un año), la Secretaría de Comercio de U.S.A. se dispone a implantar nuevas medidas para sanear la balanza de pagos. Entre ellas: dar prioridad a las exportaciones, sobre las ventas en el mercado interno, y aconsejar la repatriación de las utilidades. ♦



Primera Plana

Forsthuber, Maroto, Dupont y Custo: A la casa de las licitaciones, y de los clientes del exterior.

dad, sino en la de toda la industria metalúrgica —asegura Enrique Dupont, titular del Centro de Industriales Siderúrgicos y de Establecimientos Santa Rosa—; el campo, a través del consumo de tractores, implementos, alambres, chapas, silos, etcétera, incide en el sector en mayor proporción que la industria automotriz.

Las perspectivas no son más alentadoras: aún apartando el desastre del primer trimestre, que obedece en parte a factores climáticos, no puede esperarse que el nivel de ventas al final del presente período supere el 50 por ciento del total registrado en 1965, ya reducido con respecto a 1964 en más del 30 por ciento. Los pronósticos coinciden en que la demanda de maquinaria agrícola hasta fines de 1967 no pasará de la mitad de lo normal.

En su caída, las fábricas de automotores y de maquinaria para el campo arrastraron a un tercera especialidad, la de máquinas herramientas. Durante el primer cuatrimestre, las ventas se contrajeron entre el 30 y el 35 por ciento. "La declinación —dice Gerardo Forsthuber, director gerente de Ropall Indamet— comenzó a insinuarse en noviembre, cuando el nivel de los pedidos decayó; ahora estamos cerca de la paralización, hay pesadec en los pagos y los plazos financieros se han estirado hasta límites insostenibles".

Con el lastre de los altos costos, las máquinas ya no pueden emular la hazaña de 1963, cuando protagonizaron ventas al exterior por valor de 3 millones de dólares. Pero no sólo se retiraron del mercado internacional (la exportación, en 1965, no pasó de trescientos mil dólares), sino que además permitieron la invasión de algunas máquinas brasileñas, que a pesar del 50 por ciento de recargo están en condiciones de competir en la Argentina. Los fabricantes creen que, para recuperar los mercados perdidos, el dólar debería costar entre 230 y 240 pesos, y el Banco Industrial tendría que agilizar el mecanismo de créditos.

La industria se asfixia: los clientes grandes (fábricas de automotores, por ejemplo), que antes amortizaban sus compras en 6 meses, ahora lo hacen en 12 y 18 meses; no es difícil, si se quiere vender, colocar órdenes a 36 meses. Forsthuber aclara que la crisis alcanza solamente a las máquinas; las ventas de herramientas se mantienen relativamente estables, debido a que los industriales no pueden dejar de pro-

par repuestos y accesorios para la maquinaria en funcionamiento.

Otros rubros: Algunas empresas, espoldeadas por la crisis, no ven otro camino que introducirse en otros países. Pero ya no con sus productos: tanto Metalúrgica Necochea, como Imar, una fábrica de bulones, contemplan la posibilidad de levantar nuevas plantas en Venezuela. Es una forma de absorber los capataces y obreros calificados que la contracción de la demanda va dejando sin trabajo. Buena parte de las empresas metalúrgicas han debido reducir la semana laboral a veces a sólo 4 días; la semana pasada, Ferrarini, un productor de telas metálicas, se vio forzado a cerrar una sección de su establecimiento por 90 días, y suspender a 60 de sus 400 obreros. Los afectados recibirán, hasta tanto se reintegren a sus puestos, un adelanto mensual de 10.000 pesos.

También el acero

Pero la ola de la crisis, incubada en la metalurgia, no tardó en remontar el proceso industrial hasta la siderurgia. Según Norberto Emilio Custo, gerente general de ventas de Acindar, "entre junio y setiembre de 1965 se vivió una verdadera euforia de la demanda, un tanto ilusoria, porque a veces un mismo pedido, a fuerza de repetirlo hasta poder ser satisfecho, se multiplicaba por diez; después, al contraerse la demanda del campo, los grandes stocks ya no pudieron desgastarse fácilmente y ahora están presionando sobre el mercado". Se calcula que con la chapa que hay guardada en los depósitos, unas 350.000 toneladas (150.000 en poder de SOMISA), pueden satisfacerse las necesidades del país hasta fin de año, si el ritmo de la demanda no se altera. Dos acerías, Santa Fe y CALA, cerraron sus puertas en abril.

Para Enrique Dupont, del Centro de Industriales Siderúrgicos (nuclea a 12 empresas, entre ellas las dos únicas plantas integradas del país: SOMISA y Altos Hornos Zapla), la caída sorprende a las acerías cuando ya se habían recuperado de la grave contracción de 1962-63; pero, según Dupont, sobre el sector han pesado, además, las importaciones efectuadas dentro del marco de la ALALC, especialmente del Brasil. Y agrega: "Cuando empezó a funcionar la zona de libre comercio, la Argentina otorgó un buen número de créditos a las acerías brasileñas para

la integración de la industria siderúrgica latinoamericana. En 1962 los excedentes argentinos se derramaron sobre el Brasil, pero a partir de 1964 se invirtió la tendencia: los brasileños, favorecidos por la desvalorización del cruceiro y la sobrevaluación del peso, pudieron introducir en el país fuertes cantidades de acero, principalmente chapas finas, utilizadas por la industria automotriz".

Durante el año pasado, no menos de 500.000 toneladas de chapa brasileña ganaron la Argentina. Precio en Buenos Aires: entre 24 y 25 pesos el kilo, contra 29 y 30 del producto nacional. Pero también florecieron las importaciones de chatarra del Brasil; nuevamente contaban los precios, porque mientras la chatarra ferroviaria costaba en el mercado internacional entre 50 y 51 dólares la tonelada, los brasileños estaban en condiciones de ponerla en la Argentina a 35 dólares. Aparecieron entonces importadores ocasionales, que denunciaban las importaciones al precio mundial, obtenían del Banco Central los dólares y maniobraban con la diferencia (16 dólares por tonelada) en el mercado paralelo.

Las compras de Yacimiento Petrolíferos Fiscales mantuvieron fuera de la recesión a las fábricas de caños sin costura: Dálmine, una de las empresas del grupo Techint, cerró su ejercicio al 31 de marzo último con una producción de más de 100.000 toneladas, muy cerca del record alcanzado en 1961-62, con 103.000 toneladas. Los ojos de todos los fabricantes están puestos, en estos momentos, en el poliducto Mendoza-Buenos Aires: ya comenzaron las adjudicaciones, y se calcula que el monto de las órdenes podría alcanzar a 15.000 millones de pesos, aunque la financiación necesaria no se obtuvo todavía. Pero Giorgio Lattes, auxiliar directo del titular de la empresa, Agostino Rocca, dijo a Primera Plana la semana pasada: "Los altos costos del acero en la Argentina impiden incrementar el consumo. Los 120 kilos de la demanda per capita cuestan tanto como los 250 ó 300 kilos que se consumen en los Estados Unidos". Los precios sufren el impacto de la financiación: "Estamos cobrando a 8, 9 y hasta 10 meses —añade Lattes—; si pudiésemos hacerlo a 30 ó 60 días podríamos reducir nuestros precios en un 30, quizás en un 40 por ciento".

tro de Laminadores Industriales Metalúrgicos Argentinos —fabricantes de hierros redondos para hormigón, planchuelas, flejes, carpintería metálica, chapas, tubos y llantas para vagones ferroviarios— el problema fundamental es capear el temporal. En 1965, la producción de los 50 socios de CLIMA ascendió a 263.951 toneladas; entonces parecía que el tope de 300.000 toneladas, tocado en 1961, estaba al alcance de la mano. Pero el primer trimestre de 1966 los sorprendió con una caída catastrófica: tan sólo 30.000 toneladas. El gerente de la entidad, Washington Carlos Marotó, dice: "Hay nada más que un responsable; la voracidad fiscal, que agobia a la industria automotriz y al productor agropecuario. Estamos trabajando por debajo del 50 por ciento de la capacidad de la industria, y hasta ahora no hay una sola medida que permita prever un cambio importante en la situación. Somos optimistas porque creemos que más abajo no se puede llegar".

Hay, sin embargo, una reacción: SOMISA está desagotando sus stocks de palanquilla aun a costa del precio (cobra 21.614 pesos la tonelada, contra 24.319 pesos, precio normal en plaza), siempre que el acero sea utilizado para elaborar productos con destino a la exportación. Acindar, por su parte, también está buscando igual salida: últimamente se presentó en licitaciones abiertas en Vietnam del Sur para la provisión de caños galvanizados, hierro para la construcción, alambón y alambre de púa.

Otros datos de interés sobre el mercado del acero, recogidos por la encuesta de Primera Plana:

- En el rubro de aceros para hormigón, durante 1965, se llegaron a producir 285.000 toneladas. El nivel de ventas se mantiene, al primer cuatrimestre de 1966, pero la irrupción de firmas medianas que escapan del enarecido mercado de las planchuelas, ha agudizado la competencia. En abril y mayo, además, despuntó un principio de contención que los expertos atribuyen a la pérdida de empuje de la construcción.

- El sector de barras y perfiles, que en 1965 absorbió alrededor de 339.600 toneladas (209.400 toneladas en barras, y 130.200 toneladas en perfiles), sufrió una contracción que oscila entre el 50 y el 55 por ciento.

- Las ventas de alambres y alambrones, canalizadas básicamente hacia el campo, alcanzaron en 1965 a 231.000 toneladas. La caída, en los cuatro primeros meses de este año, se aproxima al 30 por ciento.

Los diagnósticos

Lo que para muchos industriales es una crisis, para los economistas es nada más que una recesión. Juan Alemann, asesor general de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), reconoce, sin embargo, que mientras el sector automotor pasa por una recesión, el de maquinaria agrícola está sumido en una franca crisis. "Pero frente a estas dos

especialidades —señala—, la de artículos para el hogar mantienen sus niveles de ventas, aunque apoyada en planes financieros más holgados."

Para Aldo Ferrer, titular del Instituto para el Desarrollo Económico y Social, "se trata de una recesión que debe vigilarse muy de cerca". Aunque por ahora —tranquiliza— no hay peligro de que se extienda a todo el organismo económico: "El sector representa el 27 por ciento de la producción industrial; por sí solo no puede provocar una caída general, porque siempre juegan aspectos compensatorios". Según Ferrer, sobre la metalurgia pesan dos factores importantes: por un lado, la falta de inversiones se traduce en un infraconsumo de bienes de capital, y por otro, todavía las fábricas argentinas son incapaces de producir a precios internacionales.

Pero los industriales metalúrgicos, lógicamente, no ven las cosas con tanta tranquilidad; la Asociación que los nuclea, junto con la radiografía del enfermo, envió en marzo al Secretario de Industria una lista con los posibles remedios. Según Dóllera, los créditos deberían volver a fluir hacia el campo de la construcción de viviendas, principalmente, y habría que reimplantar las desgravaciones impositivas para las compras de bienes de capital, y de maquinaria agrícola en particular. Inmediatamente, el Estado puede aliviar la situación decidiéndose a concretar las resoluciones pendientes, y a poner en marcha sus contenidos planes de inversión. En esto los economistas están totalmente de acuerdo. ♦

Burroughs

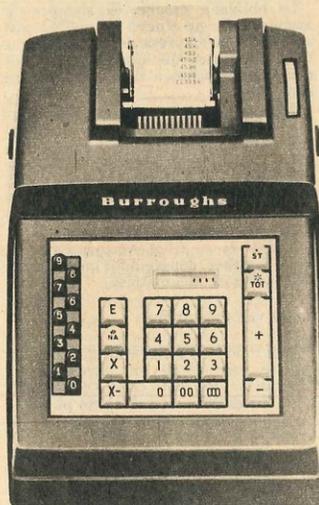
PRESENTA EN ARGENTINA SU

**NUEVA
CALCULADORA
IMPRESORA
BURROUGHS
J-700**

con teclado

"Sensitactil"

Con sólo
tocar una tecla
multiplica!...



Realiza con rapidez y facilidad las operaciones de suma, resta y multiplicación abreviada, tanto positiva como negativa. Además, presenta estas novedosas características:

- Permite deprimir cualquier tecla multiplicadora antes de que termine la operación de la anteriormente deprimida.
- Despeje automático del teclado.
- Teclas de uno, dos y tres ceros.
- Mecanismo automático para espaciar la cinta a la posición de corte después de totalizar, que permite apreciable economía de papel.
- División por medio de recíprocos.
- Impresión en rojo y negro.
- Totalmente importada.
- Garantía completa por un año.

Su costo es apenas ligeramente mayor al de una máquina de sumar común.

PIDA, SIN COMPROMISO ALGUNO, UNA DEMOSTRACION AL REPRESENTANTE DE BURROUGHS.



Donde hay
negocios está... **Burroughs**



Florida 835 - Buenos Aires - T. E. 31-4708
Sucursales en Rosario, Córdoba,
Mendoza, Bahía Blanca, Tucumán y San Juan

El club de los 1.000 millones

Todavía no repuesto de la noticia del freno en la expansión de la industria automotriz, los dirigentes de empresa norteamericanos se preguntan qué les depara el futuro; si más impuestos o los mismos, si mayores o menores ventas. Entre tanto, el habitual ranking de todos los años de las empresas mayores —las que sobrepasan los 1.000 millones de dólares en ventas anuales— conocido en los últimos días, sirvió de pausa en la preocupación. Contemplándolo, los hombres de Wall Street evocaron los tiempos pasados, aunque no muy lejanos, de 1965, cuando las ventas crecían incesantemente, sin que nada hiciera pensar que iba a llegarse pronto a un límite.

Hasta 1964, el "Club de los 1.000 millones" estaba integrado por 66 socios, pero el año pasado la ola de prosperidad depositó a otros cinco nombres en los registros. Aun descontando las deserciones (dos empresas facturaron por debajo del límite), el número de socios subió: son ahora 69.

- National Steel, ahora uno de los seis productores de acero y otros metales que integran el Club. Un competidor, Jones and Laughling, se quedó en la puerta: le faltaron solamente 8 millones para completar los 1.000 exigidos.

- Mc Donnell Aircraft: con su admisión, los constructores de aviones son también seis. En cambio, ninguna empresa de transporte aéreo ha podido alcanzar la cuota.

- W. R. Grace, productos químicos. En el Club, el rubro ya estaba representado por otras cinco compañías, encabezadas por Du Pont (ventas en 1964, 2.786 millones de dólares).

- R. J. Reynolds, el primer fabricante de tabaco y cigarrillos que realiza la hazaña. Aunque debió recurrir al refuerzo de una filial, la Hawaiian Punch



Roche, presidente de la U. M.

LOS LIDERES DEL CLUB

Empresas	Ramo	Ventas (en miles de dólares)
General Motors	Automotores	16.997.044
Standard Oil (N. J.)	Petróleo	10.814.661 (x)
Ford Motor	Automotores	9.670.766
General Electric	Electricidad	4.941.352
Socani Mobil Oil	Petróleo	4.499.386 (x)
Chrysler	Automotores	4.287.348
U. S. Steel	Acero	4.077.471
Texaco	Petróleo	3.573.773
IBM	Electricidad	3.239.360
Gulf Oil	Petróleo	3.174.332 (x)
Western Electric	Electricidad	3.177.200
Du Pont de Nemours	P. Químicos	2.786.459
Swift	Alimentación	2.610.056
Shell	Petróleo	2.331.941 (x)
Standard Oil (Ind.)	Petróleo	2.317.561 (x)

(x) Sin descontar impuestos.

dedicada a los jugos de frutas. American Tobacco estuvo a punto de ser admitida, pero su fusión con la Consolidated Food todavía no fue aprobada.

- Minnesota Mining & Manufacturing: como productor de abrasivos, es el primero en ingresar al Club. Pero 3M se especializa a la vez en otros renglones, entre ellos el de equipos para oficinas.

Las recientes admisiones no modificaron la supremacía de las petroleras y los almacenes en el Club: cada uno de estos sectores participa con once socios. El líder indiscutido es General Motors y, a pesar de que en los últimos días la reducción en sus planes de ventas conmovieron a Wall Street, nada permite pensar que dejará de serlo.

La obligada escolta es siempre la Standard Oil de Nueva Jersey. La ausencia de la empresa ferroviaria Southern Pacific se debió a una falla técnica; no presentó a tiempo el balance consolidado.

Los desertores fueron American Motors y General Tire. La firma automotriz vio disminuir sus ventas en un 9 por ciento, hasta 991 millones. Por eso ahora no hay más que tres fábricas de coches en el Club: General Motors, Ford y Chrysler. La General Tire no pudo neutralizar los malos resultados de su filial Aerojet General, pese a haber conseguido incrementar las ventas de neumáticos.

Cada vez más arriba

Casi todos los socios consiguieron aumentar sus ventas, con excepción de tres que actúan en el campo de la aviación. Cities Service, si bien no pudo incrementar su volumen de negocios, logró, al menos, aumentar sus beneficios. Sólo diez firmas anunciaron utilidades menores que el ejercicio anterior; una de ellas, Du Pont, por no haber podido ingresar, en 1965, los dividendos de General Motors. En su actividad específica, Du Pont registró un crecimiento de las ganancias del 14 por ciento.

Entre las empresas que muestran el repunte más espectacular de los beneficios se destacan la Peing (37 por ciento, en relación con los de 1964) y

United Aircraft (68 por ciento). Teniendo en cuenta la expansión acumulada a través de los últimos cinco ejercicios, los líderes son Chrysler, con una progresión de 625 por ciento, y Caterpillar, con 275 por ciento. Respecto a 1960, disminuyeron sus beneficios Sperry Rand, Ford Fair, Swift, Atlantic and Pacific Tea y Big Steel.

Se descuenta que próximamente los padrones del Club serán abiertos para dar ingreso a nuevos socios. Los candidatos más serios son: Jones and Laughling, Singer, Anaconda, Inland Steel y Litton Industries. Pero no se trata de una lista exhaustiva: a través de fusiones, otras empresas lograrían alcanzar la abultada cuota de ingreso. ♦

Empresas

Pegando los platos rotos

A la manera de Buster Keaton, el protagonista —un mucamo distraído y terriblemente torpe— sembró la pantalla de desatinos y terminó haciendo añicos una pila de platos. En la escena final, sonreía a la platea: "¿Y ahora? —se encogía de hombros— ¡Poxipol!". El corto publicitario, festejado en todos los cines del país y por televisión, propone una candorosa estrategia: la de convencer al público de que es posible desfacer entuertos sin perder el optimismo. En el fondo, responde a una de las básicas premisas de Adolfo Kuhlcke, presidente del directorio de Akapol S. A., la empresa que produce la notoria resina Poxipol. La semana pasada, Kuhlcke (65 años, nacido en Hamburgo, Alemania, y residente en la Argentina desde 1930) también se encogió de hombros: "Si a alguien se le rompe una porcelana de valor o se le viene el techo abajo, ¿para qué decirle, en tono grave, que tenga más cuidado o que la ciencia lo va a ayudar? Más vale recurrir al humor y a la simpatía". De allí la serie "and now what?".

El film, si se siguieron otros del mismo estilo, contribuyó a apuntalar



Los Kuhlcke: Sólo domadores.

la fama de una familia —la de los Poxis—, cuyos componentes sirvieron durante años a la industria (la de la aviación, sobre todo), antes de popularizarse a niveles domésticos. No es lo mismo consolidar las juntas de un fuselaje que recomponer los pedazos de un jarrón de Sévres; sin embargo, ante la multitud de milagros de que eran capaces las resinas, Kuhlcke (que es químico) no dudó en transformarse en domador. El mismo lo reconoce: "En discusiones con colegas, muchas veces se me dijo que las resinas Poxi no podrían ser otra cosa que productos industriales y que, por lo rebeldes que son, no servirían para el uso casero". Inclusive, le pronosticaron que la gente no las sabría aplicar. En desacuerdo, empezó por probarlas en su propia casa, avizorando, de paso, cuál era el camino para simplificar su tratamiento. "Por eso —insiste—, soy apenas un domador. No he inventado nada."

Por otra parte, la palabra *inventor* le hace fruncir el ceño, lo irrita. Más seriamente, se satisface con el título de experimentador científico, adquirido a través de años de laboratorio, y revalidado mucho después de conseguir la fórmula exacta; esto es, cuando concluyó de husmear las leyes del mercado y dio con otra fórmula, "entre cuyos ingredientes no cuentan los decretos gubernamentales ni las presiones de ninguna especie", capaz de colocar sus productos en todo el país, a un precio uniforme. Para ello, por supuesto, hubo que abolir "el capricho de vendedores y revendedores". Las recetas del Poxipol y las que emplea para manejar sus ventas son los más entrañables secretos de Kuhlcke, con quien trabajan sus hijos Claus y Reiner.

Pero hay algunos indicios: "Nunca vamos a tener un producto barato. El nuestro siempre va a costar un poquito más que el de nuestros competidores. Naturalmente, habrá que dar al público los justificativos de esa diferencia". Sobre la base de que los productos no del todo baratos sólo pueden popularizarse por vías de la confianza que merezcan al consumidor, los técnicos de Akapol crearon una imagen de infalibilidad y dieron pábulos a bromas que, en todo caso, no hicieron más que brufir su prestigio. Si aquella respuesta del mucamo, después del desbarajuste, logró convertirse en una frase hecha, "se debe a la seriedad del producto", según

Kuhlcke, antes que a su divertida estrategia de promoción. Fiel a sus propias reglas de juego, admite que el éxito de Poxipol (y el de su crecido hermano Poxi-Plast) se debe, además, a que el público supo aplicar las resinas. "No es fácil cumplir con exactitud las prescripciones que damos en el prospecto, pero los usuarios las siguen al pie de la letra y obtienen resultados que sobrepasan nuestras previsiones."

La variedad de restauraciones que se logran con el empleo de sus resinas indujeron a Kuhlcke a ensayar, últimamente, nuevos bálsamos. "La doma ya ha comenzado", anuncia, y estará orientada hacia los mismos fines: resucitar y mantener en buen uso los objetos de la casa. "Se trata de darle a la gente la seguridad de que no va a perder fácilmente lo que tiene." La definición puede asimilarse al concepto que el perseverante Kuhlcke tiene de sí mismo ("No soy conformista, pero soy muy conservador") y al estilo con que timonea su negocio: "No me gusta derrochar dinero en cosas nuevas si, con mi esfuerzo, puedo conservar las que tengo y me gustan". Ese estilo no sólo lo decidió a planificar una publicidad sonriente (contrató a los mejores dibujantes humorísticos para sus campañas), sino, hace unos días, a tomar en serio un proyecto de sus asesores: el de crear un Museo Poxipol, que exhibirá las más insólitas ligazones obtenidas con el producto. "Creo que muchos chicos se entusiasmarán con la idea", se solaza. ♦

Krupp

La conquista de España

Trescientos ingenieros de Krupp están trabajando para España; en sus oficinas de Essen, en el corazón del Ruhr, traen los planos de un nuevo complejo siderúrgico a punto de nacer bajo el sol de Asturias. Costo: 294 millones de dólares. Perspectivas: producir, a partir de 1971, 1,6 millones de toneladas de acero, la mitad de la producción total española en estos momentos.

La operación se concertó en 1964, cuando el Ministro de Industria de Franco, López Bravo, visitó a Alfred Krupp. La entrevista tuvo lugar en la "Villa Hügel", en la periferia de Essen; allí mismo, uno de los antepasados de Alfred, Gustav George Krupp, recibía los encargos de cañones para los ejércitos de Guillermo II. Pero ahora la firma ya no fabrica armas. Desmantelada después de la Primera Guerra Mundial (10.000 máquinas, 800.000 herramientas, 380 talleres destruidos por orden de los vencedores), y de nuevo devastada en 1945, Krupp debió renacer dos veces de sus cenizas. Hace veinte años, más de un tercio de sus usinas fueron arrasadas por los bombardeos, y el establecimiento de Borbeck, el más moderno de Europa, luego de ser desarmado y embaldado, volvió a trépidar, pero en Rusia, Yugoslavia,

JUNIOR

SIN GASES TOXICOS

MINI AUTOELEVADOR ELECTRICO

Para material inflamable

Sin riesgo de incendio



Fabricantes:



H. Yrigoyen 1150 - Martínez (F.C.N.B.M.)
T. E. 792-8193 - 7026

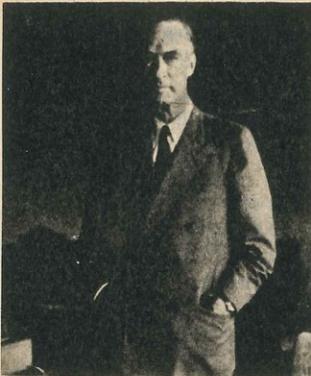
OMBÚ
CIA. ARGENTINA DE SEGUROS S.A.

adopto los servicios de

Música Funcional Muzak[®]



Beneficio al personal y disminuya los costos de su Empresa
"SOLO MUZAK ES MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.
Av. Callao 1046 2º Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937



L'Espresso

A. Krupp: Ya no más cañones.

heredó la prensa más poderosa del mundo.

Alfried Krupp, entonces flamante patrón, fue condenado en 1945 a doce años de prisión. Pero un lejano pariente, Charles Bohlen, actualmente Embajador de los Estados Unidos en París, intervino en su favor; lo mismo hizo otro norteamericano, John Mc Cloy, alto comisario en Alemania. El industrial fue finalmente liberado, recuperó una parte de sus bienes, y se aprestó a recomenzar desde cero.

Quince años después, las ventas de Krupp se aproximan a los 1.240 millones de dólares. El coloso fabrica equipos para minas, instalaciones mecánicas, puentes, locomotoras, motores Diesel, navíos, y levanta plantas industriales. Krupp ya ha construido acerías en la India y en Egipto, tres fábricas de tejidos sintéticos en Rusia, un establecimiento automotriz en Brasil, una refinera en Grecia.

Krupp estuvo en Madrid, en abril, para cerrar el contrato por el complejo de Asturias. En una extensión de tres millones de metros, se alzarán los altos hornos, una acería y un tren de laminación gigantesco. Además, un servicio de aprovisionamiento local de carbón, según la experiencia recogida en las minas del Ruhr. Krupp tendrá también una participación en la sociedad española constituida para explotar la acería: Uninsa. Madrid está enteramente de acuerdo.

El negocio tiene ribetes políticos nada despreciables. Franco querría obtener del gobierno de Bonn créditos para equipamiento en diez años, y a una tasa de interés inferior al 5,5 por ciento. Curiosamente, la crisis de la NATO puede facilitar sus propósitos: el retiro de Francia hace más necesaria que nunca, según Gerhard Schroeder, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, la utilización de la base montada por la Lutwaffe en Beja, Portugal. Pero, para el entrenamiento de los pilotos, es preciso volar libremente sobre territorio español. Es un derecho que por ahora Franco se niega a conceder, pero; ¿una ayuda financiera alemana no podría arreglar las cosas? Krupp, entretanto, no esperará un acuerdo con Madrid sobre este punto. Por ahora, no pretende otra cosa que instalarse en España. ♦

Noticias

Camino a Entre Ríos

Un ejército de treinta máquinas viales, reclutadas en Inglaterra por la firma Mercator, acaba de ponerse a las órdenes del gobierno de Entre Ríos. No es la primera operación de este tipo que concreta la firma argentina; según su titular, Jorge Stern, Mercator ya lleva colocadas órdenes de compra por más de 1.000 millones de pesos. Paralelamente, en consorcio con Ferromar y Sade, la empresa está empeñada en resolver el problema de la eliminación de los residuos domésticos; en las próximas semanas comenzará a construir en Avellaneda la planta más grande del continente para la transformación de residuos en abonos. Inversión aproximada: 400 millones de pesos.

Quince años en el mercado

En quince años de vida, las cintas de producción de Cimet arrojaron al mercado millones de metros de conductores eléctricos. Pero la empresa no se ha quedado nunca: constantemente se han ido renovando equipos, perfeccionando los métodos de fabricación, aumentando la calidad de los productos. Ahora, la adquisición de terrenos para una nueva planta industrial en General Pacheco coincide con la firma de un convenio de licencia con Phelps Dodge Corporation, de Estados Unidos, una de las principales firmas mundiales en el rubro, que aportará a Cimet equipos y asesoramiento técnico. La próxima meta es la producción de nuevos tipos de conductores eléctricos, para cumplir los requerimientos en todos los planos de la especialidad.

Por las agencias

Es, tal vez, la más original de las exportaciones y una de las menos tradicionales: los avisos creados por los técnicos de Ricardo De Luca-Publicidad Tan, para los productos de Gillette, comenzarán a ser utilizados en las campañas que esta empresa realizará en Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, Honduras y El Salvador. Para Ricardo De Luca, titular de la agencia (foto), "la decisión de Gillette entraña un hecho significativo para la publicidad argentina en general. Una prueba más de su calidad dentro del plano internacional".



Todo queda en Mendoza: la sociedad Luis Filippini Limitada, una de las más importantes bodegas de la provincia, acaba de confiar a una agencia mendocina, BAC, la responsabilidad de administrar su presupuesto publicitario, en el ámbito nacional. Casi al mismo tiempo, José María Braña, titular de BAC, anunciaba otra conquista: la Sociedad de Productores y Exportadores de Frutas Frescas de Mendoza, interesada en desarrollar una campaña promocional de la manzana en todo el país.

La nueva línea cubo

Los clientes, proveedores y amigos que se reunieron, la semana pasada, en los salones de Interior Forma tuvieron la primicia: la firma argentina desplegó ante ellos la línea completa de muebles "Cubo", que pronto ha de ser lanzada en el país. Además, Interior Forma, representante de Knoll International, expuso los nuevos sillones creados en Alemania por la empresa mundial.

La fábrica recibe visitas

La planta automotriz de Chrysler Fèvre Argentina sigue estando de moda: la semana pasada fue una delegación de la Sociedad Rural la que recorrió prolijamente todas sus dependencias. Los visitantes—Faustino Fano, Antonio M. Delfino, Horacio Newton, Horacio Carlos Cook, Victor Poggio, Raúl H. Mascarenhas y Horacio J. Peralta Ramos— fueron recibidos por altos funcionarios de Chrysler. La gira empezó por la planta de motores y enhebró sucesivamente las de transmisiones, estampado y montaje.

Las dos puntas

Es la primera manada de motores fabricados en el país por General Motors Argentina que cruza la cordillera; en Chile, las 240 unidades, embarcadas la semana pasada en el vapor chileno "Angol", serán introducidas en los vehículos en la planta de armado de Alberto Ayuyú y Compañía. La exportación pudo ser concertada gracias al convenio de complementación industrial suscripto por Argentina y Chile, en el seno de la ALALC. Miguel Bonasso, nuevo contacto con la prensa de General Motors, fue el encargado de hacer el anuncio.

La imagen de Esso

La dirección de Esso hizo el anuncio recientemente: Juan Francisco Mathó (foto) ha sido designado Ge-



rente del Departamento de Relaciones Públicas, en reemplazo de Marcos F. Ordóñez. Mathó (abogado, 36 años) egresó de la Facultad de Derecho de Buenos Aires en 1955, y luego de ocupar distintos cargos en la intervención federal en Salta alcanzó en 1957 el cargo de Ministro de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública en la misma provincia. Su ingreso a Esso se produjo en agosto de 1959, como abogado del Departamento Jurídico, para pasar al Departamento de Relaciones Industriales, en 1965.

Round Trip

La integración de la industria automotriz depositó la semana pasada en el aeropuerto de Pajas Blancas, Córdoba, a una misión chilena formada por funcionarios del gobierno, directores de bancos, parlamentarios y representantes de las principales empresas trasandinas. En Córdoba, los visitantes fueron recibidos por autoridades de Industrias Kaiser Argentina, el asesor del Secretario de Industria, Pedro Escudero; el Director Nacional de Industrias, Jorge Luis Albertoni, y el embajador de Chile en la Argentina, Hernán Videla Lira. La misión arribó en un vuelo especial de Lan-Chile.

La expansión del catálogo de productos de Coty atrajo a Buenos Aires a H. D. Naideau, vicepresidente de Pfizer Internacional para la División Productos de Consumo. No es la primera vez que Naideau visita la Argentina; entre 1947 y 1954 alternó su residencia en Buenos Aires con esporádicas estadas en otros países latinoamericanos. Su carrera en Pfizer comenzó hace dos años.

Durante la última semana, la publicidad por televisión fue escrutada prolijamente por el titular de J. Walter Thompson Chilena, Julián J. Morrison. El visitante, además, realizó contactos con la filial local de la empresa publicitaria, por negocios relacionados con clientes internacionales.

Reunión de familia

Los gerentes de las Oficinas de Distrito de General Electric Argentina hicieron una pausa y se concentraron, durante tres días, para trazar los planes de comercialización y ventas del segundo semestre de 1966. La reunión se realizó en planta Santo Domingo, de la empresa; además de los ejecutivos del área, intervinieron el gerente de Comercialización de Enseres Eléctricos, G. F. Tetzlaff, y el presidente, H. F. McCullough. Se puso énfasis en la necesidad de invertir la tendencia del mercado, hasta la fecha algo declinante.

Cuidado con el ácido

¿Cómo se hace para manipular impunemente el ácido sulfúrico, el agua oxigenada y la soda cáustica? La respuesta está reservada a los técnicos en seguridad, y uno de ellos, Graham S. Hortis, pronunció una conferencia que llenó de curiosos los salones de Duperial. Antes que Hortis, coordinador de Seguridad de Duperial, habló Héctor J. Castrillo, gerente de los Productos Químicos de esta firma.

ADMINISTRACION

EL AUTO-SERVICIO

Por Guillermo S. Edelberg *



Las técnicas de producción en masa han llamado notablemente la atención en las últimas décadas, por lo espectacular de sus realizaciones y por su influencia en el nivel de vida de la población. Sin embargo, las técnicas de comercialización en masa, su complemento natural, han sido seguidas con menor interés, pese a que son las encargadas de poner al alcance de todos los consumidores los bienes producidos por la industria.

Una de las manifestaciones de la comercialización masiva, que comenzó a surgir a fines de la tercera década de este siglo, es la técnica de ventas minoristas denominada de "auto-servicio", cuya utilización más evidente se encuentra en los supermercados.

El auto-servicio se difundió rápidamente en los Estados Unidos y el Canadá (según parece, el término "supermarket" se utilizó por primera vez en 1933); pero entre nosotros sólo se divulgó en los últimos años. Fuera de los países recién nombrados, las objeciones que comúnmente se le hacían al auto-servicio eran las siguientes: no es aplicable sin un elevado número de automóviles en circulación; no existen los equipos adecuados; no existen técnicas de envasamiento suficientemente desarrolladas; y, por sobre todo, se decía que las amas de casa no cambian fácilmente sus hábitos de compra.

Pese a estas objeciones, el auto-servicio no resulta difícil de imponer, como se ha visto. Existe un elevado número de personas que prefieren comprar sin que un vendedor las "presione", o que gustan mirar un tiempo relativamente largo antes de decidirse a comprar. Así mismo, otras personas prefieren realizar compras relativamente grandes y no demasiado repetidas, de distintos artículos y bajo un mismo techo, para economizar tiempo.

En un auto-servicio, todos los productos tienen que estar a la vista del consumidor; además, deben venir en envases que no sólo conserven el producto y atraigan la vista del cliente sino también le indiquen en qué consiste el producto y para qué sirve. Existen otras características que definen al auto-servicio, pero la más importante es su bajo costo de operación, que debe conducir a bajos precios de venta.

Según William Applebaum, un experto en este tipo de comercialización masiva, el bajo costo de operación se logra a través de los siguientes factores:

- 1) El "trabajo" que aporta el comprador. El cliente selecciona el producto, lo toma del estante, lo lleva hasta la caja, abona y se lo lleva. Como este trabajo no lo aporta la empresa, se ahorran costos.
- 2) El planeamiento científico del local de ventas, como si fuera una planta de producción, donde no se dejan los movimientos librados al azar. Cada metro cuadrado de local se aprovecha en forma inteligente, y el flujo de clientes y de mercaderías se hace en forma racional.
- 3) El control estricto de las operaciones, por todos los medios que brinda la administración científica de empresas. El auto-servicio perfeccionó los controles de stocks, del dinero en efectivo y de calidad, entre otros.
- 4) En entrenamiento del personal. Los empleados no deben improvisarse, sino que deben ser instruidos en lo que respecta a los productos a su cargo y a cómo trabajar en forma eficiente.
- 5) Supervisión y guía. Los empleados deben ser continuamente preparados en los nuevos métodos de trabajo que se desarrollan.

Ovviamente, el auto-servicio no es una panacea y no se puede aplicar a cualquier producto o utilizar para cualquier tipo de clientela. Mientras que su aplicación más difundida se refiere a productos alimenticios, su uso para bienes muy especiales, lógicamente, no es posible.

Finalmente, en el sistema de auto-servicio todos los clientes reciben igual tratamiento, sin distinción alguna. La mercadería que está en el estante no sabe si el comprador que la va a llevar tiene alguna característica que lo distinga de otros compradores. Es decir, el auto-servicio no da lugar a favoritismos por parte del vendedor; por lo tanto, según Applebaum, es una forma de comercialización "democrática".

* Copyright by PRIMERA PLANA

Música: El reino de Juan Carlos Paz

La semana pasada regresaba de Venezuela. Hace unos meses, de Varsovia y de París. En todas partes, menos en su país, la Argentina, lo tratan como a uno de los más grandes compositores del siglo. Ese trato no suele ser estentóreo, ni él se preocupa por cosechar honores, por deslumbrar a nadie. Sin embargo, en las cuatro esquinas del mundo, los jóvenes músicos se inclinan sobre sus partituras, sobre ese derroche de genio que creció en Buenos Aires entre la indiferencia y el sarcasmo.

En más de tres décadas de labor obstinada, llovieron encima de este hombre menudo la ceguera de sus contemporáneos, el desprecio de los críticos, la enemistad de los colegas. No hace demasiado, diez años apenas, se asomó al vasto escenario del Colón para recibir una salva de aplausos, la noche en que Lorin Maazel condujo allí una de sus partituras. Fue, quizá, la primera ovación de su vida, un premio más para añadir a los espaldarazos de eminentes expertos internacionales y aún de los directores y los ejecutantes.

Ni siquiera entonces la prensa se ocupó de él con amplitud. Tiempo después, en cambio, esa misma prensa reproducía cables del exterior que mencionaban el estreno en España de las obras del "renombrado músico argentino Juan Carlos Paz". Al revés de Petroruti, no buscó en otras latitudes una consagración definitiva, porque contó con ella desde el principio, porque esa consagración estaba ya bailoteando en los ojos ansiosos del alumno de Vincent d'Indy, en el París de 1924. Paz se quedó en la Argentina, amontonando cartas y libros, escribiendo y componiendo. No es exagerado pensar que se quedó aquí para esperar que alguien, algún día, advirtiera en él a la más notable figura de un arte escaso en voluntades, ubérrimo en demagogias, fecundo en discípulos e imitadores. Paz, como Lues, como Varèse, no tiene seguidores.

Tampoco, hasta ahora, tuvo historia, biógrafos, comentaristas: la semana pasada, en su casa, en la redacción de Primera Plana, Paz aceptó desmenuzar buena parte de su historia ante un grabador magnetofónico, aportar luego más datos trazados con su letra ondulante, fotografiarse de espaldas a una ciudad que aún no ha dejado de darle la espalda.

Desde todos lados, el olor a tierra mojada invadía el caserón. Venía de los caminos transformados en barriles, de los surcos abiertos en las chacras de los alrededores de Villa Urquiza; se enredaba en los pastos, resbalaba por las hojas de los árboles, lustradas por el aguacero, y por fin se

condensaba en el último patio de la casa, el de tierra. Después de alborotar a perros y gallinas, tan sólo tenía que demorarse por un instante en las galerías sostenidas por columnitas de fierro, reptar por las baldosas del patio principal y, colándose en el dormitorio, llegar hasta la nariz palpitante, dilatada, del chico moreno y menudo — fuertes los rasgos, casi aindiados, bajo el torbellino de pelo negro — que se despertaba al recibir aquel mensaje.

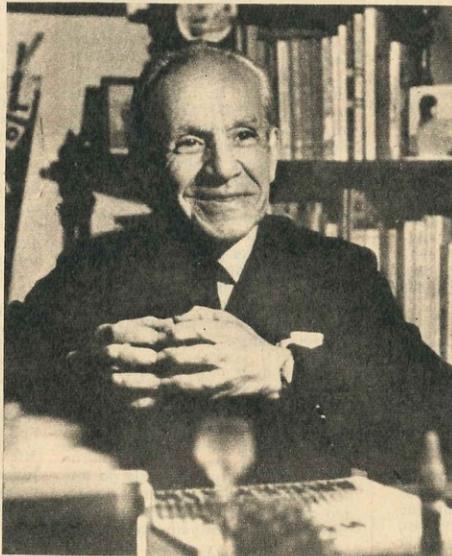
Pero ya desde la noche anterior, el rodar de los truenos había anticipado la fiesta. Porque en los días de lluvia, el padre y los tíos de Juan Carlos Paz no se llegaban a Buenos Aires, se quedaban en el caserón de Villa Urquiza y poblaban la inmensa cocina ("creo que podía haber albergado a un batallón") con su bonhomía, sus risotadas, sus cuentos alegres o terroríficos. Sin embargo, lo que más le gustaba a Paz, en su infancia, era una historia verdadera: la de su padre, Egidio Paz Hermo, gallego de La Coruña, que a punto de embarcarse para la guerra de Cuba, en

ce que "tal vez mi dormitorio no era tan grande, no mayor que este cuarto, quizá: era mi dominio absoluto, mi mundo propio, nadie entraba allí sin mi permiso". El hijo único del español Egidio Paz y la argentina Clotilde Pimentel afirmaba su independencia en la decoración obsesiva de aquel dormitorio que era su reino: "Lo había llenado de frasquitos y botellas, de figuras que empapelaban las paredes, de recortes en papeles de colores; y mi mayor tesoro era la colección de bolones ganados en el juego de bolitas, unas esferas de vidrio dentro de las cuales se alojaban animalitos plateados". Y aunque no lloviera, la cocina seguía siendo un lugar favorito: "¿Adónde podía ir, si no, un chico en aquellos caserones donde todas las piezas eran tabú? No entrés que vas a romper algo; salí que vas a ensuciar el piso. Y la sala y el comedor, ya se sabía, eran para las visitas".

Aparte del recio temperamento, y de la fatiga resultante de consagrarse mucho tiempo seguido a una misma actividad, Paz heredó de su padre el gusto por la lectura. "Mi padre leía directamente en francés y en inglés: no en italiano, porque cuantas veces intenté leer la Divina Comedia, fue derrotado por la falta de humor de Dante." Juan Carlos poblaba su infancia, entre tanto, con los piratas de Salgari y los empeñosos astronautas de Julio Verne. "¿Y la música?" La música rondaba por la familia: Egidio Paz poseía una sólida cultura musical, tocaba idóneamente el piano y dirigía el primitivo Orfeón Gallego de Buenos Aires ("Su hermano mayor le había enseñado, allá en Galicia; pero se trompeaban a cada rato, porque mi padre no admitía la rígida enseñanza académica"); Clotilde Pimentel había estudiado canto y piano. Pero cuando quisieron enseñarle el piano a un Juan Carlos de 7 años, se encontraron con una maciza resistencia.

Pulcramente envuelto en su traje de corderoy marrón, con camisa azul y corbata negra, el compositor se desliza por su memoria como se desliza por la vida: con una impecable cortesía, erizada de humor y sarcasmo. "Mi primera maestra de piano, allá en Villa Urquiza, fue una señora francesa, de perfecta escuela; tan perfecta, que me aburría, como todo lo perfecto. Porque lo perfecto no deja abierta ninguna posibilidad." Nada inferior a la perfección parece satisfacer a Juan Carlos Paz, sin embargo; sobre la felpa verde de su me-

sa de trabajo, las pilas de libros y de papeles alinean sus aristas, con fervor simétrico; no hay una mota de polvo sobre los estantes, ningún cuadro está torcido y, en otra mesa, las llaves, un diminuto martillo de mango negro, una piña (del jardín de la casa natal de Chopin), los anteojos de Paz y una botellita de vino con flores rojas, entablan un contrapunto tan ordenado y cristiano como en un cuadro cubista.



Eduardo Comesaña

Humorista Paz: El tiempo recobrado.

1896, fue licenciado y, a pesar de ello, ávido como estaba de venirse a América — y disgustado por el mal trato que sus compatriotas habían ofrecido a su ídolo, el político renovador Joaquín Costa —, se largó a la Argentina, a la que llegó en ese mismo año.

Ahí, en una de las piezas atestadas de libros y fotografías, de su viejo departamento de la calle Rincón, en Buenos Aires, Juan Carlos Paz recono-



188

LLEGO!!! EL DISCO LONG PLAY PROMOCIONAL CON TODO

**14 TEMAS DE ACTUALIDAD • 14 ARTISTAS POPULARES
PRESENTACION ESPECIAL**

Nadie me puede juzgar (Gene Pitney) - Nada que ver (La Charanga del Caribe) - Manuel Benítez "El Cordobés" ("Fats" Fernández) - Por todo lo que sabemos (Ray Conniff) - Me lo dijo Pérez (Sonia López) Debo ser alguien (Billy Joe Royal) - Pregonera (Jorge Sobral) Manizaleña (Cuarteto Imperial) - Basta una vez (Nancy Li) - Coche de carrera (Leo Dan) - y otros **510**

PRECIO DE EXCEPCION - \$665.- al público

Y SIGA BAILANDO CON



ES LA FELICIDAD - RAY CONNIFF y su coro: Por todo lo que sabemos - Angustia de un querer - Supercañifragiliticexpialliados - Con un poco de ternura - Señorito - Es la felicidad, y otros.

8.607
(Estéreo 9.607)



I HAVE DREAMED - CHAD AND JEREMY: Lo haría - La chica que cantaba Los Blues - Mr. Tamborin - Yo he soñado - Fracaso adolescente - Eso que tú no olvidas, y otros.

8.633



INSENSATEZ - TONY BENNETT: Si yo dominara el mundo - El momento de la verdad - Insensatez - Llévame volando a la luna - A quién podré recurrir - El niño soñador, y otros.

8.632



SOMBRAS NADA MAS - JAVIER SOLIS: Sombras nada más - He comprendido que te amo - Nuestra desgracia - Se te olvida - Perdida - Dejémos de fingir, y otros.

8.598

PASE MOMENTOS AGRADABLES CON DISCOS CBS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los gruesos labios de Paz vuelven a replegarse en una sonrisa cuando se le informa que, según distintas enciclopedias musicales, ha nacido por lo menos en tres años distintos (entre 1897 y 1901), aunque siempre en el mismo día, 5 de agosto. "No, los años son cuatro —aclara—; y ahora estoy pensando en otro, para confundir a los musicólogos del futuro. Creo que elegiré 1905." Y se ríe con una risa honda y ancha, mientras se piensa cómo es posible que alrededor de este hombrecito afable y gentil se haya desencadenado la más retumbante tormenta musical que ha conocido la Argentina. Una tormenta que produjo silbatainas y denuestos, críticas adversas y escasas exaltaciones, en tanto Paz no cesaba de sonreír y de persistir en lo que él creía justo y necesario: el doceafonismo.

El ojo de la tempestad

Es difícil imaginar ahora lo que fue, en el panorama de una música argen-



Paz, Ficher, Gianneo, Castro y Siccardi (1935); y Paz, en París (1924).

(De izq. a der.)

la calle Corrientes, donde mucho más tarde se alzó la confitería Galeón (hoy desaparecida); Luis Gianneo era pianista del Ateneo, en Corrientes y Maipú. El arte —conservador, académico— se refugiaba en las casas de los privilegiados por la fortuna.

En lo que por entonces era casi un límite extremo de la "aldea grande" —Palermo—, el joven Paz se estrujaba, día a día, sobre los apuntes de Vincent d'Indy; leía partituras ("los discos eran entonces infieles, primitivos; ni qué decir que no había grabadores magnetofónicos, ni tampoco conciertos importantes"), las anotaba rabiosamente en los márgenes (hay quien conserva un manajo de obras de Josef Suck, con tremebundas anotaciones del estudioso argentino: ¡Ojo, no hacer esto por nada del mundo!), las comparaba. Eran, sobre todo, Bach y Beethoven sus guías en ese intrincado aprendizaje solitario;



tina aún arrullada por la ópera italiana y sobresaltada por los estruendos wagnerianos, la irrupción de un compositor que pretendía reverlo todo, abrir caminos no trillados aún y —el pecado imperdonable— burlarse de las teorías nacionalistas, según las cuales es más argentina la música que acumula más ecos de malabos y pericones. Contra todo esto se alzó Paz, a comienzos de la década del 30; y no se le perdonaron hasta hace cuatro o cinco años, cuando el consenso internacional impidió seguir abrumando a sus composiciones con los rótulos de "locura" o "decadencia". Aunque hay todavía algunos recalitrantes: esos que Paz denomina "los coyas parisienses" o "los incas póstumos".

Antes de estas laceraciones, Paz conoció muchas otras. La primera, tal vez, cuando su familia se mudó a Buenos Aires, a la calle Coronel Díaz, junto a la sombra ominosa de la Penitenciaría, y el olor a tierra mojada y la humosa cocina de los cuentos se perdieron para siempre. "¡Me sentía preso en el asfalto —gime todavía el músico—, a los 10 años!" Cerca de allí, el aire provinciano de Palermo se mecía en el piano de una vecina: "Y

obligados a volver a la semana siguiente". Ernesto Drangosch, pianista argentino triunfador en Alemania, recibía en los salones de su conservatorio porteño a las niñas de la *high life*, y veía desmoronarse su talento en un medio opaco; en el Conservatorio Palma reinaba el violinista Marshall. Paz ya era todo él, a los 18 años: vigilado desde las paredes de su estudio por los cuadros de sus amigos Joaquín Torres García, Sergio de Castro y Domingo Viau, denuncia: "No tenía amigos, y menos que se dedicaran a la música. Mis condiscípulos del Conservatorio sólo se preocupaban por aprender bien la lección; para ellos, todo era cuestión de dedos, de habilidad manual".

La aldea grande

Lo que pudorosamente calla el compositor es que su nivel intelectual superaba nitidamente al del ambiente musical argentino de aquellos años. Sus compañeros pensaban en la profesión y terminaban tocando en las menudas orquestas que fingían los inaudibles sollozos de las divas del cine mudo: Juan José y José María Castro estaban en el Cine-Palace, en

y Nietzsche, Ibsen, Walt Whitman —los retratos de todos ellos lo acompañan aún, en el departamento de la calle Rincón— le daban las bases de su pensamiento y de su sensibilidad. "Debo confesar —explica con un chispazo de nostalgia— que entre los 16 y los 18 años dudé entre dedicarme a la música o a la pintura."

La música triunfó, al fin; y fue para entender mejor a Bach que Paz se lanzó a estudiar órgano con el maestro francés Beyer. "Llegó un momento en que Bach y sus antecesores me colmaban, me inundaban, me resultaban excesivos. Después de dos años, la salida me la propuso Debussy; pero yo no lograba comulgar con él, me parecía demasiado fácil. No lo era, en verdad; yo advertía en él, sin embargo, un peligro frente al rigor clásico. Me salvó César Franck, con su sensibilidad, su hondura y, sobre todo, su problemática de la renovación de las formas musicales." El Gran Padre Bach vela siempre sobre Paz: en París, el año pasado, de vuelta del Festival de Varsovia, "me encerré un día entero en mi pieza del hotel para escuchar a Bach. Hacía años que no me daba ese gusto; y, como fin de fiesta, para redondear

mi alegría puse un disco de los Beatles. ¡Una maravilla!"

Los años locos

En la casa de la calle Coronel Díaz, el tiempo era medido con el resonar del piano de Juan Carlos y con el lúgubre alarido de los centinelas de la vecina Penitenciaría Nacional. "Para mi madre, todo lo que yo hacía estaba bien; de ahí que no tuve obstáculos para desarrollar mi vocación. Mi padre habría preferido, tal vez, que mi vida fuera como la suya, errabunda: él fue comerciante, industrial, corredor de Bolsa. Pero se cansaba de hacer lo mismo durante mucho tiempo; y yo soy igual." La década del 20 descendía con dulzura sobre Buenos Aires, y la engalanaba con prestigios culturales: será el tiempo de *Martin Fierro* y *Boedo*, los antagónicos grupos literarios que se unirán, sin embargo, en el común deseo de encontrar los caminos de una cultura argentina menos dependiente de lo europeo, aunque sin olvidarlo del todo; el tiempo en que nacen instituciones clave para que la ciudad se despegue de una vez, Amigos del Arte, con su sede en la Galería Van Riel; la Wagneriana, en el sitio donde hoy funciona el Instituto Di Tella.

Un alud de pioneros del arte moderno asombra entonces —y a menudo enfurece— a los porteños, a los argentinos todos: Le Corbusier, Ramón Gómez de la Serna, el Conde de Keyserling, José Ortega y Gasset, Paul Morand, Ricardo Viñes. En 1924, Juan Carlos Paz se marcha por primera vez a París, donde se quedará poco más de un año. Realiza su sueño de estudiar con Vincent d'Indy "en persona": recibe sus lecciones todas las mañanas, en los cursos libres de la Schola Cantorum. Por la tarde, es el vértigo de lo nuevo, la curiosidad del sudamericano culto que quiere ver, aprender y gustar todo: "Pero Juan José Castro, que estaba allí —y con quien frecuentábamos el taller de un común amigo, el escultor Pablo Curatella Manes—, me mostraba con envidia los recortes que le mandaban de Buenos Aires, y me decía: *Fíjate, Ansermet está allá, dirigiendo en el Colón, y nosotros aquí*".

De todas estas frecuentaciones, de todas estas contradicciones, van brotando, como chispas ("Mi mundo siempre se formó por reacción, no porque yo me agregara a algo"), las primeras obras de Paz. Hacia 1926, de vuelta ya en la Argentina hay otro paso: alejarse del cromatismo de Franck y de Wagner, y lavarse los oídos (así lo define el propio Paz) para recibir el politonalismo. Los títulos comienzan a acumularse: la única canción que registra su catálogo, *Abel*, sobre un poema de Antonio Machado —escrita en 1926, retocada en 1929—; y, a partir de dos dramas del admirado Ibsen (aquí la mirada de Paz se cruza con las patillas fluviales del dramaturgo noruego, que lo observa desde un severo retrato), *Juliano Emperador*, una suite que, prevista para cinco movimientos, termina por limitarse a la obertura, estrenada por Juan José Castro en el Cervantes, en 1931, en el mismo concierto en que sobre un público aterrado se precipitó el fragor de la Consu-

Paz: Lo que dice y lo que dicen

Allá por 1935, Juan Carlos Paz escribía juicios musicales en el diario *Crítica*. "Todos los días eran de batalla —recuerda—: una noche, los músicos del Colón me esperaban a la salida, para darme una paliza, y no me la dieron por respeto a José María Castro, que me acompañaba. Tanta severidad determinó que se lo alejara del diario, pero nunca se lo pudo acallar del todo: en 1946, cuando los snobs de Buenos Aires declamaban sensiblemente su emoción ante el estreno de la Sinfonía de Leningrado, de Shostakovich, Paz les descerrajó desde *Argentina Libre*: "Literatura de corte proletario, aplicada a una música esencialmente burguesa como concepción y alcances".

Cuando Paz —autor de tres libros: *La música en los Estados Unidos*, *Arnold Schoenberg o el fin de la era tonal*, *Introducción a la música actual*— estrenaba, en sus años heroicos, la crítica le devolvía puntualmente sus golpes contra el tradicionalismo, uno por uno. Por eso, acostumbrado a esos desaires, y hasta secretamente regocijado por ellos, el compositor estira hoy aún más su bello y se divierte con los elogios que desde hace pocos años cosecha. También está acostumbrado a ellos: en el exterior, los críticos lo trataron siempre con respeto, por lo menos. En su edición del 22 de febrero de 1956, *The Evening Star*, de Washington, declara: "El Trio, por el compositor argentino Juan Carlos Paz, explota muy hábilmente todas las posibilidades de los tres instrumentos. La sonoridad es sorprendentemente rica, a ratos. Pero estos temas escalonados, estas sonoridades concentradas, estas agregaciones de 12 tonos, están a muy escasa distancia del Pierrot Lunaire, de Schoenberg". En Madrid, en 1962, después de escucharse la *Invencción para cuarteto de cuerdas*, el R. P. Federico Sopena, crítico del matutino ABC, opina: "Es una lástima que no sea más conocida aquí la obra de Juan Carlos Paz... No en vano viene precedido de una fama justa como la máxima figura de la musicología y composición de vanguardia de América española".

Otra vez *The Evening Star*, ahora el 13 de mayo de 1965, dice (a propósito del concierto de clausura del III Festival Interamericano de Música): "Como final, hubo una salvaje composición de uno de los mayores nombres de la música argentina, Juan Carlos Paz, simplemente denominada *Música para piano y orquesta*. Paz es todavía un iracundo, aunque dentro de pocos meses cumplirá 64 años. Su técnica serial está reforzada por un impulso motriz casi tan intenso como el de Bartók; y, a pesar de que es tan abstractista como sus colegas más jóvenes, su dionisiaca música suena como si tuviera sangre en sus venas, en lugar de agua helada".

Entretanto, ¿qué se piensa del

compositor en los medios musicales argentinos? De sus compañeros del Grupo Renovación surge el más empeñoso silencio: obligado en el caso de José María Castro, porque murió; enconado, en el de Luis Gianneo; discreto, en el de Jacobo Fischer ("Por favor, no me ponga en ese aprieto; prefiero no opinar sobre Paz"). Sería una manera de corroborar lo que suele decirse: que bajo los modales encantadores y el afilado humor de Paz, se esconde un carácter sólidamente definible como "difícil", erizado de aristas que la convivencia vuelve más agudas. Con sagacidad, el compositor y crítico Roberto García Morillo propone una opinión: "Considero que Paz es un excelente compositor y un eminente teórico que honra al arte argentino y que, además, ha defendido sus puntos de vista con valentía".

Pero Paz, que se opone con tanta virulencia al nacionalismo musical, ha hecho una concesión al folklore en dos piezas para piano, publicadas por Carl Fischer en Nueva York: *Pampeana* y *Junto al Paraná*. ¿Cómo se explica esta desviación? "Son piezas para principiantes, de una serie educativa; les envié dos composiciones que les parecieron demasiado abstractas y me explicaron que querían más color local, para los niños norteamericanos." Probablemente, Alberto Ginastera debe refocilarse con esta trasgresión de quien pudo opinar de él (en la revista *Lyra*, 1963): "De Ginastera puede decirse que padece el caos de la gran mayoría de los compositores argentinos, carentes de una formación estética, no diré ya profunda sino clara y organizada... Luego, malambos 'a la Béla Bartók', por último, percusión 'a la Edgar Varèse'. Estas demostraciones antológicas gustan mucho a los norteamericanos, que retribuyen alegremente con su 'alianza para el progreso', de la música argentina, por supuesto".

Para el novel compositor pop, Miguel Angel Rondano (31 años, ex alumno del Instituto Di Tella), Paz "fue un pionero de la vanguardia, pero después siguió haciendo academismo de vanguardia. Debo confesar, sin embargo, que no conozco su último Concierto para piano, del que me dicen que es sensacional". El concertista Antonio de Raos piensa de Paz "lo mejor, como músico y como persona; puede discutirse su obra, pero no su sabiduría profesional: es un maestro, por el que siento un inmenso respeto, aunque su música pueda hablar o no a mi sensibilidad, según los casos". Y el pianista de jazz Enrique Villegas proclama: "Con Juan Carlos Paz me une un gran afecto, dado que alcanzamos ambos la misma altura. El en jazz y yo en música dodecafónica. Porque, aunque ninguno de los dos lo sabe, él siempre ha tratado de escribir jazz y yo música dodecafónica". ♦

gración de la Primavera, de Igor Stravinski.

Las otras cosas

Los prolijos estantes soportan su carga de terrones de azúcar, saleros y pimenteros como para liliputienses, perimidos pasajes de avión, monedas, llaves: "Me gusta conservar esas cosas, los recuerdos de mis viajes". Y también, en abigarrados collages que desbordan de las paredes, en los lugares donde no hay libros o cuadros, las desvestidas ninfas recortadas de *Playboy*, una mujer de Modigliani agresivamente desnuda, una pareja cuyo torso se confunde en una sola llamada cobriza. "¿Qué pienso del amor? Lo mismo que Dante, lo mismo que Goethe: que el eterno femenino es lo que salva todo." Y nada más: ni una palabra de su remoto, casi ignorado casamiento, con una pariente de sus amigos músicos, los Castro, ni de las enamoradas que ha coleccionado a lo largo de su vida. Prefiere hablar de los poetas que ama ("en este momento, claro"): Rilke —"tal vez"—; Whitman —"siempre, desde que lo conocí"—; Shakespeare, Dylan Thomas, Baudelaire.

Desde hace un lustro (lo dice como un chico travieso, al borde de la risa contenida) él mismo redacta sus Memorias: "Un Diario, donde anoto todo lo que me impresionó, lo que me interesa; una película, una conversación. Ya tengo unas 800 páginas, pero quién sabe cuándo se publicará. No sé, habrá que revisarlo: si no, la Policía se incautará de la edición". Es una expresión idéntica a la que tuvo cuando se le preguntó por sus antepasados músicos, y comentó: "No me vaya a decir que el General Paz, porque le gustaban las fanfarrias militares". Es la ironía invariable con que recibe elogios y denuos: como aquella noche de 1956, en el Broadway, cuando las Transfiguraciones Canónicas, dirigidas por Víctor Tevah, fueron saludadas con una feroz silbatina; y Paz, convaliente de una grave operación al duodeno, se adelanta al público, desde el proscenio, con un cuerpo que la en-

fermedad ha reducido al mínimo, y una cara encendida de sarcasmo, y los silbidos se convierten, poco a poco, en una gigantesca ovación.

Pero el camino hacia los aplausos ha sido arduo, casi excesivamente cruel por momentos. En 1929, el Grupo Renovación reunió a Paz con José María y Juan José Castro, Jacobo Ficher, Luis Gianneo, Honorio Siccardi; en 1937, Paz se retira del grupo, por la incomprensión de sus compañeros, y funda la agrupación Nueva Música. Esa música que él había conocido antes que nadie en la Argentina, a través de los artículos que sobre Schoenberg escribió Egon Wellesz en la *Revue Musicale*, hacia 1932 (Arnold Schoenberg, Antón Webern, Edgar Varese, Olivier Messiaen, son "los maestros orientadores de la música de este siglo", según Paz), y a través de un Quinteto de Schoenberg para instrumentos de viento, "que encontré en Ricordi".

"Envíe mi primer engendro a un festival de la Sociedad Internacional de Música, en París, en 1933 —memoria Paz—; era para piano y flauta. No lo aceptaron, pero uno de los jurados me escribió que le había interesado, pese a sus fallas de estilo, y me envió sus anotaciones acerca de mi partitura. Era un polaco, Josef Koefler. Me aconsejó: *El material me parece espléndido; ¿por qué no lo utiliza en otra composición?* Y fue lo que hice."

Koefler murió fusilado en una esquinca de Varsovia, por participar de la resistencia contra la ocupación nazi, en 1940. Pero su recuerdo conmovió a los polacos que oyeron contar esta historia a Paz, el año pasado, en la misma ciudad, cuando lo invitaron al festival Otofo en Varsovia, "donde conocí a Penderecki, el único compositor actual, junto con el griego Xenakis, que tiene algo que decir". La invitación respondió al prestigio de que goza Juan Carlos Paz en Europa, un prestigio que viene asentándose desde que, en 1935, Praga conoció *Juliano Emperador*, y en 1937 París escuchó una de las primeras composiciones dodecáfonas del argentino, la *Passacaglia* para orquesta, ejecutada en la So-

ciudad Internacional de Música con la dirección del polaco Osterc.

La vida empieza hoy

Sin embargo, Paz sostiene que la primera composición que considera verdaderamente suya, es *Música 1946*, escrita en ese año: "Todo lo anterior es mi prehistoria", dice. Pero el musicólogo Juan Carlos Bechinsky, encargado por la Subsecretaría de Cultura para confeccionar un ensayo sobre Paz (de quien fue discípulo), sostiene que ya en el Preludio, Coral y Fuga, Homenaje a César Franck, de 1923, y en los Movimientos de Jazz, las Tres Dimensiones para dos voces, que son de 1932, está contenido todo lo que su maestro escribió después.

¿Cuál será la posteridad del compositor que, con un gesto expresivo de sus manos, asegura: "Desde que me libré de mis discípulos, hace tres años, me siento liberado"? Porque esos discípulos siguen viéndolo, mimándolo, alentándolo en su vieja manía de coleccionar objetos pequeños, fotografías, recortes. Y por lo menos tres de ellos consagrados a la música electrónica, están adquiriendo relieve internacional: Mauricio Kagel, en Alemania; Suzanne Baron Superville, en París; y Francisco Kröpfl, en Buenos Aires.

También se consideraron en alguna medida sus discípulos, aquellos escritores jóvenes que aglomerados en el grupo Poesía Buenos Aires, recibieron a Paz en su círculo, entre 1952 y 1956, en las tertulias de los sábados del fenecido Palacio del Café (hoy Palacio de la Pízza), en la calle Corrientes, frente al cine Astor, y después en un bar de Lavalle entre Maipú y Florida. Raúl Gustavo Aguirre, Enrique Móbbili, Edgard Bailey, escuchaban allí los conceptos y las ocurrencias de Paz, con la misma divertida atención con que, en la década del 20, lo hacían sus amigos, los artistas plásticos: Domingo Viau, Luis Falcini, Alfredo Boggatti, Raquel Forner, Emilio Pettoruti. La pasión del músico por la pintura parece resumirse en la imagen que lo mira desde la pared frontera a su escritorio: el atormentado Cristo de Grünewald. Paz lo contempla un momento y musita: "El hombre ha creado a sus dioses a su imagen y semejanza, para enjugar sus temores". Y prefiere reasumir su máscara de fauno aborigen: "Cuando sea viejo, escribiré un libro sobre Liszt. Me parece que no se lo admira como se debe, sobre todo la música de sus últimos años".

"Pero no me haré abate, como Liszt", gruñe, estrinando aún más los labios. Aunque su vida es austera: a las 8 menos cuarto de cada día, lo despierta la cortina metálica del depósito de sedas de la planta baja. "No bebo ni fumo —declara—, y cuando compongo, dedico a eso todo mi tiempo." Y tras informar que tal vez escriba una ópera ("Sobre la vida de Arturo Jacinto Alvarez, con libreto de Rafael Squirru"), corta con un gesto imperioso la mención del sentido de su obra dentro de la cultura argentina: "Me importa más el sentido que tiene dentro de mi vida. No podría haber hecho otra cosa". ♦

Ernesto Schóo



Los discípulos: Morotto, Chirrom, Maranca y Kröpfl.
(De izq. a der.)



M. C. Orive - Paris

Fugitivo Antonio Seguí: ¿Dónde está el centro del mundo?

Plástica

El canto de la sirena

Una tarde de frío y brumas, en el París de hace dos semanas, Santa Geneveva estaba en la bañadera. Mientras el espectacular ritual era consumado, en una explosión de quebrados movimientos, por la bailarina argentina Graciela Martínez —una habitante de la Ciudad Luz que derrama asombro con cada presentación—, a la misma hora, en la Rue des Beaux Arts, la galería Claude Bernard enfundaba el *vernissage* de otro argentino sorprendente, su marido, el pintor Antonio Seguí. Una veintena de obras, realizadas en técnica litográfica, rozaron el estremecimiento del mundillo presente, permeable al candoroso humor del personaje sudamericano.

Otra tarde, una semana después, Primera Plana visitó al pintor, en su taller de Accueil, en la *banlieue* parisiense. Acurrucado en un sillón, rodeado de cuadros que vuelven la espalda y muestran sólo el esqueleto, Antonio Seguí narra la epopeya que lo llevó hasta ese vértice del mundo.

Anastasia y el Lord

El bigote rubio se pasea por su cara, le trepa por las mejillas y vuelve. El pelo le tapa las orejas, ayudado por añosas patillas, algún mechón le cae por azar sobre la frente, sus ojos muy azules miran con beatitud. Tal vez el único rasgo que lo separa de un hipotético Lord inglés del siglo victoriano sea el asalto de sus camisas flamígeras y sus camperas de reminiscencias *beatniks*. Sin embargo, todas las conjeturas se esfuman en cuanto Seguí se dispone a hablar: entonces, ya nadie puede dudar de su nacimiento cordobés. Es una marca ortodoxa que no puede ni se permite ocultar: "Sí, yo estudiaba Derecho —barbota—. Y también pintaba, y era actor. Era el galán de la compañía. Y hacia periodismo". Después se escapó. Corrió por Madrid y por París. Cuando volvió —en 1957—, Buenos Aires recibió el escorzor de otro nacimiento. Seguí había abandonado

todas sus incursiones, para dedicarse a pintar. Hasta había dejado aparte su apasionamiento político, que lo había convertido, años antes, en el presidente de las Juventudes de la UCRI.

Ahora incursiona por ese viejo torbellino de movimientos, mientras dos perros ambulan entre los tachos, esquivan las cortinas y las telas, se trepan a sus rodillas: "Son los hijos de Anastasia —explica lentamente, recorriendo el lomo de uno de ellos—, la perra de mi amigo, el pintor uruguayo Gamarra".

En Buenos Aires tuvo una corta era de paz. Pintó largas horas y, también, enseñó a pintar. Penetró a las miradas de mucha gente con una seducción inquietante, y sus telas confortaron otras miradas con un germen que todavía no se decidía a estallar. Todo eso apenas duró seis meses y sus andanzas volvieron a repetirse: "En esa época estaba con el metejón de la pintura latinoamericana —recuerda—, y México para mí era el centro del mundo". Para poder llegar, recorrió casi toda América "en auto, en tren, caminando y en bicicleta". Sin embargo, la dorada meta perdió el brillo imaginario en los primeros contactos: "En México la pasé bastante mal —rememora con aire cansino, atusándose el larguísimo bigote—. Ni siquiera el contacto con los *angry men* Jack Kerouac y Allen Ginsberg, en el momento en que todavía no se habían aburguesado, pudo neutralizar mi desilusión". Todo el universo de autenticidad que había soñado, como patrimonio exclusivo de la pintura mexicana, perdió de pronto la universalidad y se transformó en "un medio demasiado nacionalista para un extranjero".

Las intenciones del tiempo

La devoción de Antonio Seguí por el muralismo mexicano cambió su curso, se desangró: "Empecé a hacer búsquedas puramente formales —explica el pintor, ahora distante de su rebeldía—. Pintaba los cuadros en función del muro en que iban a ser colgados, jugando un poco gratuitamente con los colores: a los mexicanos les parecía espantoso". Finalmente, decidió escapar de la hostilidad y voló a San Francisco, donde expuso las muestras de su aventura anterior: en dos semanas, los habitantes de la colonia cinematográfica arrastraron con todos los cuadros, complaci-

dos por las imágenes gratas de la pintura de Seguí, seducidos por la restallante bohemia y los abusivos capilares del personaje real.

"Pero yo ya estaba harto del lugar y me volví —resume—. No a Buenos Aires, sino a Córdoba. Pero a los cuatro días de respirar en mi provincia, hui a Buenos Aires y me instalé." A mitad de camino entre la ironía y la timidez, Seguí vuelve la mirada sobre sus saltos y sus andanzas quitándoles toda importancia. En un esfuerzo por recuperar la realidad de su última estancia porteña, cierra los ojos y deja caer la cabeza hacia atrás: "En verdad, yo pensaba irme a los Estados Unidos por un año, pero Graciela tenía una beca para venirse a París y decidí ver qué pasaba por acá".

Por entonces —tres años atrás—, su última serie de trabajos, protagonizada por Felicitas Naón, había viajado a la Bienal de París, después de su debut en la galería Lirolay: "Cuando llegué, se había vendido íntegramente. Y ante una cosa así, cuesta volverse en seguida", se disculpa. Antonio Seguí dejó atrás la memoria de sus intervenciones en las muestras porteñas de Arte Destructivo, sus paseos por los antojadizos Espejismos, sus amores mexicanos: de su antiguo peregrinaje sólo conserva el sedimento de una impenitente vocación de coleccionista de arte prehispano, negro y popular. Ya olvidó, también, las tentaciones de Felicitas Naón. Ahora, sus ojos brillan regodeándose en la alegría de sus nuevas pasiones: el Bus Palladium —templo del *ye ye* y las guitarras eléctricas—, su nueva serie de retratos de "amigos míos, subiendo y bajando escaleras", devoradores de su tiempo.

A cada paso, Antonio Seguí oye el canto de una nueva sirena y se empuja en otra persecución: "Pero estoy en completa libertad —sonríe—. Mi *marchand* nunca me obligó a reincidir en una forma, por exitosa que fuera". Por el contrario, sus cuadros sorprenden cada vez y el entusiasmo del público no se despega de ellos.

Con la calma de un navegante que confía en las buenas intenciones del tiempo, Seguí llegó a los 32 años: para él, París es la perfecta marea de exaltación, donde los brotes de trabajo y humor surgen justo a tiempo para colmar las aspiraciones de un *bon vivant*.

En sólo un año, la mejor imagen de Mendoza Canal 9

Su definida y clara
conducta empresaria.
Su moderno y completo
equipamiento.
La calidad de su
programación.
Y el óptimo nivel de sus
planteles técnico y
artístico, dan a
CANAL 9
la imagen de
responsabilidad que
**corresponde a una
televisora de primer
orden, para una Provincia
de primer orden.**
Al agradecer y saludar
a sus colegas, a las
agencias de publicidad,
a los anunciantes
y a toda la audiencia,
aspira a continuar
en el punto más alto de la
popularidad y como la
mejor fuente de
entretenimiento,
información y ventas.



Canal 9 de Mendoza





Eduardo Comesaña

Imagineria Vernois: Arboles.

Pintoras

Los caudales de la imaginación

Cuando la bomba estalló, cerca de dos años atrás, en el pulcro petit hotel de Juncal al 1200, habían pasado dos meses desde que los anticuarios que ofrecían sus vetustos y deslumbrantes objetos en la planta baja, lo abandonaran. La explosión —cuyo origen todavía se desconoce— es ahora apenas un residuo en la memoria de las polvorientas escaleras, y un permanente tema de conversación para el barrio entero. Para Paulette Vernois de Pettitta, sin embargo, el maleficio se transformó en una curiosa compensación, con ribetes de aventura: para llegar al taller donde a diario se recluye con sus óleos y pinceles, es forzoso pasar por una suerte de catacumba que esquivando el derruido foso del ascensor (para orientación de desprevencidos, hay un cartel que, con bohemia displicencia, proclama: *L'Atelier*) y, finalmente, trepar por unos escalones que culminan en rústica puerta, identificada por una paleta de pintor sujeta a uno de sus paneles.

Detrás de la puerta, la señora de Pettitta ha instalado un mundo que infinitos árboles decoran, con una obstinación casi humana. Fue varias décadas atrás que Paulette Vernois (nacida en Francia, casada con un industrial italiano, sin hijos) se sintió atraída por la pintura y se encaminó hacia la Escuela de Artes Decorativas de París. Cuando en 1940 se trasladó a Buenos Aires, prosiguió sus estudios con el académico Vicente Puig y el más osado Pedro Domínguez Neira; y su fervor lo llevó a prolongarlos aún más allá, en los cursos de perfeccionamiento de la Escuela Superior Ernesto de la Cárcova, con los maestros Adolfo De Ferrari y Raúl Russo.

Al cabo de estos afanes, el retrato absorbió su vocación, la hizo una diestra creadora de facsímiles. Pero una decepción iba a clausurar ese camino: "Uno pierde la libertad —asegura, con melancólica sonrisa, Paulette— cuando hay que satisfacer el gusto del modelo". De modo que, despidiéndose de la ingrata figura humana, consagró sus conocimientos al escrutinio y la expresi-

sión del mundo vegetal, que la provee de vasto terreno para su imaginación. Desde hoy, en la Galería Kalá, su primera muestra individual saca a la luz pública los resultados de ese proceso. ♦

Teatro

La cosa mejor repartida del mundo

"El ataque violento y cruel al espectador, hecho con la intención de agitar el terreno bajo sus pies y ponerlo delante de las catástrofes no superadas, es un medio lícito", escribió Peter Weiss, ilustrando su creación dramática.

Treinta años antes que este paladín germano del Teatro de la Crueldad, el profeta Antonin Artaud había señalado los caminos para arribar a un nuevo teatro magnético, de imágenes ardientes: "Penetrado por la idea de que la masa piensa primero con los sentidos y que es absurdo dirigirse a su entendimiento, el Teatro de la Crueldad



Investigador Weiss: La verdad.

se propone recurrir al espectáculo de masas, buscando en su agitación y convulsión un poco de esa poesía que está en las fiestas y en las aglomeraciones, en los días hoy muy poco frecuentes en los que el pueblo desciende a la calle".

Nieto de un rabino, el autor de *Marat-Sade* (ver Primera Plana N° 169) y de *La investigación*, oratorio en once cantos, estrenado en noviembre pasado en 16 teatros de las dos Alemaniás y en París diez días atrás, huyó de su país en 1933, con el ascenso al poder de las huestes hitleristas. Luego, fue devuelto a la notoriedad en Suecia, sobre todo como libretista y director cinematográfico. Por los años sesenta, aparecieron en Alemania tres volúmenes en prosa, a los que siguió su primer trabajo en alemán para el teatro: *Noche con huéspedes* ("Nacht mit Gästen"), escrito en medievales *knittelverse* ri-

CASA VELTRI

Fundada en 1884

GALERIE - TABLEAUX
ENCADREMENTS

Juncal 1642

T. E. 44-4174

ANUNCIA

Que ha incrementado su colección de grabados antiguos. Franceses del siglo XVIII y XIX - Italianos - Mapas - Arquitectura - Militares - Caballería - Iconografía Argentina. English Sporting & Country Scenes. Botánica de los siglos XVIII y XIX.

Nos gusta Herb Lubalin

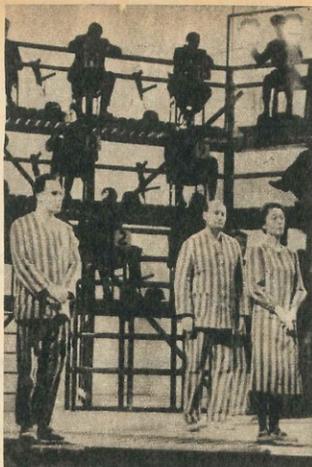
y necesitamos un diseñador que tenga absoluto dominio de la comunicación visual. Deseamos integrarlo al grupo creativo senior de Agens S.A. Ofrecemos independencia dentro de una coherencia de equipo. La remuneración corresponde al nivel profesional del interesado. Comunicarse con Director de Arte, 31-3447 al 49

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

TARIFAS ANUALES	Dólares	
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60

CHEQUES O GIROS a la orden de EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L., PERU 367, Piso 12, Buenos Aires, República Argentina.



Figaro

La investigación: El horror.

madcs, en un explosivo estilo Gran Guñol, en una siniestra atmósfera de crueldad, angustia, lucha y sangre. Fueron los albores alemanes de su teatro, que había pasado casi inadvertido en Suecia tres lustros atrás: "Mis primeras piezas eran de un acto, surrealistas —explicó hace dos semanas en París, a donde llegó para el estreno de su última obra—. En 1947 yo hacía Teatro del Absurdo, y los suecos me creyeron loco: era demasiado temprano".

El camino

En veinte años, Peter Weiss investigó en el ancho camino de la dramaturgia, hurgó en muchas de las posibilidades de las ideas y de la acción. Desde *La torre y El seguro* —dos breves alucinaciones—, *Los visitantes de la noche* y otras obras intermedias, su peregrinaje se detuvo en una culminación: *La persecución y el asesinato de Jean-Paul Marat*, representado por los asilados del hospicio de Charenton, bajo la dirección de Donatien Alphonse Francois, Marqués de Sade, o en la potable abreviatura *Marat-Sade*. Aquella obra que se transformó en el más sonoro éxito del teatro presente, a partir de su estreno berlínés dirigido por Conrad Svinnavsky en colaboración con el mismo Weiss, universalizado poco tiempo después por la abusiva puesta de Peter Brook, al frente del *Experimental Group of The Royal Shakespeare Company*. "La obra parece haber sido escrita como culminación de nuestro trabajo", sentenció por entonces el entusiasmado director inglés: luego de tres espectáculos compuestos a modo de collage, el Teatro de la Crueldad británico se había encontrado con su mayoría de edad.

Con su pieza *La investigación* ("Die Ermittlung"), Peter Weiss pudo haber caído en las huellas del nuevo teatro testimonial (procesos a casi todo lo que es factible de ser procesado), pudo haber succumbido frente al ejemplo y enfrentar al público con razonamientos de responsabilidad histórica y tar-

diás rendiciones de cuentas: en el teatro de Weiss, las discusiones estériles están ausentes. Sólo se respira el horror, una fuerza metafísica que desborda los sentidos.

Los sentidos comunes

Con una mirada grave, casi sombría, Peter Weiss vive una marea obsesiva de trabajo, pero consigue sobrellevar los 50 años con relativa desenvoltura. Alto, delgado, con sus anteojos y su pipa curva muy ajustados a su rostro, tiene un aire de forastero intelectual caído por error en una selva. Permanentemente lo acompaña una encantadora y movidiza Palmstierna Weiss, su mujer (y también la creadora de la escenografía de *Marat-Sade* en las versiones de Londres y Berlín).

Después de su vertiginoso paso por París, el matrimonio Weiss volvió a la vieja ciudad sueca, donde será reabsorbido por una catarata de trabajo: "Abandono la literatura, definitivamente, por el teatro —dice Weiss—: estoy preparando una pieza sobre los grandes problemas sociales y políticos que dividen al mundo en dos bloques. Es una mezcla de realismo y de poesía, un poco a la manera de *Marat*... con música, cantos y coros. Un intento que evoca el de Aimé Césaire en su pieza sobre Lumumba, *Une saison au Congo*".

Con la sola aproximación de esos indicios, es posible sospechar que Peter Weiss, que parecía haber circundado la magia ceremonial de la escena, devoradora de las ideas y las polémicas, vuelve como el badajo hacia un equilibrio entre ambas, tal vez como la resolución teatral del enfrentamiento entre el extremo y hedónico individualismo del arquetípico Sade de su obra, y la utópica revolución imaginada para el personaje de Marat. Esta vez, en tiempo presente. Esta vez, en un ataque a otras debilidades universales.

Con la visión de un talento acosado, Weiss se transforma en la promesa de renovación, para un teatro real, que ataque violentamente y desbroce la costra de ocultamiento con la que el teatro psicologista amenazaba sepultar al público, obligándolo a buscar en el cine, en el *music-hall* y en el circo, las satisfacciones de la acción inmediata. Peter Weiss parece haber comprendido que el pensamiento por sí mismo ya no es "la cosa mejor repartida del mundo", como pretendía Descartes para su época; que ya no es el entendimiento el sentido común a toda la humanidad. ♦

Estreno

¡Qué tiempos aquellos!

JUANITA LA POPULAR, historia de arrabal en tres actos, letra y música de Enrique Cadícamo. Director: Homero Cárpena. San Martín, Sala M. Coronado.

Había una vez una ciudad a la cual hostigaban baches, escombros, desperdicios, ratas y huelgas. Regia sus destinos un activo alcalde, de pétreo rostro, llamado Don Francisco, a cuya diestra se sentaba un consejero llamado Don Manuel, encargado de propor-

cionar cultura a los sobrevivientes de la villa. Quiere la leyenda que dos secretarios de Don Manuel le confiaran, un día, que un conocido de ellos, Don Enrique —trovero, juglar y compositor de baladas— había pergeñado una historia portentosa, colmada de espantables acontecimientos y referida a una tal Juanita, moza de partido que habría zarandeado sus opulencias por la ciudad, en los tiempos de una mítica Edad de Oro, cuando todo era abundante y barato, y el Vicio caía demolido por la Virtud.

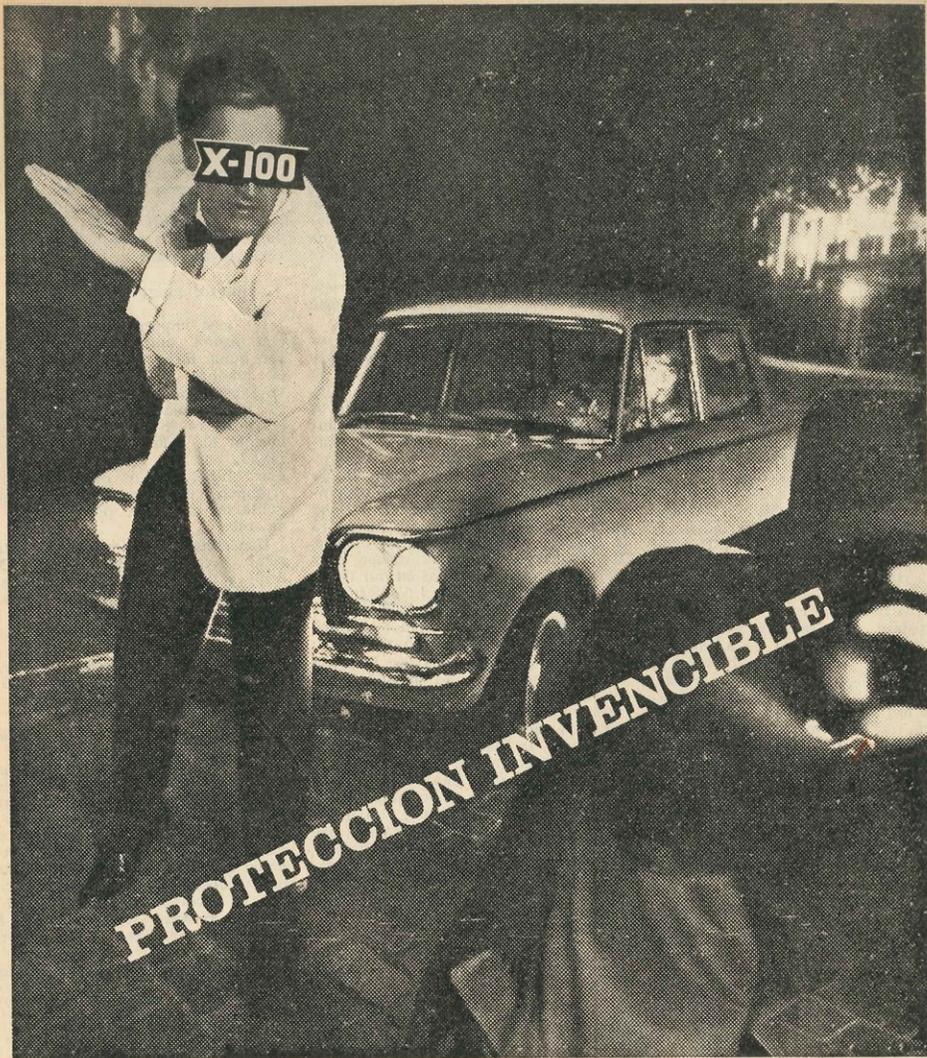
Don Manuel oyó la voz de sus secretarios, y le contó a Don Francisco la historia de Juanita; y Don Francisco, embelesado, autorizó a que se la representara en el más espléndido tablado de la villa, volcando por ello nada menos que cinco millones de escudos (de aquellos que tanto necesitaban los habitantes para otras cosas, que no para mitológicas Juanitas). La ocasión era propicia, pues en ese mismo año se celebraba un aniversario de la independencia de aquel lejano y argentado país: de modo que el vecindario fue convocado a participar de tan magnífico despliegue, y en el día señalado acudió en multitud a la casa de comedias. Abrieron la boca ante los prodigios que obraban diabólicos mecanismos: tranvías que surgían del suelo, casas que se descolgaban de las nubes, escenarios que giraban con desdénosa opulencia, tan sólo para que dos personajes se saludaran o se maldijeran, o para que la fiera Juanita defendiese a su hija de un villano flagelador.

Algunos lloraron, otros se rieron con las torpezas de los bobos y las argucias de los pícaros, otros aplaudieron, los menos se atrevieron a chiflar. Pero, contrariamente a lo que habían calculado Don Francisco, Don Manuel, los secretarios y hasta —quizá— el propio trovador, padre del engendro, la gente no se olvidó de sus pesares para distraerse con los trajes de la protagonista: más bien, se puso a pensar en los cinco millones. Y hasta se dice que un grupo de iracundos apresó a los responsables y los obligó a presenciar, hasta la muerte, una representación tras otra de *Juanita la Popular*. Pero es una crónica apócrifa. ♦



Eduardo Comeñas

Juanita: Los millones de Arlequín.
(Elena Lucena)



AGENTE SECRETO X-100 MANTIENE A RAYA A LOS ENEMIGOS DEL MOTOR

Tienen los nombres más extraños: lodo, corrosión, desgaste... Y a todos ellos —que son los implacables enemigos del motor— el Agente Secreto X-100 los mantiene día y noche a raya, asegurándole a su coche Invencible Protección.

Pregunte por él —¡el mejor amigo de los automovilistas!— en todas las Estaciones

de Servicio y Revendedores Shell. Su nombre completo es: Aceite Shell X-100 Multigrado. Y aproveche sus ya famosos beneficios, tan apreciados por millones de conductores como usted:

1. Lubrica a fondo a cualquier temperatura.
2. Reduce pérdidas de potencia.
3. Prolonga la vida útil del motor.



SU INVENCIBLE PROTECTOR
ACEITE LUBRICANTE

SHELL X-100 MULTIGRADO

Y siga seguro con



Modesty Blaise o las mujeres al ataque

Ella es la sombra en la pared de nuestro cuarto.

Ella es el sueño que te hostiga en vano.

Pero ahora no tienes que soñar más. Modesty Blaise ha llegado...

Libre, elástica, maravillosa, ávida de vida, la super-mujer Modesty Blaise entró el 7 de mayo pasado al Palacio del Festival, en Cannes, del brazo de la Princesa Margaret y de Lord Snowdon. El 17 salió, al fin, un poco desgreñada por las quejas de la crítica contra su hermetismo, y sin un solo premio entre sus zarpas de gata. Era la primera vez que Modesty Blaise y su papá ególatra, el realizador Joseph Losey, salían derrotados de un torneo.

Modesty se había mostrado imbatible con el revólver, el catch, el judo y el karate. Más que eso, trataba de establecer la supremacía de la mujer en la Tierra. Su nacimiento no fue ni simple ni espontáneo, Peter O'Donnell, el dibujante londinense que la creó, había trabajado 20 años en las revistas infantiles y en casi todas las páginas inglesas de humorismo, a razón de 20 mil palabras por semana, antes de inventarla y preparar a la fama. Modesty empezó su carrera como heroína de una tira cómica que publicaba el *Evening Standard*. En 1964, la Fox compró por 5 mil dólares los derechos de adaptación de la historieta, y guardó el proyecto en sus archivos. Iba a tratarse de un film barato, no más de medio millón de presupuesto, y O'Donnell se reservaba el derecho de escribir el libreto por 30 mil dólares extra. Pero el éxito enloquecedor de la serie Bond obligó a cambiar los planes. Darryl Zanuck tuvo, entonces, la idea de contragolpear en el mercado con *Flint*, peligro supremo y con *Modesty Blaise*. Elevó el presupuesto inicial a un millón de dólares y encargó el trabajo a Joseph Losey, uno de los dioses del cine moderno.

Con Monica Vitti como la heroína, el proyecto parecía no admitir riesgos. Sólo que Losey no quería presentarla como la James Bond en polleras. Un día, en Roma, la Vitti lo había llevado a ver *De Rustia, con amour*. Se levantaron luego de media hora: eso era todo lo que él conocía de Bond. Con sus colaboradores habituales, Losey había escrito un nuevo libreto, sin tomar en cuenta la historieta de O'Donnell, pero ateniéndose a las características clave del personaje. Al mismo tiempo, Ernst Hecht, editor de los *Beattles* y un apasionado del fútbol, pedía a O'Donnell escribir un libro sobre Modesty. Así, el film de Losey iba a ser tan poco influido por la historieta de O'Donnell como la novela de éste por el film.

Pese a toda esa gigantesca hagiografía, la vida de la señorita Blaise no es menos misteriosa de lo que era: su infancia prosperó entre Grecia, los Balcanes y un campo de refugiados del Medio Oriente. A los 20 años empezó a acaudillar una banda internacional, *Filet*. A los 26, retirada ya de los negocios, vive sola en su lujoso departamento de Mayfair, un elegantísimo barrio de Londres, entre Bond Street y Hyde Park. Es allí donde va a buscarla un enviado de la Corona, para encomendarle una misión muy delicada: vigilar que las 50 mil libras esterlinas enviadas por el Gobierno inglés a un sheik árabe lleguen sin tropiezos a su destino, pese a las tentativas de una banda de gangsters.

Modesty no se parece casi en nada a Bond: emprende su expedición al desierto árabe por puro placer; mientras viaja, frecuenta viejos amigos y amantes, se interesa por la pintura, la música, la literatura. Apenas libera a su lugarteniente Willie Garvin (Terence Stamp en el film) de la espantosa cárcel donde lo encierran (en Buenos Aires, para colmo), un avión la deja en Londres, justo a tiempo para asistir al concierto de Yehudi Menuhin en el Covent Garden. Sus rayos laser, sus lápices de labios envenenados, su cinturón que le sirve de arco, son más una diversión que un arma decisiva.

La apertura del film de Losey expresa muy bien ese espíritu: un sir-

viente camboyano camina por una terraza circular. La terraza da vueltas y deja al sirviente ante una puertaventana. Entra en el dormitorio de Modesty, donde ronronean seis máquinas electrónicas. Modesty decide irse de viaje y le pregunta a una de las máquinas qué clase de ropa debe llevar. Descontenta de la elección (los vestidos señalados están en la tintorería), se indigna contra la máquina, que a su vez se indigna con Modesty y dispersa por todo el cuarto, en venganza, sus miles de tarjetas perforadas. Modesty se tira sobre la cama y reventada de risa.

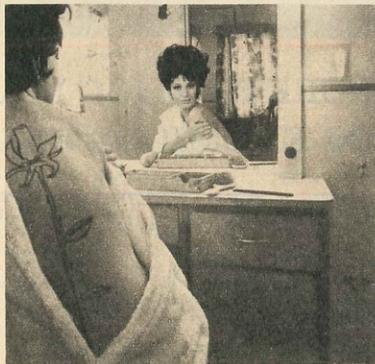
Te quiero, amigo

Lo más importante de ella no es ella misma, sino un compañero fiel, con quien forma una rarísima pareja: ese hombre, Willie Garvin, es el que da sabor tanto al libro como al film. En la película de Losey, la relación entre la super-mujer y este hombre normal ha sido ingeniosamente subrayada por una parodia de las comedias musicales: los dos héroes interrumpen cualquier lucha para preguntarse, cantando, por qué no son amantes.

Una escena final insinúa la explicación: cercados por los enemigos, Modesty y Willie se baten, la espalda de una apoyada en la del otro, contra algunas siluetas fantasmales. Allí, Losey sugiere que los dos no son sino las mitades complementarias de un mismo ser, y es entonces cuando el personaje alcanza una complejidad (y una sabiduría) que jamás hubiera soñado James Bond.

Al lado de Modesty, las pequeñas Blaise han empezado a ondularse como un terremoto por toda Europa y los Estados Unidos: en Londres acaba de nacer *Barbarella* (el autor: Claude Forest), una historieta que cuenta las aventuras interplanetarias de una cosmonauta futura. En Nueva York, *Evergreen* publica en folletín las aventuras de *Phoebe*, el espíritu del siglo, y la revista *Superman* hace, ahora, combatir a su protagonista con una tal *Supergirl* que se parece a Modesty más de la cuenta.

Los sociólogos piensan que Modesty



Interpresa

Tres caras de Modesty (Monica Vitti): Tiene otras mil, pero no pueden mostrarse.



Interprensa

Modesty y su otro yo, Willie (Terente Stamp): ¿Por qué no somos amantes?

y sus hermanas están imponiendo una inversión completa de la mitología Bardot. La señorita Blaise es, claramente, la antimujer-niña y la antimujer-mujer que simbolizó Brigitte durante casi toda la década última. Ella acaba de destruir ese viejo paradigma de la femineidad que eran las muchachas dominadas por la pasión y el deseo, verdugos y víctimas a un tiempo de relaciones humanas fundadas íntegramente sobre el corazón y el sexo, desprovistas de autonomía social, de independencia moral, e incapaces de existir sino en función "del otro". Modesty, con su limpia madurez, no es ni una militante feminista ni una sufragista del amor. No reivindica nada porque tiene todo. De allí que la canción que canta en el film pueda decir: *Es la sombra en la pared de tu cuarto, es el sueño que te hostiga en vano.*

La muchacha mercancía

Una impresionante ola de vestidos primaverales, cosméticos y productos de cuero amenaza con descargarse sobre Europa estas semanas, junto con el lanzamiento del film de Losey y de la novela de O'Donnell. El ejemplo de James Bond ha sido cautelosamente estudiado para este caso: las 18 firmas francesas que contrataron la marca Bond para costumbres, pistolas y sombreros, manejan unos 3 millones de dólares; en USA, la venta de los automóviles Aston-Martin aumentó en un 30 por ciento luego del estreno de *Goldfinger*; en escala mundial, los artículos James Bond se han vendido por un total de 200 millones de dólares. Popeye, el célebre marino de las espinacas, tardó 35 años para reeditar con su nombre el 30 por ciento de esa cifra.

Las empresas europeas de publicidad, luego de un estudio de mercado que les llevó, en conjunto, 18 años de trabajo (sólo Delpire, de París, tardó 6 meses en terminar el suyo), averiguaron que Modesty Blaise es la proyección casi ideal de la mujer, tal como ella se sueña a sí misma en estos tiempos. La marca MB se extenderá no sólo por el territorio de la moda, sino también por los de la decoración, el amoblamiento y las baterías de cocina.

La más importante conquista del film de Losey está en su capacidad para injertar el pop-art en todos los avatares de la vida cotidiana: cada imagen es un catálogo de un bazar prodigioso, con sus vasos de 80 centí-

metros de alto, sus sillones triangulares de cuero, sus tenedores futuristas, sus baldosas y papeles de empapelar de un total delirio geométrico. El 17 de mayo, cuando el film *Modesty Blaise* salía derrotado del XX Festival de Cannes, Modesty, la super-mujer, ingresaba al Panteón de los mitos modernos. "Ella es Zeus y yo soy su Minerva —dijo Joseph Losey entonces—. No se equivocuen: ella es quien me ha creado." Que miles de mujeres estuvieran pensando lo mismo entonces, en Londres y en París, es algo fácil de comprobar: en su primera semana de exhibiciones, la obra convocó (entre las dos ciudades) a 320 mil espectadores. Sólo 90 mil eran hombres. ♦

Films

El laberinto inútil

CASTIGO AL TRAIDOR (Argentina, 1965), presentado por Clase. Dirección: Manuel Antín. 70 m.

Un abogado de la alta burguesía (Jorge Barreiro) es capturado en las redes de un trepador (Miguel Ligeró), quien lo instiga a participar en una conspiración contra el régimen peronista, para denunciarlo después. Es el año 1946, en Buenos Aires: poco más tarde, el encumbrado delator fragua un duelo con su víctima, en el cual el abogado muere antes de tener tiempo de disparar su pistola. El hijo (Sergio Renán) asiste al duelo por haber viajado oculto en el asiento trasero del automóvil de su padre: los años no bastarán para borrar de su memoria

el rostro del traidor, a quien encuentra en 1965, cuando ya es un hombre enamorado de la inexpresiva Marcela López Rey.

Sobre ese esquema, el planteo del director Manuel Antín (40 años) se bifurca en cuatro planos del tiempo: la época del advenimiento del peronismo, los años universitarios del protagonista, el relato que hace a su novia de su obsesión de venganza, la persecución del victimario de su padre. Una vez más —reiteración que tiene el número de los 5 films que Antín ha realizado— las intenciones del director se ven perjudicadas por el manierismo de sus procedimientos: a caballo de una retórica estilística que puede convertir cualquier cosa en un juego con el tiempo, Antín insiste con innecesarios *racconté*, con repetidos encuadres que parecen querer señalar el carácter cíclico de los acontecimientos.

Menos afortunado que en *Intimidad de los parques*, no cuenta esta vez con actores que puedan solventar ese abusivo tratamiento: si se exceptúa el correcto trabajo de Miguel Ligeró y la punzante imagen de Enrique Thibaut (en dos breves pero convincentes intervenciones), el elenco no aporta otra cosa que su buena voluntad. Por otra parte, el tema del relato —extraído muy libremente del cuento "Encuentro con el traidor", del paraguayo Augusto Roa Bastos— no parece justificar esa morosidad: con un tiempo lineal y preciso que le hubiese ayudado para intentar un ejercicio de economía narrativa, Antín prefiere perder la oportunidad e insistir en la búsqueda intelectual de un lenguaje de aburridas especulaciones.

Lo más grave, quizá, es que al finalizar el film cualquiera advierte que se trata de una metáfora sobre la piedad: que entre el *agón* trágico, que fuerza inevitablemente a restituir el equilibrio, y la compasión cristiana, Antín elige la compasión. Para llegar a lo cual —parábola de por medio— nunca ha sido necesario complicar las cosas de esa forma.

Más saludable sería que Antín eligiera la compasión no sólo en sus películas. Después de *Castigo* debiera ejercerla con el cine también. Hoy sólo cabe elogiar su persistencia, su habilidad para reunir capitales y financiar obras presuntamente vanguardistas. Pero la persistencia es un gesto humano, jamás ayudó a un artista a crear lo que ese artista no llevaba adentro. ♦



Castigo al traidor: O Perdón.
(Dongé, Barreiro)

Con historia y teología

SATANAEL, por Salvador de Madariaga; Sudamericana, 1966; 288 páginas, 360 pesos.

El 23 de julio cumplirá ochenta años don Salvador de Madariaga, el español de más intensa acción intelectual en las últimas tres décadas, un período de prueba para su patria y para él mismo, que no es hombre de izquierdas, ni siquiera republicano, pero permaneció en el exilio por odio a la guerra civil. Tozudo, pretende que bajo el régimen actual no puede haber reconciliación entre sus compatriotas, y nada le importa la evidencia contraria. El, que se pasó la vida denostando el exceso de pasión de los españoles, y ofreciéndose como ejemplo de moderación y pragmatismo, será el último en reconocer que esas virtudes han retornado, por fin, a su país. Con lo que acaba, a su vez, en español típico; y nada le horrorizaría tanto como verse así.

Madariaga había vivido ya fuera de España entre los treinta y los cuarenta y cinco años. En Londres, fue redactor del *Times* para todos los acontecimientos del mundo hispánico, oficio que lo habituó a ver ese mundo en su integridad y sin prejuicios. Por lo demás, universidades de Europa y América le contrataban conferencias sobre literatura inglesa o historia iberoamericana. Este abogado gallego, de buena cepa, pero sin renta, ofrecía a los públicos más severos lo mejor y lo más nuevo de la cultura mundial. Ponia un puntillo de honra en no parecerse en nada al español engolado, trascendente, espectacular, que ya empezaba a resultar penoso en la Europa moderna. Evocaba, por su carácter y estilo de vida, al burgués "amplo" —equilibrio, solidez, tesón— de Galsworthy y Mann.

Era catedrático en Oxford y alto funcionario de la Sociedad de las Naciones, cuando la República, apenas instaurada, le reservó la Embajada en Washington sin consultarlo; él lo supo luego por los diarios. Poco después se trasladaba a París para atender a la vez la delegación española ante la Liga: hombres de su experiencia internacional no abundaban en España. Presidió el Consejo en el período de la crisis manchú, y más tarde, cuando ya no tenía mandato alguno, aquella constelación de eminentes hombres de Estado solicitó a menudo su intervención personal o su asesoramiento técnico. El Instituto Internacional de Cooperación Intelectual fue, en buena medida, creación suya, y allí otra constelación no menos luminosa, que se decía la conciencia de Europa —Valéry, Romain, Huxley, Huizinga, Keyserling, Hazard—, admiró la vivacidad de su talento.

Hombre sin partido, Diputado que dejó de serlo cuando no pudo costearse una campaña electoral, fue Ministro varias veces. Y como, al aproximarse la tragedia, pretendió ponerse en me-

dio, pues ya se sabe: "Los fascistas me tomaron por rojo y los socialistas por negro". Durante la lucha estuvo casi siempre en el extranjero, golpeando a todas las puertas con la esperanza de detenerla, y desde entonces no ha vuelto a España. A vivir expatriado no puede llamársele vivir, y tanto menos cuando toda mudanza política parecía involucrar fatalmente otra guerra civil. Entonces, libre ya de sus afanes universitarios, políticos, diplomáticos, acometió Madariaga una exclusiva carrera literaria y periodística. Escribe un español castizo sin empaque, transparente, rápido, y así le ha sido más fácil comunicarse con su patria.

Al periodista hay que cantarle cuatro frescas. Devoto de un liberalismo político no siempre reconciliado con su necesario fundamento económico, fue tenaz propagandista de la guerra fría, y hasta se encará con las potencias occidentales por no haberla rematado con



Primera Plana

Madariaga: Cansado, al fin.

la victoria: le costó comprender que en ella no habría vencedores. Lo que reclamaba del nuevo Estado español —la paz sin victoria— no lo admitía en el resto del mundo; que se hundiera la civilización, nunca sus ideas, que no eran sino la glosa de sus pasiones.

Una cierta renuncia

Lo mismo puede decirse del escritor, porque Madariaga es hombre de una pieza. Pero todo lo que le trae demérito en la vida política significa excelencia en la del arte. Sus ensayos, sus libros de historia, sus novelas, interesan siempre, cautivan y aun conmueven. La literatura es un terreno donde el talento acuerda el derecho a ser injusto, versátil, amargo; donde ni siquiera la verdad es obligatoria.

Después de contar la vida de Colón, de Cortés, de Bolívar, alzando polvareda no sólo entre los eruditos sino también sobre países enteros, se contrajo al género de la novela histórica. *El corazón de piedra verde*, relato de la conquista de México, inició su crónica

de dos linajes entrelazados, los Esquivales y los Manriques. Ahora, después de dedicar tres volúmenes más al siglo XVI, salta bruscamente al XVIII, dejando para mejor ocasión los dos siglos intermedios. Sin duda, le apremiaba llegar al tiempo de la independencia de las colonias de América, materia en la que tiene mucho estudio y resuelta opinión.

Satanael deja una impresión de renuncia, de renuncia a la ambición grandiosa que yacía en *Piedra verde*: los 80 años no son la mejor edad para crear una novela-río. También entre las primeras y últimas páginas del nuevo libro se descubre una oportuna reducción del esfuerzo. Planteado laboriosamente el tema, y cuando se espera que cobre vuelo, el remate es brusco, deshilachado, se ve al autor impaciente por terminar.

Es curioso el contraste entre la trama ingenua, melodramática, y la evidente madurez de pensamiento y estilo. La historia de ese clérigo roussoniano que huye a Jamaica con la juvenil esposa de su padre, podía contarse sin acumular tantas muertes ni radicarse en un viejo libidinoso el mal absoluto. Más enjundia tiene el amor de los dos prófugos que viven un tiempo "como hermanos" —ella, en el esplendor de su hermosura, negándose por amor, para salvarle a él de la maldición divina— y que se unen carnalmente cuando sólo queda un despojo humano carcomido por el "morbo gálico".

La reconstrucción histórica, aligerada de detalles superfluos, la exposición de ciertas ideas acerca del Imperio español, la discusión teológica, siempre mordaz y aviesa, recompensan la lectura, haciendo olvidar la inverosimilitud de caracteres y situaciones. Y, paradójicamente, el afán de abreviar procura al cansado escritor el arte de la narración rápida, de la frase breve que imprevisiblemente cuaja en poesía.

"Había nacido en Avila y era silencioso, solitario y frío como aquel país que vi una vez y se me quedó clavado en el alma como un puñal de hielo", escribe Madariaga con seguro instinto. "Tan delgado el aire, tan frías las piedras, tan agrio el verde, tan tenue el rosa. Así era mi padre. Y sobre todo ello, un cielo azul callado, siempre callado."

Otro párrafo inolvidable se clava temblando en las páginas finales: "Así he estado no sé cuánto tiempo contemplando el ciprés. Me estaba preguntando si no sería el ciprés el inspirador de la religión, no digo de ésta ni de aquella, sino del anhelo de Dios en el hombre. No hay árbol tan concentrado y absorto en la inspiración hacia lo alto. Parece un dedo que apunta al Altísimo. Y otras veces me figuro ver en él una llama, una llama verde ardiendo en amor sombrío hacia Dios. Porque si el hombre ama a Dios, por fuerza ha de ser su amor sombrío".

En otros libros de ficción mejor acabados, Madariaga no alcanzaba esta vivacidad espiritual, esta emoción desnuda. ♦

Las jaulas del hombre

HISTORIA DEL PAPIÓN SAGRADO, por Santiago Bullrich; Falbo, 1966; 140 páginas, 300 pesos.

"Es difícil seguir escribiendo un libro como este. Surge el temor de construir algo demasiado grande, que se resiste a nacer, a pesar de toda la fuerza, en el momento debido. Por último, el temor a la esterilidad. El temor a quedar vacío, sin movimiento propio, inanimado y pálido para siempre." Así habla el relator en la página 33. Es una confesión y una angustia justificadas: porque el hombre ya se está volcando entero en cada línea, construyéndose a sí mismo, desagotándose para llegar a la pureza, al huese, al primer instante, a poder reconocer en el espejo su rostro animal, saludarlo, amarlo y decirle: "ven, ayúdame a vivir".

Tal vez quien habla en la página 33, y no es otro que Santiago Bullrich, un abogado de 33 años y un poeta de obra intensamente lírica, ignoraba, al redactor esta *Historia del Papión Sagrado* que iba a entregar a la literatura argentina una de sus más apasionantes, sobrecogedoras elegías, uno de los más bellos y personales libros de los últimos años. El "temor a quedar vacío" era, entonces, una alarma vana.

El único error de *Historia* es el de autoclasificarse como novela. Ni siquiera cabe en el maleable género de la ficción. A la manera de los vastos poemas sobre el destino del hombre, de la *Commedia* dantesca al *Ulysses* de Joyce, Bullrich mira hacia dentro de sí, es su propio conejo de Indias, su escrutador implacable, su gozoso testigo. Nada más distanciado del dandyismo que subyugó a Baudelaire y a Proust; se trata, en el fondo, de un ejercicio de humildad, de una rendición de cuentas.

Historia puede verse como una mera reconquista de la adolescencia, una persecución del tiempo feliz. Puede verse, también, como un diario de almas y personajes; una pintura de la burguesía argentina. Los retratos del padre Robertone o Aristóbulo Bonelli, el reductor de autos; de Virginia Dunez, desgranando pedazos de ópera; de las prisiones peronistas, del sufrido Marcial Samaniego, obligan a considerar a Bullrich como un prosista de enorme ductilidad y ojo sagaz, presionista.

Pero este es sólo un crédito. Otro, más importante, la luminosa carga de poesía que se derrama por el libro o estalla en sus episodios, en los desfiles contemplados desde la casa de la avenida Alvear y Agüero, en los días de campo o la monotonía carcelaria, en la imprevista aparición de Oso, la espera de un hijo o el tráfigo de todos los días.

Una tercera virtud proviene de este hecho clave: *Historia* es un fragmento de autobiografía, y no hay operación más riesgosa que transmitir al lector tantos jirones íntimos sin quitarles su esencia, sin que al convertirse en material literario declinen la magia, el tierno encantamiento con que fueron sepultándose en la memoria, formando parte de alguien. Bullrich no se conforma con esta ardua intermediación:



Eduardo Comesaña

Poeta Bullrich: Vida y muerte.

su *Historia* termina por desplegar un fresco salvaje y calmo, desordenado y armonioso, de la salvaje y calma, desordenada y armoniosa convivencia del ser humano con la vida y la muerte. El relator vuelve, inclusive, al vientre materno —¿o a Dios?— para agotar su periplo y renacer. Ese vientre es otra prisión, otra jaula como la que alberga al Papión Sagrado. Pero "el Papión Sagrado me ha reconciliado con el hombre".

¿Por qué? Porque detrás de las resas, ese mono "severo, capaz de gestos serenos", le está diciendo que el albedrío y el amor laten en cualquier parte, que la libertad del hombre es propiedad de él, que sólo él tiene capacidad para desbaratar esos dones, para perderlos. ♦

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Todos los fuegos el fuego*, por Julio Cortázar (Sudamericana).
- 2) *El siglo de las luces*, por Alejo Carpentier (Seix-Barral).
- 3) *El Vicario*, por Rolf Hochhuth (Grijalbo).
- 4) *Juliano el Apóstata*, por Gore Vidal (Sudamericana).
- 5) *El resentimiento*, por Eduardo Mallea (Sudamericana).

ENSAYO Y POESIA

- 1) *¿Y ahora qué?*, por Jorge Antonio (Verum et Militia).
- 2) *Sociología del tango*, por Julio Mafud (Américalee).
- 3) *Barceló, Ruggierito y el populismo oligárquico*, por Norberto Folino (Falbo).
- 4) *Problemas del marxismo*, por Jean-Paul Sartre (Losada).
- 5) *Trotsky y la guerra civil española*, por Pierre Broué (Jorge Alvarez).

• Librerías consultadas: *Casavalle, El Ateneo, El Lorreins, Falbo, Faustó, Fontis, Galatea, Huemul, Jorge Alvarez, Kier, Lea, Letras, Mascota, Pardo, Premier, Rivero, Santa Fe, Spléndid y Tres Américas.* ♦

Dos por cuatro

SOCIOLOGIA DEL TANGO, por Julio Mafud; Américalee, 1966; 128 páginas, 220 pesos.

Para un tema que ha desatado una literatura caudalosa y casi siempre demagógica, este ensayo de Julio Mafud (38 años) es un golpe de originalidad, un examen novedoso, de clara consistencia. Es, además, y tal vez sin quererlo, el primer rescate nacional del tango que un autor logra lejos de inútiles documentaciones musicales o rastros históricos. Hasta hoy, los expertos siguen tratando de descubrir si el tango vino en los buques de esclavos negros o si nació de la habanera.

A Mafud no le caben dudas de que es argentino. En cuanto a la coreografía, revela con minuciosa precisión cómo está emparentada con la estrategia del duelo criollo. En cuanto a las letras, se detecta su origen en la poesía gauchesca: la protesta social, dice, pasa del *Martin Fierro* a los tangos con un intermediario, el payador, y no desvirtúa el carácter distintivo de aquella poesía, esto es, la crónica de una época. A través de los versos tanguísticos irrumpen los conventillos y los lupanares de fines de siglo, la industrialización y los inmigrantes. Si la montera o el gaucho encontraron sus trovadores en gente del pueblo, el Buenos Aires del 900 los hallará en los anarquistas.

El tango, ya cante el drama de un obrero o las veleidades de una mujer, se parece a un desafío: el del hombre que necesita hacer pie en su realidad, desnudarse ante los demás. Según Mafud, la *tangüedad* "es una comovisión del mundo"; el tango, "un acto confesional", un hecho subjetivo y por lo tanto individual (opuesto a la música de la "nueva ola", que necesita de la exteriorización y lo colectivo). Que es un acto confesional se advierte como mayor fuerza, quizá por razones visuales, en el baile, que "sin tango es diversión" y "con tango, entrega y solemnidad". Hay en este libro un notable capítulo donde Mafud pinta los vericuetos del tango como danza sexual, el anticipo del coito.

Como es obvio, Mafud no adjudica la actual crisis del tango a las maquinaciones de las editoriales o las grabadoras. Esos motivos, seguramente valederos, son marginales, anecdóticos. Algo más profundo sucede: la convivencia social, anota el autor, ha sufrido un brusco cambio en la Argentina, y el tango no la traduce. Si la traducen, "de algún modo", los nuevos ritmos. Como si tuviera miedo a ese cambio o se sintiera incapaz de vivirlo, el tango se estanca. En busca de soluciones, recurre a las viejas fórmulas o a los escapismos, y así pierde seguidores, porque ya no les ofrece un espejo donde mirarse. Mafud cree que el error está en no atenerse al presente, única savia y razón de existir.

"O el tango capta, registra y expresa la nueva realidad o pasará a ser una danza definitivamente del pasado." Verdad de Pero Grullo pero verdad al fin. Este punzante ensayo así lo demuestra. ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

DESCONOCIDA — En el último número de la revista norteamericana *Ladie Home Journal* se la presenta como *La Kennedy que nadie conoce*. En realidad se llama ANN GARGAN, tiene 30 años, es soltera, y se ocupa de cuidar a su tío político, Joseph P. Kennedy (77), desde que éste fue paralizado por un derrame, en 1961. Ann quedó huérfana a los 10 años, y es hija de la hermana menor de Rose Kennedy, la madre del Presidente asesinado, en Dallas. Algunos rasgos de la familia se reconocen en ella: fue exilada de dos colegios de monjas por travесuras tales como "llenar las pilas de agua bendita con tinta, de modo que las inadvertidas hermanas se persignaban con Waterman's Azul Negro". Le encantan los perros, los deportes, los juegos de



Newsweek

Sobrina Gargan: Nada de noblesa.

azar y los cigarrillos; viste Bermudas y camisas sueltas, y rechaza cualquier sugerencia de que su devoción por el tío Joe es "noble". "Hago exactamente lo que quiero", informó Ann a la periodista Gail Cameron.

ROSTROS — En su papel de Norma Desmond, añeja reina del cine mudo, la perenne GLORIA SWANSON (67) decía en *El caso de una vida* (Sunset Boulevard, film de Billy Wilder realizado en 1950): "En aquellos tiempos, teníamos caras". Algunas de esas caras le pertenecían, según descubrió Gloria en su visita a Rochester, Estado de Nueva York, la semana pasada, cuando recibió el premio de la casa George Eastman por sus "importantes contribuciones al arte del cine". En una sala colmada, la diva contempló la proyección de fragmentos de diez de sus películas, remontándose a *Su nuevo empleo*, una comedia de 1915 cuyo protagonista era Charlie Chaplin. Más tarde, la Swanson reconoció: "Me aburrí de mirar mi cara. Primero parecía un pudding, y después una torta dretida. ¡Pensar que Homero habló del

rostro de Helena que hizo lanzar mil navíos al mar! Yo tendría que hablar de mil caras que lanzaron no sé qué. Una carrera, a lo mejor".

NOTORIEDAD — Era un grupo heterogéneo, reunido en el vestíbulo del Colón, cerca de las puertas de entrada, en la noche refulgente del 25 de mayo. Los escritores MANUEL MUJICA LAINEZ y Marta Lynch, conversaban con el pintor Carlos Bruchman y con el animador de televisión Antonio Carrizo, todos ellos arrebuados en sus atuendos de gala. Cuando el grupo observó que las cámaras y los flashes comenzaban a asetear a las personalidades que iban arribando, capitaneado por el barroco Manucho se precipitó afuera y volvió a entrar, solemnemente, por entre los relucientes granaderos, arrojando cándidas sonrisas hacia los codiciados objetivos.

PRESENTACION — Dos de los salones de la Embajada de Francia en Buenos Aires (Cerrito y Arroyo, ex Palacio Ortiz Basualdo) fueron elegidos por el Consejero de esa representación y su mujer, los CONDES de GUEBRIANT, para presentar en sociedad a su hija Wanda, hace una quincena. En un principio se anunció que el artista pop Pablo Suárez se encargaría de decorar los recintos con alarmantes y enormes muñecos; pero, aparentemente, los Condes se asustaron y retrocedieron a territorio conocido. De modo que en un solemne bastonero (sin bastón ni librea) anunció el nombre de los invitados a medida que entraban, "para evitar —comentó una enojada señora— a los chiquilines colados". La comida resultó esplendorosa, el whisky fue escocés, y el champaña, Moët & Chandon auténtico. Tantos fulgores no impidieron, sin embargo, el suspiro de un nostálgico: "¡Y pensar que para la presentación de la otra hija, los Guebriant alquilaron el Maxim's de París!"

RECUERDO — Mientras descansaba hace unos días en una suite de un hotel de la ciudad de Córdoba, el pianista norteamericano BYRON JANIS (38) recordó, con ayuda de su segunda mujer (María Cooper, la bellissima hija del difunto Gary Cooper y de la aristocrática Sandra Shaw), la que él considera la más fascinante anécdota de su vida profesional. En 1961, a su regreso de Rusia —donde se le pidió que diera un concierto ante los ganadores, finalistas y semifinalistas del Concurso Chaikovsky, y personalidades musicales como el violinista David Oistrach—, Janis pasó por Francia y visitó Nohant, la casa de campo de George Sand, convertida en un museo nacional. Allí se encontró con una anciana cuidadora, que se presentó como la nieta de la antigua propietaria y lo acompañó por los solitarios salones. Al llegar al recinto donde alguna vez coincidieron Chopin y Liszt, la anciana abrió el vestuero piano, en cuya tapa se leía, en desvaídas letras doradas, "Pleyel, 1842", y le rogó que tocara algo. "Me

senté —dice Janis, con auténtica emoción— y ejecuté tres Nocturnos de Chopin, y el Soneto del Petrarca, de Liszt; y fue como si ellos me dijeran algo a través de ese teclado amarillento."

HAPPY BIRTHDAY — El sábado de hace dos semanas, LEONOR ACEVEDO DE BORGES —madre de Jorge Luis, el escritor, y de Norah Borges de Torre, la pintora— festejó sus noventa años, a los que ha arribado con una fortaleza física y mental capaz de avasallar a muchas personas más jóvenes. Alguien que, creyéndola cansada después de abundantes saludos, le ofreció una silla, recibió una sarcástica pregunta: "¿Y esto para quién es?". Otro observador comentó que, curiosamente, ninguna de las mujeres mayores que



Primera Plana

Misia Leonor: Y esto, ¿para quién?

estaban en la recepción sobrepasaban los 70 años; y su interlocutor le explicó: "Es que ninguna de las que pasan de 70 ha querido venir, para no salir perdiendo en la comparación con Leonor".

¿DOMADA? — Ella y su marido, Richard Burton, están filmando *La fierecilla domada*, de Shakespeare, con la dirección del italiano Franco Zeffirelli, en un estudio cerca de Roma; y el papel principal parece hecho de medida para ELIZABETH TAYLOR (34). Cuando se le pidió que se asomase a una ventana y arrojara el mobiliario de la habitación a los pretendientes de su hermana, aglomerados en la calle, Liz lo ejecutó con tal ferocidad que tres sillas se hicieron pedazos en cuanto tocaron el suelo. Fuera de la pantalla, sin embargo, parece que la Taylor se está volviendo bastante plácida. "Saben —confesó la semana última, a un grupo de amigos—, ya no digo malas palabras. Richard me ha obligado a abandonarlas." "Así es —hizo eco Burton—: he curado a Elizabeth de esa infortunada tendencia." ♦



Ser mejores no nos cuesta más (y a usted tampoco)

Porque las *monedas* más que cuesta TERRY, no son diferencia.

Pero sí es diferencia (y cuánta) apreciar el aire de familia que lo une al famoso TERRY español.

TERRY es bouquet.
TERRY es abocado
TERRY es sentir y comprobar que usted conoce.

Es entender acerca de lo que se toma.

A buen entendedor, una palabra:



Terry
y no cuesta más.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



diseño
y
concepto
de un estilo
de vida.

Decorama

REVESTIMIENTOS CERAMICOS

- Los de mayor capacidad de carga estructural: no se agrietan ni cuartean.
- Absolutamente impenetrables por la humedad o por elementos grasos.
- De total superficie especular, lograda directamente en horno por proceso de monococción.

Forma: Rectangular, con siete distintos bajos relieves a elección. **Color:** Blanco, negro, habano, marrón, rojo, verde seco. Estos productos son fabricados y garantizados con el respaldo de la marca RIO NEGRO al dorso de cada pieza. Desde la selección de la materia prima hasta la terminación, todo el proceso se cumple bajo rigurosos controles de calidad y exactitud.



Promoción S.A. (e.f.), distribuidora de:

CERAMICA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

31-6816, Buenos Aires